



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

TESIS

LA COMUNICACIÓN GINOCÉNTRICA. UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA
Y ANÁLISIS DE CASO: ÍMPETU CENTRO DE ESTUDIOS

Que presenta:

Luisa Velázquez Herrera

Que para obtener el título de:

Licenciada en Ciencias de la Comunicación

Asesora:

Carmen Avilés Solís

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2021.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi madre Estrella Herrera Huerta todo lo que hay en mi vida, desde mis órganos y huesos que creó para mí en su útero, cada palabra e idea que sé decir y escribir, hasta los sueños que nos compartimos, o que más bien, sigo aprendiendo de ella.

Gracias, Estrella, por enseñarme a vivir.

Agradezco a mi maestra Carmen Avilés Solís, quien me animó, como a cada estudiante de sus aulas, a explorar la escritura desde la empatía y la narración. Con ella aprendí que es posible ser sabia, alegre y cálida como práctica pedagógica, incluso en un espacio como la universidad.

Gracias, maestra Carmen Avilés.

Agradezco de igual manera a mis hermanas Camila y Amaranta, que me mostraron a su manera, lo que es el amor de hermanas, desde la ancestralidad ginocéntrica más intuitiva.

Gracias, pequeñas.

Agradezco a mis compañeras de equipo, a la maravillosa cómplice que la vida me ha dado: Montserrat Josette Pérez Campos. A mi amora de los días: Itzel María Díaz Gil. A mis hermanas de muchas vidas: Evelyn L. Huitrón y Valentina Díaz Gutiérrez. A mi maestra de andar político: Karina Vergara Sánchez, quien fue una de las más animadoras y entusiastas para que redactara este documento o cualquier otro.

Gracias, amoras.

También agradezco a todas las mujeres que han colaborado directa o indirectamente en Ímpetu Centro de Estudios, que han participado en los eventos, en los grupos, en los festivales, en las escuelas feministas, en nuestro medio feminista, en los conversatorios.

Gracias, compañeras, por confiar en nosotras.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
1. COMUNICACIÓN ALTERNATIVA	6
1.1 DÉCADAS DE LUCHA SOCIAL	10
1.2 PAUSA A LA REVUELTA	18
1.3 LA ILUSIÓN DE INTERNET	23
1.4 CRÍTICA FEMINISTA	26
2. FEMINISMO, CÚMULO DE GENEALOGÍAS	29
2.1 COMUNICACIÓN DE LAS MUJERES	32
2.1.1 OLAS DEL FEMINISMO	32
2.1.2 SISTEMA SEXO GÉNERO	34
2.1.3 PROPUESTA CONCEPTUAL: COMUNICACIÓN DE LAS MUJERES	37
2.2 COMUNICACIÓN GINOCÉNTRICA	46
2.2.1 ANTECEDENTES	48
2.2.2 LESBOFEMINISMO	56
2.2.3 PATRIARCADO	62
2.2.4 PROPUESTA CONCEPTUAL: COMUNICACIÓN GINOCÉNTRICA	74
2.2.4.1 FORMAS COMUNICATIVAS	99
2.2.4.2 BREVE NOTA METODOLÓGICA	110
3. ORIGEN DE UN PROYECTO EN LA CRISIS	113
3.1 CONTEXTO ECONÓMICO	113
3.2 CONTEXTO SOCIAL	120
3.3 CONTEXTO POLÍTICO	126
3.3.1 GERMINAR EN CONCRETO	129
3.3.2 ADIÓS, PROTECCIONISMO	133
3.3.3 PUEBLO PARTICIPATIVO	136
3.3.4 MUJERES EN LA SOCIEDAD CIVIL	139
3.4 ÍMPETU CENTRO DE ESTUDIOS A.C.	147
3.4.1 PRIMEROS PASOS	149
3.4.2 EL ÚNICO FINANCIAMIENTO	153
3.4.3 AGENCIA DE NOTICIAS	157
3.4.4 UN EQUIPO DE DOS	158
3.4.4.1 ADOBE YOUTH VOICES & TAKING IT GLOBAL	159
3.4.4.2 QUINCEAÑERAS DEL INJUVE	160
3.4.4.3 SUBSEMUN	160
3.4.4.4 ELECCIONES 2012	162
4. MUDANZA AL FEMINISMO	165
4.1 DESENCANTO PATRIARCAL	165
4.1.1 MONTSERRAT DE ROBLE	165
4.1.2 RADIO CIUDADANA	169
4.1.3 GUÍA INVOLUNTARIA	170
4.1.4 FIN DEL MUNDO MIXTO	174
4.2 ESCUELA FEMINISTA	179
4.2.1 PIONERAS IRREGATEABLES	180
4.2.2 CUERPA, CORAZONA, EDITATONA	184
4.2.3 VULVAS VOLADORAS	190
4.2.4 GUARIDA TEPITO	195

4.2.5 TIEMPO DE TROLLS	198
4.2.6 ESCUELA DE VERANO DE NIÑAS	200
4.2.7 PICADURA CONTAGIOSA	202
4.3 FESTIVAL INTERNACIONAL DE ARTES FEMINISTAS	205
4.3.1 ESCUCHAR A LAS MUJERES	207
4.3.2 PRIMERO LA SEGURIDAD	209
4.3.3 SABEMOS A QUÉ VINIMOS	210
4.3.4 LA CREACIÓN	211
4.3.5 EL ORDEN	212
4.4 LA CRÍTICA	214
4.5 HALLAZGOS: COMUNICACIÓN PRE-GINOCÉNTRICA	216
5. ÍMPETU LESBOFEMINISTA	221
5.1 UNA AVE QUE ESCRIBE	221
5.2 CARTÓGRAFA	227
5.3 SANADORA	233
5.4 LUCIÉRNAGA	239
5.5 COMO LAS SERPIENTES	242
5.6 AÑOS VENIDEROS	246
5.7 HALLAZGOS: COMUNICACIÓN GINOCÉNTRICA	247
CONCLUSIONES	252
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	257

INTRODUCCIÓN

Inicié este texto con el objetivo de documentar la forma de comunicación que ha permeado la labor de Ímpetu Centro de Estudios A.C. en su primera década cumplida. Primero creí que el marco de la comunicación alternativa me ayudaría a explicar lo que ya hemos hecho, pero caí en cuenta que nosotras no hemos seguido sus postulados más que en el primer par de años de labor cuando aún no había llegado el feminismo a nuestras vidas.

Poco a poco fui entendiendo que nuestro hacer corresponde a una comunicación no narrada académicamente: la comunicación ginocéntrica. Me interesé en explorar las bases de este marco teórico para hacer una propuesta conceptual, con base en lo construido discursivamente con mis compañeras de organización, es decir, elaboré primero la propuesta con base en los saberes políticos que hemos compartido: el lesbofeminismo; y después me aventuré a corroborarlo en la práctica.

Debo decir que en Ímpetu Centro de Estudios no tenemos un plan de capacitación interna o un manual de estilo para implementar metodologías, nos hemos construido de forma libre a lo largo del tiempo, por lo que no sabía si me iba a encontrar con la evidencia de la comunicación que intuía como implícita en todo nuestro trabajo. Esa fue la hipótesis que guió la elaboración este documento, ¿la comunicación ginocéntrica existía en la práctica o seguía siendo una utopía discursiva que no iba a poder comprobarse?

Para mi sorpresa, encontré una propuesta muy clara, consistente, y metodológicamente sustentada en la experiencia, habíamos llegado ahí cada quien desde su trayecto, sin vigilancia, militancia ni el objetivo de llegar ahí. Las experiencias narradas en el quinto capítulo, de viva voz por mis compañeras, dibujan una metodología compartida, consolidada, casi idéntica entre todas las integrantes de Ímpetu Centro de Estudios, encontré hallazgos que no me esperaba en la vivencia de mis compañeras y corroboré que la liberación de la mujeres no es una utopía, un no-lugar, sino nuestro presente.

Por todo lo anterior, este trabajo persigue como fin documentar y analizar el hacer comunicacional propio de las mujeres para la transformación del mundo, o más bien, para la construcción de otro donde la base no sea la opresión ni explotación y donde podamos vivir juntas: la comunicación ginocéntrica.

Es importante decir que el objetivo de registrar y analizar este campo no es ofrecer dicha tarea a los varones, sea cual sea su origen, racialidad o condición económica, sino encontrarnos aquellas mujeres que hemos apostado por transformar nuestros territorios desde una vida feminista en Abya Yala¹, que se constriñe a nuestra

¹ Forma de llamar a Latinoamérica por el pueblo Kuna de Panamá.

existencia situada en un cuerpo con presunta capacidad paridora² y que compartimos con otras como nosotras en estas tierras: las mujeres.

La comunicación ginocéntrica puede correr el riesgo de explicarse de manera superflua y errónea como expresión específica de la comunicación alternativa –tan abandonada en los albores del neoliberalismo y recuperada en los años recientes a propósito de las redes imparables que ofrece internet– pero no es así, la comunicación ginocéntrica tiene su historia específica, con sus características, limitaciones y alcances propios.

En el primer capítulo de este trabajo se explica el distanciamiento conceptual y metodológico entre el hacer comunicacional de las mujeres y la comunicación alternativa, para dejar en evidencia que esta última pertenece a la historia de los hombres. Se presentan las premisas básicas de la comunicación alternativa y finalmente se analiza la exclusión implícita que hicieron los autores de la lucha de las mujeres.

Durante el segundo capítulo se presenta un breve recorrido histórico y conceptual del feminismo y lesbofeminismo, para dar paso a una aproximación conceptual y metodológica de la comunicación de las mujeres, la comunicación que existe por dentro del perímetro de la feminidad impuesta; después se procede introducir a la comunicación ginocéntrica, concepto que alude a la comunicación de la rebelión de las mujeres contra el sistema patriarcal y desde la lesbiandad, fuera de los perímetros de la feminidad.

En el tercer capítulo se detalla el contexto político y social de la organización Ímpetu Centro de Estudios, organización de mujeres que para llegar al feminismo, y posteriormente al lesbofeminismo, pasó por un camino largo de reconfiguración de sus anhelos y objetivos con base en las problemáticas de las mujeres en México que atravesaban las integrantes, ese apartado busca hacer clara la violencia estructural que enfrentan las mujeres, y por tanto, la pertinencia de las propuestas feministas.

En el cuarto capítulo, la comunicación ginocéntrica se analiza a través del estudio de caso de Ímpetu Centro de Estudios A.C., organización que ha atravesado la labor de des-oenegizarse, registrando en sus cambios el distanciamiento de la política patriarcal, y por tanto de la comunicación alternativa, para confluir finalmente en encuentros de la comunicación ginocéntrica.

Se usa como metodología principal la investigación cualitativa que permite conocer a detalle los cambios, experiencias, reflexiones y saberes provenientes directamente de las mujeres protagonistas de esta historia, con base en entrevistas no estructuradas para lograr ese objetivo. Cabe decir que este trabajo, en su cuarto y quinto capítulo es resultado de la investigación periodística, práctica que cuando se politiza con base en

² Este concepto es de la lesbofeminista Karina Vergara Sánchez, con el cual explica que ser mujer recae en un cuerpo con vulva, a la que se le adjudica la potencial capacidad de parir, capacidad que el sistema de hombres al que denominamos patriarcado ha sometido a su propiedad.

“la rabia de todas las mujeres en su punto explosión”³, se puede entender como ejercicio de la comunicación ginocéntrica, como se profundizará en este documento.

En el quinto capítulo se conoce a detalle la equipa actual de Ímpetu Centro de Estudios a través de sus inquietudes, sentires, reflexiones y teorizaciones sobre la labor que realizan alrededor de la comunicación ginocéntrica, dicho trabajo podría ayudar a más mujeres a entender de dónde proviene el hacer que realizan cotidianamente y que no es parte, a pesar de las insistencias desde una mirada androcéntrica, de la comunicación alternativa o de cualquier otro campo dominado por los hombres.

Quiero puntualizar que el trabajo que a continuación comparto fue concluido, revisado y aprobado por mi directora de tesis, la maestra Carmen Avilés, en diciembre de 2019, y posteriormente por todas las sinodales a mediados de 2020, sin embargo, a causa de la pandemia del mismo año, su publicación se pospuso a enero de 2021, derivado si bien por los trámites tradicionales de titulación en medio de una contingencia, también por el mismo reloj de la vida que se hizo una madeja de estambre en el mismo periodo, y que por cierto, aún no termina de desenredarse. Espero que estas páginas sean una caricia a la corazona de todas las comunicólogas feministas que me leen.

1. COMUNICACIÓN ALTERNATIVA

El objetivo de este capítulo es describir los aportes de la Comunicación Alternativa para las Ciencias de la Comunicación, por lo que se presenta el contexto histórico, político, aportes y alcances, con el fin de conocer su contenido con sesgo androcéntrico, es decir, centrado en los hombres, mismo que no alcanza a explicar los procesos comunicativos de las mujeres.

La comunicación desde las Ciencias Sociales ha sido estudiada a través de diferentes escuelas o tradiciones de pensamiento, la mayoría de las veces con un interés común en medios y audiencias.

Con base en las aportaciones de Alejandro Gallardo⁴, en los años treinta, a través de los ojos del pensamiento funcionalista, los medios de comunicación se percibieron como una inyección de influencia inmensa sobre los receptores. Por medio de la psicología social, en los años cuarenta y cincuenta, se perfeccionó el análisis cuantitativo para conocer la percepción de individuos sobre los mensajes difundidos en medios, con miras específicas en el desarrollo de publicidad y propaganda. Durante la segunda mitad del siglo XX, desde la semiótica, se desarrolló el estudio de los sistemas de signos que producen la vida social. Y en los últimos años, a partir de la década de los ochenta, a través de los estudios culturales se han analizado los símbolos en la construcción de identidades.

³ En 1970, el grupo *Radicalesbianas* definían en su manifiesto “La mujer que se identifica con la mujer”, a la lesbiana como “la rabia de todas las mujeres condensada en su punto de explosión”.

⁴ Alejandro Gallardo Cano, *Propuesta de contenidos para la materia Teorías de la Comunicación y la Información*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1986, 57-167pp.

Uno de esos enfoques de pensamiento se desarrolló en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y fue la vertiente crítica. Desde esta visión del mundo, se hace una correlación del papel de los medios de comunicación como difusores de la ideología dominante y el disciplinamiento de sujetos dominados; el contexto que da pie a estas reflexiones está marcado por el ascenso del nacional socialismo alemán.

En 1944, Theodor Adorno y Max Horkheimer, pertenecientes a la Escuela de Frankfurt, escriben *Dialéctica de la Ilustración*, en uno de sus apartados acuñan el término *industria cultural*, con el cual argumentan que tanto radio como el cine son industrias y funcionan desde las lógicas del capital. Para los autores, la industria cinematográfica y la radio venden productos estandarizados para el consumo: “La verdad es que no son sino negocio”.⁵

Adorno y Horkheimer sostuvieron que la masificación de los medios persigue como objetivo formar sujetos con pensamientos y actitudes también estandarizadas, terreno fértil para regímenes totalitarios: la población recibe el mensaje, pero no hay canal para generar un mensaje de vuelta o respuesta, lo cual desactiva el diálogo y aumenta las dinámicas de dominación.

A diferencia de otras industrias, las industrias culturales no compiten entre ellas a causa de sus diferencias materiales, sino debido a la técnica con que se elaboran los mismos productos, lo cual estandariza aún más el objeto de consumo para la población: “Las diferencias de valor presupuestadas por la industria cultural no tienen nada que ver con diferencias objetivas, sino con el significado de los productos”.⁶

La Escuela de Frankfurt estuvo conformada por los aportes de diferentes pensadores que construyeron un análisis que persiguió el objetivo de convertirse en una práctica de transformación del mundo, el contexto en el que teorizaron estuvo marcado por la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo del capitalismo avanzado y Stalin al frente de la URSS.⁷

Con el término *industria cultural* explicaban de manera temprana los grandes consorcios de comunicación que se fortalecerían a finales del siglo XX, donde se incluyen medios como el cine, radio y televisión, pero cuya propuesta puede extenderse actualmente a la lógica de negocios de las enormes plataformas en internet para redes sociales, películas, series y venta de servicios y productos.

Las industrias culturales estandarizan, repiten y excluyen la novedad en tanto pone en riesgo la inversión, afirmaron Adorno y Horkheimer, eso explica que la misma historia de melodrama romántico se nos presente reciclado cada temporada no importa qué década sea, ni si es a través de internet, el cine o la televisión.

⁵ Theodor Adorno y Max Horkheimer, “La industria cultural. Iluminismo como mistificación de masas”, *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Editorial Trotta, Colección Estructuras y Procesos, Serie Filosofía, 1998, tercera edición, p. 166.

⁶ *Ibidem*, p. 169.

⁷ Ybélce Briceño Linares, “La escuela de Frankfurt y el concepto de industria cultural. Herramientas y claves de lectura”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 16, no. 3, Venezuela, Universidad Central de Venezuela, 2010, p. 55.

Para los autores, incluso cuando poseían cierto tufo de nostalgia clasista y eurocentrismo al abordar la espontaneidad perdida en el arte, por el uso repetitivo de los guiones de las industrias culturales, analizaron: "...la diversión es la prolongación del trabajo bajo el capitalismo tardío. Es buscada por quien quiere sustraerse al proceso de trabajo mecanizado para poder estar de nuevo a su altura, en condiciones de afrontarlo"⁸, dicho brevemente, el tiempo de descanso en el sistema capitalista es funcional a éste, porque si en ese lapso la población se ocupa en aprender discursos hegemónicos a través de medios de comunicación que le significan ludismo, la receta de adoctrinamiento es casi infalible.

Es interesante esta crítica porque décadas después, las posturas posmodernas que aparecen en la década de los ochenta —y ponen su punto de análisis en las decisiones individuales y ya no en las estructuras sociales—, enarbolarían el performance, el cine alternativo y la televisión experimental como punta de lanza del retorno a la espontaneidad, volviéndolos un conjunto de irrupciones vacías carentes de contenidos y propuestas, es decir, darían a su manera respuesta a las críticas de la Escuela de Frankfurt, pero desde un contexto neoliberalizado, resultando así personajes sin historia a modo de disfraces, gente cosiéndose partes de su cuerpo en la vía pública o simplemente a través de largas tomas a objetos cotidianos en una pantalla cinematográfica.

Al respecto, Avelina Lesper, crítica popular de arte contemporáneo en México, describe esa laxicidad con que se construye hoy la expresión artística: "...el concepto y el contexto transforman los objetos en arte; el arte son ideas, no obra; todo el mundo es artista; cualquier cosa que el artista designe como arte es arte; y por supuesto, el curador tiene supremacía sobre el artista"⁹.

Durante el último par de años, la autora ha cobrado fama en redes sociales por alzar la voz contra artistas cuyas propuestas son cubetas de agua o inodoros colocados como exposición en medio de museos, ya que pese a que quien expone brinde un significado enunciativo para designarlo como arte, dicho objeto no se distancia de su esencia y uso de la vida cotidiana.

El fenómeno de retomar argumentos de la teoría crítica de décadas pasadas y neoliberalizarlos en un contexto actual, es una práctica cotidiana de las disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanidades donde la mayoría del tiempo trabajan desde un enfoque posmoderno, por lo que esto es una constante en las posturas, investigaciones y teorizaciones de las últimas tres décadas.

En los años sesenta, de acuerdo con Alejandro Gallardo, las críticas generadas por la Escuela de Frankfurt dieron pie a la "guerrilla comunicacional", la cual se desarrolló entre los años 1959 y 1969, con grupos de jóvenes saliendo a las calles de Francia a

⁸ Theodor Adorno y May Horckheimer, *op.cit.*, p. 181.

⁹ Avelina Lésper, *Arte contemporáneo: un dogma incuestionable*, Colombia, Fundación Malpensante, 2016, primera edición, p. 13.

pintar bardas para posicionarse en contra de “los informativistas y la sociedad opulenta”.¹⁰

Décadas más tarde, ya en el neoliberalismo, debido al capitalismo que todo lo fagocita, las grandes consultoras de publicidad usaron esos formatos de pintas callejeras para comunicar mensajes de venta de zapatos deportivos o cualquier tipo de producto de corte juvenil, como conciertos de rock o gafas de sol, dando como resultado que a ese tipo de publicidad se le llame hoy “publicidad de guerrilla”.

Las propuestas que en su momento fueron revolucionarias, hoy las conocemos en versiones diluidas, carentes de contenido, y sobre todo, descontextualizadas de su objetivo principal. Por eso es necesario volver a la historia, en este caso de la Comunicación Alternativa, la cual hoy también se ha fagocitado para otros fines alejados de su cuna de origen, por ello es usada actualmente en talleres de corte gubernamental o desde medios hegemónicos financiados por gobiernos y agencias de cooperación internacional, a modo de sello de marketing.

En la década de los sesenta y setenta en nuestras regiones se gestó una escuela latinoamericana que muchas veces retomó los aportes de la escuela crítica, pero otras veces se alejó de ésta de manera contundente, con autores como Antonio Pasqualli, Luis Ramiro Beltrán, Juan Díaz Bordenave, Fernando Reyes Matta, Máximo Simpson, entre otros. Su énfasis estuvo centrado en denunciar las relaciones de dominación ejercidas a través de la comunicación, para dar pie a un concepto que dio voz y análisis a las posturas contrahegemónicas: la Comunicación Alternativa.

La Comunicación Alternativa, siguiendo los aportes de los autores antes citados, es una propuesta teórica y práctica originada en los años sesenta. Su objetivo es analizar y proponer procesos comunicativos que se generen desde el pueblo organizado y en franca oposición a los mensajes difundidos por los medios hegemónicos de comunicación, por tanto, en contra también de los intereses del capital.

De acuerdo con la investigadora María Consuelo Lemus Pool¹¹, la comunicación alternativa tiene tres momentos históricos: a) los orígenes, a finales de 1960 y durante 1970; b) la transición del concepto en las décadas de 1980 y 1990; y c) el resurgimiento de la investigación en los años dos mil. A continuación, se abordará de manera sucinta estos tres momentos para contextualizar las críticas que posteriormente se presentan en torno a esta propuesta masculina llamada Comunicación Alternativa.

¹⁰ Alejandro Gallardo Cano, *Propuesta de contenidos para la materia Teorías de la Comunicación y la Información*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1986, p. 163.

¹¹ María Consuelo Lemus Pool, *La comunicación alternativa en la era digital, Procesos, prácticas y actores en el contexto de jóvenes mexicanos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa de Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales, 2017, 278 pp.

1.1 DÉCADAS DE LUCHA SOCIAL

En sus orígenes, de acuerdo con Lemus Pool, los medios alternativos se posicionaron contra las dictaduras latinoamericanas en un contexto económico atravesado por el fracaso de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)¹² y el auge de movimientos sociales que emergieron en esa década en respuesta a ello: obreras, campesinas, estudiantes, costureras, feministas, etcétera. También se alimentó de la influencia de la *teoría de la dependencia*, propuesta que analizó a los países del centro y la periferia desde las relaciones económicas coloniales.

Durante ese periodo sobresale la distinción que realiza Antonio Pasqualli entre comunicación e información. Para el autor, comunicar implica una relación de interlocución de mutuo interés, es decir, “relaciones dialógicas interhumanas o entre personas éticamente autónomas y señala justamente el vínculo ético fundamental con un ‘otro’ con quien “necesito comunicarme”¹³; mientras que por información, se refiere al “proceso de vehiculación unilateral del saber entre un transmisor institucionalizado y un receptor-masa, como a sus contenidos, y sea cual fuere el lenguaje o el medio empleado”.¹⁴ Como se ha dicho, comunicar requiere diálogo, pero informar no, este último se trata de un mensaje unilateral que no espera respuesta, o más bien, ni siquiera la busca porque su objetivo es mantener sumergida a la población en el silencio.

Pasqualli sostuvo: “Comunicarse –que no es comulgar, fusionarse o alienarse– implica en uno de sus momentos un aporte trascendental de objetivar, de poner al otro en cuanto tal, como alteridad vinculada a un sujeto que no se enajena en esta operación”.¹⁵ Resalta en esta definición la insistencia de marcar distancia del adoctrinamiento o manipulación, es decir, de la homogeneidad, ya que es el punto nodal que se criticó como ejercicio cotidiano de los medios de comunicación masiva.

La diferencia entre ambos conceptos, comunicar e informar, recae en el intercambio en el acto de comunicar mientras que la información está marcada por su unidireccionalidad. Este análisis es una de las bases primordiales para desarrollar la propuesta de la comunicación alternativa como estrategia para contrarrestar la tarea de adoctrinamiento de los grandes medios hegemónicos.

En 1978, Fernando Reyes Matta define por comunicación alternativa a todas las formas de comunicación “que emergen como respuesta al sistema dominante”¹⁶ y agrega que la comunicación alternativa está caracterizada por “un intento de creación

¹² La Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) se caracterizó por políticas públicas diseñadas para fortalecer la industria nacional en lugar de priorizar las importaciones. Tuvo su auge en los años cincuenta y entró en declive apenas la economía de las grandes potencias se recuperó en la Guerra Fría.

¹³ Antonio Pasqualli, *Comunicación y cultura de masas*, Venezuela, Monte Ávila Editores, 1977, cuarta edición, p. 50.

¹⁴ *Ibidem*, p. 62.

¹⁵ *Ibidem*, p. 50.

¹⁶ Fernando Reyes Matta, “La comunicación transnacional y la respuesta alternativa”, *Comunicación Alternativa y cambio social (I. América Latina)*, México, UNAM, 1981, p. 103.

dialogada, donde los procesos comunicativos apuntan no solo a la participación en la creación y gestión de mensajes, sino a objetos de cambio estructural de la sociedad”¹⁷, dichos cambios se generan participando directamente en un diálogo que describe como “igualitario” y rumbo a una “democratización” de la sociedad, lo que conlleva a la creación de medios con un horizonte de transformación. Vale hacer hincapié en este punto, ya que la “democratización” de los medios todavía se mantiene como objetivo utópico de la actual escuela latinoamericana de Comunicación, aun cuando la democracia ha sido el ejercicio liberal del poder de pocos hombres.

Regresando con el autor, propuestas como agencias de noticias populares, periódicos, revistas, programas de radio, cine alternativo, grupos de teatro, grupos de arte y festivales, debido a que de muchas formas aseguran la participación dialogada, que evitan la unidireccionalidad de la información, conforman expresiones de la comunicación alternativa.¹⁸ Es necesario notar cómo la comunicación de índole política, no porque la desarrolle la élite gobernante, sino por la participación entre personas comunes, pide una vuelta a su esquema interpersonal, la crítica en el caso de Matta es un retorno a la conversación interpersonal que rebasaban o superaron los medios de comunicación masiva, y por consecuencia, el estudio de los mismos.

Otra de las características fundantes de la *comunicación alternativa* es su mirada anticapitalista y antioccidente, sobre todo hace referencia a la oposición hacia Estados Unidos, cuyo sistema económico enarbolado es el capitalismo abierto frente a una entonces existente Unión Soviética.

Diego Portales declaraba que la comunicación alternativa sería capaz de “superar el cerco ideológico que le impone el predominio transnacional”¹⁹, siempre y cuando articulara flujos de comunicación horizontales y verticales, así como formas de producción artesanal e industrial, dicho de otra forma, la comunicación alternativa provendría de medios cuya producción implicara por su apuesta ideológica, la generación de diálogo y entonces de pensamiento crítico.²⁰

Para Consuelo Lemus, en aquellos tiempos hubo un incremento de voces que marcaban una oposición a los mensajes que los medios producían, pero paradójicamente esto significó una atadura a la misma agenda de los grandes medios, por eso se optó por hablar de *contrainformación*²¹ en vez de comunicación alternativa.

Armando Cassigoli es quien aborda el término *contrainformación* y lo opone a comunicación alternativa, explica que esta última solo se enfocó en la bipolaridad ideológica, mientras que la primera buscó a toda costa la interacción para que ese diálogo generara reflexiones a propósito del contexto presentado por medios; de acuerdo con el autor, esto propiciaría a largo plazo la creación de medios de comunicación protagonizados por la misma población.²²

¹⁷ *Ídem.*

¹⁸ *Ibídem*, p. 75.

¹⁹ Consuelo Lemus, *op.cit.*, p. 59.

²⁰ *Ídem.*

²¹ *Ibídem*, p. 46.

²² *Ibídem*, p. 47.

La pedagogía de la liberación influyó fuertemente en la comunicación alternativa, apunta Lemus Pool, ya que a través de los aportes de Paulo Freire se recalcó la importancia del diálogo como un proceso de toma de conciencia. Para el autor no existe otro camino más que el de una pedagogía libertaria que establece como base ese intercambio, un lugar donde "...el liderazgo revolucionario, en vez de sobreponerse a los oprimidos y continuar manteniéndolos en el estado de 'cosas', establece con ellos una relación permanente dialógica".²³

Para la pedagogía crítica de Freire la base subyace en el cuestionamiento de la realidad para transformarla y este cuestionamiento no tiene otra forma de generarse sino a través de la conversación porque no hay existencia en el *silencio*, se requiere *pronunciar* el mundo para rebelarse: "Es un acto creador. De ahí que no pueda ser mañoso instrumento del cual eche mano un sujeto para conquistar a otro"²⁴, eso significa que la comunicación es la vía para compartir experiencias entre personas para así crear al mismo tiempo, ideas, pensamientos y estrategias revolucionarias que de otra forma no hubieran podido suscitarse.

Para Freire, el diálogo necesita varios prerequisites:²⁵

- a) Ocurre entre sujetos que quieren pronunciar el mundo y no arrebatar la pronunciación a otro;
- b) Se establece solo entre aquellos que aman a otros hombres y al mundo, eso significa, entre quienes sienten compromiso por la causa de los oprimidos;
- c) Es posible entre quienes poseen humildad para aprender entre pares, no entre quienes se sienten poseedores del saber;
- d) Se establece entre quienes poseen fe en los hombres, es decir, en la confianza *a priori* de que es posible iniciar un cambio a pesar de las condiciones alienantes;
- e) El diálogo es posible si hay esperanza, o sea, si hay una búsqueda de instauración de la humanidad negada en la injusticia;
- f) Y por último, requiere partir del pensamiento *verdadero*, lo que implica que solo si se mira la transformación del mundo como algo constante, y no como algo estático, se puede dialogar.

Las características del *verdadero* diálogo apuntan a un intercambio sincero, amoroso y liberador en aras de la transformación del mundo entre hombres, por cierto, sin mención a las mujeres. Mediante estas descripciones el autor orientaba a generar procesos de educación en distintos contextos, incluso ajenos al contexto del educador popular.

En contraste, la educación bancaria –otro de los conceptos de Freire– es la adherencia del oprimido al opresor por el miedo a la libertad, crítica que tiene sintonía con los aportes que realizó Pasquali en esa misma década, sobre el papel de *información* desde los medios hegemónicos de comunicación.

²³ Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI Editores, 2005, segunda edición, p. 73.

²⁴ *Ibidem*, p. 105.

²⁵ *Ibidem*, 105-115 pp.

A propósito de este tema, existe un término que hace referencia al campo que resulta de entretener la comunicación con la educación, este es *comunicación educativa*, concepto que ha sido desarrollado por diferentes autores y autoras, en los campos de la pedagogía y la comunicación.

Para Francisco Sierra se trata de una perspectiva científica basada en un campo académico que se ciñe a la investigación teórica, metodológica y práctica de los procesos de producción, transmisión, procesamiento y adquisición de información en tanto proceso de aprendizaje, a través de la infinidad de canales sociales, desde el nivel interpersonal al ámbito masivo, en la educación formal, no formal e informal.²⁶

Partiendo de esta concepción, la comunicación educativa es el estudio de todos los niveles de comunicación en los procesos de enseñanza, no importa en qué espacio se desarrollen, la comunicación educativa tiene como eje la propuesta antes mencionada por Freire, el diálogo y la conversación para generar conciencia crítica. Para Sierra, la teoría pedagógica parte del principio según el cual toda pedagogía es inviable sin el reconocimiento del proceso de comunicación.²⁷

El autor analiza que las relaciones de comunicación educativa contienen tres principios comunes:²⁸

- a) La relacionabilidad, se refiere a que cada sujeto es actor, creador y responsable de sus propios actos comunicativos.
- b) La alteridad, término con el que se hace alusión al encuentro con otros, indispensable para la construcción de sujetos.
- c) El diálogo, condición para que se lleven a cabo los dos puntos previos, sin el cual el proceso educacional no ocurre.

De acuerdo con las y los autores de la comunicación educativa, para que se desarrolle un proceso educativo se requiere comunicar, por eso la importancia de hablar de ésta, porque todo proceso de aprendizaje es un proceso de comunicación. En palabras de Mario Kaplún, a propósito de la experiencia de una radio comunitaria: “Queda afirmado, una vez más, cómo la apertura de un canal de comunicación puede potenciar de mil maneras diferentes el proceso educativo; desarrollar la capacidad de pensar y expresarse –que, en el fondo, son una misma capacidad– hacer brotar y fecundar esos gérmenes educativos...”²⁹

Kaplún, educador argentino, analiza que a cada tipo de educación corresponde una determinada concepción y práctica de la comunicación. Así, siguiendo los aportes de Juan Díaz Bordenave, otro de los teóricos de la escuela latinoamericana, establece tres modelos de comunicación educativa:³⁰

²⁶ Francisco Sierra, *Introducción a la Teoría de la Comunicación Educativa*, Sevilla, Editorial MAD, 2000, primera edición, p. 41.

²⁷ Francisco Sierra, *op.cit.*, p. 21.

²⁸ *Ibidem*, 22-29 pp.

²⁹ Mario Kaplún, *A la educación por la comunicación*, Ecuador, Ediciones CIESPAL, 2001, segunda edición, p. 225.

³⁰ Mario Kaplún, *A la educación por la comunicación*, Ecuador, Ediciones CIESPAL, 2001, segunda edición, p. 17.

1. *Educación que pone el énfasis en los contenidos.* Corresponde a la educación tradicional que atiende la transmisión de conocimientos. En los términos de Freire se trata de la educación bancaria, a este tipo de educación le corresponde por consecuencia la *comunicación bancaria*, es el emisor enviando un mensaje a un receptor; el educador hablando a un educando pasivo.
2. *Educación que pone énfasis en los efectos.* Busca moldear la conducta de las personas con objetivos previamente establecidos. En palabras de Kaplún se trata de la educación manipuladora, a este tipo de educación corresponde la *comunicación persuasiva*, es la campaña de publicidad lanzando mensajes para la compra de un producto a costa de estímulos y premios. A diferencia del modelo anterior, el receptor emite una respuesta que recoge el emisor, esto es, la actitud previamente buscada; en el ejemplo mencionado, la compra del producto, y en general, la acción o actitud esperada por el receptor.
3. *Educación que pone énfasis en el proceso.* Es este el modelo que corresponde a la *comunicación educativa*. El hincapié está en la transformación de la persona y comunidades a través de la conversación. No tiene preocupación en una serie de contenidos inamovibles ni en los efectos sino en el diálogo entre personas y su realidad, así como del desarrollo de sus capacidades intelectuales y la toma de conciencia social; en palabras de Freire es la educación liberadora o transformadora.

Como se puede leer en la anterior explicación de los tres modelos educativos, la comunicación educativa es aquella que se establece para generar conciencia crítica entre quienes se comunican; en ese sentido, es la comunicación que correspondería a los procesos de comunicación alternativa.

En este orden de ideas, la comunicación educativa puede entenderse como la metodología de la comunicación alternativa, donde esta última haría referencia primordialmente a la propuesta teórica con la que se estudian esos procesos de comunicación educativa, siempre y cuando no se disocie de su potencial transformador de la sociedad ni de su pensamiento crítico.

Para Mario Kaplún, la comunicación educativa fue un modelo gestado en América Latina, donde el sujeto va “descubriendo, elaborando, reinventado, haciendo suyo el conocimiento”³¹, es decir, “un proceso de acción – reflexión - acción que él hace desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social, junto con los demás”.³² En este proceso, el educador no es ya una guía que enseña y dirige, sino un acompañante para estimular el proceso de análisis y reflexión: “El cambio fundamental aquí consiste en el paso de un hombre acrítico a un hombre crítico”.³³

Es un modelo autogestionario en que colectivamente se aprende a deducir, relacionar y elaborar reflexiones, alejado totalmente de la memorización de datos del modelo

³¹ *Ibíd.*, p. 45.

³² *Ídem.*

³³ *Ibíd.*, p. 46.

bancario: “El modelo se basa en la participación activa del sujeto en el proceso educativo y forma para la participación de la sociedad”.³⁴

Otras de las características del modelo de la comunicación educativa es que se nutre de los errores en el proceso de búsqueda de la verdad. También privilegia el conflicto como fuerza generadora para el crecimiento y cuestionamiento. Y no postula agredir al otro al evidenciarlo como acrítico, sino mostrarle sus contradicciones entre ese pensamiento aprendido en el sistema y una nueva “perspectiva democrática y liberadora”.³⁵

La comunicación educativa destaca al *grupo* como nodo principal de aprendizaje, desde donde se practica la cooperación y la solidaridad, así como un cuestionamiento de la realidad como práctica de vida. Es en breve, de acuerdo con el autor, una educación con causa social: comprometida con los excluidos y cuya propuesta es contribuir con su liberación. El objetivo central es que “el sujeto piense y que ese pensar lo lleve a transformar su realidad”³⁶.

Algunos ejemplos de comunicación educativa que presenta Kaplún guardan un parecido innegable con la comunicación alternativa, aunque a los autores de esta última no les interesó abordarla metodológicamente como sí lo hace al menos la propuesta del autor, entre estos ejemplos están: periódicos que conversan con sus lectores; producción de videos comunitarios; obras de teatro con base en el contexto de la comunidad, es decir, realizadas con su participación y con una discusión al final de ésta; cassettes de diálogos; programas de radio comunitarios, etcétera.

La pedagogía crítica de Freire, la propuesta de comunicación educativa de Kaplún, así como la comunicación alternativa con sus diferentes autores, fueron propuestas redactadas principalmente por hombres aunque basadas en la experiencia de formadoras y educadoras mujeres en su mayoría anónimas, ya que ha sido de ellas la labor de cuidado y enseñanza históricamente impuesta a través de la maternidad y crianza durante los últimos siete mil años³⁷, como veremos en el segundo capítulo, pero no recae en ellas el poder de teorización académica –que acaba en libros publicados y citados– debido a un sistema que privilegia los discursos de hombres por encima del pensamiento y acción de las mujeres, es por eso que las autoras mujeres no figuran en los grandes libros de comunicación alternativa o pedagogía crítica de la décadas de los sesenta a los ochenta.

Claudia Korol, feminista socialista y pedagoga feminista, recuerda que cuando tenía quince años, en los años setenta, un maestro le regaló un libro de Paulo Freire, mismo que en sus palabras cambió su vida. No obstante, agudiza una crítica con respecto a

³⁴ *Ídem.*

³⁵ *Ibidem*, p. 47.

³⁶ *Ibidem*, p. 48.

³⁷ Como muestra de esta realidad que no ha cambiado, para el año 2015, se registró desde el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), que la labor de docencia en México era encabezada por mujeres constituyendo el 62 por ciento de personal docente. Los números estuvieron conformados por 68 por ciento frente a 32 por ciento en la educación básica, en media superior del 48 por ciento mujeres frente al 52 por ciento hombres, llegando a una brecha innegable de oportunidades con un 44 por ciento de docentes mujeres en educación superior, frente a 56 por ciento de hombres.

aquel tiempo en que la bibliografía difundida fue exclusiva de autores hombres hablando de un “nuevo hombre” y no de una “nueva mujer” como proyecto revolucionario: “Había una colonización cultural que reforzaba el eurocentrismo y un relato de la historia hecho como una sucesión escalonada de ‘grandes machos’, poseedores de aquello que la mujeres jamás podríamos tener”,³⁸ las conclusiones de Korol se ajustan a explicar la historia de la comunicación alternativa.

Ramiro Beltrán es otro de los autores principales de la escuela latinoamericana de mediados de los setenta, él notó que existía un terreno prolífico para elaborar propios métodos y teorías en ese periodo, requisitos clave para hablar de una escuela de pensamiento de la región.

En 1975, el autor acuñó, siguiendo las aportaciones de Freire, el término *comunicología de la liberación*, con el que llamó la “atención a las particularidades locales y por la lucha contra la desigualdad social y la dependencia política, económica o cultural”³⁹, con el objetivo de transformar socialmente al mundo a través de la comunicación horizontal, término con el que denomina la comunicación participativa y democrática. Así, Beltrán propone como definición de comunicación el “proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación.”⁴⁰

Para Manuel Chaparro, las críticas de Beltrán estuvieron llenas de cuestionamiento al desarrollismo, pero en su afán de transformación habló –al igual que otros autores como Juan Díaz Bordenave– “de la necesidad de buscar «otro desarrollo» o «redefinir» el desarrollo para alejarlo de la conceptualización economista”⁴¹, es esto lo que permitió que en décadas subsiguientes se adoptaran sus cuestionamientos para apuestas reformistas y no de transformación social: “Aquí la utopía comienza a transformarse en quimera porque el desarrollo no admite cambios”⁴².

Años más tarde, en lugar de *comunicología de la liberación* se hablará de *comunicación para el desarrollo*, desde un abierto reformismo liberal gestado en las propias instituciones del Estado capitalista, esto significa que la transformación deja de ser el eje para dar pie a un continuismo de las políticas que previamente se criticaron, resultado del fenómeno de fagocitación que hace el sistema dominante de las propuestas contestarias. Cabe decir que el término comunicación para el desarrollo fue propuesto por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la

³⁸ Claudia Korol, “La educación como práctica de libertad”, *Hacia una pedagogía feminista. Géneros y educación popular*, Argentina, Colección Cuadernos de Educación Popular, Editorial El Colectivo, 2007, p. 12.

³⁹ Alejandro Barranquero; Carlos Arcila; Jesús Arroyave, *Manual de teoría de la comunicación. II Pensamientos Latinoamericanos* [en línea], Colombia, Editorial Universidad del Norte, 2017, p. 52, Dirección URL: <https://es.scribd.com/read/386162758/Manual-de-teoria-de-la-comunicacion-II-Pensamientos-latinoamericanos>, [consulta: 31 de agosto de 2019].

⁴⁰ Luis Ramiro Beltrán, “Adiós a Aristóteles: La comunicación horizontal”, *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, num. 23, vol. 12, Brasil, Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, 2016, p. 153.

⁴¹ Manuel Chaparro, “Prólogo”, *Comunicología de la liberación, desarrollismo y políticas públicas*, España, Luces de Gálibo, 2014, p. 13.

⁴² *Ídem*.

Alimentación (FAO), en 1984⁴³, justo en los albores del neoliberalismo, su significado está acotado a hacer funcionales las instituciones gubernamentales a través de la cooperación y diálogo de la población.

Otro elemento que se ha unido al debate en los últimos años es la decolonialidad, como propone el autor Erick R. Torrico, quien dio seguimiento al concepto *comunicología de la liberación*, al elaborar una crítica al origen eurooccidental de la escuela latinoamericana instando a construir bases situadas en nuestros contextos.

Para el autor, partiendo de los aportes de Aníbal Quijano, el hecho colonial creó una jerarquía entre lo humano y lo inhumano, dejando a los pueblos colonizados en “lo otro”, lo inferiorizado, además instaló una *in-comunicación de la humanidad* por la violencia desatada, lo que significa que el proceso que hilvana la colonización es la *no-comunicación*.⁴⁴

Ante esto, su propuesta es re-definir las bases del campo de la Comunicación, situar otra utopía cuyo eje define: “la médula decolonial de este campo especializado es la ya referida institución violenta del *in-comunicado*, o sea, del sub/alterno cuya humanidad es expropiada y acallada”⁴⁵, esto implica un llamado a profundizar los objetivos y alcances del campo de la Comunicación para comprender el estudio de esta disciplina más allá de los marcados incluso por la Comunicación Alternativa, su objetivo es rehacer las propuestas por fuera de los marcos de la modernidad, es decir, por fuera del mundo construido con base en la colonización.

El pensamiento decolonial, al que el autor suscribe, pide una revisión sobre la historia que estamos retomando, con sus aportes y críticas, para construir un enfoque situado en nuestras regiones que permitirá revisar el establecimiento de la comunicación como un cese a la violencia de las regiones latinoamericanas: “En tanto perspectiva transformadora, la decolonización de la Comunicación supone un nuevo trayecto *utopístico* en lucha contra la segregación epistémica y cuyo propósito es restablecer la comunicación que humaniza”⁴⁶.

Como se ha visto en este apartado, el auge de la comunicación alternativa se sitúa en la década de los sesenta hasta principios de los años ochenta, es frenada en los albores del neoliberalismo para luego ser convertida en “comunicación para el desarrollo” por las agencias de cooperación internacional; a continuación, en el siguiente apartado, se abordará esa pausa a la revuelta, es decir, el umbral en el tiempo en que se frenó la crítica social.

⁴³ Cristina Sala Valdés, “La Comunicación para el Desarrollo”, *Janus Anuário*, Portugal, Universidad Autónoma de Lisboa, 2017, p. 106.

⁴⁴ Erick R. Torrico Villanueva, “La comunicación decolonial. Perspectiva in/surgente”, *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, núm. 28, vol. 15, Brasil, Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, 2018, p. 78.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 79.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 80.

1.2 PAUSA A LA REVUELTA

La caída del muro de Berlín significó un cambio de paradigma mundial en donde la visión única de desarrollo y éxito fue marcada por el ritmo de Estados Unidos. Por medio del Consenso de Washington se impulsaron políticas en los países colonizados y empobrecidos del llamado tercer mundo, lo que significó la privatización gradual de los derechos sociales.

A mediados de los ochenta, con el desmantelamiento paulatino de un mundo bilateral, así como la entrada del neoliberalismo en todas las economías latinoamericanas, la comunicación alternativa entró en declive, lo mismo que otras propuestas revolucionarias. A partir de este momento, en que la visión del mundo es abierta y orgullosamente a favor del libre mercado, las posiciones contrahegemónicas son silenciadas directamente a través de la censura y por medio de un aparente convencimiento de la llegada de un “cambio renovador”.

En los albores de ese tiempo, en 1981, una definición de comunicación alternativa fue elaborada por Máximo Simpson, quien anota que no solo se requiere que el medio sea ajeno a los procesos de distribución masificada sino que debe tener una diferencia cualitativa y de cuestionamiento del *statu quo*⁴⁷, ese ahínco sobre un contenido necesariamente subversivo al régimen es una muestra de las penumbras del fin de la era revolucionaria de los setenta, apenas unos años antes, inherente a la alternatividad.

En los años ochenta, uno de los principales críticos a los pensadores de la Escuela de Frankfurt fue Umberto Eco, quien en su texto *Apocalípticos e Integrados* señala que los críticos de la industria cultural al haberse negado a analizar los productos mediáticos y la forma como son consumidos, no habían alcanzado a entender las nuevas condiciones donde el espectador, a diferencia de lo que ellos creían, elabora una respuesta aunque no exista un canal de retroalimentación: “en muchos de estos casos la reacción del espectador es de tipo activo y crítico: ante la revelación de un mundo posible, y todavía no actual, nace un movimiento de rebelión, una hipótesis operativa, lo que equivale a un juicio”.⁴⁸

En ese nuevo contexto, la tendencia del estudio de los medios de comunicación puso énfasis en analizar cómo se desarrolla el proceso del espectador que mira una serie de televisión, película, documental o escucha un programa de radio, estableciendo que cada persona recibe distinto el mensaje porque no es una persona pasiva, sino que está en diálogo y selección de lo que le es importante, además brinda una respuesta mediante la conversación con otras personas o con su mismo silencio.

⁴⁷ Máximo Simpson, “Comunicación alternativa: dimensiones, límites, posibilidades”, *Comunicación Alternativa y Cambio Social (I. América Latina)*, México, UNAM, 1986, p. 147.

⁴⁸ Umberto Eco, *Apocalípticos e integrados*, España, Editorial Lumen, Serie de Ensayo, 1984 séptima edición, p. 32.

Esta perspectiva de investigación ya no cedió un paso a partir de ese momento y se debe a un mundo cambiante ante el cual la apertura de internet en el imperante sistema capitalista instaló una visión única para entender al mundo, sin lugar a cuestionamiento, en otras palabras, ahora la investigación se preguntaba cómo se consumían los mensajes, ramificados en muchísimos canales que posibilitaron las nuevas tecnologías, pero ya no se planteó preguntas sobre la raíz de la estructura de distribución de estos.

Alejandro Gallardo, en 1986, también registra el decaimiento de la teoría crítica al sostener que el silencio es una respuesta en el proceso comunicativo:

Lo que Pasquali y sus seguidores nunca se detuvieron a considerar, es que si el mensaje llega al emisor de manera indirecta —a través de un medio mecánico electrónico—, su respuesta (el silencio es ya una respuesta), bien puede darse o no, por medios igualmente indirectos (relaciones interpersonales, grupales, etcétera) y no necesariamente por el mismo medio.⁴⁹

Al contrario de lo que sostienen los autores bajo el influjo de la posmodernidad, el silencio nos ha sido impuesto para la dominación, por lo que no puede ser una respuesta y mucho menos cuando a lo que se aspiró desde la teoría crítica y propuestas de la escuela latinoamericana fue a sublevarse colectivamente. O como sostenía Freire, en 1970: “Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión”.⁵⁰

Este giro teórico de ensalzamiento del silencio fue también una manera de acallar las voces críticas que no cesaron a pesar del embate neoliberal, ya que el mismo sistema pudo sostener que la censura, el control del contenido y la hegemonía no eran más que una ficción del pasado, en cambio, las voces críticas seguían teniendo derecho a disentir, eso sí, en su mismo silenciamiento, tal como establecen los marcos de la democracia.

Por su parte, Jesús Martín Barbero en la introducción de su libro *De los medios a las mediaciones*, en 1987, se retracta de lo escrito en su obra *Comunicación masiva: discurso y poder*, publicado en 1978, donde entonces denunciaba cómo el discurso de los medios manipula a la población para la dominación. Diez años después, narra su cambio de postura que inició a través de una primera sospecha de lo que antes criticó:

... algunos comenzamos a sospechar de aquella imagen del proceso en que no cabían más figuras estratagemas del dominador, en la que todo transcurría entre unos emisores-dominantes y unos receptores-dominados sin el menor indicio de seducción ni resistencia.⁵¹

⁴⁹ Alejandro Gallardo Cano, *op. cit.*, p. 172.

⁵⁰ Paulo Freire, *op. cit.*, p. 106.

⁵¹ Jesús Martín-Barbero, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, España, Editorial Gustavo Gili, 1991, segunda edición, p. 9.

El autor explica que hay una resistencia que antes no había analizado, la respuesta de la audiencia es de una complejidad similar al proceso de mestizaje, es decir, no solo es un hecho impuesto sino sentimientos, memoria e imaginarios⁵², en otras palabras, la población produce un sentido de vida por fuera de lo establecido aún adentro de la cultura masiva, o sea, aun dentro del sistema.

Martín-Barbero describe este cambio de rumbo como necesario y de adelanta a las críticas describiendo como “tramposa impresión”⁵³ el que se considere que ha abandonado la crítica o que se ha integrado ideológicamente al sistema, ante lo que concluye que es quizá el precio que tendrá que pagar por atreverse, de acuerdo con sus palabras, “a romper con una razón dualista y afirmar el entrecruzamiento en lo masivo de lógicas distintas, la presencia ahí no sólo de los requerimientos del mercado sino de una matriz cultural y de un *sensorium* que asquea a la élites mientras constituye un ‘lugar’ de interpelación y reconocimiento de las clases populares”.⁵⁴

En este fragmento se muestra la influencia de la posmodernidad en el campo de la Comunicación, desde donde las estructuras pasan a segundo plano para centrarse totalmente en la experiencia de reapropiación del mensaje oficial por parte del sujeto, volviendo la anterior crítica a lo hegemónico, masivo u oficial en una expresión del “folklore popular”, en consecuencia, dentro de sus análisis quitan al sistema su poder de dominación y describen su injerencia como productora de “nueva cultura” a través de la construcción de *identidades* del individuo, de ahí que en ese punto se centraran los temas de investigación.

De este contexto proviene el término en ciencias sociales y humanidades de *agencia*, con el cual se explica que el individuo se resignifica en los viejos esquemas de dominación, ignorando en la investigación y posturas políticas, que hay un abanico de posibilidades ya dispuestas por un sistema de opresiones o matriz de opresiones⁵⁵, basados en categorías como sexo (misoginia), raza (racismo) y clase (clasismo).

Usar *agencia* se vuelve engañoso pues pone en el individuo el poder de elegir lo que siempre le ha oprimido, lo cual quita cualquier sentido a esa presunta elección. Este debate ha sido abordado ampliamente desde la sociología y otras disciplinas de las ciencias sociales, en autores como Pierre Bourdieu y Anthony Giddens.

Consuelo Lemus detalla que este periodo se caracterizó por el abandono de los estudios sobre comunicación popular, contrahemónica y de resistencia debido a los cambios crecientes tecnológicos, teóricos y también al “panorama de radiodifusión y telecomunicaciones, producto de la competencia global, su segmentación, ausencia de regulación y la cada vez más creciente expansión macroeconómica”.⁵⁶

⁵² *Ibidem*, p. 10.

⁵³ *Ibidem*, p. 11.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 12.

⁵⁵ El término matriz de opresiones, de acuerdo con la pensadora decolonial Ochy Curiel, es autoría de Patricia Hill Collins, teórica afroestadounidense, quien describe la imbricación de los sistemas a modo de operación intrínseca y codependiente, cuya explicación es sistémica e histórica.

⁵⁶ Consuelo Lemus, *op. cit.*, p. 52.

Para la autora, la reflexión pasó por alto la participación de los sujetos y se centró en las herramientas: “Las innovaciones tecnológicas, así como los nuevos modelos de producción, consumo y distribución de bienes materiales e inmateriales incrementaron la complejidad en el ecosistema mediático, así como en las teorías para abordar estos fenómenos”.⁵⁷

Las publicaciones académicas en esta etapa criticaron el término *alternativo*, explica la autora, debido a la fuerte connotación ideológica y marxista que tuvo en la década anterior, sin embargo, usaron otros términos como *comunicación comunitaria*, *participativa* u *otra comunicación* para continuar investigando algunos casos que se mantuvieron vigentes en América Latina.⁵⁸

Cabe señalar que el consumo diferenciado de mensajes que se vuelve el motivo principal de estudio a partir de estos años no ha significado el desmantelamiento de la industria, que sigue en manos de un puñado de empresarios; es decir, la producción sigue siendo masificada, así como el consumo, lo que acarrea patrones de comportamiento innegables en las tendencias de música, agendas políticas y decisiones de consumo que muestra la población.

Debido a nuestras propias biografías y contextos, como apuntaron las investigaciones culturales en torno a las audiencias, cada persona interpreta un mensaje de distinta forma; sin embargo, esto no ha modificado que las respuestas de consumo sean homogéneas en términos económicos y políticos. Aún vivimos en un planeta donde millones de personas precarizadas están obligadas a comprar los mismos productos a un puñadito de acaudalados magnates⁵⁹, lo mismo ocurre en términos políticos, se sigue viviendo en sociedades marcadas fuertemente por las aspiraciones impuestas por el capitalismo y la hiperindividualización, a pesar de las resistencias colectivas que siempre ha habido.

La crítica a la producción y respuestas masificadas de los medios, que corresponde a la vertiente crítica y a la escuela latinoamericana, no se deshace con el aporte de una audiencia diversificada, de la visión posmoderna; más bien esta última ignora o evade la estructura a tal grado de ya no mencionar quién se beneficia con qué mensajes.

A decir de otro modo, es cierto que cada sujeto entiende diferente el mensaje y es cierto también que el abanico de posibilidades ya está dado previamente creando una ilusión de elección o libertad, esto conduce a una diversidad de identidades como marca el paradigma neoliberal, pero no altera de ninguna manera el viejo esquema de explotación capitalista y de dominación, mismo que se denunciaba en los setenta desde la escuela latinoamericana con las propuestas de la comunicación alternativa y de la pedagogía de la liberación, por lo que la esencia de sus aportes sigue vigente.

⁵⁷ *Ídem.*

⁵⁸ *Ídem.*

⁵⁹ Al respecto, Jordan Engel publicó en 2019, el atlas de las 100 empresas responsables del 71 por ciento de las emisiones contaminantes del mundo, lo que significa, los 100 dueños de todo el mundo, una muestra del viejo esquema capitalista aún hoy rebosante, a pesar del consumo cultural tan complejo que el enfoque posmoderno plantea.

Otro elemento para comprender el decaimiento del concepto de comunicación alternativa en los años noventa, es la reducción del Estado en los albores del neoliberalismo. Tras las políticas impulsadas en lo que se conoció como Consenso de Washington, los gobiernos latinoamericanos difunden de manera constante a través de medios de comunicación, la ideología de resquebrajamiento de derechos sociales para pasar a hablar de servicios privados.

Una de las frases emblemáticas de esa época que sigue prevaleciendo en nuestros días es “el cambio está en uno mismo”, desde donde se sitúan las responsabilidades colectivas en el poder adquisitivo individual, sin correlacionar que cada persona trabajadora sigue amasando grandes sumas para beneficio de empresarios y gobiernos a través de su trabajo explotado e impuestos, quienes se deslindan cada vez más de asegurar las condiciones básicas de la persona trabajadora: vivienda, alimentación, educación, salud y recreación, entre otras.

Siguiendo con esta línea ideológica que marcaba un rango de supervivencia y resistencia cada vez menor debido a que la lucha social se desmoronaba en medio de las crisis económicas, de acuerdo con Lemus Pool, organizaciones populares crearon medios desde intereses específicos, aunque muchas veces apoyados de financiamientos de la cooperación internacional y estatales, así surgieron medios indígenas, estudiantiles, de mujeres, organizaciones vecinales, feministas, etcétera, lo que dio a su vez paso a conceptos como *medios libres e independientes*.⁶⁰

La diferencia para Lemus Pool, se ciñe a que los medios independientes trabajan alrededor de “intereses específicos” mientras que aquellos de la comunicación alternativa apostaban por una “resistencia unitaria”, a usanza de los sueños masculinos de los años sesenta y setenta: la gran revolución popular.

Con el tiempo también las financiadoras internacionales cooptaron lo que quedaba de comunicación alternativa para volverla *comunicación para el cambio social o comunicación para el desarrollo*. Algo similar ocurrió con comunicación educativa, hoy referida e institucionalizada en una dependencia de la propia Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), con el nombre de Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa, también con objetivos desarrollistas contrarios a la propuesta de origen de la comunicación educativa.

Lemus Pool agrega al respecto, que la fundación Rockefeller creó en Estados Unidos una organización con el nombre de “comunicación para el cambio social”. Lo mismo sucede con los términos como radios indígenas y comunitarias, sobre las cuales se buscó que funcionaran con presupuesto público, desvaneciendo así otras intenciones de cambio social, aunque a pesar de eso ha habido resistencias:

...al separar las praxis transformadoras vinculadas a las prácticas de comunicación alternativa y dotar de financiamiento público estas experiencias, su sentido se redujo al de pluralizar las voces que podían tener acceso a un medio de comunicación e instituir estos

⁶⁰ Consuelo Lemus Pool, *op.cit.*, p. 53.

espacios en el ámbito local, sin conectarlos a un proyecto de transformación social.⁶¹

Para instalar la ideología neoliberal se cooptó los esfuerzos de transformación social para convertirlos en nichos de interés de las grandes dependencias gubernamentales y de índole social, esto con el fin de frenar intentos de sublevación. Si bien las consecuencias aún hoy se pueden mirar con protestas democratizadoras confeccionadas con financiamientos, lo cierto es que un puñado de colectivas y organizaciones de mujeres han sobrevivido a los intentos de desaparición de la rebeldía, por lo que la cooptación no fue total, esto fue posible gracias a la lucha ancestral de las mujeres, la rebelión más larga de la historia, como se verá más adelante.

1.3 LA ILUSIÓN DE INTERNET

Para la primera parte de la década de los dos mil, reaviva la investigación de la comunicación alternativa como una crítica al marco de la Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC), enfoque que enalteció la convergencia tecnológica como sinónimo de participación social, y por tanto, de democracia.

Aunque ha habido una homogeneización teórica que aplaude dichos avances tecnológicos sin un contrapeso de argumentos, también se han desarrollado críticas a la hegemonía que implicó el mundo unilateral posguerra fría donde la ilusión del mundo interconectado y libre de internet confundió a investigadores sociales al punto en que omitieron analizar los sistemas de opresión. Delia Covi y Florance Toussaint analizan:

...desde el escenario histórico de las SIC, el mundo perdió la bipolaridad, consagrando la hegemonía de Estados Unidos. La comunicación modificó también su bipolaridad entre medios públicos y privados, debido a la reconfiguración del mapa mediático y de las telecomunicaciones. En etapas posteriores, este nuevo mapa sería la plataforma de defensa simbólica y promoción del modelo neoliberal, cuyos objetivos se centraron en destacar las ventajas de las acciones tendientes a construir las SIC, tal como las presentaban el FMI, el BM y gobiernos locales.⁶²

Desde los países hegemónicos, el marco de la SIC se implementó en todo el mundo a través de políticas públicas a modo tradicional del capitalismo, es decir, para configurar un escenario de venta y compra de información en detrimento de la población de las periferias, pero con un discurso democratizador.

Algunos ejemplos los encontramos en la venta de información personal por parte de las empresas de redes sociales y mensajería instantánea, quienes sustraen de sus suscriptores datos sensibles que entregan a gobiernos y empresas, mientras

⁶¹ *Ibidem*, p. 54.

⁶² Delia Covi, Florance Toussaint y Aurora Tovar, *Periodismo Digital en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, primera edición, p. 22.

públicamente anuncian que su marco ético es el derecho a la información y el conocimiento, o incluso, el derecho a la educación.

Crovi continúa: “La SIC es una sociedad atravesada en todas sus actividades (industria, entretenimiento, educación, organización, servicios, comercio, etc.) por procesos comunicativos. En este tipo de organización social la información y conocimiento ocupan un lugar sustantivo y se convierte en fuente de riqueza”.⁶³

El panorama global de las telecomunicaciones no detuvo las pocas críticas al papel de los medios de comunicación como herramientas del sistema de poder hegemónico a pesar del discurso avasallador de la SIC. Incluso cuando las plataformas eran incipientes en la convergencia tecnológica, autoras y autores revisaron el esquema capitalista en la actual producción de mensajes –aunque en menor medida si se le compara con la década de los setentas–, así como la brecha tecnológica y la continuación de los esquemas publicitarios, etcétera, sin dejar de poner atención a aquella comunicación que se origina desde la población.

Para Crovi, quienes elaboran información alternativa son *emisores emergentes*, personas que gestan procesos comunicativos por fuera de las tradicionales corporaciones mediáticas como los chats, correos electrónicos, *weblogs*, *podcast*, sitios web, entre otros, y cuya potencialidad es elaborar contenido desde marcos más libres y creativos⁶⁴, es importante subrayar la potencialidad, porque no necesariamente implica una ruptura al contenido hegemónico.

Por otra parte, Manuel Castells refiere a estos procesos como *autocomunicación de masas*, donde es la población quien usando dispositivos tecnológicos crea nuevos mensajes, los cuales pueden perseguir tantos intereses como la misma población determine: “Las personas, es decir, nosotros, somos ángeles y demonios al mismo tiempo, y nuestra mayor capacidad para actuar en sociedad proyectará simplemente lo que realmente somos en cada contexto espacio temporal”.⁶⁵

Con base en los aportes de Lemus Pool, este retorno a la comunicación alternativa se debe a la crisis del neoliberalismo que ha dejado evidenciada la poca credibilidad que hay sobre las viejas estructuras salvaguardoras del orden mundial capitalista:

La ausencia del Estado explica en parte que estas experiencias empleen los entornos digitales como principales espacios de trabajo, no obstante, frente a los grandes monopolios mediáticos que subsisten en nuestros sistemas de comunicación, las relaciones asimétricas siguen siendo profundas y constituyen uno de los principales obstáculos a vencer.⁶⁶

⁶³ Delia Crovi Druetta, *Sociedad de la información y el conocimiento “Entre lo falaz y lo posible”*, Argentina, La Crujía, 2004, primera edición, p. 43.

⁶⁴ Delia Crovi Druetta, “¿Es Internet un medio de comunicación?”, *Revista Digital Universitaria*, núm. 6, vol. 7, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, p. 6.

⁶⁵ Manuel Castells, *Comunicación y poder* [en línea], México, Siglo XXI Editores, 2013, primera edición digital p. 28, Dirección URL: <https://es.scribd.com/read/370353652/Comunicacion-y-poder>, [consulta: 1 de septiembre de 2019].

⁶⁶ Consuelo Lemus, *op. cit.*, p. 59.

La revisión de la comunicación creada desde la población sin acceso ni propiedad de los medios de comunicación hegemónicos, pero sin obviar un contexto de brechas económicas, ha permitido que en la actualidad, en la escuela latinoamericana el debate se centre en el uso de esas tecnologías y su apropiación o agencia para la construcción de otros discursos que ayuden a la democratización de las sociedades, es decir, para construir escenarios donde la participación social implique cambios por vías institucionales al igual que informales rumbo a la construcción de una sociedad incluyente.

En los últimos años, la escuela latinoamericana se ha enfocado en analizar las formas como la población crea mensajes, no necesariamente en crítica a una estructura o sistemas de opresión, sino colaborando cada quien desde su perspectiva, en la democratización de los medios de comunicación, entendiendo por democratizar simplemente la participación ciudadana independientemente de si refuerza la ideología dominante o no.

Después de hacer un recorrido por la historia de la comunicación alternativa, se identifican las siguientes características con base en lo descrito anteriormente y en sus diferentes objetivos de investigación que cambiaron con el paso de las décadas:

- a) Su contexto de origen inicia con la Segunda Guerra Mundial y concluye con el término de la Guerra Fría.
- b) Realiza una crítica a la producción masificada proclive a la dominación de la población a través del término industria cultural.
- c) Se alimenta de la pedagogía de la liberación.
- d) Critica la ideología capitalista e imperialista de los medios de comunicación hegemónicos.
- e) En Latinoamérica se gesta en la lucha contra las dictaduras en las crisis económicas del declive del Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)
- f) Tiene tres momentos distintos: década de los sesenta, ochenta y dos mil.
- g) Mantiene una mirada anticapitalista y antioccidente.
- h) Se opone a la masificación de la información del sistema dominante y se posiciona a favor del proceso de intercambio y comunicación entre la población para generar procesos participativos.
- i) Su objetivo se centra en revisar y crear formas comunicativas que permitan un amplio rango de participación de la población para revolucionar los actuales regímenes.
- j) Su horizonte se centra en la democratización de los medios de comunicación.
- k) En la actualidad busca incorporar una crítica decolonial.
- l) Su metodología fue descrita por los teóricos de la comunicación educativa para la transformación.
- m) Estudia la comunicación creada desde la propia población ante el cambiante panorama tecnológico.

Como se ha abordado, por comunicación alternativa se entienden propuestas críticas elaboradas por hombres y para hombres, en ninguna de las líneas anteriores se ha hecho mención a que la comunicación alternativa criticara o quisiera contrarrestar la violencia de hombres sobre mujeres, su enfoque ha sido anticapitalista e incluso antioccidente, pero no antipatriarcal, lo mismo ocurre con la comunicación educativa y la pedagogía de la liberación, en todas las ocasiones incluso han sido elucubraciones explícitamente masculinas al hablar de la humanidad como sinónimo de “hombres”.⁶⁷

1.4 CRÍTICA FEMINISTA

El sistema de poder que cuestiona el marco de la comunicación alternativa es el poder de los sistemas de opresión de clase (burgueses- proletariado), en específico es un cuestionamiento geopolítico (centro-periferia), muy pocas veces explícitamente de raza (blancos-racializados), y definitivamente carente de un análisis al sistema de sexo (hombres-mujeres), lo que vuelve a estas propuestas abiertamente androcéntricas, lo que quiere decir en palabras llanas: propuestas masculinas.

Las propuestas masculinas son aquellos aterrizajes teóricos y prácticos cuyo contenido implora por una transformación social, pero ignora abiertamente la violencia sistemática que los hombres ejercen contra las mujeres. Esta omisión no es casual ni menor, representa la conservación de un sistema de dominación, opresión y explotación de hombres sobre mujeres que cuenta con sus instituciones, mercado y cultura, conformando así un régimen de los hombres al que se denomina *patriarcado* desde la teoría feminista radical, concepto que se abordará más adelante.

En el análisis que propone la comunicación alternativa, el cual se abordó en el apartado anterior, no hay énfasis alguno en la liberación de las mujeres, ya que las consideran –implícitamente por la estructura patriarcal en que vivimos– como objetos propiedad de los hombres, a tal grado de ni siquiera nombrarlas. Por este motivo, las propuestas comunicacionales de las mujeres feministas llegan incluso actualmente a ser descritas solo como “intereses específicos”⁶⁸, es decir, no pueden tener la calidad de proyectos revolucionarios “verdaderos” porque no están en función de los hombres, en cambio, se rebelan contra su opresión y además desde grupos organizados pequeños. Sin embargo, ha habido un error al conceptualizar de esta manera las acciones comunicativas de protesta y transformación social que proceden de las historias milenarias de rebelión de las mujeres.

⁶⁷ En 1992, Paulo Freire reconoce en su obra *La pedagogía de la esperanza, un reencuentro con la pedagogía del oprimido* que haber redactado sus obras en masculino es “lenguaje machista”, un problema ideológico y no de forma. Este reconocimiento se debe a las críticas de mujeres feministas estadounidenses que recibió en 1970 y 1971.

⁶⁸ Esta es la descripción de la investigadora María Consuelo Lemus Pool sobre la comunicación de grupos feministas, abordada en la página 21 del presente trabajo.

La comunicación alternativa en tanto propuesta masculina sigue posicionándose exclusivamente desde el análisis de los sistemas de opresión de clase y a veces de raza, pero no así de sexo, por lo que no es parte de su entendimiento ni propuesta de transformación hacer algo con respecto a la esclavitud velada e impuesta a las mujeres por parte de los hombres, violencia que no es para nada un fenómeno reciente como para que los autores hubiesen tenido el reto de comprenderlo en tiempo récord, sino que data de miles de años de antigüedad, por lo que también su análisis procede de cientos de mujeres que han teorizado al respecto, por ejemplo, para cuando se escriben los textos de comunicación alternativa, había grupos organizados feministas denunciando la opresión sexista en sendos textos.

Es pertinente preguntarse cuál es la transformación social que pugna la alternatividad cuando en sus análisis no hay un solo renglón referido al papel violento que ejercen los hombres sobre las mujeres, mismo que no ha iniciado recientemente, sino que acumula miles de años, haciendo de su poder la dictadura con más tiempo en la historia de la humanidad, lo que convierte a la lucha de las mujeres en la rebelión más larga también.

No es de extrañar este olvido ya que quienes ostentan la autoría de esta propuesta teórica y metodológica son hombres, pero no es inútil dejar de describir y denunciar hacia donde se centran sus análisis. Como se verá más adelante, las mujeres han elaborado y accionado procesos comunicativos para su liberación que no han sido rastreados por los ojos masculinos, lo cual es la base y ventaja para la propia rebelión de mujeres, de otra manera, la revuelta no sería posible.

Cabe mencionar que grupos feministas que siguen partiendo de un análisis mixto del mundo, donde hombres y mujeres tienen la obligación de convivir juntos “armónicamente” por el dogma patriarcal, ya sea por motivos de clase o raciales, son proclives a este tipo de perspectivas masculinas en donde lo que prima es la visión del mundo de los hombres, por lo que la comunicación alternativa si bien es cierto no se apega a explicar el hacer de muchos grupos de mujeres, en algunos casos lo hace pues algunas colectividades de mujeres socialistas y anarquistas, entre otras, han optado por hacerlo adentro del sistema y desde el pensamiento masculino, mirándose a sí mismas como un nicho específico dentro de la “gran revolución” mixta, sin nombrar siquiera la violencia a la que sobreviven por considerar esto una estrategia “divisionista”, que busca “desviar” la atención a “lo importante” o “confundir” los objetivos de la “verdadera” lucha.

Esto no significa que el análisis de raza y clase debe ignorarse para considerar un hacer comunicacional como antipatriarcal y de las mujeres, más bien que se requiere necesariamente priorizar el diálogo con otras mujeres, desde un análisis antirracista y anticolonial, para entablar creación dialógica con mujeres de la misma comunidad, mujeres de nuestros clanes, mujeres ancestras, morenas, indígenas, compañeras en la Abya Yala, quiero decir, nosotras mismas... en breve, mujeres que hombro con hombro, desde los territorios despojados, construyen y crean vida para sí mismas y otras mujeres, para hablar de una comunicación entre nosotras fuera de las lógicas masculinas, racistas y clasistas.

La comunicación alternativa al tener como objetivos el cuestionamiento a los diferentes gobiernos, así como a la ausencia de un ejercicio de derechos humanos –entendiendo como derechos las libertades acotadas a la funcionalidad del sistema patriarcal y por tanto del Estado– hace de esta propuesta de facto progresista, lo que quiere decir reformista del mismo sistema que pretende modificar, ya que pensar otro modelo de mundo donde no son los hombres quienes gobiernan no está dentro de sus posibilidades, de tal manera que es una propuesta conservadora del régimen capitalista y patriarcal en tanto busca como objetivo democratizar –llegar a más– el pensamiento y reglas de los hombres.

Por último, incluso la mirada de la comunicación decolonial, impulsada recientemente en la academia, pasa sin sospechar siquiera por un momento que la violencia hacia las mujeres, estructural y milenaria, requiere ser nombrada y analizada desde nuestra historia y raíces. Esto se explica por el énfasis del pensamiento decolonial en pugnar por otras fuentes de saberes en nuestros territorios para pensar otro mundo, pero poco sabe qué hacer con la violencia feminicida a la que se enfrentan las mujeres, por lo que deja este tema como un invento de la colonización sin preguntarse más allá del marco de la modernidad que tanto parecía criticar.

2. FEMINISMO, CÚMULO DE GENEALOGÍAS

El objetivo de este capítulo es distinguir los marcos conceptuales de los que parte la comunicación entre mujeres, en cada una de sus dos vertientes: *comunicación de las mujeres* y *comunicación ginocéntrica*. Para comenzar, se presenta una introducción necesaria sobre la historia del feminismo; después se aborda de forma somera el piso teórico de la *comunicación de las mujeres*, así como su propuesta teórica; y por último, se explican las bases y propuesta conceptual de la *comunicación ginocéntrica*.

Por feminismo se han entendido distintas corrientes de pensamiento encabezadas y conformadas por mujeres a lo largo del tiempo en todo el mundo. En su explosión contemporánea que se puede situar en la década de los setenta, persiguió como fin la liberación de las mujeres, eso quiere decir la eliminación de la esclavitud velada e impuesta a quienes nacen con un cuerpo sexuado de mujer, es decir, con vulva.

En el auge contemporáneo del feminismo, las instituciones del patriarcado, como los medios de comunicación, las instituciones gubernamentales, las agencias de cooperación internacional y la academia, eliminaron paulatinamente el riesgo que las mujeres organizadas significaban, al defender su cuerpo, la tierra y el agua, y compraron una parte del feminismo para diluir sus aportes, así transformaron con su dinero, injerencia y medios, el análisis de la opresión del *patriarcado* en una descripción del *sistema sexo género*, para luego dar cabida a la *perspectiva de género* o *estudios de género*, esto fue denunciado principalmente por quienes conformaran la confluencia del feminismo autónomo, como Margarita Pisano, Ximena Bedregal, Edda Gaviola, Victoria Aldunate, María Galindo, Julieta Paredes, Ochy Curiel, entre otras.

De acuerdo con Mariana Villaverde, el debate sobre la autonomía comenzó a avivarse en el año 1987, en el IV Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, año en que la mayoría de los países comenzaron a implementar los programas políticos y económicos neoliberales; desde entonces y de forma gradual, a través de comunicados y pronunciamientos, mujeres brasileñas, argentinas, chilenas, centroamericanas, mexicanas, etcétera, dialogaron, discutieron y denunciaron la injerencia de las agencias de cooperación internacional en la organización de mujeres.⁶⁹

Cabe decir que el pensamiento feminista autónomo fue una confluencia de diferentes corrientes de mujeres provenientes de distintas apuestas y pisos políticos, quienes decidieron separarse de los procesos de *generización*⁷⁰ y

⁶⁹ Mariana Gabriela Villaverde, *Genealogía del pensamiento feminista autónomo y radical en Latinoamérica y el Caribe, desde 1993 hasta la actualidad*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2014, 30-35 pp.

⁷⁰ Generización quiere decir el desmantelamiento de la teoría feminista y su reemplazamiento por la perspectiva de género que impulso el neoliberalismo.

denunciar el proceso de cooptación del feminismo en el marco del ingreso del neoliberalismo a Latinoamérica, Aldunate rememora aquel momento político que, dicho sea de paso, no pasó a los libros de la historia patriarcal: “En el año 96, en el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, en Cartagena (Chile), muchas decidimos ‘apellidarnos’ autónomas. Ya no era posible no explicitarse contra la institucionalización del feminismo, la cooptación de nuestras ideas y la invisibilización de nuestras elaboraciones”.⁷¹

Después del encuentro de 1996, explica Villaverde, la corriente autónoma decide crear su propio Encuentro Feminista Autónomo Latinoamericano, en el año 1998, en Sorata, Bolivia, iniciando así su propia historia de encuentros, rupturas y diferentes generaciones de feministas autónomas.⁷²

En resumen, fueron las feministas autónomas latinoamericanas y caribeñas quienes –principalmente y entre otras propuestas– analizaron que la perspectiva de género o los estudios de género son una estrategia patriarcal reactiva frente a la explosión contemporánea del feminismo, en otras palabras, no provienen de la historia de lucha de las mujeres en defensa de su vida, cuerpo, libertad y territorios sino de la interpretación maniquea de la misma por las instituciones del poder masculino, desde la cual frenaron las revueltas, y por tanto, las genealogías de mujeres, es decir, las historias colectivas y ancestrales de las mujeres.

El proceso de despolitización que atravesó el feminismo es comparable en tiempo y formas, al proceso que atravesó la teoría de la Comunicación Alternativa, cuyas críticas cesaron a finales de los años ochenta, cuando se dio entrada al paradigma neoliberal en el enfoque posmoderno, desde donde se omite el análisis de la estructura social para centrar todo en el individuo y sus decisiones personales. No obstante, a diferencia del feminismo, la comunicación alternativa no consolidó un bastión en resistencia –como lo fue el feminismo autónomo– dada su naturaleza académica, por lo que mutó según las necesidades del orden masculino en la hegemonía capitalista, como ya antes se ha abordado en el capítulo primero de este trabajo.

Desde el *enfoque de género* se ha narrado lo que se conoce como feminismo, dejando de ser movimiento de mujeres para mujeres, así como conjunto de genealogías de mujeres, para convertirse actualmente en un movimiento de mujeres trabajando para los hombres que se declaran a sí mismos con distintas identidades genéricas autopercebidas, sexualidades, o simplemente como varones con expresiones multicolor.⁷³

Luce Irigaray, teórica francesa, señala que las sociedades “...provienen de dos genealogías y no de una: madres-hijas y padres-hijos... El poder patriarcal se

⁷¹ Victoria Aldunate Morales, *Cuerpo de mujer, riesgo de muerte. Violencia estructural y las trampas del género- “generismo”*, Chile, Ediciones Sarri-Sarri Distro & Records, 2012, p. 262.

⁷² Mariana Gabriela Villaverde, *op. cit.*, p. 38.

⁷³ Luego de treinta años de cooptación, el feminismo hegemónico se trata hoy de hombres que deciden vestirse, hormonizarse, operarse o parecer lo que ellos entienden que son las mujeres desde su propia existencia de varones.

organiza por el sometimiento de una genealogía a la otra”.⁷⁴ La genealogía de las mujeres es para la autora, la historia propia de las mujeres desde su propia visión, sin embargo, ha sido truncada por el sistema de dominio de los hombres, mismo en que vivimos, aun así, las mujeres han ido recuperando su genealogía a través del feminismo, pero como se mencionaba, no provenimos todas de la misma historia colectiva, el feminismo está conformado por un cúmulo de genealogías, muchas veces en coincidencia, pero otras veces con puntos de confrontación y desencuentro.

Uno de los elementos que han convertido la historia potente de las mujeres de todo el mundo en una sola y reducida propuesta por la “inclusión”, es el orden colonial y racista en que vivimos, donde la única historia registrada, debido a que fueron quienes en primer tiempo se les permitió estudiar y escribir, proviene de las mujeres blancas, por lo que la historia de lo que se conoce como feminismo se remonta a dichas geografías específicas de mujeres blancas, y muchas veces acomodadas, si se les compara con millones de mujeres racializadas, oprimidas y explotadas en trabajos raquíticos para sostener familias numerosas de hijos e hijas, en el sur global.

La teórica antirracista Ochy Curiel elabora una crítica decolonial sobre la historia hegemónica del feminismo haciendo éste entre tantos planteamientos: “...si entendemos el feminismo como toda lucha de mujeres que se oponen al patriarcado, tendríamos que construir su genealogía considerando la historia de muchas mujeres en muchos lugares-tiempos...”.⁷⁵ En este sentido, se puede afirmar que a cada corriente feminista corresponde una historia distinta, es decir, una genealogía propia, esto es porque las ancestras que retomamos varían dependiendo de nuestros propios pies y vida.

Suele ocurrir que mujeres latinoamericanas con abuelas campesinas indígenas, pero blanqueadas a través de la universidad, se adscriben a una genealogía de mujeres blancas, esto no puede ser así porque no provienen de ese contexto, sin embargo, al ser mujeres colonizadas y despojadas de su historia suele ser más fácil que se identifiquen primero con la historia de los hombres, y segundo, con la historia de las mujeres blancas, posicionándolas como su única genealogía feminista, pero no situarse en la propia genealogía implica seguir trabajando para el orden patriarcal, es decir, para el bienestar de otros y otras, en lugar de revisar cómo cortar las cadenas que nos atan el cuerpo.

El feminismo de las mujeres blancas acomodadas y heterosexuales, al no cuestionar la totalidad del sistema patriarcal —ya que suelen ignorar en su mayoría los sistemas de opresión por raza y clase—, ha sido masificado en productos fácilmente consumibles en el mercado y la academia, esto ha tenido como

⁷⁴ Luce Irigaray, *Yo, tú, nosotras*, España, Ediciones Cátedra, 1992, p. 14.

⁷⁵ Ochy Curiel, “Descolonizando el Feminismo: Una perspectiva desde América Latina y el Caribe” [en línea], ponencia en *Primer Coloquio Latinoamericano sobre Praxis y Pensamiento Feminista*, Argentina, junio 2009, p. 1., Argentina, Dirección URL: <http://bdigital.unal.edu.co/39749/1/ochycuriel.2009.pdf.pdf>, [consulta: 1 de septiembre de 2019].

consecuencia que ciertas propuestas radicales incluso provenientes del norte global, no sean conocidas, como el feminismo lésbico radical; y por otro lado, que la historia de todas las mujeres del planeta se pretenda explicar por la historia más cómoda y fagocitada por el capitalismo, proveniente de mujeres privilegiadas por los sistemas de opresión raza y clase.

Es importante recorrer la historia del feminismo para comprender que los conceptos que aprendemos y empleamos no son neutros ni universales, provienen de localidades bien situadas y de mujeres concretas de carne y hueso, con diferentes apuestas de vida, análisis cotidianos y genealogías. A continuación, se reseñará de manera muy breve la historia blanca del feminismo para luego hablar del lesbofeminismo en Abya Yala, y finalmente, abordar la comunicación ginocéntrica, concepto que nace de esta corriente feminista y que atañe al presente documento.

2.1 COMUNICACIÓN DE LAS MUJERES

En este apartado, se abordará el marco de la *comunicación de las mujeres*, desde su origen histórico a través de las olas del feminismo, así como su concepto base: el sistema sexo género. El propósito es describir aquella comunicación que plantean las mujeres como desobediencia aun cuando no aspiren a salirse de las lógicas de la feminidad ni del sistema patriarcal, esto por consecuencia de la naturalización del dominio de los hombres o por otras causales.

La comunicación de las mujeres suele ser el primer atisbo de libertad incluso cuando se permanece creyente de la mayoría de las bases del sistema de dominación de los hombres sobre las mujeres, pero también, como se abordará, puede ser un lugar de cooptación por el propio patriarcado para que las mujeres se queden inmóviles con una sensación de libertad que vigila suceda circularmente el sometimiento patriarcal milenarior.

2.1.1 OLAS DEL FEMINISMO

La historia del feminismo ha sido contada desde Europa, por eso en las clasificaciones tradicionales se enseña que ha habido hasta el momento tres o cuatro olas feministas.

De acuerdo con Nuria Varela, en *Feminismo para Principiantes*⁷⁶, el principio o cuna se ubica en las mujeres de la Revolución Francesa; la primera ola, en la lucha de las sufragistas en Europa y Estados Unidos; la segunda ola, en las organizaciones de mediados de los setenta, con mujeres cuestionándose su vida, sexualidad y relaciones con otras mujeres, sobre todo documentadas en Estados Unidos y

⁷⁶ Nuria Varela, *Feminismo para principiantes*, España, Ediciones B.S.A., 2008, primera edición, 9-107 pp.

Europa; la cuarta, secundan otras autoras, corresponde a aquello que se relaciona con el activismo en internet, el ciberfeminismo que plantea otras realidades e identidades; y además, se puede mencionar al ecofeminismo, desde donde se analiza la relación de la devastación del planeta con la violencia a las mujeres.

Esta categorización de las olas feministas es tramposa porque deja de lado la historia y lucha de las mujeres no blancas, mujeres negras, mujeres afrodescendientes, indígenas, mestizadas, africanas, orientales, en general del sur político del planeta o de las periferias. Asimismo, sitúa su inicio en la Revolución Francesa, lo que implica una visión moderna y colonial del mundo porque la resistencia ha existido desde la instauración del patriarcado mismo, lo contrario sería afirmar que las mujeres en el proceso de dominación, aceptamos de forma pasiva aun cuando eran nuestros cuerpos con vulva los que se violaron, torturaron y desmembraron.

Ha sido necesario irrumpir esa clasificación para afirmar cada una desde su región, la propia historia de rebeliones y resistencias de las mujeres. Aprender esto no es sencillo, aunque el acto de detenerse a mirar el álbum familiar para descubrir que las tatarabuelas de las mujeres latinoamericanas y caribeñas no eran precisamente las mujeres francesas, haciendo libros de quejas en los cafés de París, lo sea.

Las mujeres de Abya Yala, provenimos de mujeres huyendo a los cerros para conformar sociedades exclusivas de mujeres resistentes a la colonización: “En un intento desesperado por mantener la cultura que las ligaba con otra forma de vida, nuestras abuelas se refugiaron en las alturas conformando comunidades autónomas de mujeres, o como relataban los cronistas, sociedades sólo de mujeres que resistían a la colonia”.⁷⁷

Somos resultado del trabajo de ancestras cultivando los campos, venimos de aquellas que en las casas acaudaladas limpiaron pisos para obtener sustento, de quienes montaron sus propios puestos en los mercados o anduvieron con sus canastas vendiendo tortillas por calles empobrecidas para poder sobrevivir. Nos quitaron la memoria histórica hasta hacernos creer que somos nietas de mujeres blancas, las mismas que no reconocerían a las racializadas como parte de su genealogía más que como subalternas o aprendices, empleadas o súbditas, por eso nos ha sido difícil volver a nuestra historia.

Eso no implica afirmar que las mujeres europeas, estadounidenses, del norte político del planeta, cuyas necesidades distan de nuestra realidad, no sean dignas de reconocimiento, lo son en tanto mujeres transformando su contexto, lo son por sus propias creaciones y rebeliones. Muchas de las veces, dicho sea de paso, por su privilegio de raza y clase, lo cual las llevó a tener derecho a escribir y publicar, aprendimos teoría de ellas; pero es importante dejar de reproducir nuestro propio borrado de la historia al ceñirnos a genealogías ajenas. Reconocerlas no tendría por qué implicar borrarlas, pero hasta este momento en el orden colonial y racista en que vivimos ha sido así.

⁷⁷ Adriana Guzmán y Julieta Paredes, *El tejido de la rebeldía. ¿Qué es el feminismo comunitario?*, Bolivia, Comunidad Mujeres Creando Comunidad, 2014, primera edición, p. 24.

Para la autora decolonial Yuderkys Espinosa ha sido necesario deslindarse de esa historia del feminismo porque "...las que se benefician de este tipo de mirada feminista moderna y occidental son un grupo, las que están en el lugar de privilegio, es decir, las blancas burguesas, las que están en un lugar de privilegio de raza y clase".⁷⁸ Para Espinosa la explicación universalista de las mujeres blancas ha tenido como propósito borrar la historia de las mujeres negras y afrodescendientes de Abya Yala.

La historia de las mujeres del sur se ha escrito a través del feminismo negro, chicano, comunitario, afrodescendiente, indígena, autónomo, lésbico, lésbico-feminista, lesbofeminista, antirracista, entre otros, es decir, a través de las mismas mujeres racializadas contando su propia historia que inicia con sus ancestras que tuvieron que enfrentar las opresiones sistemáticas por ser mujeres en el patriarcado, racializadas por el colonialismo y empobrecidas por el capitalismo, con sus especificidades de acuerdo con la región y el tiempo.

Al feminismo se le puede reconocer porque se trata de la historia de la liberación de las mujeres en territorios específicos, para la creación autónoma; es decir, al contrario de lo que ha creado y difundido el capitalismo, no se trata de la adaptación o "inclusión" de las mujeres a los esquemas de poder de los hombres, como instruye la perspectiva de género o el discurso autonombrado "feminismo" más difundido en medios de comunicación, mercado e instituciones.

2.1.2 SISTEMA SEXO GÉNERO

Tal como ocurría en el campo de la comunicación con la emergencia de la escuela crítica latinoamericana, los años sesenta y setenta fueron prolíficos para el pensamiento crítico en todo el mundo, el feminismo en ese contexto estuvo a la vanguardia de la creación de grupos, textos, manifestaciones, eventos, medios, procesos comunicativos y pedagógicos, teorías y metodologías para la emancipación de las mujeres.

En 1969, Kate Millet, autora pilar del feminismo radical, presentó su tesis *Política Sexual*, donde analizó el sistema patriarcal con sus diferentes elementos, se trata de una obra precursora del tema en el ámbito académico:

Si consideramos el gobierno patriarcal como una institución en virtud de la cual una mitad de la población (es decir, las mujeres) se encuentra bajo el control de la otra mitad (los hombres), descubrimos que el patriarcado se apoya sobre dos principios

⁷⁸ José María Barroso Tristán, "Feminismo decolonial: una ruptura con la visión hegemónica eurocéntrica racista y burguesa. Entrevista con Yuderkys Espinosa Miñoso" [en línea], *Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales (III)*, diciembre de 2014, Dirección URL: <http://iberoamericasocial.com/feminismo-decolonial-una-ruptura-con-la-vision-hegemonica-eurocentrica-racista-y-burguesa>, [consulta: 1 de septiembre de 2019].

fundamentales: el macho ha de dominar a la hembra, y el macho de más edad ha de dominar al más joven.⁷⁹

Apenas seis años después de esta definición que pone su énfasis en la dominación de los hombres a las mujeres, se comenzaron a despolitizar los aportes, en este caso desde las letras de Gayle Rubin, quien en su ensayo “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo”, publicado en 1975, suavizó el alcance del análisis feminista de esta forma:

[...] He llamado a esa parte de la vida social “sistema sexo/género”, por falta de un término más elegante. Como definición preliminar, un “sistema sexo/género” es el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadoras.⁸⁰

El concepto *sistema sexo género* pasará a sustituir desde ese momento a *patriarcado*, con el nuevo término no hay más referencia a la dominación a las mujeres de la que hablaba Millet, se diluye la crítica al punto de reducirla a un tema de sexualidad y roles, este movimiento teórico representa la puerta de entrada de la fagocitación del feminismo por el enfoque posmoderno, donde ya no hay *dominación, opresión ni explotación* de ninguna estructura social sobre las mujeres, sino *agencia* del individuo que “elige” casualmente lo que se le impuso.

La posmodernidad en el feminismo pasará a justificar la explotación de las mujeres por diferentes fines, por ejemplo, el pensamiento hegemónico feminista, cuyo hogar es el mercado, los gobiernos, las ONGs y la academia, argumentará que son las mujeres mismas quienes “deciden” su propia violación por dinero, evitando observar, analizar y denunciar que hay un sistema histórico de hombres llamado patriarcado que fuerza a las mujeres a vivir la violencia sexual para beneficio de maridos, proxenetas y hombres en general ⁸¹.

Tal como se abordó en el capítulo anterior, este cambio de paradigma, de la teoría crítica a la posmodernidad, se presenta en todas las esferas, el campo de la comunicación lo registra con aquel prólogo de Jesús Martín Barbero, que ya antes se reseñó.

El desdibujamiento de las mujeres en la teoría va a marcar la base de los estudios de género para pasar a convertirse, finalmente, en los albores de la década de los dos mil, en el estudio de los hombres y sus identidades, a través de los estudios *trans* y *queer*⁸² como denunciaron las feministas radicales anglosajonas, autónomas latinoamericanas y lesbianas.

⁷⁹ Kate Millet, *Política sexual*, España, Ediciones Cátedra, 1995, p. 70.

⁸⁰ Gayle Rubin, “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía del sexo”, México, *Nueva Antropología*, núm. 30, vol. VIII, 1986, p. 97.

⁸¹ El concepto explotación —así como opresión y dominación— dejará de ser usado y será sustituido por “trabajo” y “decisión”.

⁸² A lo largo de este trabajo se usará indistintamente *queer* o *queer*, este último es la castellanización usada incluso en los mismos círculos *queer* en Latinoamérica.

Los estudios de género *trans* y *queer* sostienen hoy que los sentimientos y sensaciones de los hombres son nuevos “géneros”, ideas argumentadas en la filosofía posmoderna de Michel Foucault de los años ochenta, y en la última década a través de las obras de Judith Butler y Paul Preciado, desde donde se afirma que una puede ser el género que elija ser para “dinamitar” el género.

Para la filosofía y teoría posmodernas, la realidad material, es decir, el cuerpo físico e historizado por sistemas de opresión (sexo, raza y clase), pasa a ser un elemento subjetivo que puede modificarse en cualquier cosa, ya sea a través de cirugías, procesos de hormonización o atuendos, aunados a formas sofisticadas de enunciación identitaria.

En cambio, para el feminismo radical, autónomo y lesbofeminista, las opresiones se depositan en cuerpos historizados y físicos, es decir, la opresión de sexo la vive aquella que ha nacido con una vulva, la opresión racista aquella persona racializada no blanca, y la opresión por clase, las personas empobrecidas. En ninguno de esos casos la opresión se elige o existe fuera del cuerpo, pero no porque el cuerpo posea una “esencia” de la opresión sino porque el grupo dominante ejerce dicha violencia sobre ese cuerpo físico, más allá de sus adscripciones identitarias.

El fin de la propuesta posmoderna, basada en el juego de las apariencias, es satisfacer de alguna manera los anhelos de transformación social, que antes se pensaba conseguir por medio del derrocamiento del sistema a través de la lucha colectiva, pero hoy se busca con la elección individual de prendas de ropa en combinaciones poco convencionales según la moda vigente. Por ejemplo, Sayak Valencia, filósofa posmoderna mexicana, afirma, siguiendo estos planteamientos, que se puede elegir ser lo que se desee, a modo de coreografía:

Yo me siento cómoda en mi travestismo femenino, mi feminidad es una feminidad marica. Pienso en dislocar los estándares de belleza, de cuerpo, de género y de sexualidad. Ponerme barba ha sido poner una pregunta en el espacio. Además, lo contraste con ir vestida muy femenina con labios pintados y el pelo muy largo. Esto se vuelve algo muy político.⁸³

Sayak, en el momento en que da respuesta a aquella entrevista, salía a la calle con un atuendo conformado con vestido y barba pegada a su mentón, elementos suficientes para hacer política “irruptiva” y “transgresora” según el enfoque posmoderno, donde la estructura social es ininteligible, pero se desvanece por voluntad individual en acciones todas las veces relacionadas con apariencia.

Cabe recalcar que no fue un movimiento casual de ingenuidad teórica el cambio registrado a principios de los ochenta hasta la actualidad, lo que se suscitó en el feminismo es similar a lo ocurrido en la teoría crítica y la escuela latinoamericana en el campo de la comunicación, en la misma época. En palabras de la feminista socialista y lesbofeminista Yan María Yaoyólotl:

⁸³ Mauricio Patrón, “¿Qué diablos es ser queer?” [en línea], *Time Out*, jueves 30 de enero de 2014. Dirección URL: <https://www.timeoutmexico.mx/ciudad-de-mexico/gay-y-lesbico/que-diablos-es-ser-queer>, [consulta: 1 de septiembre de 2019]

El pensamiento posmoderno en realidad no es más que la expresión de la modernidad en decadencia, o sea del capitalismo en agonía, que cuestiona a la modernidad, pero superficialmente, sin llegar a su esencia, porque en el fondo la mayoría de los ideólogos posmodernos desea continuar manteniendo dicho sistema tal cual [...] ⁸⁴

En vísperas de la caída del muro de Berlín, las posturas, acciones políticas, pronunciamientos y análisis dejaron de analizar la violencia, dominación, explotación y opresión, es decir, las estructuras sociales, para priorizar hablar de la “agencia”, “elección” y “decisión” como eje de la “transgresión” de la población, sin importarle que lo que se decidiera estuviera determinado por los sistemas históricamente instalados en la sociedad y derivaran en conjuntos de acciones y comportamientos homogeneizados a favor de la estructura patriarcal (sexo, raza y clase).

Y así como en el campo de la comunicación, la cooptación de los aportes no fue total, pero en el caso del feminismo, al ser esfuerzos colectivos por fuera de la academia, sobrevivieron de manera contundente: memoria, obras y textos de mujeres radicales, sobretodo, lesbianas. En Estados Unidos, de feministas lesbianas teóricas como Andrea Dworkin y Sheila Jeffreys, entre otras; y en Latinoamérica, textos, acciones y creaciones de feministas autónomas, antirracistas, lésbico-feministas y lesbofeministas, quienes no dejaron de denunciar la cooptación de la que fue objeto la teoría feminista por los estudios de género – entre la década de los noventa y primera década del siglo XXI–, en voces como las de Yan María Yaoyólotl Castro, Margarita Pisano, Victoria Aldunate, María Galindo, Ochy Curiel, Yuderkys Espinosa, Karina Vergara Sánchez, entre muchas otras pensadoras. ⁸⁵

2.1.3 PROPUESTA CONCEPTUAL: COMUNICACIÓN DE LAS MUJERES

En este apartado exploraré la *comunicación de las mujeres*, es decir, los vínculos comunicativos entre mujeres aun cuando partan del término despolitizado *sistema sexo-género*, con el fin de abordar las formas de comunicación que se crean desde lógicas propias de las mujeres y a pesar del marco delimitado por el capitalismo neoliberal. Más adelante, abordaré el término patriarcado y su correspondencia con

⁸⁴ Yan María Yaoyólotl, “La cosmopercepción indígena lesbofeminista ante el generismo capitalista”, *Pensando los feminismos en Bolivia*, Bolivia, Conexión Fondo de Emancipación, 2012, primera edición, p. 232

⁸⁵ Algunas de estas autoras, como es el caso de María Galindo, Yuderkys Espinosa y Ochy Curiel, años más tarde se posicionarían a favor de las propuestas neoliberales que antes criticaron o parecían criticar, tales como la injerencia de la agenda trans en el feminismo; así como los intereses de proxenetas en la explotación sexual de mujeres a la que hoy ellas llaman “trabajo sexual”, ciñéndose finalmente al pensamiento hegemónico racista y patriarcal.

el término comunicación ginocéntrica, ya que la misma se plantea como una resistencia y rebelión a éste.

La comunicación entre mujeres puede o no estar enmarcada en una rebelión al régimen de los hombres o patriarcado –este sistema de opresión, explotación y dominio de hombres sobre mujeres, en todas las esferas de la vida– ya porque se genera dentro de la lógica cotidiana patriarcal que impone a las mujeres atender y materner a los hombres, o porque se establece dentro de las visiones despolitizadas del feminismo que difunden los estudios de género, o porque se realiza desde una apuesta reformista del sistema patriarcal que no atenta contra sus reglas.

Autoras y pensadoras afamadas suelen escribir en el campo de un reformismo patriarcal que exige se adapte a las mujeres a las reglas de los hombres con la aspiración, a su vez, de transformarlas. Por ejemplo, las políticas de “empoderamiento”, “no discriminación” e “inclusión”, con las cuales se busca que las mujeres ocupen lugares preponderantes en el esquema de explotación capitalista, son parte de tal reformismo.

Bajo esta forma de pensar el mundo que proponen los estudios de género, lo que las mujeres buscamos es la “igualdad”, “equidad” o “paridad”, es decir, ser incluidas en el régimen patriarcal. En estas propuestas no cambia la maquinaria que se alimenta de explotación y exterminio de mujeres, solo se amplían algunos lugares jerárquicos para algunas pocas, lo que da una ilusión de “cambio social”, aunque la envergadura del sistema se mantenga inmutable.

Para Margarita Pisano, feminista que conformó parte de la confluencia del feminismo autónomo en los años noventa, esto constituye una historia de largos fracasos en los movimientos de mujeres que han decidido luchar por la igualdad:

Aunque la vida de algunas mujeres occidentales se haya modificado en parte, teniendo más acceso que antes a un sistema que sigue sus mismas dinámicas de muerte, esto no ha aportado un cambio real a la calidad de vida de la humanidad, muy por el contrario, se ha ido tornando más inhumana. En este sentido, nuestra incorporación no es un triunfo, es un fracaso, por mucho que queramos leerlo como un avance.⁸⁶

A este espacio de obediencia del sistema, Margarita Pisano le denominó espacio de la feminidad: “La feminidad no es un espacio autónomo con posibilidades de igualdad, de autogestión o de independencia, es una construcción simbólica y valórica diseñada por la masculinidad y contenida en ella como parte integrante”.⁸⁷

Esto quiere decir que no existe una “feminidad” natural o inherente a las mujeres, sino que la feminidad es un espacio comprendido adentro de la masculinidad y le ha sido destinado a las mujeres para cumplir a cabalidad con la obediencia: “Al abandonar la feminidad como construcción simbólica, como concepto de valores, como modos de comportamientos y costumbres, abandonamos también el modelo

⁸⁶ Margarita Pisano, *El triunfo de la masculinidad*, México, Fem-e-libros, 2004, p. 32.

⁸⁷ *Ibidem*, p. 5.

al que hemos servido tan fielmente y que tenemos instalado en nuestras memorias corporales...”⁸⁸

Algunas veces cuando se plantea la propuesta de analizar la feminidad, diferentes compañeras se sienten amedrentadas porque consideran que hay una feminidad “nuestra”, no obstante, en este caso y siguiendo los aportes de Pisano, no es la feminidad lo que se quiere defender sino la rebelión a esta, es decir, somos más que la feminidad y cuando descubramos elementos nutritivos de la feminidad, probablemente estemos ante rebeliones a la feminidad, por ejemplo, el amor entre mujeres es una rebelión a la feminidad.

La manera como se desaprende esa feminidad es dejando de cuidar y servir hombres, porque como Pisano refería, en el sistema masculino las mujeres: “Transitamos en el tiempo, en el olvido sadomasoquista que sostiene la sumisión de amar y admirar a quienes nos someten”.⁸⁹ Esto significa que escapar del espacio de la feminidad es centrar nuestros esfuerzos exclusivamente en otras mujeres cuyo propósito sea asumirse sujetas pensantes y actuantes, de acuerdo con la autora.

Las corrientes o enfoques de pensamiento de las mujeres feministas, cuya vivencia política es buscar rutas por fuera del espacio de la feminidad, crean posibilidades dignas de convivencia exclusiva entre mujeres, y sobre todo vida, estas apuestas también son conocidas como *separatistas* y son posturas poco difundidas y aceptadas debido al riesgo que implican al orden social patriarcal en que vivimos.

De forma casi nula, las propuestas más radicales han retomado aportaciones de las feministas reformistas para potenciar sus aportes a un punto de libertad de las mujeres, mismo con el cual no contaban. Muchas veces no han requerido potenciar las aportaciones reformistas sino alejarse de estas de manera determinante. La mayoría de las ocasiones sucede que las propuestas críticas y radicales son tergiversadas para deshacerlas en versiones más suavizadas y menos potentes, por lo que ha servido alejarse de las reformistas para imaginar y buscar la fuente original que deformaron.

Hechas las acotaciones anteriores, se revisarán las características de la *comunicación de las mujeres*, aun cuando ésta proviene de enfoques cuyos límites están situados adentro del perímetro establecido por el patriarcado, lo que conlleva a no desobedecer necesariamente la feminidad y a construir propuestas desde la definición del *sistema sexo género*. Es probable que muchas de las veces, las expresiones y formas comunicativas de la *comunicación de las mujeres* se traten de una suavización de la teoría radical, pero puede ser que en otras sean intentos genuinos de mujeres de intentar imaginar rutas de emancipación para las mujeres inclusive por dentro del sistema, intentos que se originan desde las pautas patriarcales y que mientras respeten la feminidad, están condenadas a la obediencia.

⁸⁸ *Ídem*.

⁸⁹ *Ibíd*em, p. XI.

Denomino *comunicación de las mujeres* a todas aquellas vinculaciones comunicativas que se establece entre mujeres para cuestionarse las normas sociales que se imponen sobre ellas, aunque no involucre el interés de salir del espacio de la feminidad ni de derrocar al sistema patriarcal o modificar la estructura feminicida en que vivimos, por ejemplo, aquellas conversaciones desde miradas institucionales o blancas hegemónicas racistas pueden ser un ejemplo de ésta. La comunicación de las mujeres crea vínculos comunicativos acotados a la feminidad y sus formas comunicativas caminan por el marco de políticamente correcto o políticamente aceptado por el patriarcado.⁹⁰

En oposición, sitúo a la *comunicación ginocéntrica*, misma que desarrollaré en el apartado posterior, que necesariamente proviene de una rebelión de las mujeres al patriarcado, al espacio de la feminidad, y además parte de una mirada antirracista, anticolonial y anticapitalista, así como cuestionadora del régimen heterosexual, como se abordará más adelante.

Para rastrear la *comunicación de las mujeres* es preciso hurgar sobre la historia y propuestas reformistas educativas, o dentro del espacio de la feminidad, pero cuestionadoras del papel de sumisión impuesto a las mujeres, ya que como se ha abordado anteriormente, las propuestas pedagógicas son también propuestas comunicacionales.

En 1985, la filósofa Graciela Hierro teorizó sobre la educación feminista en su obra titulada *De la domesticación a la educación de las mexicanas*, libro en que acuerdo con la investigadora Georgina Aimé Tapia, recupera el legado de mujeres intelectuales de este país con el fin de crear una genealogía de sabias cuyo reconocimiento implicaría transformar la domesticación femenina –la educación de inferiorización, control y uso impuesta a las mujeres– en una auténtica educación para personas.⁹¹

Hierro, en su obra *Ética y feminismo*, analiza los tres elementos básicos que configuran las normas de conducta patriarcales en la sociedad: la biología de las mujeres, la hegemonía masculina, y por último, la educación formal e informal que se imparte a las mujeres⁹².

Por biología, la autora reflexiona sobre el uso de “lo natural” con fines ideológicos, para Hierro las interpretaciones que se hacen de las características físicas tienen el propósito de someter a las mujeres. Por hegemonía masculina, la autora alude

⁹⁰ Lo políticamente correcto varía en el tiempo, según las necesidades del patriarcado y del capitalismo, por ejemplo, en los años setenta, significaba una rebeldía manifestarse como mujeres en la calles de la Ciudad de México, hoy dicha acción política forma parte de lo esperado, lo cual hace bordear esta acción en lo políticamente correcto, aunque no necesariamente sea hecho por las mujeres con esa intención.

⁹¹ Georgina Aimé Tapia González, “Graciela Hierro: Filosofía de la educación en clave de género”, *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México*, núm. 5, vol. 3, México, El Colegio de México, 2017, p. 5.

⁹² Graciela Hierro, *Ética y feminismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Textos universitarios, 1990, primera edición, p. 45.

al poder de los hombres institucionalizado en donde ellos son quienes imponen las normas, vigilan su cumplimiento y establecen las sanciones.⁹³ Y por último, por educación, analiza que la enseñanza a las mujeres, tanto formal como informal, “tiende a conservar la hegemonía masculina”⁹⁴, y analiza: “toda la fuerza educativa tiende a conservar, sostener y perpetuar las funciones sexuales que la sociedad necesita para los individuos que la forman”.⁹⁵

Ante este escenario, la desobediencia que plantea Hierro sería lograda a través de prácticas educativas cuestionadoras con un horizonte utilitario y del placer, es decir, el objetivo es alcanzar la felicidad colectiva a través del cuestionamiento a las reglas, identificando cuáles son útiles para conseguir esa felicidad y cuáles no, concluyendo así que lo impuesto a las mujeres no acarrea ningún placer para ellas, lo que frena el bienestar colectivo.

La propuesta de la autora, denominada *ética feminista del interés*, requiere tres condiciones: la primera es la universalización de los valores considerados femeninos como el cuidado, la suavidad y el sentido comunitario. Como segundo factor, la humanización de la paternidad y maternidad. Y por último, la creación de una nueva cultura de acción política feminista.

Dado que la propuesta de Hierro es mixta y rehacedora de relaciones con hombres, de ahí su énfasis en la paternidad, podemos hablar de un feminismo conservador del régimen de los hombres como postura desde donde escribe, no es de extrañar debido al año en que publica este libro, en el ocaso de la crítica más radical, en la institucionalización del feminismo.

Se puede reconocer al mismo tiempo, la importancia de su propuesta porque elabora una iniciativa de genealogía para la educación de las mujeres precursora en el ámbito académico, a ella corresponde el modelo que denomino *comunicación de las mujeres*: la comunicación entre mujeres de los saberes y legados de otras, sin que esto implique necesariamente un proyecto por fuera del patriarcado, en otras palabras, es cierto que reconocer a otras mujeres es una acción antipatriarcal, pero esto no conlleva por sí solo, la meta u objetivo de salir del orden establecido, a veces solo se busca “mejorar” a modo de “parche” lo ya establecido.

Hierro no fue la primera en teorizar sobre la educación de las mujeres en este país, Tapia reseña que Sor Juana Inés de la Cruz creía indispensable que la educación de las mujeres estuviera a cargo de “ancianas doctas”, para ir “tejiendo así una genealogía matrilineal que reconociera a las mujeres como portadoras de saberes”⁹⁶, como se puede ir delineando la educación para el cuestionamiento solo se suscita entre mujeres; de acuerdo con palabras de Hierro: “¿Cómo saber lo que necesitan aprender las mujeres, lo que quieren llegar a ser, el mundo en el que

⁹³ *Ibidem*, p. 49.

⁹⁴ *Ibidem*, p. 50.

⁹⁵ *Ídem*.

⁹⁶ Georgina Aimé Tapia González, *op. cit.*, p.18.

desean vivir y su concepción sobre la felicidad?”⁹⁷, se preguntaba la autora y se respondía sencillamente: “Preguntándoles”.⁹⁸

Hierro imaginaba la educación nueva de las mujeres con asomos contundentes de libertad: “Durante la juventud, las Emilias que vislumbra Hierro, literalmente ‘le tuercen el cuello al príncipe azul’”.⁹⁹ Esta declaración no es menor, a pesar de la postura conciliadora con los hombres que caracteriza su obra, lo que la autora proponía era que las mujeres reconocieran a sus ancestras para después torcerle con facilidad el cuello a los hombres, representados en este juego de palabras por un “príncipe azul”, dicha educación provendría no ya de “ancianas doctas” como Sor Juana indicaba, sino a través de “hermanas mayores”, por lo que señalaba que le hubiese gustado que “una hermana mayor me explicara la menstruación, (no como mi amiga, que me dijo que se me había roto una tripa), el coito, los partos y la masturbación, en forma sencilla y placentera”.¹⁰⁰

Lo que estaba haciendo la autora era llamar a restablecer un orden genealógico de mujeres donde se pudiera recuperar un pasado de dónde retomar ejemplos y referentes para aprender saberes, rehacer historia y tener fuerza para que las mujeres tomaran decisiones que mejoraran su vida; como ya se hacía mención, recuperar la genealogía es el preámbulo del pensamiento feminista. Esta perspectiva a pesar de ser “suave”¹⁰¹ con la estructura patriarcal al considerar a los hombres aún necesarios en el replanteamiento de las reglas sociales para una ética del placer, representa un legado importante feminista.

Otra de las autoras clave en la *comunicación de las mujeres* es Marcela Lagarde, quien a principios de los años noventa aclaró con respecto a construir autonomía personal para las mujeres, es decir, procesos de independencia individual, que deben estar involucrados hombres en tanto beneficiarios de la transformación de las mujeres:

Por estas razones la constitución de la autonomía debe ser analizada desde los sujetos: desde las mujeres y también desde los hombres, pero con un nuevo sentido. La autonomía por género, para cada género, implica un nuevo pacto entre ambos. Implica la democracia genérica, es decir la posibilidad de establecer relaciones de equidad entre mujeres y hombres.¹⁰²

⁹⁷ *Ibidem*, p. 16.

⁹⁸ *Ídem*.

⁹⁹ *Ibidem*, p. 17.

¹⁰⁰ *Ídem*.

¹⁰¹ Describo como “suave” a todo proyecto que contemple a los hombres en su metodología o metas de transformación debido a que considerar a agresores, violadores y feminicidas desde un contexto de amplia e innegable violencia a las mujeres, es sujeción al régimen de los hombres; lo que quiero decir es que acatar con obediencia la regla masculina de pensar en ellos (como mitad, complemento, misma especie y total de la humanidad) en cualquier momento de nuestras vidas es sometimiento.

¹⁰² Marcela Lagarde, *Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres*, Nicaragua, Puntos de encuentro, 1997, primera edición, p. 14.

En esa cita podemos observar el horizonte de la *comunicación de mujeres*, se trata de la comunicación que se gesta rumbo a establecer relaciones de “equidad” entre géneros. Desde este planteamiento, la autora propuso el concepto *sororidad*, término que alimenta del feminismo anglosajón y del feminismo de la diferencia, según reconoce Lagarde, para hablar de las relaciones entre mujeres deseables para lograr dichos cambios, se trata de un “pacto político entre mujeres y tiene un sentido filosófico para enfrentar la opresión de género y cualquier otra forma de opresión sobre la tierra. Es un pacto basado en el reconocimiento de la diferencia. Pactamos porque somos diferentes, no porque pensamos igual”.¹⁰³

Sororidad es el concepto que describe los vínculos que se desarrollan desde la *comunicación de las mujeres*, se trata de aquellas prácticas y expresiones políticas de encuentro entre nosotras, pero rumbo a un bienestar con ellos; es decir, es un término explícito de la dependencia de las mujeres a los hombres, en un cambio tibio de la estructura patriarcal, no obstante, en algunas ocasiones es probablemente importante esta suavidad, quizá, para poder comenzar a cuestionarse la competencia impuesta a las mujeres.

Lagarde retoma también en sus reflexiones a las feministas de la diferencia como a la italiana Luisa Muraro, quien al igual que sus compañeras del grupo de estudio Diótima, proponen reconocer la *autoridad* de las mujeres como forma de construir política.

Cabe decir que autoridad no es autoritarismo, explica Gemma del Olmo Campillo, *autoridad* es un concepto retomado de la filósofa Hannah Arendt para explicar el papel de profesores guías, lo que intrínsecamente, refiere, conlleva una ausencia de poder autoritario. Las mujeres feministas de la diferencia parten de esta reflexión y afirman que autoridad es el acto de reconocer a otra mujer, pero es un acto que proviene de quien se instala por debajo de esa autoridad, se puede decir que es un acto voluntario para hacer ampliar los saberes a través de elegir maestra; pero no es autoritarismo porque la maestra no puede imponerte, porque no puede ni lo desea, que otra se vuelva su alumna.

Para Olmo Campillo: “...lo que distingue a la autoridad del poder es que mientras la autoridad se reconoce libremente, el poder se impone”.¹⁰⁴ Ejemplos de autoridad, para las autoras de la diferencia, son las relaciones de aprendizaje y enseñanza entre mujeres: “Sin duda, es un tipo de relación que puede resultar familiar porque es frecuente que se dé en el aula, con la madre”¹⁰⁵ y agrega: “En general, se trata de un vínculo muy positivo porque nos "hace crecer" como seres humanos”.¹⁰⁶

¹⁰³ *Ibidem*, p. 52.

¹⁰⁴ Gemma del Olmo Campillo, “Selección de artículos escritos por Luisa Muraro: Más mujeres que feministas, Feminismo y política de las mujeres y El poder y la política no son lo mismo” [en línea], Biblioteca Virtual de Investigación Duoda, España, 11 de abril de 2012. Dirección URL: <http://www.ub.edu/duoda/bvid/text.php?doc=Duoda:text:2012.04.0001>, [consulta: 1 de septiembre de 2019].

¹⁰⁵ *Ídem*.

¹⁰⁶ *Ídem*.

Marcela Lagarde siguiendo estas ideas, describe: “Sin autoridad no hay capacidad de conducción y hoy las mujeres requerimos la capacidad de conducción de la vida propia, de los procesos en los que intervenimos, conducción de las organizaciones, empresas, colectivos, movimientos”.¹⁰⁷ Esta cita implica analizar que la *comunicación de las mujeres* busca establecer la autoridad femenina, es decir, el reconocimiento de las capacidades, saberes e ideas de la otra, de quien puedo aprender, en lugar de enfrentarme, denostar o competir.

A diferencia, por ejemplo, de la pedagogía de la liberación que busca alejarse del reconocimiento y la autoridad, en el caso de las mujeres, el principal objetivo es hacer primero el reconocimiento de las otras como interlocutoras válidas, sujetas poseedoras de sabiduría que pueden aprenderse mutua y recíprocamente.

El reconocimiento a la *autoridad* de las mujeres no es poca cosa en una sociedad misógina que nos ha enseñado a dejarnos guiar por varones, y no así por mujeres, pero dicho concepto deja sin explicar las relaciones de complicidad en donde las mujeres no solo reconocen su autoridad para hacerse crecer con la sororidad, sino que van más allá de esa autoridad y crean relaciones de amor, enamoramiento y amistad, muy profundas, que salen del esquema de enseñanza del que hablan las autoras recién mencionadas, para entrar, en cambio, al rubro de la complicidad amorosa íntima, a la que más adelante llamaremos lesbiandad, base de la *comunicación ginocéntrica*.

En las relaciones lésbicas, o más claramente dicho, de amor entre mujeres –desde una apuesta feminista o de rebeldía antripatriarcal– también hay procesos de aprendizaje y enseñanza como cuando se reconoce la *autoridad* de las mujeres y se establecen relaciones de *sororidad*, pero además se ama, alcance que no tiene la *comunicación de las mujeres* porque no se deslinda de los varones.¹⁰⁸ En este punto es necesario aclarar que la lesbiandad a la que hago referencia no es aquella que está circunscrita a la “diversidad sexual” (discurso patriarcal androcéntrico) sino a la apuesta feminista de ejercitar constantemente la erradicación del patriarcado en la vida de las mujeres como un ejercicio de vida cotidiano en un proyecto colectivo de liberación centrado en nosotras, desde la misma alegría de vivir.

La genealogía que restablece la *comunicación de las mujeres* es una genealogía de *autoridad*, un reconocimiento de saberes y aprendizajes para eliminar la misoginia entre nosotras. Es la comunicación de aquellas convencidas de la necesidad de un cambio en la vida de las mujeres, pero que creen al mismo tiempo, de sí mismas, que han nacido para amar a los varones –por una suerte de destino biológico, hormonal, místico e inevitable– como impone el régimen patriarcal a las mujeres a través de la heterosexualidad obligatoria entendida como institución política¹⁰⁹, como se explicará más adelante en los aportes del lesbofeminismo.

¹⁰⁷ Marcela Lagarde, *op. cit.*, p. 90.

¹⁰⁸ Desde la propuesta política del lesbianismo radical y lesbofeminismo, no hay amor entre mujeres mientras se siga amando al opresor.

¹⁰⁹ Heterosexualidad obligatoria es un término acuñado por la lesbiana radical Adrienne Rich.

Luego de este somero recorrido por algunas de las exponentes más importantes del feminismo reformista del régimen patriarcal de los hombres, se pueden identificar las siguientes características de la *comunicación de las mujeres*:

- a) Se establece entre mujeres.
- b) Se ciñe al espacio de la feminidad.
- c) Retoma el legado de antecesoras y ancestras siempre y cuando no alteren el orden patriarcal que insta a las mujeres a pasar una vida a lado de los hombres, aunque por momentos contiene atisbos de esta libertad.
- d) Reconoce la autoridad de las mujeres.
- e) Establece relaciones de sororidad.
- f) Las mujeres educadoras o guías representan “hermanas mayores” o profesoras elegidas a voluntad que explican los procesos de vida de las mujeres a otras mujeres con un fin de desobedecer las reglas patriarcales.
- g) Crea genealogía de saberes de las mujeres.
- h) Se habla del cuerpo sexuado de las mujeres y de los ciclos de vida que las atañen.
- i) Se plantea torcerle el cuello al príncipe azul, es decir, a la idea de amor de pareja con hombres, aunque no se cuestiona la heterosexualidad.
- j) Está orientada al bienestar mixto colectivo.
- k) Contempla a los hombres en el horizonte de transformación.
- l) Es una comunicación desde la sororidad, es decir, alianza entre mujeres comprendiendo sus diferencias.

Ejemplos de las formas y expresiones de la *comunicación de las mujeres* en la vida cotidiana se sitúan en todas cuyas vinculaciones se establecen desde la sororidad, por ejemplo, la palabra de ánimo que se dan las mujeres para seguir en relaciones con hombres, con la esperanza de que el otro cambie o encontrarse a un “compañero” con quien puedan crear una relación “mejor” o al menos, no tan “tóxica”.¹¹⁰

Pueden ser, además, las charlas, talleres, cursos, clases, ponencias, festivales, que realizan mujeres convencidas de sí mismas que han nacido orientadas a convivir con hombres, sin embargo, esto no les ha impedido desarrollar contenido para conocer su cuerpo a través de entender procesos como la menstruación, el embarazo o el aborto, lo cual es revolucionario en tanto se apropian de saberes históricamente negados, como muestra de ello, las doulas¹¹¹ de partos, tan popularizadas en los años recientes, así como las acompañantas feministas de abortos.

Otros ejemplos típicos de las formas de comunicación de las mujeres son los círculos de mujeres feministas y no feministas, donde se reúnen aquellas interesadas en hablar de su cuerpo, relaciones, habilidades y problemas, sin que

¹¹⁰ El término “tóxico” se ha popularizado en los últimos años, desde el pensamiento patriarcal, para evitar decir “violento”.

¹¹¹ Las doulas son mujeres que acompañan a otras en procesos relacionados con embarazo y el parto.

necesariamente observen la estructura patriarcal sobre ellas, pero esto no les impide brindar soluciones para sobrevivir y resistir.

También en el término *comunicación de las mujeres* se engloban conversaciones, mensajes, eventos, canciones, poemas, obras de teatro, etcétera, enfocados a mejorar o sanar las relaciones con otras mujeres, como la madre, las amigas, hermanas, pero desde el auto convencimiento de que habrá –en algún momento de la vida y de manera inevitable– un novio, esposo o hijo hombre al llegar a casa, quien saldrá beneficiado de esa “sanación”.

La *comunicación de las mujeres* puede ser una puerta de entrada para conocer y vivir desde apuestas autónomas, críticas y radicales ante el régimen de los hombres, pero también puede ser un lugar “cómodo”¹¹² para seguir sujetas al sistema patriarcal mientras se mejora en algún grado las relaciones con otras mujeres sin alterar la planeación de vida en el patriarcado que le espera a una mujer: familia, pareja(s) hombre(s) e hijos (preferentemente varones). En esto recae su peligro, al no generar una crítica radical, es fácilmente reutilizada por el mismo régimen de los hombres que se pretendía cuestionar.

Otros ejemplos de formas comunicativas recaen en los coloquios, conferencias y ponencias universitarias enfocadas a cuestionarse la misoginia, pero no la idea impuesta de haber nacido para vivir a lado de hombres, considerando esto como parte de una “biología”, o más allá de esto, un principio de “humanidad” o “universalidad”, desde donde se le señala a las mujeres que su vida solo importa en tanto la vivan alrededor de un varón o varios, cualesquiera que sea su lazo, por lo que es importante pensar en ellos en cada idea, emoción y propuesta para que un discurso sea considerado “serio”, “importante” y “académico”.

Generalmente se van a encontrar formas de la *comunicación de las mujeres* en los espacios institucionales, mediáticos, académicos, gubernamentales y de la sociedad civil, caracterizados en cuestionar por la superficie la violencia que ejercen los hombres contra las mujeres para gestionar simulaciones reformistas y apaciguadoras de toda inquietud radical. Así como en aquellos espacios de la feminidad impuesta, donde los resquicios de rebeldía son tenues o tímidos en comparación con la sujeción a la obediencia patriarcal.

2.2 COMUNICACIÓN GINOCÉNTRICA

Para comenzar a adentrarse en el entendimiento de la comunicación ginocéntrica, es preciso conocer un poco sobre su base política: el lesbofeminismo. El lesbofeminismo es una propuesta en la Abya Yala que proviene de las mujeres que han resistido a la violencia de los hombres desde el amor y vida exclusiva entre ellas, a esta práctica ancestral también se le ha conocido en otros momentos históricos y regiones como *separatismolésbico*, aunque como lesbofeminismo tiene

¹¹² En realidad ningún lugar que refuerce la violencia a las mujeres es “cómodo” para ellas, simplemente les representa una sensación de “normalidad” por seguir con lo establecido.

sus características específicas en esta región que ha resistido a la colonización, racismo y capitalismo.

En el presente apartado, se hablará del lesbofeminismo como una propuesta política que ha perdurado a través de las décadas y cuyos orígenes se pueden dibujar desde hace siglos, si no es que miles de años. Al ser una propuesta política es también una propuesta educativa ya que el lesbofeminismo se ha enseñado a través de diferentes generaciones y perdura en el tiempo, como una construcción colectiva. Como ya antes se ha abordado, toda propuesta educativa es también una propuesta de comunicación, en este caso: la *comunicación ginocéntrica*.

El origen del lesbofeminismo es poco rastreable a causa de la historia patriarcal que borra lo que no conviene al sostenimiento de su sistema, pero prevalecen huellas de esa historia a través de relatos, frases, leyendas y mitos de mujeres guerreras. Uno de esos relatos se encuentra en la mitología sobre Xóchitl, mujer y deidad que en lo que hoy se conoce como Tlaxcala defendió el territorio de mujeres – probablemente separatista en su primera ocupación– situado en Xochitécatl, entre el año 600 a.n.e y el 100 d.n.e.

De acuerdo con la arqueóloga Mari Carmen Serra Puche, quien ha estudiado Xochitécatl en sus dos ocupaciones, todavía hoy los pobladores hablan de Xóchitl como una mujer muy hermosa que fingía lavar, para atraer y devorar a los hombres que se acercaran más allá de los límites establecidos: “Una vez que estos hombres atraídos y seducidos por su belleza se atrevían a atravesar el río, ella los cargaba para ayudarlos y siempre a mitad del camino se convertía en serpiente y los devoraba”.¹¹³

También se encuentran registros en la colonización, de los relatos de españoles sobre las *patlache*¹¹⁴, mujeres lesbianas que fueron confundidas con intersexuales, adjudicando a su cuerpo, la razón por la que amaban a otras mujeres. Sin embargo, no es objetivo rastrear los antecedentes ancestrales del pensamiento lesbofeminista en el presente trabajo, así que partirá de los registros existentes desde la década de los setentas a la actualidad, para los fines que se persiguen.

En la historia contemporánea, rastrear la trayectoria *teórica* del lesbofeminismo resulta un poco más sencillo, su origen se remonta al legado y trabajo político de Yan María Yaoyólotl Castro, en México, quien desde su contexto latinoamericano de mujer lesbiana, dio creación y registro a los orígenes del lesbofeminismo. Para conocer dichos aportes, se hará un breve recorrido sobre la historia del movimiento lesbofeminista a continuación.

¹¹³ Mari Carmen Serra Puche, “Evidencias e indicadores arqueológicos de la presencia femenina en Xochitécatl”, *Anales de antropología*, vol. 33, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, p. 232

¹¹⁴ Maricruz Bárcenas, *La injuria lesbiana*, México, Universidad Autónoma de Querétaro, 2019, p. 40.

2.2.1 ANTECEDENTES

En 1970, el grupo de lesbianas estadounidenses Radicalesbians, escribían en un manifiesto potente: “¿Qué es una lesbiana? Una lesbiana es la furia de todas las mujeres en su punto de explosión”¹¹⁵, es aquella mujer que identificada¹¹⁶ con la historia, cuerpo y vida de sus pares, hace rebelión al negarse a seguir mermando su existencia bajo las reglas de los hombres.

La década de los sesenta y setenta fue de mucha participación radical de las mujeres, aparecieron grupos y colectivas¹¹⁷ en todo el mundo que invitaron a cuestionarse la heterosexualidad, a propósito de analizar profundamente el sometimiento de las mujeres por los hombres en que se rige esta sociedad patriarcal.

Adrienne Rich a principios de los ochenta acuñó el término *heterosexualidad obligatoria* para denominar la imposición de vivir a lado de hombres, a través de la cual se reproduce la opresión de las mujeres al forzarlas a creer que han nacido para vivir con ellos, servirles y amarlos.

Para la autora, la heterosexualidad es la base de la dominación masculina¹¹⁸ y ha requerido imponer la idea de una “naturaleza heterosexual” al mismo tiempo que niega la existencia lesbiana para mantenerse como única posibilidad de vida para las mujeres, sin embargo, a pesar de esta imposición, todo el tiempo ellas han estado creando resistencia, es decir, creando un *continuo lésbico*¹¹⁹, con este término Rich describía que en la vida de toda mujer ha habido una serie de amores con otras mujeres de impacto vital y fundamental. Cabe decir que para la autora, dicho continuo, va mucho más allá de los vínculos sexuales entre mujeres, la definición la sitúa en el amor sea este: madre e hija, amigas, primas, hermanas, vecinas, etcétera.

En otras palabras, la heterosexualidad obligatoria ha sido impuesta sobre las mujeres para conservar la vigencia del patriarcado, y en respuesta, ellas han creado

¹¹⁵ Radicalesbians, *La mujer que se identifica con la mujer* [en línea], Difusión Herética Ediciones Lesbofeministas Independientes, Argentina, 2012, p. 1, Dirección URL: <https://we.riseup.net/assets/109901/RADICALESBIANS%20A5-bklt.pdf>, [consulta: 4 de septiembre de 2019].

¹¹⁶ Identidad e identificación fueron términos usados comúnmente por las lesbianas radicales en los años sesenta y setenta, no hace referencia a nominaciones de la diversidad patriarcal (GBTQQ) – como hoy se podría llegar a entender– sino al “reconocimiento” en las otras, una mujer identificada con otra mujer, quiere decir: una mujer que se reconoce en la historia de las mujeres, que puede mirarse en la mirada de otras mujeres, y no en la historia de los hombres.

¹¹⁷ El término colectiva hace referencia a grupos pequeños de mujeres feministas con actividad política pública, se ha usado en los últimos años desde las mismas agrupaciones de mujeres.

¹¹⁸ Adrienne Rich, *Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana* [en línea], Grupo de Edición Amputadas, p. 6, Dirección URL: <http://impetumexico.org/wp-content/uploads/2016/07/la-heterosexualidad-obligatoria.pdf>, [consulta: 1 de septiembre de 2019].

¹¹⁹ En las palabras originales de la Adrienne Rich: *lesbian continuum*.

un cúmulo de rebeldías, tenues o visibles, limitadas o iracundas, según el contexto en que vivieron, mismas a las que la autora llamó *continuo lésbico*, para designar las relaciones amorosas entre mujeres no necesariamente adheridas al condicionamiento de un vínculo sexual. Para Rich, la ausencia de reflexiones en torno al tema, en los grupos feministas, representaba un muro teórico para la liberación:

La premisa de que “la mayoría de las mujeres son innatamente heterosexuales” se alza como un obstáculo teórico y político para el feminismo. Permanece como una suposición defendible, en parte porque la existencia lesbiana ha sido borrada de la historia o catalogada como enfermedad, en parte porque ha sido tratada como excepcional y no como intrínseca, y en parte porque el reconocimiento de que para las mujeres la heterosexualidad puede no ser una preferencia sino algo que ha sido impuesto, manipulado, organizado, propagandizado y mantenido a la fuerza representa un paso inmenso si una se considera a sí misma libre e innatamente heterosexual.¹²⁰

El panorama actual no dista de lo que Rich escribió hace cuarenta años, todavía enunciar la sospecha de que ninguna mujer ha nacido para ellos es causa de censura, expulsión o rumores desde los propios grupos feministas. Se tacha a la rebelde que llama a *alesbianarse* o *lesbianizarse*, es decir, que llama a abandonar la creencia de haber nacido para vivir a lado de hombres, de ir “contra los impulsos naturales”, de “reprimir el deseo natural”, demostrando en estas quejas que aún se piensa que no hay motivación cultural de los comportamientos humanos en el patriarcado.

Al mismo tiempo que Rich, las feministas materialistas francesas aportaron al mundo análisis lésbicos a través de las letras de Monique Wittig, quien invitó a las mujeres a analizar que no éramos la mitad de la humanidad, sino mujeres enteras en relación de otras mujeres. Para Wittig, la rebelión de las mujeres se alcanzaría solo si se planteaba acabar con los hombres como clase social, lo cual se lograría si se desentrañaba el régimen heterosexual que desemboca en la división sexual del trabajo.

Es importante mencionar que aunque una mujer saliera todos los días con volantes y carteles a invitar a alesbianarse, nada obliga a otra mujer a escucharla y a seguirla, como en cambio sí ocurre en el patriarcado en que si alguna se cuestiona la imposición de estar con hombres, es continuamente violentada por las diferentes instituciones y espacios de la sociedad, sobreviviendo cotidianamente desde a la llamada “violación correctiva” hasta al lesbicidio, el feminicidio por ser lesbiana.

Probablemente el cuestionamiento a la heterosexualidad sea el planteamiento más incómodo de la historia del feminismo, aún más que el racismo o el clasismo porque implica pensarse por fuera del sistema de opresión más antiguo en la humanidad: el sexo. La categoría sexo, es decir, la división sexual fue impuesta con violencia sobre el cuerpo de las mujeres, dejando en la “naturaleza”, la explicación de nuestro

¹²⁰ Adrienne Rich, *op. cit.*, p. 23.

sometimiento, lo que implica que nos han explicado nuestra opresión como un asunto “biológico”, “instintivo” e incluso “hormonal”, ¿o a qué mujer no le dijeron que por biología su cuerpo –como ente autónomo sin mediación social– le pediría como una fuerza inexplicable “biológica” estar, permanecer y convivir con hombres?

Sheila Jeffreys, en la década de los noventa, en su obra *La herejía lesbiana*, reflexiona sobre las críticas que elaboraron colectivamente en la década de los setenta y ochenta el movimiento de lesbianas radicales, por lo que comparte a sus lectoras –con base en su investigación– que las bases del discurso de la diversidad sexual (GBT¹²¹, por gay, bisexual, travesti, transexual y transgénero) fueron postuladas a finales del siglo XIX desde la sexología para difundir la ideología patriarcal que aseguraba la existencia de una “orientación sexual” congénita y mayoritaria en las mujeres que resultaba ser la heterosexualidad.¹²²

Esta ideología nos ha enseñado que hay dos tipos de mujeres. Por un lado, las que han nacido “heterosexuales”, y por otro, las “homosexuales”, lo que termina por atar a las mujeres a los hombres porque divide a las “naturalmente” heterosexuales, quienes han nacido para servir a los hombres, es decir, las “normales”; y por otra parte, las “naturalmente” homosexuales, quienes siguen teniendo hermanos, padres y amigos hombres a quienes deben servir con trabajo gratuito, aunque viven la mayoría del tiempo proscritas por la sociedad por “haber nacido diversas”, en consecuencia, estas últimas suplican aceptación a la sociedad según dicta el pensamiento patriarcal GBT¹²³.

La rebelión de las mujeres, bajo la lógica del planteamiento de Jeffreys, no puede ser considerada un asunto congénito o de hormonas, porque eso significaría que no hay mujer que pueda decidir por sí misma una vida libre, plena, placentera y alegre a lado de otras mujeres porque esto estaría condicionado –de acuerdo con el patriarcado– a características “innatas” que salen de su control por ser extensión inevitable de sus “impulsos naturales”, de su “destino biológico” o de una “orientación” con la que “nació”.

No es de extrañar que a partir de la década de los setenta, luego de una amplia historia de resistencias, las lesbianas generaran teoría sobre la ideología patriarcal de la “orientación innata”, por eso construyeron un movimiento potente del que todavía se nutre el pensamiento feminista en sus posturas críticas y radicales:

Estábamos construyendo un nuevo universo feminista. A partir de la autoconciencia, en un ambiente de gran optimismo, redefinimos el lesbianismo como una saludable elección para las mujeres, basada en la autoestima, el amor por otras mujeres y el rechazo de la opresión masculina. Toda mujer

¹²¹ Excluyo la L de las siglas LGBTTT debido a que aunque las mujeres fueron incluidas en esta estrategia patriarcal de neutralización de la revuelta, no terminaron por pertenecer ahí. Esa es la razón por la que el mercado llamado “rosa” esté destinado casi exclusivamente a hombres homosexuales y hombres transfemeninos.

¹²² Sheila Jeffreys, *La herejía lesbiana. Una perspectiva feminista de la revolución sexual feminista*, Feminismos, 1993, 17-33 pp.

¹²³ En heterosexuales también se puede englobar a aquellas que se reconocen como bisexuales, pansexuales o derivados, dado que siguen cumpliendo con la obligación de estar con varones.

podía ser lesbiana. Se trataba de una opción política revolucionaria que, si millones de mujeres, la adoptaran, llevaría a la desestabilización de la supremacía masculina, en la medida en que los varones perderían los fundamentos de su poder, sustentado en los servicios domésticos, sexuales, reproductivos, económicos y emocionales desinteresados y no remunerados de las mujeres.¹²⁴

La lesbiandad fue una invitación abierta para todas las mujeres, algunas de las consignas más importantes de ese tiempo se pueden sintetizar en la frase emblema de Jill Johnston, quien al jugar un poco con el discurso patologizante de la sexología, declaraba al contrario de lo esperado: “Todas las mujeres hemos nacido lesbianas, pero algunas aún no se han dado cuenta”.¹²⁵

Mientras tanto, en el mundo patriarcal, la explicación de la rebelión lésbica seguía recayendo en el dogma de una “orientación congénita” inevitable. Para las mujeres lesbianas subversivas esta explicación siempre fue errónea además de misógina, así que desde la invención de ésta se negaron a ser diagnosticadas por su rebeldía a las normas patriarcales, conformando así, de acuerdo con la socióloga Jules Falquet, tres vertientes del feminismo lésbico, en el mundo del norte global: a) *el lesbianismo feminista*, b) *el lesbianismo radical* y c) *el lesbianismo separatista*.

De acuerdo con la autora, el lesbianismo feminista apostó por criticar el sesgo heterocentrista de la teoría feminista, pero siguió apostando por alianzas con mujeres heterosexuales. El lesbianismo radical, con cuna en las materialistas francófonas como Monique Wittig, centró el análisis en la categoría sexo y el régimen heterosexual e impulsó luchas conjuntas entre todas las mujeres con el fin de derrocar al patriarcado. Y finalmente, el lesbianismo separatista, con cuna en las feministas radicales lesbianas estadounidenses, como Jill Johnston o Mary Daly, quienes imaginaron un mundo lésbico sin hombres y para ello crearon espacios lésbicos separatistas.¹²⁶

Cabe decir que hubo otras pensadoras lesbianas que escribieron desde el antirracismo como Chérrie Moraga o Gloria Anzaldúa, también Cheryl Clarke que son parte, sin embargo, de otras corrientes feministas no preponderantemente lésbicas como el feminismo chicano, como es el caso de Moraga y Anzaldúa. Por lo que el feminismo lésbico se extiende por la vasta producción feminista de distintas corrientes a través del tiempo y el espacio.

A la par que estas tres corrientes anglosajonas se conformaban en países blancos, emergían los antecedentes del lesbofeminismo (o lesbofeminismo¹²⁷) en Abya Yala,

¹²⁴ Sheila Jeffreys, *La herejía lesbiana*, p. 1.

¹²⁵ Mary Dore, *She is beautiful when she's angry*, Estados Unidos, 2014, 92 minutos.

¹²⁶ Jules Falquet, *De la cama a la calle, perspectivas teóricas lésbico feministas*, Brecha Lésbica, Colombia, 2006, 29-30 pp.

¹²⁷ Término propuesto por la autora lesbofeminista Karina Vergara Sánchez, en 2020. Opto por recalcar la potencia del término lesbofeminismo, aunque no se use con frecuencia en este texto, porque hay feministas que han criticado al lesbofeminismo por su terminación “ismo”, con lo cual se le compara tramposamente con los “ismos” de los hombres: marxismo, socialismo, comunismo,

en los años setentas, una propuesta cuya base y horizonte es la lesbiandad separatista desde un análisis anticolonial, anticapitalista y antirracista de las relaciones entre mujeres..

En la historia del pensamiento lesbofeminista se distinguen dos corrientes a su vez, a modo de hermanas gemelas con una cuna de inicio: pensamiento lésbico-feminista y el lesbofeminismo.

Por un lado, el registro más largo de la historia contemporánea del lesbofeminismo se encuentra en las letras de Yan María Yaoyótl, quien es co-fundadora de las primeras organizaciones de lesbianas en México: Lesbos (1977), Oikabeth (1978), Seminario Marxista Leninista de Lesbianas Feministas (1984) y Lesbianas Zapatistas (1997).¹²⁸

Es importante decir que la historia del lesbofeminismo o de la lesbofeminista ha sido colectiva, pero no se puede conocer la aportación de generaciones enteras ya que han sido pocas quienes han logrado dejarlo por escrito; en este recorrido, se irá abordando el legado de algunas autoras, con la acotación de que solo son una pequeña muestra de todo lo que se discutió y se creó en cada época distinta.

Las bases teóricas de las que parte Yaoyótl se nutren del pensamiento socialista vigente en la década de los sesenta y setenta en todo el mundo, mismo que pugnó por una revuelta del pueblo contra la burguesía. Y por otro lado, del pensamiento lésbico radical anglosajón, en voces como las de Adrienne Rich y Sheila Jeffreys, autoras que cuestionaron la heterosexualidad como motor del patriarcado. Resultando así, la propuesta de la rebelión anticapitalista de las mujeres desde la lesbiandad.

A mediados de los años noventa, sobre las bases que construyó Yaoyótl, activistas lesbianas feministas autónomas incorporan críticas del feminismo autónomo de pensadoras como Margarita Pisano, así como las elaboraciones teóricas y señalamientos políticos antirracistas de pensadoras indígenas y afrodescendientes, en el marco de los Encuentros Autónomos Lésbicos Feministas en Latinoamérica y El Caribe¹²⁹, realizados de 1997 a 2014, en distintos países.

Como ya se ha hecho mención, en los años noventa emerge en Latinoamérica y el Caribe una confluencia feminista que se denominará *feminismo autónomo*, en crítica a la institucionalización de la perspectiva de género con la que se cooptaron movimientos y organizaciones; las autónomas provenían de diferentes posturas y perseguían también distintas utopías, pero la mayoría coincidía en la lesbiandad.

etcétera, de ahí la potencialidad de lesbofeminista, el alejamiento queda claro y así los análisis sencillos no tienen pertinencia ni espacio.

¹²⁸ Yan María Yaoyótl, entrevistada por Luisa Velázquez Herrera, *Corta historia del lesbofeminismo en México* [en línea], México, 2 de mayo de 2018, 33 minutos, Dirección URL: <https://vimeo.com/267645607>, [consultado: 8 de septiembre de 2018].

¹²⁹ Los Encuentros Autónomos Lésbicos Feministas fueron reuniones colectivas políticas cada dos o más años que se realizaron entre lesbianas para discutir y colaborar en la resistencia a las afrentas neoliberales.

Las feministas autónomas fueron en su mayoría mujeres lesbianas, dice Curiel: “Yo siempre digo que no es casual que la mayoría de las autónomas seamos lesbianas feministas o que tengamos una posición antirracista, porque es desde estas posiciones que se puede articular un feminismo contrahegemónico y crítico”.¹³⁰

Dentro del pensamiento lésbico feminista, en el marco de la autonomía, se puede localizar a diferentes corrientes feministas. Por ejemplo, estuvieron las feministas de la diferencia quienes hicieron un seguimiento del legado de las teóricas italianas, postularon que la igualdad promulgada por la perspectiva de género era una falsa salida: “La igualdad entre los sexos es el ropaje con el que se disfraza hoy la inferioridad de la mujer”¹³¹, teorizó en su momento Carla Lonzi en *Escupamos sobre Hegel*, publicada en 1970; en esta línea de pensamiento, pero en Chile, se pueden mencionar a Margarita Pisano y a Edda Gaviola.

También fueron convocadas mujeres anarquistas en lo que en ese entonces constituía la colectiva Mujeres Creando, feministas bolivianas que elaboraron una crítica al Estado patriarcal, a sus formas y a sus reglas, posicionándose a la cooptación de los movimientos sociales; algunas pensadoras visibles de ese tiempo fueron María Galindo y Julieta Paredes.

Asimismo, participaron pensadoras y activistas afrodescendientes cuya raíz fue criticar los fundamentos del sistema moderno colonial, algunas de ellas fueron Ochy Curiel y Yuderkys Espinosa. Cabe decir que en los inicios de los años dos mil, Curiel y Falquet fueron quienes incorporan los aportes de las materialistas francesas francófonas al marco lésbico feminista latinoamericano y caribeño al traducirlas, así se recupera el legado de autoras como Monique Wittig y Colette Guillaumin que hasta entonces no habían sido analizadas por las lesbianas feministas autónomas por la brecha de idioma, esto significa que el pensamiento lésbico feminista no fue originado gracias a la injerencia de la francesas en este territorio sino que se les conoció mucho tiempo después, con un movimiento de lesbianas ya consolidado con su propia historia.

En este punto me detengo para hablar sobre las principales aportaciones provenientes de dichas autoras, piso que ayudará a comprender mejor la comunicación ginocéntrica. Monique Wittig es una de las autoras claves para comprender el lesbofeminismo, aunque la corriente a la que ella se adscribió fue el materialismo varias décadas atrás. Desde los aportes de la autora, el sexo es una categoría social, esto significa, una clasificación que inventó e impuso el grupo dominador: los hombres.

Su objetivo fue convocar al cuestionamiento de que la naturaleza no se ha clasificado por fuerzas inexplicables por fuera de lo social sino que deriva de un orden establecido con violencia, la clase de los hombres dominó a la clase de las mujeres, lo que derivó en la invención de la clasificación sexo, donde las mujeres

¹³⁰ Mónica Ceja, “Desde la experiencia: Entrevista a Ochy Curiel” [en línea], *Andamios*, núm. 17, vol. 18, México, 2011, p. 185, Dirección URL: <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v8n17/v8n17a9.pdf>, [consulta: 2 de septiembre de 2019].

¹³¹ Carla Lonzi, *Escupamos sobre Hegel y otros escritos*, España, Traficantes de sueños, Mapas, 2018, primera edición, p. 27.

fuimos obligadas a considerarnos “la mitad de la especie”, así como la parte débil y sumisa, de acuerdo con el patriarcado:

La categoría de sexo es la categoría que establece como «natural» la relación que está en la base de la sociedad (heterosexual), y a través de ella la mitad de la población –las mujeres– es «heterosexualizada» (la fabricación de las mujeres es similar a la fabricación de los eunucos, y a la crianza de esclavos y de animales) y sometida a una economía heterosexual. La categoría de sexo es el producto de la sociedad heterosexual que impone a las mujeres la obligación absoluta de reproducir «la especie», es decir, reproducir la sociedad heterosexual...¹³²

Para la autora, el sexo es una clasificación posterior a la opresión de las mujeres, no significa que nuestra vulva sea un invento o una ficción, sino que el entendimiento de que nuestra vulva, clítoris, ovarios, útero, son el cuerpo de una persona propiedad de otra, llamadas mujeres las propiedades, y siendo las personas propietarias, los hombres, es una clasificación que proviene de un hecho social que ocurrió en la historia, posterior a la devastación que los hombres ejercieron contra las mujeres, así fundaron la clasificación del sexo, instalando un régimen que Wittig denomina el *régimen heterosexual*, por el que se entiende la sociedad mixta de hombres y mujeres, donde son las mujeres las esclavas de los hombres.

Hay varias pistas que la autora comparte en otros textos, por ejemplo, tiene una obra llamada *Borrador para un diccionario de las amantes*, publicada en 1976, en coautoría de Sande Zeig, donde hace un recuento de las mujeres Amazonas, quienes vivieron en sociedades de mujeres antes de la fundación del patriarcado, y posteriormente también, en rebelión al mismo.

Wittig en su obra *Las guerrilleras*, hace un llamado a recordar que esta clasificación de sexo, misma en que hemos crecido y que nos han hecho pasar por “naturaleza” es un invento de los hombres, por lo que instaba a recordar: “Hubo un tiempo en el que no eras una esclava, recuerda eso. Andabas sola, llena de risa, te bañabas con el vientre desnudo... dices que no hay palabras para describir esa época, dices que no ha existido. Pero recuerda. Haz un esfuerzo para recordar. Si no lo consigues, inventa”.¹³³

Para la autora, el régimen de la heterosexualidad es el esqueleto de la opresión patriarcal, sin la cual no es posible la dominación de las mujeres, estructura impuesta a través de la categoría de sexo. Sus aportes se pueden ahondar con la teórica Colette Guillaumin, quien incorporó el término *sexaje* para hablar de la violencia a las mujeres a modo de esclavitud o vasallaje, proceso a través del cual su propia existencia, desde su cuerpo, le es *apropiada* por parte de los hombres: ni su tiempo, ni su cuerpo, ni sus sensaciones son de las mujeres.¹³⁴

¹³² Monique Wittig, *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*, Editorial Egales, España, 2006, p. 26

¹³³ Monique Wittig, *Las guerrilleras*, Ediciones Precarias, España, 2016, p. 87.

¹³⁴ Ochy Curiel y Jules Falquet, *El patriarcado al desnudo*, Argentina, Brecha Lésbica, 2005, p. 26.

A diferencia de las pensadoras radicales lesbianas anglosajonas, como Rich o Jeffreys, así como francoparlantes, como Wittig y Guillaumin, que omiten analizar de manera estructural al racismo por no ser parte de esta historia de opresión y resistencia, para las mujeres en Abya Yala, es indispensable situarnos en una historia propia de mujeres que han enfrentado racismo y clasismo desde sus existencias racializadas y explotadas en el sur del planeta. Por tanto, los aportes franceses fueron incorporados con mirada crítica.

En el año 2000, Yan María propone el término lesbofeminismo, la propuesta se alimenta entonces –a través de las nuevas generaciones de lesbianas– del legado de las pensadoras feministas materialistas, y es usado indistintamente durante un tiempo, eso conllevó a que en los primeros años del siglo XXI, la propuesta lésbica germinara en dos corrientes distintas, a modo de hermanas gemelas, para esos años indistinguibles: el pensamiento lésbico-feminista y el lesbofeminismo. La primera corriente finalmente mutará a feminismo radical de la diferencia, feminismo comunitario y feminismo decolonial, respectivamente, dejando la lesbiandad como algo secundario; mientras que el lesbofeminismo se nutrirá fuertemente de las propuestas antirracistas, autónomas y anticoloniales, sin dejar su piso y horizonte separatista y lésbico, conformando así una corriente con un marco delimitado y propio.

El lesbofeminismo pasa a consolidarse como una propuesta en Abya Yala de liberación de las mujeres que tiene como base y horizonte la lesbiandad ancestral, desde una crítica antirracista y anticolonial. En la primera década de los años 2000, es Karina Vergara Sánchez quien da formalmente cuerpo al marco lesbofeminista a través del concepto *presunta capacidad paridora*¹³⁵, con el cual hace referencia a que la apropiación que vivimos las mujeres se basa en la potencialidad de parir, capacidad de la que carecen los hombres.

Asimismo, en su ensayo “Sin heterosexualidad obligatoria no hay capitalismo”, Vergara Sánchez logra sintetizar la propuesta lesbofeminista como una política anticolonial, anticapitalista y antirracista, al centrar el análisis desde la vivencia de la mujeres racializadas y empobrecidas de la Abya Yala, con bases y miras totalmente separatistas y lésbicas.

El trabajo de Vergara Sánchez es un álgido cuestionamiento a la heterosexualidad obligatoria, desde un análisis que no alcanzan a hacer por un lado las feministas blancas del lesbianismo radical ni tampoco separatista, para quienes analizar el colonialismo fue innecesario y ciertamente irrelevante; y por otro lado, es una crítica a muchos de los aportes las pensadoras antirracistas y decoloniales, quienes suelen reforzar la heterosexualidad obligatoria al no querer situarse más allá de las lógicas de convivencia o dependencia con los hombres impuestas históricamente sobre las mujeres pues los consideran sus aliados en la lucha anticolonial por la defensa de los territorios.

¹³⁵ Karina Vergara Sánchez, “Sin heterosexualidad obligatoria no hay capitalismo” [en línea], *La Crítica*, México, p. 2, 4 de septiembre de 2015, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/sin-heterosexualidad-obligatoria-no-hay-capitalismo/>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

Para la lesbofeminista es posible partir y llegar a la comunidad de comunidades de mujeres en un amplio y profundo separatismo lésbico que no es omiso al racismo, capitalismo ni colonialismo que permean también las relaciones entre mujeres, conformando así otro proyecto de munda.

Desde el trabajo teórico, activista y artístico de lesbianas, de todas las edades, oficios, profesiones y experiencias, en Abya Yala, continúa el reconocimiento de las resistencias ancestrales lésbicas y separatistas de las mujeres para poder seguir viviendo hoy en la lesbiandad primigenia, recordando de dónde venimos y las resistencias que podemos imaginar y crear.

Para las autoras lesbofeministas la invitación al lesbianismo es más allá de primordial para vencer al patriarcado, conlleva derrocar las estructuras de explotación de las mujeres a través de la organización colectiva que sitúa la vida lésbica como el horizonte de transformación.

Las relaciones lesbofeministas aspiran a crearse desde el amor, respeto y construcción de relaciones entre mujeres lejos de la misoginia y también fuera del marco de la diversidad sexual, discurso patriarcal desde donde el lesbianismo solo es un intercambio genital que nada tiene que ver con la decisión de las mujeres de optar por una vida en franca rebeldía a lo establecido.

Dicho todo esto, por lesbofeminismo se hará alusión a toda aquella práctica desde la autonomía política que busca liberar a las mujeres de cualquier atadura al sistema de los hombres, conlleva la invitación abierta a la lesbiandad, así como a lesbianizar la práctica de liberación de las mujeres, es decir, de construir otra posibilidad de existencia colectiva, separatista y lésbica sobre bases antirracistas y anticolonialistas.

2.2.2 LESBOFEMINISMO

En la década de los setenta, el socialismo latinoamericano y el lesbianismo radical anglosajón son fuentes para el marco donde el lesbofeminismo comenzó a germinar en México del útero¹³⁶ de Yan María Yaoyólotl, quien elaboró críticas al sistema patriarcal, a la heterosexualidad, al imperialismo y al sistema capitalista a mediados de los años setenta.

Es difícil adjudicar la gestación del lesbofeminismo a solo dos fuentes y solo a una mujer porque el contexto donde se crearon las bases lesbofeministas estuvo atravesado por el empobrecimiento de las lesbianas a mediados de los setenta en Abya Yala, así que las ideas son resultado colectivo y provienen de las pláticas y diálogos entre lesbianas cuyos oficios pertenecían –y siguen perteneciendo– a

¹³⁶ Uso la expresión “nacer del útero” en lugar de “nacer de la mente” como manera de enfatizar que la sabiduría de las mujeres está entrelazada a su cuerpo sexuado de mujeres. Se pudo haber dicho “nacer del clítoris” o “nacer de vulva”, pero en un afán de recuperarnos el útero tan absorbido por el heterofeminismo, me atrevo a usar tan polémica frase para hablar de los pensamientos y sentimientos de las lesbianas.

estratos socioeconómicos precarizados, así como de aquellas que por su condición de raza o de clase, un poquito más favorecidas con respecto a muchas, pudieron contar con educación universitaria pública. Sin embargo, dado que los elementos para el análisis son pocos registrados, se narra en este texto algunas autoras a modo de guía, pero de ninguna manera el pensamiento lésbico-feminista y lesbofeminista se podría ceñir a tales, aunque se reconoce su impresionante legado.

En 2004, cuando el lesbofeminismo ya se había nutrido de la confluencia del feminismo autónomo, en uno de los manifiestos claves que dan cuerpo al lesbofeminismo, Yaoyólotl delimita la autonomía del movimiento de lesbianas feministas de la siguiente manera:

- 1) Respecto del Estado y sus instituciones como son las estructuras legislativas, religiosas y castrenses y los partidos políticos institucionales, es decir, la derecha.
- 2) Respecto a los financiamientos o apoyos económicos nacionales e internacionales, considerados como una forma de comprar a las organizaciones lesbianas y someterlas a los intereses de las agencias o instituciones que financiaban.
- 3) Respecto del movimiento homosexual. En efecto, el lesbianismo constituía una realidad totalmente diferente a la de los homosexuales ya que éstas, además de sufrir discriminación por su actitud política erótico-afectiva tenían que padecer la milenaria opresión histórica de la esclavitud de la mujer.
- 4) Respecto del feminismo heterosexual. Existían dos tipos de feminismos: el feminismo heterosexual y el feminismo lesbiano, ambos partían de la opresión histórica de la mujer, sin embargo, la lectura de esta opresión era totalmente diferente, así como sus propósitos para erradicarla. Por ende, discrepaban tanto en su teoría y en su práctica como en su plataforma política y en sus objetivos.
- 5) En relación con la izquierda [...] por su carácter profundamente patriarcal, es decir, por reproducir la subordinación de las mujeres a la supremacía política masculina.¹³⁷

Desde los años setenta al dos mil, grupos nutridos de mujeres habían salido a manifestarse en las calles de diferentes lugares del mundo con pancartas donde llamaron a *alesbianarse*. En contraste, los hombres homosexuales habían expresado, en diferentes tiempos y lugares, ayudados de amplias caravanas con autos alegóricos de empresas y bares: “Amor es amor”, lo que representa una fuerte confrontación en la mirada política. Para Yan María Yaoyólotl esto se debe a que la

¹³⁷ Yan María Yaoyólotl en Ochy Curiel, “Lesbianismo feminista: una propuesta política transformadora” [en línea], *América Latina En Movimiento*, Agencia Latinoamericana de Información, 13 de mayo de 2007. Dirección URL: <https://www.alainet.org/es/active/17389>, [consulta: 2 de septiembre de 2019].

ideología homosexual es una ideología de los hombres, es decir, patriarcal y capitalista.¹³⁸

Se puede afirmar a partir de estos puntos, que el movimiento de lesbianas feministas, luego consolidadas como lesbofeminismo, es una propuesta que busca alejarse por completo de la política patriarcal e incluso es distante también de un feminismo que rechaza cuestionar una de las raíces la opresión como lo es la heterosexualidad, mismo al que Yan María, en concordancia con autoras lesbianas radicales de diferentes lugares del mundo, denominó *heterofeminismo*.¹³⁹

Yaoyólotl fue una de las primeras pensadoras contemporáneas en el mundo en criticar fuertemente –de manera teórica– el régimen patriarcal heterosexual a mediados de los setenta, adelantando, además, en su quehacer crítico, la advertencia sobre la extinción de la categoría *mujer* como ya mismo está pasando en la segunda década del siglo XXI, debido al pensamiento *queer* y *trans*, producto del enfoque posmoderno, que reduce el significado de mujer a un atuendo o vestido:

Actualmente en esta segunda década, el Movimiento Lésbico Feminista (MLF) creó el concepto: lesbofeminismo para deslindarse del oportunismo de las ongs y continúa siendo combatido por las generistas anti-feministas y feministas anti-lesbianas, en el poder, permitiendo la invasión “trans” a los espacios y organizaciones feministas y, por ende, el despojo del feminismo a las mujeres.

[...] Por ello, la sustitución del feminismo por el generismo (anti-feminismo) y del MLF por el mercado de la diversidad sexual (MDS) ha abierto el campo a la imposición de las políticas sexuales dictadas por las transnacionales del sexo (TranSex) impulsadas por la globalización neoliberal posmoderna (GNP) es decir, la nueva esclavitud de las mujeres patriarcal capitalimperialista sexosalvaje.¹⁴⁰

Las lesbianas politizadas desde el lesbofeminismo se sitúan en franca rebeldía al sistema patriarcal, en cambio, los hombres desde el discurso de la diversidad sexual, piden oficializar sus privilegios, ya que aunque homosexuales o transfemeninos¹⁴¹, son varones en esta sociedad, por lo que están exentos de la

¹³⁸ Yan María Yaoyólotl, “Importancia del movimiento de lesbianas feministas en la década 70 en México” [en línea], *Igualdades*, México, 5 de junio de 2018, Dirección URL: <http://igualdades.com/importancia-del-movimiento-de-lesbianas-feministas-de-la-decada-70-en-mexico/>, [consulta: 2 de septiembre de 2019].

¹³⁹ Por *heterofeminismo* se entenderá toda propuesta donde las mujeres consideren de sí mismas que han nacido heterosexuales y gesten una política en torno a esa idea; en este sentido, la cuna de la *comunicación de las mujeres*, anteriormente abordada, es el heterofeminismo.

¹⁴⁰ Yan María Yaoyólotl, “Importancia del movimiento de lesbianas feministas de la década 70 en México” [en línea], *Igualdades*, México, 5 de junio de 2018. Dirección URL: <http://igualdades.com/importancia-del-movimiento-de-lesbianas-feministas-de-la-decada-70-en-mexico/>, [consulta: 2 de septiembre de 2019].

¹⁴¹ Llamo hombres transfemeninos a aquellos que convencidos de ser “mujeres”, cambian su apariencia física a través de maquillaje, vestidos, operaciones, procesos de hormonización, maquillaje, etcétera, para caracterizarse como ellos consideran que debe ser una mujer. Cabe decir

violencia de género, cuya base es la violación al cuerpo sexuado de las mujeres por parte de los hombres, incluidos ellos.

De ahí que las demandas del discurso GBTTT sean contratos a los cuales las mujeres históricamente han querido escapar, por ejemplo, el matrimonio. También esto explica el interés de hombres homosexuales y transfemeninos en impulsar políticas donde se legalice la explotación de mujeres a través de la llamada “gestación subrogada”, a través de la cual los hombres oprimen a una mujer empobrecida por medio de un embarazo forzado.

Para el lesbofeminismo, el pensamiento *trans* y *queer* son teorías y propuestas filosóficas cocinadas en el capitalismo neoliberal de las grandes hegemonías, las cuales han sido impulsadas para negar y borrar la realidad material de ser mujeres, es decir, de vivir en un cuerpo sexuado con vulva desde el nacimiento, con el fin de destazar los movimientos de liberación que se gestan en torno al reconocimiento de la existencia y resistencia de las mujeres.

Discursos como el *transfeminismo* y lo *queer* sostienen hoy que para ser mujer solo basta con nombrarse como tal, ignorando que una mujer bien podría no enunciarse como una –e incluso podría atravesar por procesos quirúrgicos y hormonales para no “parecer mujer”–, pero eso no quitaría el riesgo de latente violación y feminicidio sobre ella en el mundo, así como tampoco la violencia que ejercen los hombres sobre su cuerpo sexuado de mujer–con vulva– todo el tiempo de su vida. Para Yan María: “El propósito final de dicho sistema es llegar a “un feminismo sin mujeres”, no al fin del feminismo o la muerte del mismo, sino a un feminismo vaciado de su contenido inicial y relleno de nuevo contenido contramujer”.¹⁴²

La categoría *mujer –y mujeres–* no recae en un atuendo o una cirugía, es una realidad histórica, política y económica, ligada indiscutiblemente a un cuerpo sexuado de mujer, esto no implica afirmar que la raíz de la opresión sea nuestro cuerpo y sus características a modo de “esencia”, al contrario, la raíz de la opresión se ubica en el opresor y sus intenciones de oprimir¹⁴³, este sistema se construyó sobre la dominación de los hombres sobre las mujeres, los opresores usaron, como consecuencia de esa dominación, nuestra territorialidad corporal, nuestro cuerpo con vulva, para dominarnos: al someter nuestro cuerpo, sometieron a la sociedad de mujeres.

Yaoyólotl explica que el origen del término lesbofeminismo deriva de la necesidad de marcar distancia de las políticas de la diversidad y heterofeministas que se han hecho llamar a sí mismas “lesbianas-feministas”, sin provenir de esta genealogía,

que su caracterización está basada en las concepciones patriarcales que han aprendido del mundo desde su existencia de hombres.

¹⁴² Yan María Yaoyólotl, “La cosmoopercepción indígena lesbofeminista ante el generismo capitalista”, *Pensando los feminismos en Bolivia*, Bolivia, Conexión Fondo de Emancipación, 2012, primera edición, p. 239.

¹⁴³ Así como la causa de una violación está en el violador y no en el cuerpo de la víctima; la causa histórica de la opresión patriarcal está en los opresores y no en el cuerpo de las mujeres.

por eso fue necesario deslindarse de ellas, de quienes van fagocitando conceptos y posicionamientos mediante la inyección de financiamientos GBTTT.¹⁴⁴

Otra de las autoras importantes en el contexto latinoamericano es Margarita Pisano, quien desde el pensamiento lésbico-feminista, de la diferencia y de la autonomía también teorizó sobre la lesbiandad. En un texto llamado “Incidencias lésbicas o el amor al propio reflejo” habla sobre la heterosexualidad obligatoria como una divinización de la violencia de hombres sobre mujeres: “Las mujeres que se declaran profundamente heterosexuales, que divinizan el cuerpo masculino, como cuerpo simbólico que necesitan y adoran, y que sin embargo, es el que las menosprecia, el que las ha sometido a la secundaridad de la especie humana...”.¹⁴⁵

Para Pisano, el deseo lésbico cuando no es politizado sigue las reglas del sistema masculino, por lo que es necesario salirse de la heterosexualidad en forma de atracción lésbica patriarcal.

De acuerdo con la autora, la atracción lésbica surge y se reproduce entre mujeres como sospecha de otra realidad posible, sin embargo, es traducida a través de la misoginia que aprendimos: “Una gran parte de los problemas que tenemos para hacer amistad entre mujeres pasa por esta pasión/deseo de conocernos, no reconocida, ni aceptada aún en los niveles más recónditos de nuestra conciencia, que llega a profundidades insospechadas”.¹⁴⁶ Desde el análisis que propone la autora, es necesario construir otros vínculos amorosos entre mujeres que impliquen asumirnos primero, entre nosotras, sujetas pensantes y actuantes, para construir con el tiempo y de forma colectiva, otro proyecto civilizatorio.

Por otra parte, la teórica lesbofeminista Karina Vergara Sánchez, quien da creación y registro a muchos de los planteamientos lesbofeministas cuando ésta se separa de manera no dicha de su hermana gemela la corriente lésbico-feminista, sintetiza el posicionamiento lesbofeminista, en su poema “Soy India”, de esta manera:

*Soy india.
Morena, chata de la cara,
en un país
obsesivamente racista.
Soy lesbiana,
en una nación
que compulsivamente me persigue...*¹⁴⁷

Para Vergara, la lesbiandad como posicionamiento político es anticolonial y anticapitalista, situada desde su cuerpo sexuado de mujer racializada en Abya Yala,

¹⁴⁴ Yan María Yaoyótlol, entrevistada por Luisa Velázquez Herrera, *Corta historia del lesbofeminismo en México* [en línea], México, 2 de mayo de 2018, 33 minutos, Dirección URL: <https://vimeo.com/267645607>, [consultado: 8 de septiembre de 2018].

¹⁴⁵ Margarita Pisano, *op.cit.*, p.73.

¹⁴⁶ *Ibidem*, p. 76.

¹⁴⁷ Karina Vergara Sánchez “Soy India” [en línea], *Esta boca es mía* [en línea], México, 13 de abril de 2011, Dirección URL: <http://estabocanecia.blogspot.com/2011/04/india.html>, [consulta: 4 de septiembre de 2019].

es además, una afirmación de presencia en una realidad feminicida que nos intenta borrar y negar todo el tiempo, esta afirmación es fuerte, sonora y amorosa con otras:

Es muy triste cuando algunas mujeres, feministas o no, creen que las separatistas actuamos desde el odio o rencor a los hombres y no alcanzaban a ver que no tenemos tiempo ni espacio ni vida para el odio o rencor; que si eso nos moviera no estaríamos resistiendo desde la alegría. Privilegiamos a las mujeres, al encuentro, al cuidado, acompañamiento y pensamiento entre mujeres, no por odio a otro (sólo para quienes están fuera del separatismo el otro es el eterno referente); es por amor, amor, cuidado y reconocimiento a nosotras y entre nosotras. Esa diferencia es toda una munda de distancia.¹⁴⁸

El lesbofeminismo se desarrolla única y exclusivamente entre mujeres en lo que se conoce como política separatista lésbica. Desde ahí, el lesbofeminismo invita a sanar nuestros lazos con otras mujeres, asimismo, sugiere no olvidar que el origen de la humanidad es la *ginosociedad*¹⁴⁹, quiero decir, la sociedad de mujeres originaria, y convoca a las mujeres a mirarse los rostros y recuperarse las cuerpos¹⁵⁰, mismas que por su *presunta capacidad paridora*, como teoriza Vergara Sánchez, han sido condenadas a servir a los hombres¹⁵¹, no obstante, resistimos y creamos todo el tiempo, por lo que no somos solo la violencia que los hombres han ejercido sino la rebelión y resistencia desde la creación y felicidad lésbica.

Para Vergara Sánchez, al cuerpo de las mujeres al nacer con vulva se le impone una *presunta capacidad de parir*, que puede o no ejercerse, pero determina de manera contundente nuestro lugar de opresión en el mundo, enseñándonos a servir, atender, cargar, cuidar, dar nuestra existencia a la preservación de los hombres; a pesar de ello, creamos resistencia de vida para seguir respirando y sobre todo, para construir alegría, placer y libertad.

En consecuencia, el lesbofeminismo invita a recuperarnos la existencia clitoriana, vúlrica, uterina, pero no para los hombres ni para el capital, sino para nosotras, conservando así la definición primaria de feminismo: la liberación de las mujeres, pero situada en nuestra propia historia y territorios.

En la mirada lesbofeminista, la lesbiandad es una apuesta política de vida, respeto, amor, creación entre mujeres y de cuestionamiento frontal al patriarcado racista colonial y capitalista, para erradicar las relaciones violentas entre mujeres y así

¹⁴⁸ Karina Vergara Sánchez, "Desde dónde" [en línea], *Ovarimonia*, 7 de mayo de 2018, Dirección URL: <http://ovarimonia.blogspot.com/2018/05/desde-donde.html>, [consulta: 4 de septiembre de 2019].

¹⁴⁹ Sociedades originarias exclusivas de mujeres cuya convivencia fue primordialmente lésbica, quien teoriza al respecto es la lesbiana radical Susan Cavin.

¹⁵⁰ Cuerpa no es el femenino de "cuerpo", cuerpa hace referencia al territorio corporal de las mujeres recuperado en la resistencia cotidiana lesbiana, antirracista, anticolonial y antiheterosexual de las mujeres latinoamericanas.

¹⁵¹ Para Vergara Sánchez, la apropiación sobre la presunta capacidad paridora no es consecuencia del cuerpo de las mujeres, sino de un sistema de dominación construido por los hombres en contra de las mujeres.

constituírnos en núcleo fuerte de resistencia, rebelión y lucha contra el régimen de los hombres desde la creación vital, alegre y lesbiana.

El lesbofeminismo o lesbofeminisma no necesita al patriarcado para existir y oponerse, a modo de necesidad dialógica heterosexual, simplemente por la razón de que antes del patriarcado ya existían las lesbianas, más bien, lo que hace es no ignorar una verdad ineludible: Si no luchamos contra ellos, nos van a seguir asesinando, lo cual habla de la responsabilidad política de sabernos rebeldes y organizadas, en tierras feminicidas.

2.2.3 PATRIARCADO

Se ha dejado la conceptualización del patriarcado hasta este momento, a pesar de hacer constantemente mención de éste, debido a que su análisis varía dependiendo de la postura feminista desde donde se escribe.

En este documento el eje retomado es el lesbofeminismo o lesbofeminisma debido a que ofrece la única resistencia abierta contra la heterosexualidad, el capitalismo, racismo y colonialismo, situado en un contexto latinoamericano, sin depender un solo momento de los varones en su horizonte de lucha, lo que hace en estos tiempos, la única apuesta transformadora ante la violencia feminicida que vivimos en estos territorios.

Es desde el lesbofeminismo que abordaremos el significado de patriarcado, para lo cual se mostrarán algunas de las diferentes fuentes o corrientes feministas desde donde las lesbofeministas han retomado aportes o emitido críticas al respecto. Estas aproximaciones teóricas mostrarán cómo a pesar de la diferencia de corrientes, se llega al mismo punto: en el origen del mundo hubo solo mujeres. La diferencia entre corrientes recae en si deciden tomar sus conclusiones con seriedad o las ignoran a pesar de la evidencia.

El patriarcado es el sistema en el que vivimos basado en el dominio, explotación y opresión de las mujeres por parte de los hombres, ha sido ampliamente estudiado por antropólogas, sociólogas e historiadoras. Es un sistema que no es natural ni ha existido siempre, antes de que se instaurara, existió un orden social de mujeres al cual se le conoce como *ginosociedad*, de acuerdo con la socióloga estadounidense y lesbiana radical Susan Cavin, según plasma en 1979.

“La opresión de las mujeres se origina en la última transición histórica de la ginosociedad al patriarcado”¹⁵², explica Cavin detallando que dicha transición: “se lleva a cabo a través del genocidio y del infanticidio de niñas”¹⁵³, es decir, del

¹⁵² Susan Cavin, *Orígenes Lésbicos* [en línea], México, Ímpetu Centro de Estudios, 2018, p. 48, Traducción libre de Daniela Jerónimo, Dirección URL: <http://patriarcado.cursosimpetu.org/wp-content/uploads/2019/07/SusanFC.pdf>, [Consulta: 4 de septiembre de 2019].

¹⁵³ *Ídem*.

exterminio de las mujeres, y concluye: “la construcción del patriarcado se basa en la destrucción de la ginosociedad”.¹⁵⁴

En sintonía con este aporte, la filósofa francesa de la diferencia Luce Irigaray sostuvo en su ensayo “El cuerpo a cuerpo con la madre”, publicado en 1980, que esta sociedad y esta cultura funcionan sobre la base de un matricidio¹⁵⁵, lo que en otras palabras significa, esa ginosociedad destruida de la que nos habla Cavin, donde se asesinó a mujeres adultas y niñas, determinó la receta del poder de los hombres: la desaparición del legado de mujeres a través del ginocidio o asesinato de mujeres.

La destrucción de las relaciones entre mujeres es la base para la fundación del patriarcado, en especial de aquella que nos ha parido, por eso no resulta difícil de explicar que un paso necesario para la socialización de las mujeres, en este sistema, sea enemistarse con su propia madre: “Cuando Freud describe y teoriza, concretamente en *Totem y tabú*, el asesinato del padre como fundador de la horda primitiva, olvida un asesinato más arcaico: el de la mujer-madre, necesario para el establecimiento de un determinado orden social”.¹⁵⁶

Irigaray observa que la relación primaria de amor que cualquier mujer establece en su vida es con otra mujer, y esta es su madre, pero bajo el régimen patriarcal, esa relación es obligada a ser sustituida por la adoración a los hombres, conveniente al sistema de opresión a las mujeres: “El asesinato de la madre se salda, pues, con la impunidad del hijo, el enterramiento de la locura de las mujeres –o el enterramiento de las mujeres en la locura–, el acceso a la imagen de la diosa virgen, obediente de la ley del padre...”.¹⁵⁷

Susan Cavin detalla que a veces los hombres estudiosos han aceptado la existencia de un pasado donde el orden social tuvo como eje y centro a las mujeres, pero lo han caricaturizado con el término *matriarcado*, donde se dibuja a las mujeres como reflejo actual de los hombres.¹⁵⁸

Para la visión patriarcal no es posible imaginar que ni siquiera eran requeridos en la vida ginosocial, al contrario, ésta se caracterizó por una convivencia primordialmente lésbica. Para la autora, en el origen de muchas sociedades hay una separación entre sexos de la que los hombres no hablan cuando escriben la historia:

Las mujeres adultas superan en gran medida a los hombres en el origen de la sociedad humana. Las relaciones sociales entre las mujeres adultas, forman la base originaria y continua de la sociedad. Las relaciones homosociales entre mujeres con

¹⁵⁴ *Ibidem*, p. 49.

¹⁵⁵ Luce Irigaray, “El cuerpo a cuerpo con la madre”, *Debate Feminista*, vol.10, México, Centro de Investigaciones y Estudios de Género, 1994, p. 34.

¹⁵⁶ *Ibidem*, p. 35.

¹⁵⁷ *Ibidem*, p. 36.

¹⁵⁸ *Ídem*.

parentesco biológico de todas las edades, forman el núcleo primitivo y continuo de la familia humana.

Al comenzar la adolescencia, la mayoría de los niños que nacieron en la sociedad originaria son segregados de manera horizontal, fuera de los perímetros de la comunidad de mujeres; mientras que la mayoría de las mujeres que nacieron viven dentro de su comunidad de origen.¹⁵⁹

Bajo la investigación que plantea Cavin, el origen de la humanidad es lésbico, de ahí que su libro se llame así: *Orígenes Lésbicos*, de acuerdo con sus indagaciones, la reproducción solo ocurría por temporal y no modificaba el orden ginocéntrico de la sociedad ancestral. Dependiendo de cada región del mundo, esas sociedades ginocéntricas resistieron o desaparecieron en tiempos distintos, es decir, en algunas regiones –si no es que en todas– las mujeres provendríamos de una lesbiandad primigenia.

Como antes se ha dicho, no existe una historia universal para todas las mujeres en el mundo, lo cual significa que es probable que la hipótesis de las ginosociedades no pueda extenderse a todo el planeta, sin embargo, la evidencia en México apunta, de acuerdo con la historiadora lesbofeminista Evelyn Huitrón, a que estos grupos ginocéntricos existieron en Mesoamérica previamente al patriarcado ancestral (concepto del feminismo comunitario). Por esta razón, Huitrón parte de la evidencia arqueológica de las “huellas ginocéntricas” en las culturas mesoamericanas del preclásico¹⁶⁰, para aproximarse a un pasado no patriarcal. Así, el concepto ginosociedad si bien podría no ser útil o veraz en diferentes regiones del mundo, según arrojen las investigaciones, al menos en estos territorios, es descriptivo y pertinente.

La hipótesis que dibuja Cavin, también secundada por Adrienne Rich, es que los hijos varones eran cuidados hasta cierto tiempo para luego ser expulsados a los grupos de hombres que vivían por fuera y lejos de la comunidad ginocéntrica; sin embargo, en algún punto estos quieren retornar y extender su tiempo adentro de la comunidad de mujeres, por lo que regresarán e invadirán la comunidad usando la violencia sexual contra sus madres, instalando así como uno de los deberes primeros sobre las mujeres, cuidar a niños varones y a hombres adultos; en otras palabras, la primera obligación de las mujeres sobre la que se funda el patriarcado es la maternidad a hombres.

Margarita Pisano, feminista radical y autónoma chilena, también sostenía que esa es la relación clave obligada sobre las mujeres con respecto a todos los hombres, no importa su parentesco o relación: “No olvidemos que esta construcción de la feminidad ha sido la que nos instala en el espacio intocable, inamovible y privado de la maternidad masculinista”¹⁶¹, es decir, que estamos obligadas a maternar

¹⁵⁹ *Ibidem*, p. 38

¹⁶⁰ La historiadora Evelyn Huitrón teoriza al respecto en su curso: *En busca del linaje de las flores*, en Ímpetu Centro de Estudios.

¹⁶¹ Margarita Pisano, *op. cit.*, p. 5.

hombres como única relación posible con esposos, novios, padres, abuelos, hijos, hermanos, sobrinos, profesores, compañeros, amigos, desconocidos, etcétera.

Algunas autoras son escépticas al respecto de las sociedades ginocéntricas, como la historiadora Gerda Lerner, quien un año después de la publicación del libro de Cavin, hecho en 1979 aunque publicado en 1985, lanzó *La creación del patriarcado*, en 1986, donde brinda su propia hipótesis que dicho sea de paso, es la más aceptada dentro del feminismo hegemónico: “Creo que abandonar la búsqueda de un pasado rehabilitador, la búsqueda del matriarcado, es el primer paso en la dirección adecuada”.¹⁶²

Para la autora la sociedad ginocéntrica que ella llama matriarcado –desde una visión androcéntrica– no tiene ningún sustento, en cambio asegura: “...voy a demostrar que la dominación masculina es un fenómeno histórico en tanto que surgió de una situación determinada por la biología y que con el paso del tiempo, se convirtió en una estructura creada e impuesta por la cultura”.¹⁶³

De acuerdo con Lerner, la maternidad siempre fue incapacitante para las mujeres por lo que buscaron cobijo en los hombres haciendo un pacto de raíz biológica que no debió convertirse en un sistema social patriarcal, por eso, en sus palabras, la biología fue destino, pero no debería seguir siéndolo.¹⁶⁴

Probablemente esta hipótesis proviene de un intento legítimo de la autora de re-escribir la historia de las mujeres para cambiar la misma. Si las mujeres habíamos “pactado” con los hombres y estos habían usado ese pacto para fundar un patriarcado, nosotras bien podríamos arrebatar hoy nuestra parte del pacto para revirar la ruta, movimiento táctico que no consideraba posible si se partía de una visión a la que ella llamó “victimista” y en busca de un “pasado rehabilitador”.

La posición teórica de la autora relata su realidad de mujer blanca estadounidense, quien al estar por encima de mujeres racializadas y del sur del planeta, poseyendo estabilidad económica a costa del racismo y el capitalismo, narró la historia como un continuo de pactos, en lugar de genocidios y gincidios que se han ejecutado contra las mujeres racializadas y colonizadas del sur del globo, regiones donde sería deshonesto no hablar más de víctimas cuando es la relación que se ha impuesto sobre las mujeres; no obstante, como dicen las consignas feministas, no solamente somos lo que hicieron con nosotras, somos sin lugar a dudas las resistencias de vida que se entretajan entre mujeres, sin las cuales no estaríamos vivas.

Las mujeres en Abya Yala han sido presas desde siglos atrás, pero no están buscando un pasado rehabilitador ni tampoco pactos de origen biológico, sino analizar la historia borrada, arrebatada y silenciada de la destrucción de las ginosociedades, como forma de retomar el camino, nuestros cuerpos y la vida misma.

¹⁶² Gerda Lerner, *La creación del patriarcado*, España, Editorial Crítica, 1990, p. 46.

¹⁶³ *Ibidem*, p. 52.

¹⁶⁴ *Ibidem*, p. 53.

A ninguna víctima de violación se le diría hoy, desde el feminismo, que tiene una co-participación mediante un pacto con su agresor y eso no significa que no pueda salir de la violencia que ha vivido; podría, en cambio, sanarla, recuperarse y retomar su fuerza si reconoce primero que lo que ha vivido ha sido violencia de la cual ella no tuvo responsabilidad ni co-responsabilidad; lo mismo ocurre con Lerner, que la autora considerara que enunciar la destrucción de las ginosociedades es una especie de derrota victimista de las mujeres, solo nos habla de la diferencia de contextos ya que para las mujeres precarizadas reconocer la violencia de la que se ha sido víctima, es el primer paso para salir de ahí, para rebelarse.

De todas formas la hipótesis de Lerner ha perdido validez ante recientes investigaciones antropológicas, paleontológicas y arqueológicas, las cuales comprueban que las mujeres de la prehistoria fueron musculosas, fuertes y fornidas, así que muy difícilmente habrían requerido pactar con los varones cuando eran sus pares mujeres las que también podían cuidar de ellas en la vida cotidiana, en partos y en la crianza.

Esto queda demostrado en una aproximación facial que realizó un equipo de investigación dirigido por Manolis Papagrigorakis y Oscar Nilsson, en la cual reconstruyeron el rostro de una mujer que vivió en Grecia durante el Neolítico, demostrando sus rasgos fuertes como la mandíbula cuadrada, manifestación de su musculatura.¹⁶⁵

Lo mismo ocurre con un estudio realizado por un equipo de investigadoras de las universidades de Cambridge y Viena, coordinada por Alison Macintosh, quienes después de analizar la morfología y propiedades óseas de decenas de mujeres que vivieron en Europa hace 6 mil años, en el Neolítico, demostraron que tenían músculos más fuertes que los de una campeona de remo olímpico actual, quienes para tener una referencia, entrenan en promedio más de 20 horas semanales, recorriendo 200 kilómetros a la semana durante años.¹⁶⁶

Siguiendo con el análisis del origen del patriarcado, otras autoras han hecho una crítica fuerte a las explicaciones universalistas y eurocentradas, como la antropóloga argentina María Lugones, quien afirmó en su texto “Heterosexualismo y el sistema colonial/moderno de género”, publicado en 2007, que había sociedades precoloniales donde ni siquiera había diferencias de género, con el fin de argumentar que la clasificación patriarcal de hombres y mujeres es resultado del hecho colonial y no previa a ésta, al menos en América.

Lugones explica que la diferencia sexual se impone en un inicio solo a lo “humano”, lo que no incluía a la población colonizada: “...contrario a lo que ha sostenido el

¹⁶⁵ S/a, “Científicos forenses recrean el rostro de una adolescente griega de hace 9,000 años” [en línea], *Ancient Origins*, 25 de enero de 2018, Dirección URL: <https://www.ancient-origins.es/noticias-historia-arqueologia/cient%C3%ADficos-forenses-recrean-el-rostro-una-adolescente-griega-hace-9000-a%C3%B1os-004671>, [consulta: 4 de septiembre de 2019].

¹⁶⁶ Miguel Ángel Criado, “Las mujeres protagonizaron la revolución agraria de la prehistoria” [en línea], España, *El País*, 30 de noviembre de 2017, Dirección URL: https://elpais.com/elpais/2017/11/29/ciencia/1511969205_028548.html, [consulta: 4 de septiembre de 2019].

feminismo clásico, la categoría de género es correspondiente solo a lo humano, o sea, a los seres de razón cuyo origen, de acuerdo a esta clasificación racial, es europeo”.¹⁶⁷

Yuderkys Espinosa siguiendo estos aportes, dilucida que el género ha sido una invención situada históricamente en nuestros territorios a través de la colonización:

En acuerdo con Lugones quiero sostener que este orden productor de diferencias jerárquicas no atribuyó género a las gentes bestializadas. La idea de fuerza y mayor capacidad de razón masculina y de la fragilidad de las mujeres no podía ser aplicada a gentes no europeas en tanto estas gentes eran todas igualmente desprovistas de razonamiento, belleza sublime y fragilidad...¹⁶⁸

Para las pensadoras decoloniales, la invención de la categoría mujer proviene del hecho colonial. De acuerdo con Lugones, quien retoma el trabajo de la teórica africana Oyèrónké Oyěwùmí¹⁶⁹, hubo sociedades ancestrales en todo el mundo cuya organización estaban determinadas por otras variables como la edad, pero no así por el sexo, lo que no quiere decir que no se asumiera una diferencia anatómica sino que ésta no tenía trascendencia social ni constituía una jerarquía.

Estas afirmaciones que pueden parecer interesantes en un primer momento, también niegan la posibilidad de que las mujeres se organicen entre sí por fuera de la historia europea, ya que si la categoría mujer es colonial y se impuso prioritariamente sobre mujeres blancas, antes que sobre mujeres racializadas, ya que éstas no alcanzaron en la Colonia ni siquiera la categoría de lo humano, entonces organizarnos a través de la categoría mujer también sería continuar con ese orden colonial, por ello las decoloniales son fuertes opositoras abiertas del separatismo, el palabras de Lugones:

No creo que sea posible ninguna solidaridad ni amor homoerótico entre mujeres que reafirman el sistema de género colonial/moderno y la colonialidad del poder. También pienso que la obra práctica e intelectual transnacional que ignora la imbricación de la colonialidad del poder y el sistema de género colonial/moderno también afirma este sistema global de poder...¹⁷⁰

Para Lugones, así como para sus compañeras decoloniales, como se observa en esta abierta crítica contra los aportes lésbicos, la organización de la rebelión tiene que ser necesariamente mixta, a lado de hombres racializados, a pesar de que la violencia feminicida ha escalado a puntos insostenibles y han sido ellos también

¹⁶⁷ Yuderkys Espinosa, “De por qué es necesario un feminismo decolonial: diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad”, *Solar*, núm. 1, vol. 12, Perú, p. 153.

¹⁶⁸ *Ídem*.

¹⁶⁹ Oyèrónké Oyěwùmí en *La invención de las mujeres* realiza un análisis de la organización social de su natal Yorùbá, en el suroeste de Nigeria.

¹⁷⁰ María Lugones, “Heterosexualismo y el sistema colonial/moderno de género”, *Hypatia*, núm.1, vol. 22, Estados Unidos, 2007, p. 3.

responsables en complicidad con los hombres blancos, ricos y burgueses, de trata, explotación por diferentes fines y feminicidios.

Hay un punto de análisis que vale analizar de Lugones, cuando la autora afirma que la categoría mujer es producto colonial, retoma las investigaciones de Paula Gunn Allen sobre los rastros de sociedades *ginecráticas* en comunidades originarias de América, las cuales se parecen ampliamente a los aportes de Cavin y que vendrían a contradecir sus propias afirmaciones de sociedades no divididas por sexo:

Al caracterizar a muchas de las tribus de americanos nativos como ginecráticas, Paula Gunn Allen enfatiza la importancia de lo espiritual en todos los aspectos de la vida indígena y, por lo tanto, una intersubjetividad en la que se produce conocimiento muy diferente de la colonialidad del saber en la modernidad. Muchas tribus indígenas americanas “piensan que la fuerza primaria en el universo era femenina y ese entendimiento autoriza todas las actividades tribales” [...] Reemplazar esta pluralidad espiritual ginecrática con un ser supremo masculino, como lo hizo el Cristianismo, fue crucial para someter a las tribus.¹⁷¹

Es interesante este párrafo donde Lugones retoma a Gunn Allen porque si bien reconoce un orden ancestral precolonial de las mujeres, donde asegura incluso cómo la producción del saber es diferente de “la colonialidad del saber en la modernidad”, entre sus posibilidades no está la opción de imaginar siquiera que si las mujeres fueron el eje de la vida misma y la comunidad, es porque había un entendimiento social de lo que eran las mujeres, por fuera de la modernidad y la colonización, desde nuestra propia historia y regiones, lo cual antes que negar, habría que rastrear, entender, documentar, porque a decir por la cita, era una división que contaba con tanta trascendencia social que las fuerzas derivadas de ellas, de las mujeres, eran lo “femenino” –según describe la investigadora– es decir, la continuidad de un orden social de mujeres en la naturaleza.

Feministas comunitarias de Guatemala y Bolivia, así como lesbofeministas de México, han afirmado que había un patriarcado ancestral previo a la colonización, lo que no significa que fuera natural, sino que las sociedades ginocéntricas habían sido destruidas en cierta medida antes del hecho colonial. Para las feministas comunitarias lo que ocurrió fue un *entronque patriarcal* entre el patriarcado ancestral y colonial, lo cual intensificó de manera directa la violencia contra las mujeres de estos territorios.

Adriana Guzmán, en el libro *El tejido de la rebeldía. ¿Qué es el feminismo comunitario?*, publicado en 2014, narra, siguiendo las investigaciones de Irene Silverplatt, que durante la Colonia, como formas de resistencia, las mujeres huyeron a los cerros y lugares inaccesibles para escapar de la opresión del macho colonizador, pero también de los hermanos hombres indígenas:

En un intento desesperado por mantener la cultura que las ligaba con otra forma de vida, nuestras abuelas se refugiaron en las

¹⁷¹ *Ibídem*, p. 14

alturas conformando comunidades autónomas de mujeres, o como relatan los cronistas, sociedades solo de mujeres que resistían a la colonia, pastaban sus rebaños y se defendían entre sí ante las autoridades, algunos cronistas mencionan suicidios de mujeres indígenas, como forma de resistencia, e infanticidios, mataban a sus hijos varones probablemente para que no crecieran en ese mundo o para que no fueran enviados al trabajo en las minas de donde no volverían.¹⁷²

Es también posible que esa resistencia no fuera nueva como se intuye en esas líneas, ya que nada aleja de imaginar que se trató de una continuación de la resistencia de las sociedades ginecráticas o ginocéntricas que existieron en nuestro pasado ancestral, pero que hasta entonces fueron relatadas por los cronistas europeos colonizadores; sin mencionar que el asesinato a hijos varones, si se deja volar el mundo de posibilidades, es probable que tampoco se realizara para “salvarlos” de la mina, sino para asegurar la sana vida adentro de la comunidad de mujeres que debió haber enfrentado ataques de las comunidades de hombres previamente y durante la Colonia, pero esto es solo un ejercicio de imaginación que vale especular.

La destrucción paulatina de las sociedades ginocéntricas no se debió a la fuerza de los hombres, como tampoco la colonización se debió a la fuerza de los españoles. Los sistemas de opresión se instalan a través del monopolio de la violencia, hay movimientos tácticos coyunturales que permiten que un grupo domine a otro, esta jugada es social, depende de muchos factores, como alianza entre grupos, pero también de circunstancias ambientales y contextuales no siempre bajo control humano y que pueden jugar a favor o en contra.

En la colonización, además del genocidio y ginocidio ejecutado, las epidemias traídas de Europa devastaron a gran cantidad de población en América, lo que hizo aún más fácil la colonización, aunado a alianzas entre grupos locales enemistados, por lo que de haber sido por sí solos, los europeos no habrían podido coronarse como colonia.

Un fenómeno social es el consumo de *coca-cola* en cualquier lugar del mundo, ante esto, no pensaríamos que surge de la naturaleza, así también se tienen que revisar las relaciones de opresión; que estén en todo el mundo no significa que sea natural, solo registran que ha habido un cúmulo de relaciones sociales que han instalado y siguen sosteniendo ese orden a costa de mucho esfuerzo, adiestramiento y normalización.

Para mantener el patriarcado, sistema de producción con base en la destrucción de los cuerpos de las mujeres, el grupo opresor –los hombres– idearon el discurso de una naturaleza instintiva de las mujeres que las encadena a los hombres, caricaturizando nuestra historia y dibujándonos como apéndices de los hombres: seres débiles, temerosas, menos inteligentes, dependientes de ellos (a un nivel incluso “biológico” y “hormonal”) y siempre paridoras.

¹⁷² Adriana Guzmán y Julieta Paredes, *op.cit.*, p. 24

Esto no es más que el discurso con el que se encubre la relación de opresión, como señaló en su momento la materialista Colette Guillaumin, al explicar en su artículo “Práctica del poder e idea de naturaleza”, publicado en 1978, que la opresión requiere una relación violenta sobre el cuerpo de las mujeres, a la que llamó *apropiación*; pero también una relación ideológica que convenza que lo que nos ocurre es una extensión de la naturaleza y no se puede hacer nada para cambiarlo; por ejemplo, la ley de gravedad señala que pase lo que pase, si se suelta un objeto, tarde o temprano caerá; lo mismo han explicado en el patriarcado: pase lo que pase, los hombres siempre dominarán a las mujeres por su “biología” de seres “débiles y maternales”.

Las mujeres desde la instauración del patriarcado en sus diferentes regiones han resistido y creado para vivir. Una historiadora clave para su estudio, como ya se ha mencionado, fue Gerda Lerner, quien puso el clavo en la mesa al afirmar que era un sistema social, históricamente instalado, no fue la primera autora, pero sí la más difundida en la academia.

Dado que se trataba de la primera mujer reconocida en elaborar un libro de esta índole, porque los aportes de Cavin fueron ignorados inclusive cuando se presentaron una década antes, Lerner dudó abiertamente de sus compañeras contemporáneas que teorizaron a su modo sobre una ginosociedad, probablemente fue el costo para ser difundida en la academia y lo asumió, sin embargo, aseguró en su obra *La creación del patriarcado* que, de haber existido, dando el beneficio de la duda a las hipótesis de sociedades de mujeres o ginosociedades, esta transición al patriarcado debió haber durado al menos 2 mil 500 años en Europa.

Hay que recordar que la historia de la humanidad se remonta a aproximadamente 350 mil años,¹⁷³ fecha en que se encontraron rastros óseos de *homo sapiens* en una provincia de Sudáfrica, pero la historia del patriarcado de acuerdo con el análisis materialista y lesbofeminista, tiene apenas 7 o 5 mil años si contamos los primeros rastros en Europa, esto es así porque se contabiliza a partir del Neolítico, etapa en que aún se encuentran rastros de mujeres fornidas esculpidas de manera autónoma, dicho periodo se sitúa entre el 7 mil y 4 mil a.n.e, eso sin mencionar que en América las resistencias siguieron registrándose en el siglo XV de este tiempo, lo que en breve significa que el planeta que conocemos no siempre ha sido así y no tiene por qué seguir siéndolo.

Silvia Federici, autora marxista italiana, en su tesis *Calibán y la Bruja*, hace una profunda investigación sobre la fundación del capitalismo en Europa. Para la autora, el capitalismo se funda sobre el exterminio de mujeres, hecho histórico conocido como “caza de brujas”, esa fue la base para privatizar las tierras y comercializar con el cuerpo de las mujeres, con el exterminio son reducidas a propiedad de los hombres, quienes también habían perdido propiedad sobre la tierra por la privatización de tierras por parte de la clase explotadora, sin embargo, en la fundación del capitalismo, a los hombres trabajadores y empobrecidos, a quienes

¹⁷³ Reuters, “El Homo Sapiens se originó hace 350 mil años” [en línea], *Excelsior*, 28 de septiembre de 2017, Dirección URL: <https://www.excelsior.com.mx/global/2017/09/28/1191388>, [consulta: 5 de septiembre de 2019].

se les despojó de la tierra como a las mujeres, se les otorgó propiedad legítima sobre una mujer a través de la organización incipiente de la familia nuclear.

Para la autora estos son los elementos que determinan la fundación del capitalismo:

[...] i) el desarrollo de una nueva división sexual del trabajo que somete el trabajo femenino y la función reproductiva de las mujeres a la reproducción de la fuerza de trabajo; ii) la construcción de un nuevo orden patriarcal, basado en la exclusión de las mujeres del trabajo asalariado y su subordinación a los hombres; iii) la mecanización del cuerpo proletariado y su transformación, en el caso de las mujeres, en una máquina de producción de nuevos trabajadores. Y lo que es más importante, he situado en el centro de este análisis de la acumulación primitiva las cacerías de brujas de los siglos XVI y XVII; sostengo aquí que la persecución de brujas, tanto en Europa como en el Nuevo Mundo, fue tan importante para el desarrollo del capitalismo como la colonización y como la expropiación del campesinado europeo de sus tierras.¹⁷⁴

El cúmulo de elementos que hacen cambiar la política feudal rumbo a la economía capitalista despoja a las mujeres de su propio cuerpo y de los pocos derechos que tenían sobre las tierras comunitarias, para dejarlas reducidas a ellas mismas como la tierra de vejaciones propiedad de los hombres, trabajadores y acaudalados, lo que determinó la complicidad masculina más allá de clases, racialidad y geografía.

Siguiendo estas aportaciones, la lesbofeminista mexicana Karina Vergara Sánchez, en su ensayo “Sin heterosexualidad obligatoria no hay capitalismo”, publicado en 2015, afirma que no se puede analizar cómo se cohesiona el patriarcado sin revisar la heterosexualidad. Desde un análisis materialista y lésbico radical, pero situado en un contexto racializado, la autora aborda la heterosexualidad como el engranaje del patriarcado, proponiendo así uno de los textos claves del lesbofeminismo:

¿Qué impulsa a las mujeres para que, además de cumplir largas horas en jornadas laborales asalariadas, se ocupen de lavar cientos de calzoncillos que no son suyos durante toda su vida; hacer trabajo reproductivo para sí misma, para el “sujeto productivo”, para sus hijos e hijas y, en ocasiones, hasta para generaciones subsecuentes; qué le impone el mantener el orden de las cosas; limpiar mocos de niñas, niños y pasar noches en vela a su lado cuando enferman; entre muchos otros quehaceres sin remuneración económica, sirviendo así con sus trabajos-cuerpo al sostenimiento del sistema mundo económico?, ¿podría ser así si no se construyera en las mujeres la convicción de que sólo es posible-deseable la vida viviéndola en relación con un

¹⁷⁴ Silvia Federici, *El Calibán y la bruja*, Traficantes de sueños, España, 2010, p. 23

hombre y al trabajo asignado en esta relación -ese trabajo que pocos consideran trabajo?¹⁷⁵

Para Vergara Sánchez, hay una innegable relación entre la división sexual del trabajo, clasificación desde donde las mujeres realizan trabajo gratuito de cuidado, alimentación y limpieza a los hombres, con la heterosexualidad obligatoria. Esta relación no es nueva, ya la analizaba Adrienne Rich y Monique Wittig, aunque sin retomar, por obvias razones de origen, el contexto precarizado y racializado de las mujeres en Abya Yala. También es parte de los análisis de Silvia Federici, aunque esta última no aborda la heterosexualidad de manera explícita a pesar de que brinda nociones para comprenderla incluso cuando no sea su propósito, por lo que la conjunción de aportes desde una mirada crítica, da como resultado la contundente propuesta que elabora Vergara desde una apuesta lesbiofeminista:

Así, si bien la heterosexualidad y asignación de los roles de género actuales son una construcción que obedece a un proceso histórico, su acción opresiva concreta contemporánea responde hoy a las necesidades del capitalismo, lo posibilitan y lo perpetúan, podemos aquí proponernos un juego dialéctico: si reconocemos que “lo que los individuos son depende, por lo tanto, de las condiciones materiales de producción” (Engels y Marx, 1982, p.19), podemos también reconocer que las condiciones de producción dependen de las condiciones materiales posibilitadas por la propia heterosexualidad.

El capital se apropia del cuerpo en la vida cotidiana y reproductiva del trabajador, de las trabajadoras por medio de la heterosexualidad.¹⁷⁶

La heterosexualidad se impone sobre las mujeres en Abya Yala obligándolas a trabajar de manera forzada y gratuita a hombres, con el fin de consolidar las economías locales a favor del capitalismo mundial, mismo que se sirve de la explotación de mujeres en los hogares, calles y trabajos, mediante la vigilancia de cualquier hombre inmediato (marido, novio, padre, hijo, hermano, vecino, proxeneta, policía, gobernante, etcétera).

Este engranaje de la heterosexualidad no es natural sino creado, como toda pieza del sistema social, a través de ese motor nos han hecho creer que hemos nacido para vivir a lado de hombres, pero esto tiene motivos económicos y políticos para la explotación de las mujeres.

El origen del patriarcado, como ya se ha mencionado, es anterior a la instalación del capitalismo, pero dado que es el modo de producción vigente, se tiene que revisar la funcionalidad de la heterosexualidad contra las mujeres para el sostenimiento del mismo.

¹⁷⁵ Karina Vergara Sánchez, “Sin heterosexualidad obligatoria no hay capitalismo” [en línea], *La Crítica*, México, 4 de septiembre de 2015, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/sin-heterosexualidad-obligatoria-no-hay-capitalismo/>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

¹⁷⁶ *Ibidem*, p. 9.

Para Vergara Sánchez, ante este sistema feminicida, la propuesta lesbofeminista es el separatismo lésbico, una vida lejos de la vigilancia masculina, construyendo comunidades de mujeres que se aman, tejen alianzas, elaboran críticas al racismo, colonialismo y al sistema capitalista a través de la creación de estrategias de vida y resistencia:

Cabe recordar que las nombradas resistencias de mujeres en estas tierras continúan cotidianamente. Por ejemplo, cuando mujeres de pueblos originarios o las descendientes de esas insurrectas se niegan-nos negamos a parir o a criar a los hijos engendrados por el patrón o por cualquiera que oprime, o cuando nos negamos a quedarnos sólo con la episteme hegemónica y recuperamos nuestros propios saberes...¹⁷⁷

La autora es muy puntual al hacer un llamado a no confundir los grupos exclusivos de mujeres con los espacios separatistas, ya que un espacio donde solo estén reunidas mujeres no implica necesariamente una apuesta de vida de cuestionamiento al régimen heterosexual y patriarcal: “no es un espacio separatista cuando no contempla un proyecto de cuestionamiento al régimen político que impone la obligatoria relacionalidad entre hombres y mujeres fuera de esos espacios acotados”¹⁷⁸, en esta lógica, los espacios de mujeres sin cuestionamiento a la heterosexualidad, son un lugar de la *comunicación de mujeres*, antes expuesta.

La propuesta lesbofeminista parte de la hipótesis de ginosociedades ancestrales en Abya Yala¹⁷⁹, revisa que sobre la violencia a los cuerpos de las mujeres se funda el capitalismo, analiza el hecho colonial y el racismo como elemento constitutivo del patriarcado, y finalmente, vuelve a proponer ginosociedades, también conocidas como separatismo lésbico, como utopía y respuesta al mundo patriarcal feminicida en que vivimos, en donde convivamos todas aquellas que provenimos de las tierras despojadas. Es una vuelta a casa, un retorno a nosotras y a la historia negada, al regazo de nuestras madres, hermanas y compañeras.

Finalmente, para Vergara Sánchez, el patriarcado es una estructura histórica en la cual los hombres están al mando y son responsables de la destrucción del planeta y de la explotación de las mujeres.

... cuando hay quienes escriben o dicen que la lucha no es “contra los hombres” que es “en contra del patriarcado”; cuando hay quienes exigen que no se denuncie a agresores o agresoras, porque “el verdadero enemigo es el patriarcado” o, incluso, tratan de distraernos para que miremos hacia otro lado, insistiendo desde las colectividades en que “el verdadero enemigo está afuera”, ¿afuera de dónde? Lo que están pretendiendo es distraernos al mandarnos

¹⁷⁷ Karina Vergara Sánchez, “Apuntes sobre lesbofeminismo: notas sobre separatismo” [en línea], *La Crítica*, México, 2017, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/analisis-apuntes-lesbofeminismo-notas-separatismo/>, [consulta: 5 de septiembre de 2019].

¹⁷⁸ *Idem*.

¹⁷⁹ La historiadora y lesbofeminista Evelyn Huitrón realiza a través del curso *Grandiosas y En busca de linaje de las flores*, de Ímpetu Centro de Estudios, un rastreo de las huellas ginocéntricas en Mesoamérica.

a cazar una nube gris inasible, al ente etéreo. No hay un “adentro” en donde estemos a salvo, negarlo, pretender cegarnos, es servirle al patriarcado mismo.

El patriarcado está encarnado en los hombres que son dueños de la tierra y los bienes del mundo y todos ellos tienen nombres y rostros.¹⁸⁰

Por todo lo anterior, el lesbofeminismo constituye una de las posturas más críticas y radicales que hay en la faz de la tierra al no temer a denunciar el poder de los hombres, sin distracciones, atenuaciones o esquivaciones, en cambio, desde un posicionamiento claramente anticolonial y antirracista, invita a mujeres racializadas y precarizadas como sus propias autoras, a salirse de la opresión patriarcal, con ayuda y acompañamiento de otras mujeres, o sea, la lesbiandad.

2.2.4 PROPUESTA CONCEPTUAL: COMUNICACIÓN GINOCÉNTRICA

La utopía de liberarnos de forma autónoma, de andar en un mundo solo para nosotras donde no seamos asesinadas, violadas ni oprimidas, es resultado del lesbofeminismo y ha implicado realizar grandes esfuerzos a contracorriente, sobre todo desde el campo de la comunicación, porque la tarea de la resistencia es una tarea comunicativa.

He denominado, en páginas anteriores, a la comunicación entre mujeres que buscan derrocar al sistema patriarcal como *comunicación ginocéntrica*, el término es resultado de retomar a dos autoras lesbianas radicales. Por un lado, las teorizaciones sobre ginosociedad que propuso Susan Cavin, en 1979, a través del pensamiento lésbico radical. Por otro, retomo a la activista Charlotte Bunch, quien acuñó el término *ginoidentificación*, en 1975, para explicar la resistencia lesbiana: “La lesbiana, la mujer identificada con otra mujer, se compromete con las mujeres no sólo como alternativa a las opresivas relaciones masculino/femenino, sino primeramente porque ama a las mujeres”¹⁸¹, esto significa que las lesbianas son mujeres ginoidentificadas entre sí.

Por *comunicación ginocéntrica* aludo a las vinculaciones comunicativas honestas, amorosas, empáticas y subversivas que se desarrollan entre las mujeres que se reflejan en otras mujeres, lo que implica el cuestionamiento frontal a la heterosexualidad, es decir, a la creencia de que han nacido para servir a los hombres a través del cuidado atento que encubre el dominio, opresión y explotación

¹⁸⁰ Karina Vergara Sánchez, ¿Dónde está el patriarcado? [en línea], *Ovarimonia*, 13 de marzo de 2019, Dirección URL: <http://ovarimonia.blogspot.com/2019/03/en-donde-esta-el-patriarcado.html>, [consulta: 5 de septiembre de 2019].

¹⁸¹ Karina Vergara Sánchez, *El viaje de las invisibles: Manifestaciones del Régimen Heterosexual en experiencias de mujeres lesbianas en consultas ginecológicas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2013, p. 51.

de ellos sobre ellas, sean estos, padre, amigos, hermanos, sobrinos, primos, novios, esposos, jefes, compañeros, amantes y cualquier desconocido.

Las mujeres se han comunicado por milenios, enseñan el lenguaje, inventan palabras, el pensamiento y la cultura, a pesar de los robos que han hecho sobre ellas los hombres. Luisa Muraro, teórica italiana del feminismo de la diferencia, explicó en *El orden simbólico de la madre*, que el saber proviene de la matriz de la vida, es decir, los saberes necesarios para vivir los enseña aquella que pare, educa y ama a otra mujer, pero en el patriarcado esa mujer no debe encausar su atención a su hija porque la relación madre-hija está disciplinada para el conflicto y competencia.

En contraste, explica Muraro, a quien una mujer puede maternar es a un hombre, un varón que desde los primeros días de nacido absorbe de ella la matriz de la vida, para robarla, mal entenderla y finalmente regresarla a otras mujeres y hombres como filosofía, aunque se puede agregar también que regresa en forma de “teoría”, “ciencia”, “música” y “poesía”, pero no es él el creador, simplemente ha robado.¹⁸²

Para la autora, primero hay una lengua materna que se aprende de las mujeres, después un robo que hacen los hombres y finalmente se consolida el pensamiento patriarcal, u orden masculino, que es como ella lo llama. Si se compara con lo abordado en el apartado anterior, se trata de una repetición de la metodología de la fundación del patriarcado, un robo a costa del exterminio de las sociedades ginocéntricas y del matricidio que conceptualizaba Irigaray, pero ahora teorizado por Muraro:

La sociedad patriarcal, en la que se ha desarrollado la filosofía, cuida el amor entre madre e hijo como su bien más precioso. Es el hogar donde arden los grandes deseos, la cocina de las empresas sublimes, la fábrica de la ley. Todo parece confluír allí. Si algo envidio a los hombres, y cómo no envidiarlo, es esta cultura de la madre en la que son criados. Este es el fundamento práctico, el germen vivo a partir del cual se desarrollan los discursos filosóficos.¹⁸³

Podría aplicarse esta cita a los teóricos hombres de la comunicación alternativa y educativa, así como de la pedagogía de la liberación, quienes han hecho un despojo del trabajo histórico de las mujeres de enseñar la matriz de la vida, lo han vuelto teoría patriarcal y nos lo han regresado para aprender de ellos, mal enseñado y entendido, porque el hurtador no puede comprender lo que ha robado porque no es el autor, ¿o cómo pueden ser los hombres autores de las teorizaciones sobre pedagogía y la comunicación si esta labor es autoría milenaria de las mujeres? ¿Cómo puede hablar de pedagogía y comunicación quien no sabe enseñar a hablar?, es aquí donde es importante detenerse: no son los hombres quienes saben qué enseñar a otras mujeres sobre pedagogía, comunicación, horizontalidad y

¹⁸² Luisa Muraro, *El orden simbólico de la madre*, España, Editorial Horas y Horas, Cuadernos inacabados, 1994, p. 12.

¹⁸³ *Ibidem*, p. 23.

diálogo para la liberación, mucho menos sobre amor en el proceso de conversación, son las mujeres.

La comunicación es una actividad predominantemente de mujeres, no porque esté afirmando que somos presas de la máxima patriarcal que señala que nosotras no podemos hacer cálculos matemáticos como sí platicar largas horas, sino porque la lengua es una invención de las mujeres: “Yo pienso que también la facultad del lenguaje, que llamo saber hablar, es fruto de un intercambio, el que tiene lugar con la madre”¹⁸⁴, afirmó Muraro.

Al vivir en un sistema patriarcal, la comunicación ginocéntrica de origen, entre madre e hija, es asfixiada a través de la comunicación patriarcal, que siguiendo los aportes de Muraro, defino como la comunicación entre hombres, la cual es enseñada de los hombres a las mujeres con el fin de romper los vínculos entre mujeres y lograr la vigencia de su opresión sobre las ellas, a través de la usurpación y plagio de la matriz de la vida; es importante señalar que bajo el término comunicación patriarcal se puede comprender a la comunicación alternativa, abordada en el primer capítulo.

La niña aprende la lengua en diálogo con una mujer: “mamá”, “chicha”, “agua” y “no”, son las primeras palabras, entre muchas otras, que pronuncia en complicidad con su madre, y es ella, la mayoría de las veces, la única en entender esos sonidos que apenas son balbuceos si los escuchan otras personas.

En el contexto de Abya Yala, en las sociedades amestizadas¹⁸⁵, las palabras maternas proceden de las lenguas originarias, conservadas a costa de resistencia en las mujeres conscientes de su origen o incluso convencidas de no proceder de una historia indígena por los procesos históricos de mestizaje impuesto, y sin embargo, todas aprendieron la resistencia de sus propias ancestras.

Palabras de origen náhuatl, en la región centro de México, como “chipil” (que requiere mimos) o “apapacho” (muestra física de cariño entrañable), usadas frecuentemente en el regazo de la madre, son atesoradas en el vocabulario de las mujeres como referencias de amor, crianza y cuidado entre nosotras y son muestra también de la resistencia anticolonial y antipatriarcal de las mujeres.¹⁸⁶

Por lengua materna me refiero a todas las vinculaciones comunicativas aprendidas en el seno de la madre que provienen de las lenguas originarias o de las historias

¹⁸⁴ *Ibidem*, p. 50.

¹⁸⁵ Entiendo por amestización aquel proceso en que se borró la historia local de un pueblo, para hacerle creer que no atravesó por procesos de racialización. Me acoto a las sociedades amestizadas porque es mi contexto y mis ejemplos proceden de esa vivencia.

¹⁸⁶ Muchas veces las palabras maternas son olvidadas en la comunicación patriarcal cotidiana, pero vuelven a nuestra memoria cuando se reavivan experiencias de amor con otras o con crías. Por ejemplo, palabras que designan sensaciones u olores específicos como es el caso de “choquio”, “choquía” o “choquiate”, también de origen náhuatl, usada en el centro del país, para hablar del olor parecido al huevo que desprenden algunos pisos o trastes cuando son mal secados o lavados, las cuales no encuentran sinónimo, ni lo necesitan, en palabras no aprendidas en la infancia por medio de nuestra madre, en estas regiones racializadas.

de las mujeres contadas en un ritmo cifrado entre ellas. Pueden ser palabras y sus derivaciones en las distintas lenguas originarias o palabras inventadas en la lengua compartida, pero también los gestos con los que se reconoce que la hija o la madre está triste, el tono de su voz o el ritmo de sus pasos cuando alguna vive una pena que le acongoja o una alegría que trata de ocultar.

El pensamiento de la resistencia de las mujeres atraviesa necesariamente por comunicarnos los secretos de la rebelión de nuestra supervivencia, para no olvidar de dónde venimos ni cuál es nuestra historia, es la rebelión más larga registrada en el planeta y ha usado para existir el proceso de la comunicación. De haber olvidado esa historia de revueltas, rebeliones, resistencias y creación, sería imposible seguir vivas, pero lo estamos en tanto la lengua es nuestra a pesar de todo.

Para Muraro, la tarea necesaria del feminismo es aprender a amar a la madre, entendida como aquella que nos ha parido o como la que ha ocupado su lugar; la tarea es reconocer que lo aprendido por el patriarcado en nosotras está mal aprendido porque el origen fue lo enseñado por otra mujer, por lo que en tanto mujeres no aprendimos el lenguaje de los hombres porque no es nuestro sino de ellos, por lo que no nos significamos adentro del orden masculino, más bien, aprendimos a adaptarnos, a hablar una lengua ajena a nuestra lengua materna.

Hemos aprendido el lenguaje de los hombres de manera obligada y torpe –en tanto vivimos en el sistema patriarcal y en tanto se trata de hurtos de los hombres a las mujeres–, pero queda un resabio de nosotras malformado de la comunicación ginocéntrica, por eso nos ha costado tanto adaptarnos a sus reglas y a su lenguaje, por ejemplo, la academia, donde hablan de ellos en tanto sujetos, no de nosotras.

Siguiendo este planteamiento, la tarea de la comunicación ginocéntrica es desaprender lo ajeno a la historia de las mujeres, retornar a la comunicación con la madre, si bien la propuesta de análisis comunicacional no proviene de la autora mencionada, pero sí de quien escribe el presente trabajo, Muraro ayuda en la labor de describir la importancia de la palabra de las mujeres: “La vida intrauterina, aparece finalmente como una vida de escucha de las voces, ante todo de la madre, que quizá sirve de estímulo para poder imitarla y, por tanto, para querer nacer”,¹⁸⁷ eso quiere decir que el propio aliento de vida proviene de las palabras de las mujeres, de la lengua materna, misma que se alcanza a través de la comunicación ginocéntrica, es decir, del diálogo amoroso entre mujeres que crea vida.

La autora sostiene que para restablecer el *orden simbólico de la madre*, es decir, la línea de ancestralidad de mujeres que nos enseñaron a vivir (hablar, respirar, alimentarnos, sentir y pensar), se requiere reconocer la potencia aprendida de otras mujeres: “...saber hablar es una dote o un don revocable de la madre, que la inhibición de la palabra es la anulación de la dote y que, para recuperarla, es necesario pactar con la matriz de la vida”.¹⁸⁸

¹⁸⁷ *Ibidem*, p. 43.

¹⁸⁸ *Ibidem*, p. 47.

Para ser más clara: “Quien quiera modificar lo existente debe saber hablar, esto ya se sabe, y a hablar, repito, se aprende de la madre”¹⁸⁹, esto conlleva a que cualquier mujer que busque la liberación, tendrá que volver a restablecer el orden materno, tendrá que reconocer que está viva por lo que aprendió de otra mujer estando pequeña, joven y adulta, pero falta agregar a los aportes de Muraro, que en específico se trata de restablecer la *comunicación ginocéntrica*, la cual implica necesariamente estar en diálogo con otras mujeres, para volver a los mensajes honestos pronunciados o comunicados en complicidad con la madre¹⁹⁰ en los primeros años de vida, para luego, reproducirlos como ejercicio constante con otras mujeres, incluida la propia madre, si eso es posible¹⁹¹, con confianza y amor.

Inclusive si se proviene de una historia donde no hubo amor de otra mujer desde pequeña, la comunicación ginocéntrica también podría ser la vía para reconocer el diálogo entre mujeres desde otras vinculaciones: amigas, vecinas, hermanas, tías, profesoras, etcétera.

La comunicación ginocéntrica es el conjunto de vínculos comunicacionales¹⁹² que buscan establecer un entendimiento recíproco entre dos o más mujeres, este tipo de comunicación fue enseñado por la madre a la hija, incluso aunque no fuera su motivación.

En la vida cotidiana, puede ser el diálogo que indaga el estado de ánimo de la otra, buscando la empatía, aunque no siempre bien lograda.¹⁹³ En la comunicación ginocéntrica no hay un “otro” (hombre u hombres) al que se espera, hay tiempo presente entre dos mujeres que se entienden a sí mismas en autonomía –aunque sea por unos segundos o minutos al día y no necesariamente partiendo de un análisis teórico feminista–, los temas pueden ir desde la comida que compartirán ese día exclusivamente entre ellas, hasta sus dolores físicos, tiempos de medicamentos, preocupaciones en sus metas personales y sueños compartidos – en pasado, presente o futuro–, pero narrados hoy.

Las mujeres en el sistema patriarcal viven sometidas a los tiempos de los hombres, a pesar de ello, construyen pequeñas rebeldías entre ellas, a modo de complicidad donde ellos se desdibujan hasta no existir. Si reconocemos aquellas resistencias vitales, como teorizaba Rich sobre el continuo lésbico, cada mujer se podrá dar cuenta que la rebelión no es una tarea que está a punto de comenzar sino una

¹⁸⁹ *Ídem.*

¹⁹⁰ La madre puede no ser solo la mujer que pare a otra mujer, sino la abuela, la tía, la hermana mayor, madrastra, madre adoptiva, amiga, etcétera, quiero decir, cualquier mujer que restablezca el orden de las mujeres para otra.

¹⁹¹ Debido a que en la sociedad patriarcal la maternidad es forzada, las relaciones madre e hija atraviesan, en muchos casos, vínculos violentos, por lo que en muchos casos no se puede recuperar esa relación en la cercanía sino en la distancia.

¹⁹² Vínculos comunicacionales o comunicativos es un término que uso para describir el lazo en contenido que origina y crea la comunicación ginocéntrica. Por otro lado, por formas o expresiones comunicativas hago referencia a los formatos de la comunicación ginocéntrica: escritura, conversación, radio, periodismo, etcétera.

¹⁹³ Como parte de las reglas de la comunicación patriarcal, las herramientas comunicacionales entre mujeres suelen ser torpes u hostiles en sus primeros intentos de volver a la ginosociedad.

actividad vital de la que ya ha sido parte y podría seguir siéndolo de una manera más gigante, enérgica, combatiente, y por supuesto, lésbica.

Asimismo, es necesario hablar de los procesos de comunicación mediados hoy por los celulares, a través de las aplicaciones distintas de mensajes de texto, estos dispositivos no frenan la comunicación de las mujeres ni mucho menos la comunicación ginocéntrica, pero esta última, sí se materializa en formas y expresiones comunicativas cara a cara de manera mucho más frecuente que en una *comunicación de las mujeres*, esto se debe a la importancia que dan las mujeres, desde la comunicación ginocéntrica, a buscarse para sentirse corporalmente entre ellas, a través de palabras, gestos de cariño, etcétera.

Hasta este momento, puedo describir como requisitos de la comunicación ginocéntrica que: a) Se entabla entre mujeres, b) los vínculos son de lesbianidad siguiendo las aportaciones del lesbofeminismo, es decir, son relaciones de amor entre mujeres más allá de un lazo sexual, c) pueden ser intercambios mediados por la tecnología, pero que continuamente, según lo posibilite el vaivén de la vida capitalista, se vuelven presenciales cara a cara, d) sus formas y expresiones comunicativas están situadas en ellas como protagonistas rumbo a una vida compartida con otras mujeres, tanto en tiempo pasado –al reconocer a sus ancestras–, como en tiempo futuro –al soñar otra posibilidad de mundo–, pero narrados en tiempo presente –a través de diferentes formas comunicativas como la escritura, el diálogo, la radio, etcétera– porque la comunicación ginocéntrica es comunicación viva, existe en tanto viva la lengua de las mujeres a través de la escritura o el habla misma.

Cada mujer, al nacer de otra mujer, es parte del *continuum materno*, línea de la que no forman parte los hombres: “...existe una estructura, la del continuum materno que, a través de mi madre, su madre, su madre...me remite desde adentro a los principios de la vida”¹⁹⁴. Para Muraro, las hijas, al ser nacidas de mujeres forman parte del continuo materno, ya que son potencialmente madres de otras hijas, elemento del que carecen los hombres por no poseer la posibilidad de crear vida, pero al mismo tiempo las mujeres son hijas de sus madres para el resto de su existencia, eso es el continuo materno. Dicha definición podría hacer parecer que la autora delimita a las mujeres en torno a su capacidad de parir –hecho del que hemos estado escapando desde el feminismo– al contrario, se debe comprender esta sentencia con una lógica simple: toda mujer nace de otra mujer.

Muchas mujeres son criadas por sus abuelas, madrastras, vecinas, tías, hermanas mayores, madres adoptivas, cuidadoras de casas hogar y estancias infantiles, entre otras, en esos casos, son ellas a quienes se les debe la potencia de la vida, son ellas quienes restablecen para otras, el orden materno enseñando la matriz de la vida. No implica esta sentencia que la posibilidad de parir sea prescindible o menos importante sino que ante el contexto de maternidad forzada y explotación capitalista, son otras mujeres las que han restablecido para las más pequeñas la matriz de la vida.

¹⁹⁴ *Ibidem*, p. 54.

Las mujeres suelen hacerse cargo de hijas aunque no sean paridas por ellas, debido a la explotación capitalista que enfrenta la madre paridora de esa niña, quien en contextos de racialización y empobrecimiento, sale a cumplir largas jornadas de trabajo sin tener tiempo de cuidar a sus crías más que lo necesario al volver a casa o los fines de semana; en muchos otros casos, la madre fue víctima de feminicidio, por lo que abuelas y tías salen al cuidado de las niñas.

Lo mismo ocurre con aquellas que viven desde nacer, o en cualquier momento de su vida, el rechazo de su madre, explicado, la mayor parte de las veces, por una maternidad obligada y también por la misoginia traducida en competencia y hostilidad, en esos casos se puede constatar que muy cerca de ellas, por lo general, alguna mujer restablece el orden materno para esa niña, es a ella a quien se hace referencia con continuo materno, aunque no sea la madre paridora, esa otra mujer enseña la matriz de la vida a través del amor. Puede ser incluso una amiga de clase, la profesora atenta, una vecina, alguna tía, abuela, prima, hermana, entre otras.¹⁹⁵

En cada mujer, el diálogo amoroso con su madre puede ser tan largo o breve según la sociedad patriarcal dictamine. Con diálogo amoroso describo las expresiones y formas de las vinculaciones comunicativas de la comunicación ginocéntrica. Las vinculaciones están determinadas en un plano de contenido, es decir, se trata de la comunicación que entablan al menos dos mujeres para situarse como protagonistas de su propia vida en rebeldía –implícita o explícita– al patriarcado, como ejemplo, cuando la madre enseña a la hija a decir “no” cuando algo le molesta o no le gusta; y cuando la hija pregunta a su madre cómo está o qué piensa de esto o aquello, por ejemplo, “te quiero”, “¿cómo amaneciste?” o “¿tú qué piensas de lo que hizo mi amiga?”. Y por formas y expresiones comunicativas hago referencia a los formatos y maneras de esa comunicación, puede ser una conversación, una carta, un texto, una canción, un baile cómplice entre dos, etcétera.

A veces ese orden materno restablecido por la propia madre, la abuela, la tía, la madrastra, una amiga o la vecina, etcétera, puede durar apenas unos días, años, la infancia, o toda la vida, según ambas mujeres involucradas establezcan la comunicación ginocéntrica como práctica cotidiana, incluso aunque esa vinculación dure apenas unos segundos al día, sobre todo, en la vida despojada por el régimen de la heterosexualidad.

Casi siempre la posibilidad de sanar vínculos con otras mujeres se debe al orden recuperado del continuo materno, y este se logra a través de la comunicación ginocéntrica, es decir, a través de valorar la existencia de las mujeres que nutrieron a otras enseñando la matriz de la vida.

La comunicación ginocéntrica implica un diálogo entre mujeres en colectividad cuyo fin es entender nuestra vida, *analizar la realidad* que enfrentamos para imaginar un mundo para nosotras, y entonces, construirlo. Dicha colectividad está en la

¹⁹⁵ He constatado a lo largo de trayectoria como tallerista en grupos de mujeres, que incluso aquellas quienes consideran tener el vínculo más lejano y distante con su madre, debido a episodios de violencia de esta última sobre ellas, pueden reconocer a otra mujer que desde pequeña estuvo con ellas, aún con sus limitaciones de tiempo y espacio: abuelas, tías, hermanas mayores, vecinas, profesoras, etcétera, y es a ellas a quienes recuerdan amorosamente como su “madre”.

vinculación comunicacional entre dos o más mujeres que se entienden implícitamente como parte de una historia propia de las mujeres, lejos de la dependencia de los hombres, son expresiones comunicativas en la cotidianidad donde las mujeres no se piensan como apéndice de ningún varón, y sueñan, al mismo tiempo, en un mundo donde las mujeres no seamos asesinadas. De primeras impresiones, probablemente muchas mujeres contestarían que en su vida no piensan en los hombres, pero estamos tan condicionadas al pensamiento patriarcal que se encuentra desde cómo nos vestimos cada mañana para enfrentar un nuevo día hasta los sueños más íntimos de “felicidad” o “éxito”, a pesar de dicho condicionamiento, hay segundos o minutos a lado de otras no mediados por esto.

Los vínculos comunicacionales que establece la comunicación ginocéntrica son colectivos en tanto son contagiosos, es decir, una mujer desconocida adulta mayor que busca la mirada de una joven para hablarle del clima o del sol, en la coincidencia en alguna calle, está buscando una vinculación colectiva nada menor, ha detenido el paso y el vaivén, para convocarte a mirar la vida, sin importarle nada más que establecer una vinculación efímera entre dos mujeres. Cuando las mujeres estamos acostumbradas a la comunicación patriarcal, estos gestos suelen ser incómodos o fastidiosos, porque no son utilitarios, pero una vez que una comienza a comprender que esta intención de entablar una vinculación comunicativa proviene de una ancestralidad de las mujeres, ningún gesto es menor ni ningún interés de dialogar entre dos mujeres debería pasar desapercibido, pues a pesar de la competencia sembrada por el patriarcado entre ellas, se colectivizan en la cotidianidad desde una rebeldía tan imperceptible y tan provocadora.

Cuando enfatizo que *analizar la realidad* es una base de la comunicación ginocéntrica, me refiero a un análisis vivencial de saberse no causante de la violencia de los hombres, no se requiere un análisis teórico en el entendimiento patriarcal de racionalización occidental, sino como señalaban las feministas autónomas, la práctica es nuestra teoría, en palabras de Ochy Curiel:

Parto de la premisa, como un acto de descolonización, que la separación entre teoría y práctica política, como ha sido instalada en el imaginario social y sobre todo en el campo académico a partir de una herencia eurocéntrica, no existe como tal, porque entiendo que ambas producen discursos, cambios y transformaciones sociales.¹⁹⁶

Nuestro hacer y actuación política¹⁹⁷ es también teoría. Si bien las instituciones del patriarcado nos han convencido de ser las causantes de las violaciones debido a nuestro cuerpo, o del propio sistema patriarcal por nuestra capacidad de parir, la gran mayoría de las mujeres sabe en algún grado que esto es falso, ese

¹⁹⁶Ochy Curiel, “Género, raza y sexualidad” [en línea], 2014, Dirección URL: <https://www.urosario.edu.co/Subsitio/Catedra-de-Estudios-Afrocolombianos/Documentos/13-Ochy-Curiel---Genero-raza-y-sexualidad-Debates-.pdf>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

¹⁹⁷ Actuación política es un término autoría de la feminista radical chilena Margarita Pisano, hace referencia a la capacidad de actuar políticamente por afuera de las reglas del poder masculino.

entendimiento puede ser comprendido como análisis de la realidad, piso indispensable para la comunicación ginocéntrica.

Hago énfasis, además, en que la comunicación es ginocéntrica, de raíz *gyné, gynaikos* y cuyo significado es mujer, porque viene desde el útero de una mujer de la que hemos nacido, pasa por el nuestro y por nuestros clítoris, nos envuelve en miradas amorosas, en palabras y escucha que se vuelven abrazos, masajes colectivos y sonrisas de acompañamiento. Es importante mencionar la *cuerpa*¹⁹⁸ porque no hay otro lugar donde ocurran las vinculaciones comunicacionales a través de sus diferentes formas y expresiones, es en nuestros poros y en nuestra existencia en cuerpo sexuado de mujer.

Muraro apuesta a reencontrarnos con las niñas que fuimos para volver a saber amar a la madre, como cuando aprendimos a hablar de ella como seres voraces, aspecto en el cual las mujeres nos desenvolvimos como peces en el agua, y que aunque esto sea motivo de burla patriarcal¹⁹⁹ es solo manifestación de nuestra autoría del pensamiento: "...por otra parte, es sabido que éstas aprenden a hablar antes y mejor: las favorece, a mi entender, la colocación simbólica del continuum materno".²⁰⁰

Con base en estas aportaciones, pero potenciándolas con el lesbofeminismo que busca el retorno y continuidad de la ginosociedad ancestral en Abya Yala, la comunicación que denomino *ginocéntrica* es la comunicación cuya base se sitúa en la lengua aprendida con la madre, entendiendo por lengua materna la vinculación comunicativa de origen entre madre e hija que las sitúa como protagonistas de su propia vida rumbo a la construcción de otra realidad por fuera de la lógica patriarcal, aun todavía cuando no sea su intención racional o explícita.²⁰¹ A través de la comunicación ginocéntrica, las mujeres se heredaron la fuerza para enfrentarse a la violencia patriarcal; y conservaron las raíces originarias ginocéntricas en palabras vitales anticoloniales y gestos amorosos entre mujeres.

La importancia de saber amar a la mujer con quien hemos establecido la relación más larga de nuestra vida es erradicar los aprendizajes de competencia, misoginia, enemistad y rechazo que dispuso el patriarcado para las mujeres. Se trata de solo tomar la justa dimensión de que toda la resistencia que hemos aprendido para vivir, ha provenido de otras mujeres.

Por comunicación ginocéntrica aludo al diálogo y a la compartición de saberes entre mujeres, desde diferentes formas comunicativas de la comunicación verbal y no

¹⁹⁸ Desde el lesbofeminismo se llama "cuerpa" al cuerpo sexuado de las mujeres recuperado para la vida misma de cada mujer y no para el patriarcado, no es solo la feminización de "cuerpo".

¹⁹⁹ Suelen decirnos que las mujeres "hablamos hasta por los codos" de manera despectiva, pero solo es una huella de nuestra habilidad de pensamiento.

²⁰⁰ Luisa Muraro, *op.cit.*, p. 87.

²⁰¹ Dos mujeres que se sitúan como protagonistas de un vínculo comunicacional, aun estableciendo comunicación ginocéntrica en un instante, pueden no estar tan seguras de querer salirse de las reglas del patriarcado de manera explícita, es decir, todas sus acciones están enfocadas hacia la resistencia antipatriarcal e incluso antiheterosexual, pero no sus palabras expresadas, en este caso estaríamos ante la comunicación pre-ginocéntrica, que se abordará más adelante.

verbal, y a través de diferentes medios o formatos como la escritura, la radio y el periodismo, que parten de la experiencia innata del diálogo con la madre, cuando el patriarcado no ha devastado el continuo materno, pero ahora en un ejercicio constante de reproducir esa comunicación con otras mujeres o con la misma madre, si es posible, para encontrarnos, pensarnos y rebelarnos juntas.

Audre Lorde, feminista negra lesbiana, en una entrevista que le realiza Adrienne Rich, narra esa relación con su propia madre a través de un análisis potente sobre el lenguaje, la poesía y las palabras:

[...] Expandí mi vida gracias a ella. Al propio tiempo, como vivía en este mundo, no quería emplear el lenguaje igual que mi madre. Ella tenía una relación curiosa con las palabras: cuando una palabra no le servía o no poseía la fuerza suficiente, sencillamente inventaba otra, y esas palabras inventadas pasaban a formar parte del lenguaje familiar, y ay de aquel que las olvidara. Pero creo que mi madre me enseñó algo más... que había un poderoso mundo de comunicación y contacto no verbal entre las personas, un mundo que era absolutamente esencial y había que aprender a descifrar y a emplear. Uno de los motivos de que me costara tanto hacerme mayor fue que mis padres, y en particular mi madre, siempre esperaban que supiera lo que sentían, mi madre esperaba que lo supiera sin necesidad de decírmelo. Y a mí me parecía natural. Mi madre esperaba que lo supiera todo, aunque no se lo hubiera oído decir...²⁰²

Dicha complicidad de esta relación madre e hija nos dan pistas de la comunicación ginocéntrica, la cual está centrada en la experiencia tangible y en una aspiración de empatía: ¿Qué quiere decir lo que comunica la otra aún sin pronunciar palabra? Cabe decir que es probable que cuando no entablamos comunicación ginocéntrica, erremos en la labor de tratar de entender a la otra porque solo generamos suposiciones con base en prejuicios, miedos y competencia que nos enseñó la comunicación patriarcal.

La comunicación ginocéntrica ha sido interrumpida por la comunicación patriarcal por lo que comunicarnos con otras mujeres es un volver a aprender lo olvidado. Se trata de la comunicación que establecen las mujeres, pero no se trata de inventar una comunicación de cero, sino de volver al regazo materno para aprender a comunicarnos desde la empatía, entendiéndose por este acto, la capacidad de amar a otra desde la complicidad antipatriarcal. Asimismo, esta comunicación busca –incluso aunque sea por momentos– salirse del sistema patriarcal; se trata entonces de aquella comunicación que sucede cuando hay interlocutoras mujeres, reaprendiendo lo olvidado y buscando salidas al régimen en que vivimos, de manera implícita y explícita.

Erradicar la competencia entre mujeres solo es posible atendiendo al ejercicio de dialogar con otras, si bien al principio andamos sin pistas porque hemos (mal)

²⁰² Adrienne Rich y Audre Lorde, “Una entrevista: Audre Lorde y Adrienne Rich” [en línea], *Sentipensares Fem*, Dirección URL: <https://sentipensaresfem.wordpress.com/2016/12/03/ealyar/>, [Consulta: 5 de septiembre de 2019].

aprendido la comunicación patriarcal de los hombres a través del cual reproducimos misoginia entre nosotras, nos es posible abandonar esos aprendizajes si ejercitamos las palabras en lengua materna por medio de la comunicación ginocéntrica, lo cual puede suscitarse además del diálogo cotidiano, a través de círculos, reflexiones, espacios exclusivos de mujeres y separatistas feministas con ese propósito.

Hay que mencionar que para Muraro, así como para las italianas del feminismo de la diferencia, la importancia del continuo materno recae en el reconocimiento de *autoridad* femenina, empero, es un concepto bastante limitado para explicar las relaciones de amor entre mujeres que salen del reconocimiento de *autoridad* para convertirse en complicidad mutua y desbordarse en relaciones amorosas que si bien parten del reconocimiento de los aportes de la otra, se entrelazan de manera profunda, situándose más allá de los límites de la autoridad, mucho más allá.

Las feministas de la diferencia italianas acuñaron el término *affidamento*, a principios de los noventa, con el cual hicieron alusión a las alianzas entre mujeres: “La palabra *affidamento* es bella, contiene la raíz de las palabras como fe, fidelidad, fiarse, confiar”.²⁰³ No obstante, dicho *affidamento* no vetó la posibilidad de relacionarse con los opresores y feminicidas debido a que no hay cuestionamiento frontal a la heterosexualidad obligatoria desde sus aportes teóricos; decía Lonzi “no somos tan ciegas para no ver que la heterosexualidad es uno de los pilares del patriarcado, ni somos tan ideológicas como para rechazarla a priori”²⁰⁴, en otras palabras, las pensadoras feministas de la diferencia admiten la existencia de la cárcel de la heterosexualidad, pero consideraban una medida extremista rechazarla de facto.

Cabe señalar que en la propuesta de Muraro, así como en las aportaciones de muchas de sus compañeras de la diferencia, no se detectan señales de separatismo lésbico; en consecuencia, la autora llega a afirmar de forma implacable, o quizá lesbofóbica aunque no hay los suficientes elementos para asegurarlo, que el amor a la madre no puede ser una “religión” entre mujeres; y que es solo un principio para mejorar relaciones de intercambio con otras, pero aclara con vehemencia, también con hombres: “No es necesario, por tanto, constituir una tradición o instaurar una religión. Ni siquiera una religión con la madre: la madre es el origen, pero el principio está aquí y ahora, está presente, son las relaciones de intercambio y de ganancia que tengo, con otras mujeres, con los hombres, con la realidad de mi tiempo”.²⁰⁵

De la misma manera, sus propuestas son implícitamente racistas al situar la experiencia con la madre como una experiencia única y universal, sin tener en consideración la diferencia de historias en las distintas regiones según se les ha explotado por las hegemonías blancas, por lo que no mira importante aclarar que hablan desde un país blanco, es por esa razón que en la definición previa de lengua

²⁰³ Librería de Mujeres de Milán, *No creas tener derechos*, España, Editorial Horas y Horas, Cuadernos Inacabados, 2004, segunda edición, p. 16.

²⁰⁴ Carla Lonzi, *op. cit.*, p. 69.

²⁰⁵ Luisa Muraro, “Autoridad sin monumentos”, *DUODA Revista de Estudios Feministas*, num. 7, 1994, Traducción de María Milagros Rivera-Garretas, p. 98.

materna se ha hecho hincapié en los procesos de amestización, mismos que no contenían la obra de Muraro.

Mirar a nuestra propia madre no solo es complicado por la misoginia histórica impuesta sobre nosotras sino además por el racismo y colonialismo. Mucho del alejamiento de nuestras madres en estos territorios está mediado por una aspiración a asimilarnos en la cultura blanca occidental, por lo que no es lo mismo que una mujer blanca se reconozca en el rostro de su madre, la cual sigue llenando los parámetros de blanquitud, que una mujer morena se reconozca en el rostro de su madre, que el patriarcado le negó por la misoginia, pero también por el racismo y colonialismo. Ignorar esta divergencia de experiencias se presta a universalizar la experiencia de la madre en la experiencia de la mujer blanca.

En estos territorios –así como en el sur del mundo– dado el patriarcado colonial que entronca con el patriarcado ancestral, como proponen las feministas comunitarias, el patriarcado afecta a las mujeres a través de opresión por sexo, raza y clase; por lo que resulta problemático partir de una supuesta universalidad de la experiencia de ser mujeres, cuando en cambio, nuestras ancestas fueron racializadas y sometidas muy por debajo de las mujeres blancas europeas. Así que no puede haber una comunicación ginocéntrica que no parta desde nuestra propia historia y resistencias antirracistas y anticoloniales, lo que implica también la prolija evidencia de que en estos territorios la ginosociedad es más fresca que en Europa, por ejemplo Xochitécatl, lo que deriva en que las vinculaciones comunicativas también contengan otras características.

La bonanza económica que existe en países europeos hace posible una independencia geográfica y de movilidad entre muchas madres e hijas que determina su convivencia de manera distante con respecto a la experiencia en Abya Yala, donde se convive de manera física entre madres e hijas por las limitadas posibilidades económicas de movilidad y también por una historia muy fuerte de *ginoresistencia* aún no estudiada, pero cuyos símbolos permanecen en todas partes.

Tonantzin, luego convertida en Virgen de Guadalupe, quien hoy es un símbolo de sumisión patriarcal (la madre abnegada), remonta a una figura mujer que no pudo ser destruida por el patriarcado ancestral ni colonial, por lo que tuvieron que modificar el significado a favor de los hombres, así que si bien la autoridad de las mujeres adentro de las familias no es sinónimo de ginosociedad, es un vestigio de la historia de donde provenimos, solo hace falta retomarlo a nuestro favor, como sugería Susan Cavin.

A pesar de que los aportes de Muraro se caracterizan por la ausencia de una crítica a la heterosexualidad así como de una apuesta colectiva entre mujeres situada en sus territorios, se puede retomar su propuesta del continuo materno, pero para nutrirlo con el análisis de la heterosexualidad que propone el lesbofeminismo, para obtener como resultado un acercamiento al *continuo lesbiano* que teorizó Rich una década antes del acuñamiento de *affidamento*, a principios de los ochenta, en este texto se retoma a Rich porque el continuo lesbiano es el contenido de las vinculaciones comunicativas de la comunicación ginocéntrica:

La existencia lesbiana sugiere tanto el hecho de la presencia histórica de lesbianas así como también nuestra continua creación del significado de esa existencia. Propongo el uso de continuo lesbiano para incluir una gama –a lo largo de la vida de cada mujer y a lo largo de la historia– de experiencias identificadas con mujeres; no solamente el hecho de que una mujer haya tenido o deseado tener conscientemente experiencias genitales con otra mujer. Si lo ampliamos para que comprenda muchas más formas de intensidad primaria entre mujeres, inclusive el compartir una vida interior rica, el unirse contra la tiranía masculina, el dar y recibir apoyo práctico y político si también podemos verlo en asociaciones como resistencia al matrimonio...²⁰⁶

Por continuo lesbiano se entienden los lazos de amor entre mujeres en todas sus dimensiones, donde son ellas el centro de la relación y nadie más. En los términos lesbofeministas, y también siguiendo las aportaciones de Rich, la relación madre e hija es parte del continuo lesbiano, es decir, la madre es el primer amor lésbico de la hija, de la madre aprendemos el significado de lo esencial para vivir: mamá, alimento, agua, amor, movimiento, libertad, espacio, dignidad, respeto, empatía, etcétera.

En ese sentido, la comunicación ginocéntrica es un volver a la madre para restablecer el orden ginosocial con otras mujeres, quiero decir: lésbico. La lesbiandad para Rich, como antes se abordó, consiste en el amor profundo entre mujeres más allá de las relaciones sexuales, para la autora, toda mujer, incluso la que no se define lesbiana, proviene de un continuo lésbico, es decir, de una historia de amor entre mujeres desde su propio nacimiento. Por orden ginosocial me refiero a que el continuo lésbico entre mujeres no puede llevar a otro camino más que el retorno a nuestra cuna en la historia, es decir, a comprendernos las mujeres en autonomía y no como apéndices o “medias naranjas” como hasta hoy nos ha convencido la sociedad patriarcal, el famoso dogma que nos somete a ellos: “ser la mitad de la especie”.

Cherrie Moraga, autora chicana, escribe un texto que demuestra las consecuencias de la comunicación ginocéntrica con respecto a la propia madre, en éste, primero aborda la importancia de la comunicación con aquella que le enseñó la matriz de la vida: “Recuerdo las historias de mi madre, probablemente mejor de lo que ella se imagina, es una brillante narradora de cuentos capaz de recordar todos los acontecimientos de su vida con la nitidez del presente, señalando incluso detalles como el color o corte de un vestido”.²⁰⁷

A continuación, comparte lo que vivió después de partir de la ginoidentificación con otras mujeres a través de la lesbiandad, porque como se ha dicho, la comunicación ginocéntrica si bien se establece en aquellas mujeres que restablecen el continuo lésbico aún sin ser conscientes del mismo, de manera vehemente es sin lugar a dudas aquella comunicación entre las identificadas con otras mujeres y esta

²⁰⁶ Adrienne Rich, *op. cit.*, p. 24.

²⁰⁷ Cherrie Moraga y Ana Castillo, *Esta puente, mi espalda*, Estados Unidos, ISM Press, 1988, p. 19.

identificación es el continuo lésbico explícito, siempre y cuando provenga desde una motivación amorosa entre mujeres y antipatriarcal:

Cuando finalmente levanté la tapa que cubría mi lesbianismo, revivió en mí una profunda liga con mi madre. No fue sino hasta que reconocí y confronté mi propio lesbianismo a flor de piel, que sentí una estrecha identificación con mi madre, con su opresión por ser pobre, sin educación y chicana. Mi lesbianismo es la avenida que me ha permitido comprender mejor el silencio y la opresión, y sigue siendo el mejor recordatorio de que no somos seres humanos libres...²⁰⁸

En Abya Yala, en las sociedades amestizadas, la comunicación ginocéntrica significa además volver al regazo de nuestra lengua originaria, no siempre conocida por el racismo estructural que borra nuestra historia, pero es un retorno al menos a las formas y modos, a las caricias, frases, sabiduría de las ancestras, quienes si bien muchas veces dejaron de hablar la lengua de las abuelas, ellas aún enseñan a sus hijas de amor a través de un simple intercambio de miradas, en un platillo secreto que se comparten entre mujeres, mimos, gestos o sonrisas.

La comunicación ginocéntrica también se encuentra en las frases clandestinas de liberación, por ejemplo, “hija, no te salgas de clases”, aludiendo a que la hija no “se vaya de pinta” o “se salte las clases” con el novio, cuando ésta explora sus primeras relaciones impuestas en la heterosexualidad y parece que sus alas, esas que ayudaron a construir en comitiva grupos de mujeres en diferentes generaciones²⁰⁹, parece que corren el riesgo de comenzar a quebrarse.

Dos mujeres o más que intercambian arrumacos, ánimos, cariños y diálogo empático, sin pensar en nadie más que en ellas mismas y en sus ancestras, exploran su continuo lesbiano, de acuerdo con las teorizaciones de Rich, y por tanto, establecen un acto de comunicación ginocéntrica, de acuerdo con la tesis del presente trabajo. Dicho así, la comunicación ginocéntrica es aquella que surge de restablecer el continuo lésbico y para restablecer el continuo lésbico se requiere de la comunicación ginocéntrica.

Para el lesbofeminismo, la colectividad parte de dos mujeres, en palabras de la profesora y tallerista feminista Montserrat Pérez Campos: “Dos mujeres hablando no son solo dos mujeres, siempre se expande a otras”²¹⁰, quiere decir que nuestras vinculaciones son ramificaciones de la comunicación ginocéntrica que no se constriñen únicamente a dos sino a una extensión de posibilidades entre mujeres. Para Itzel Díaz Gil, psicóloga lesbofeminista: “Nunca somos dos, traemos saberes ancestrales, de las que mujeres con la que compartimos y de las que nos antecedieron”. Para Campos, las nociones masculinas de colectividad como

²⁰⁸ *Ibíd*em, p. 21.

²⁰⁹ En la Abya Yala, son generaciones de mujeres quienes no pudieron estudiar quienes se esfuerzan para que sus hijas lleguen a niveles educativos que ellas no.

²¹⁰ Montserrat Pérez Campos, entrevistada por Luisa Velázquez Herrera, 2018.

grandes masas de gente “invisibilizan a todas las mujeres que en pares han accionado políticamente y afectado la vida de muchas mujeres”.²¹¹

Vale decir que la comunicación ginocéntrica también son conflictos porque la misma convivencia humana es compleja y para desbaratar las reglas impuestas sobre las mujeres, es importante partir de un diálogo honesto, que en tanto lo sea, tendrá sus desavenencias y desacuerdos, como sucede con las mujeres con quienes nos relacionamos en todos los ámbitos. La diferencia entre tener conflictos desde la comunicación ginocéntrica y desde la comunicación patriarcal, es que en la primera no se busca destruir, sino consolidar lazos, entender distancias, darse tiempo para comprender lo que haya pasado, cerrar relaciones, aprender a partir cada quien por sus caminos sin cargar misoginia; mientras que en el caso de comunicación patriarcal su base y objetivo es reforzar la enemistad, rechazo y odio entre mujeres, es decir, comprobarse que con las mujeres no se pueden establecer relaciones amorosas.

Por otro lado, en Abya Yala, la comunicación ginocéntrica contiene el objetivo de reconocer nuestros propios rostros en los espejos, como dice Adriana Guzmán, pensadora aymara del feminismo comunitario antipatriarcal:

A mí, por ejemplo, mi mamá me ha dicho que yo no era aymara porque era bonita, porque las aymaras son pequeñas y morenitas, entonces yo decía, “es como no mirarse al espejo, porque una es pequeña y morenita”. Y me decía “además, eres tímida”, y yo decía, “las aymaras son tímidas y yo también”. ¿Cómo mi mamá puede ser aymara y yo no voy a ser aymara?, el capitalismo, el colonialismo, el patriarcado nos ha robado los espejos, para que asumamos en las ciudades que quién sabe qué somos, pero no somos aymaras, no somos mapuches, no somos quechuas.

Los pueblos originarios viven en el área rural y eso ha servido para desarticularnos, entonces el proceso de cambio en Bolivia ha servido para retomar los espejos, desempolvarlos, y darnos cuenta de quiénes somos, para que ahí, desde esa memoria, enfrentarnos contra el capitalismo y patriarcado, para desmontar esa estructura de opresión.²¹²

Para estas regiones, en las sociedades amestizadas, la comunicación ginocéntrica se establece a partir de aquellas que pueden mirar los rostros de sus abuelas y madres, para situarse como continuidad a ellas, en otras palabras, reconocerlas en sus propias caras, en el color de la piel, en la estatura del esqueleto, para entender, recuperar y valorar sus propios pies en la tierra, como continuidad de una colectividad de mujeres potente, ancestral y poderosas, que no tiene que pedir permiso a nadie para resistir, así como tampoco empezar de cero.

²¹¹ Itzel Díaz Gil, entrevistada por Luisa Velázquez Herrera, 2018.

²¹² Adriana Guzmán, “La propuesta política del feminismo comunitario” [en línea], *Revista Bagual*, Chile, 2014, Dirección URL: <https://www.youtube.com/watch?v=Rt0LvNTS4ul>, [Consulta: 5 de septiembre de 2019].

La base mínima y ética para la creación de la comunicación ginocéntrica es enfrentarnos al racismo impregnado en nuestras biografías y relaciones, así como concepciones de la vida, mismo que nos impide mirar quiénes somos, de dónde venimos y en qué lugar nos encontramos; además, el racismo también ha sido enseñado por otras mujeres racializadas, es decir, al ser el racismo una categoría inventada por el colonialismo, cumplir con sus reglas ha sido una imposición sobre todas, como narra Gloria Anzaldúa, escritora chicana:

“No salgas al sol”, mi mamá me decía cuando quería salir a jugar. “Si te pones más oscura pensarán que eres una india. Y no te ensucies la ropa. No quieres que la gente diga que eres una mexicana puerca”. Nunca reconoció que aunque ya éramos americanos por seis generaciones, aún éramos mexicanos y todos los mexicanos son parte indios...²¹³

La autora reconoce que si bien ese racismo fue inculcado con enseñanzas de su propia madre, no es ella la responsable de la existencia del racismo, así que sopesa la labor de narrar a sus ancestras, admitiendo que le provoca miedo no ser justa con ellas: “...estoy aterrorizada de hacer de mi madre la villana de mi vida en vez de enseñar cómo ella ha sido víctima. ¿La traicionaré en este ensayo por su temprana deslealtad conmigo?”.²¹⁴ Es importante agregar que su escrito es narrado desde su existencia lesbiana antirracista, por lo que la comunicación ginocéntrica que desarrolla en la escritura se aleja de su temor.

Al cuestionamiento antirracista ginocéntrico solo se puede llegar mediante el diálogo con otras, no hay manera de desprendernos del racismo si no es a través de la conversación amorosa con otras mujeres, quienes también van desempolvando los espejos, como decía Guzmán.

Para dialogar entre mujeres se requiere cuestionar la heterosexualidad obligatoria²¹⁵, esa es la primera condición de la comunicación ginocéntrica, porque de otra manera no hay diálogo amoroso, entonces no hay empatía, por tanto se anula el cuestionamiento porque lo que queda es una conversación en la superficie como el patriarcado estableció, marcado por los límites de la feminidad, eso significa, por el deber de materner hombres, de preocuparse por ellos antes que por una misma en una ilusión de ser “la mitad de la humanidad”.

El cuestionamiento a la heterosexualidad obligatoria no requiere precisamente autoidentificarse como lesbiana desde la concepción identitaria sino vivirse mayoritariamente como una desde la definición de Rich, es aquella que ama profundamente a las mujeres desde un cuestionamiento vivencial a su propio deseo y lo que dijeron de ella, el cuestionamiento puede presentarse en las mujeres que no se relacionan con varones o que incluso relacionándose con uno saben que su

²¹³ Cherrie Moraga y Ana Castillo, *op. cit.*, p. 157.

²¹⁴ *Ibidem*, p. 158.

²¹⁵ Este cuestionamiento no es necesariamente teórico sino vivencial, cuestionarse la heterosexualidad es saberse, sentirse independiente, sin ataduras emocionales o sexuales a un hombre y este saber es intuitivo, ancestral, la mayoría de las ocasiones, y está, de acuerdo a mi experiencia como tallerista, en casi todas las mujeres sean estas feministas o no.

libertad no es a su lado y permanecen elaborando una ruta de escape a esto. Este cuestionamiento a la heterosexualidad obligatoria deriva necesariamente en restablecer el orden ginosocial, pues de otra forma ¿qué sería la autonomía de las mujeres derivada del continuo lesbiano si nos seguimos pensando como equipo o complemento de los hombres y buscamos volver al opresor? No tiene sentido alguno, la comunicación ginocéntrica restablece un orden ginosocial, quiero decir: lésbico, de manera intrínseca.

El amor que sucede entre mujeres solo es posible en la medida en que se abandona el amor a los opresores, el tiempo que se destina a atender a los hombres, recuperado para nosotras, es tiempo para la comunicación ginocéntrica. Parte del trabajo, por ejemplo, para que una mujer se cuestione su dependencia a los hombres, desde una postura lesbofeminista, es primero identificar que alabar y adorar a los hombres no es “natural”, es cuestionable, opresivo y se puede erradicar a través de las vinculaciones del continuo lesbiano en la vida de cualquier mujer.

Si una mujer considera de sí misma que ha nacido para permanecer a lado de los hombres, en convivencia con otras mujeres podrá establecer no la *comunicación ginocéntrica* que se ha abordado en este apartado, sino la *comunicación de las mujeres* que se revisó en páginas pasadas. Cabe decir que casi cualquier mujer en el patriarcado considera de sí misma esa dependencia como algo natural, sin embargo, en muchos momentos de nuestra vida hay sospecha de la gran mentira del opresor que subyace tras esa sentencia del destino de esclava, son esos momentos de sospecha los causados y causantes de la comunicación ginocéntrica; pero ésta no ocurre mientras se esté convencida a modo de dogma de la realidad patriarcal.

La *comunicación ginocéntrica* comunica amor entre mujeres, alianza, sabiduría, insubordinación, porque no hay comunicación amorosa cuyo mensaje no sea el de salir viva de la estructura patriarcal, principio que requiere aprender a luchar para mantenerse con vida en un país feminicida, aprender a reconocer que históricamente los hombres no han sido aliados sino al contrario: opresores.

Comunicar ginocéntricamente es el centro de la liberación de las mujeres, no anima a otras a quedarse con su opresor, sino a construir caminos juntas para liberarnos ayudadas las unas a las otras, en una relación que sobrepasa la *autoridad* para convertirse en complicidad lésbica amorosa, de restablecimiento del continuo lesbiano. El continuo lesbiano, como ya se ha dicho, son las relaciones amorosas entre mujeres cuyo fin es la erradicación del patriarcado, pueden ser relaciones lésbicas, la relación madre e hija, la relación entre hermanas, la relación entre amigas, de vecinas, entre mujeres que entablan una relación erótico sexual, etcétera.

Es importante volver a recalcar que la exploración del continuo lesbiano no puede ser un trabajo de reforzamiento de racismo, se tiene que hacer desde una revisión histórica del despojo en Abya Yala, para mirar la corresponsabilidad feminicida entre hombres locales con hombres blancos, a partir de la colonización para la destrucción de las mujeres. Se trata, en las sociedades amestizadas, de reconocer nuestra racialización para desdibujar el blanqueamiento al que nos han sometido.

Si se parte de esa base es que podremos hablar específicamente de comunicación ginocéntrica en Abya Yala. Probablemente las mujeres blancas europeas si comprenden los sistemas de opresión de los que se sirven: raza y clase, puedan establecer comunicación ginocéntrica, de otra forma, reproducirán la comunicación patriarcal al no cuestionarla.

La mujer que cree de sí misma que es heterosexual al no haberse dado cuenta que la heterosexualidad es impuesta sobre sus poros y deseos, aspira a entrar al mundo de los hombres, es decir, se identifica con ellos, con el capitalismo, con el patriarcado, con el racismo. Muchas veces al día permanecemos en esa creencia inculcada en nosotras a través de la coerción, pero justo en la duda, cuando las mujeres reflexionan entre sí que este destino obligado es violencia feminicida, sucede y continúa la comunicación ginocéntrica. La comunicación ginocéntrica es causa de la duda, la conversación casual entre mujeres donde son protagonistas, pero también es consecuencia de la duda que provoca la rebelión. Sin la sospecha interna de que esto es impuesto, las mujeres no podríamos siquiera hacer amistad con otras mujeres, en un mundo que nos enseñó a competir con otras.

En una relación afectiva entre un hombre y una mujer, ella subordina sus aspiraciones a los de él, por supuesto que no se le ocurre sola, ha sido una socialización sobre ella desde su nacimiento, es un arrebató interno de su sabiduría por parte del mundo patriarcal. O como diría Margarita Pisano, convivir con hombres exige a las mujeres fingir ser tontas:

Hemos tenido que declaramos medio tontas para existir y permanecer en el prado marcado de la feminidad y esto tiene mayor trascendencia de lo que a primera vista parece: es una treta de supervivencia, sobrevivencia que a su vez es a cuesta de nuestra dimensión humana, pensante y actuante, a cuesta de este diálogo mujer/mujer siempre postergado a los intereses prácticos que se funcionalizan a los intereses de la cultura vigente, y que jamás desde ese sitio serán generadores de otra cultura. ²¹⁶

Esto explicaría esa sensación de incomodidad que muchas mujeres sienten al estar en grupos separatistas de mujeres feministas por primera vez, en estos espacios no se puede fingir más, el entendimiento y la compartición de resabios de lengua materna a través de la comunicación ginocéntrica significa que te estoy leyendo en todos los significados, implícitos y explícitos, verbales y no verbales, cuando en la comunicación con hombres solo se requiere atender un plano: el de la actuación de creer de sí misma que se es inferior.

También esto conlleva a una sospecha irremediable cuando alguna ha entrado para fingir empatía, porque la empatía no es posible actuarla, ocurre un vértigo por la espina dorsal que llega finalmente a un temor de quienes la escuchan, que podría o no confirmarse, de que nuestra interlocutora solo ha venido a robar saberes para condecorarse posteriormente frente a la mirada masculina, en lugar de compartirse como las demás.

²¹⁶ Margarita Pisano, *op. cit.*, p. 167.

Audre Lorde invitaba a ahondar el contacto con nuestra memoria ancestral a través de la poesía, que podría ser, según sea el caso de cada mujer, una de las claves de retorno a la comunicación ginocéntrica: “Para las mujeres, la poesía no es un lujo. Es una necesidad vital. Ella define la calidad de la luz bajo la cual formulamos nuestras esperanzas y sueños de supervivencia y cambio...”²¹⁷ La poesía para Lorde permite expresar emociones que de otra forma no son posibles a tal grado de poder comunicar sueños o esperanza que no necesariamente las palabras dichas en un discurso académico o político, o incluso en una conversación casual, pueden hacer.

Esta afirmación busca señalar la importancia de poseer las palabras en nuestros ritmos, con la cadencia de las palabras dichas por primera vez a las mujeres que amamos, con sus altibajos, sus juegos y su profundidad, también sus inconsistencias frente a las reglas de los hombres. Ejemplos de comunicación ginocéntrica son las buenas noches que una niña comunica a su hermanita con su lengua de fuera a modo de mueca, el abrazo entre amigas después de caer al trepar una resbaladilla en los juegos infantiles, las palabras que inventamos en la complicidad amorosa con nuestras amigas de la escuela, en el saludo de la vecina que quiere hablar del clima soleado... en todas esas situaciones se cumplen los requisitos de la comunicación ginocéntrica: es entre mujeres, las vinculaciones comunicativas restablecen el continuo lésbico, son ellas las protagonistas y no hay otro al que esperan ni que las complementa, al mismo tiempo, al buscarse y acompañarse atentan contra el orden patriarcal.

Decía Lorde: “Los padres blancos nos dijeron: ‘Pienso, luego existo’. La madre Negra que todas llevamos dentro, la poeta, nos susurra en nuestros sueños: ‘Siento, luego puedo ser libre’. La poesía acuña el lenguaje con el que expresar e impulsar esta exigencia revolucionaria, la puesta en práctica de la libertad”.²¹⁸ Para la autora es esencial volver a hacer poesía, utilizar nuestras palabras para pronunciar lo que nos obligaron a callar, usarlas a nuestro antojo en el orden que queramos, según requieren nuestras emociones y pensamientos, fuera de los cánones de los hombres:

Si desdeñamos lo que necesitamos para soñar, para mover nuestro espíritu profundamente, a través de la promesa y hacia ella, si lo consideramos un lujo, estamos renunciando a la esencia, a los fundamentos de nuestro poder, de nuestra condición de mujeres; estamos renunciando al futuro de nuestro mundo.²¹⁹

La comunicación que denomino *comunicación ginocéntrica* es aquella que se establece exclusivamente entre mujeres, en el continuo lesbiano, situada en el intercambio de emociones, ideas y palabras, cuyo fin es la liberación de la opresión racista, capitalista y colonial del mundo patriarcal en que vivimos, y que usa para

²¹⁷ Audre Lorde, “La poesía no es un lujo”, *Hermana extranjera*, España, Editorial Horas y Horas, La cosecha de nuestras madres, 2003, p. 15.

²¹⁸ *Ibidem*, p. 16.

²¹⁹ *Ibidem*, p. 17.

lograr su fin, el juego de palabras que más se acomode a lo que una siente, piensa y quiere decir por fuera de la vigilancia masculina.

Para entablarse, la *comunicación ginocéntrica* usa la expresión poética interior, quiero decir, las emociones e ideas no vigiladas por el patriarcado, para sacar de sus entrañas, de las mujeres, sus deseos, sueños, miedos y temores: "...es necesario expresar aquello que para mí es más importante, es necesario verbalizarlo y compartirlo, aun a riesgo de que se interprete mal o se tergiversar. Creo que, por encima de todo, hablar me beneficia".²²⁰

Expresar lo que somos, sentimos y pensamos, todo a la vez, es una venganza histórica de las mujeres, sobretodo de aquellas a las que nos ha sido negada la palabra por ser de Abya Yala. Cuando expresamos honestamente lo que sentimos, pensamos y somos, tratando de entender a la otra, la comunicación ginocéntrica se vuelve un vórtice entre mujeres, que nos trae y lleva, en un huracán simétrico, horizontal, lluvioso, pero soleado a la vez, del que somos parte y nos hacen parte, en palabras de Lorde:

Yo iba a morir, más tarde o más temprano, tanto si había dicho lo que quería decir como si me había callado. Mis silencios no me habían protegido. Vuestros silencios no os protegerán. Pero con cada palabra real que he pronunciado, con cada intento realizado de decir las verdades que aun ando buscando, he entablado contacto con otras mujeres que buscan conmigo esas palabras que puedan encajar en el mundo en el que todas creemos y gracias a ellos hemos reducido nuestras diferencias. Gracias al interés y al cariño que me demostraron esas mujeres conseguí la fortaleza necesaria para profundizar los aspectos básicos de mi vida.²²¹

En esta cita de Lorde se pueden recordar los aportes de Muraro, las palabras de las mujeres son la misma potencia de la vida, la comunicación ginocéntrica es esencial para seguir vivas, se trata de la matriz de la vida, de otra manera las mujeres no podríamos sobrevivir en un mundo destinado a los hombres.

La *comunicación ginocéntrica* también se desarrolla en los espacios separatistas y propiamente de mujeres, para elaborar discursos que contrarrestan no solo la agenda de los medios de comunicación hegemónicos tradicionales y digitales, sino también los propios medios alternativos de la revolución masculina, así como al sistema patriarcal que prioriza la existencia de hombres a costa de la vida, el cuerpo, la energía y pensamiento de las mujeres.

Desde los medios y espacios de comunicación ginocéntrica, las mujeres elaboran propuestas emancipatorias y de vida por fuera del patriarcado, para la destrucción del mismo, con el fin de crear un mundo de mujeres, como horizonte utópico. Esta declaración no debe entenderse como militancia política a la usanza masculina, se

²²⁰ *Ibidem*, p. 19

²²¹ *Ibidem*, p. 20

trata, en cambio, del objetivo de querer seguir vivas a lado de otras mujeres, desde el amor entre mujeres.

La *comunicación ginocéntrica* es el hilo que hilvana la genealogía de las mujeres. Desde el lesbofeminismo, opto por el concepto de *ginealogía*²²² porque está situado en la corporalidad de las mujeres; retomo el vocablo griego *gynaika* que significa mujer, en lugar del vocablo *genos* cuyo significado es descendencia, porque lo que las mujeres han accionado, teorizado y analizado es la existencia de las mujeres atada indiscutiblemente a un cuerpo sexuado de mujeres, con vulva, clítoris, vagina, útero, ovarios; recalco la importancia de retomar al útero de memorias ancestrales ginocéntricas para arrebatarle el útero funcional al patriarcado y capitalismo, y, regresarlo en cambio, al útero creador de vida entre nosotras.

Para la *comunicación ginocéntrica* toda reflexión o toma de conciencia provienen de enunciar la realidad material, física, corporal, en que vivimos, hablar de las sensaciones en nuestros úteros, de los cosquilleos de nuestros clítoris, del temor en nuestros intestinos, del dolor en nuestros ovarios, de las enfermedades que aquejan nuestra cuerpo, de los tiempos de vida, de la menstruación, de la menopausia, de los dolores musculares, del hambre, del frío, de los sueños, para dilucidar colectivamente la razón por la que nuestras vidas se parecen tanto; es llegar juntas al cuestionamiento del régimen heterosexual, así como de la estructura patriarcal, para encontrar salidas con una base ética antirracista y anticolonial.

El separatismo lésbico que se plantea desde la utopía lesbofeminista no es blanco, ni omiso al racismo, es que ni siquiera contempla a mujeres de jerarquías masculinas como aliadas, compañeras ni amigas mientras estas sigan beneficiándose de dichos sistemas de opresión. Dice Karina Vergara Sánchez en su poema “Te observo”, sobre las mujeres privilegiadas:

 Mi voto

 te sostiene habitando en un palacio de gobierno lujoso.

 Quedas muy bien en la foto,

 portando mi huipil y sonriendo a mi lado.

 Mi trabajo, mi inteligencia y mi sudor

 se vuelven riqueza y sostén de tus empresas.

 De mi útero arrancas a mis hijos,

 hijos que tú no gemiste.

²²² Propuse el concepto en una conversatoria lesbofeminista, a la que me invitó Karina Vergara Sánchez, en febrero de 2019, lo cual quedó registrado en el texto “Una noción a la aproximación de ginealogía”, publicado en *La Crítica*, el 8 de marzo de 2019.

Mi vida, la miseria, mi sexo y mi dolor,
son placer para tu perversión necrófila
en los mercados de la sexualidad.

No logro saber qué se siente ser tú,
ni siquiera puedo imaginarlo.

Sin embargo, estoy mirándote.
y, ahora, puedo ver atrás de tu sonrisa amigable.

Te estoy descubriendo los colmillos.
Tus acercamientos son fauces abiertas,
deseosas de masticar mi carne.²²³

El separatismo lésbico en Abya Yala no es una alianza ciega entre mujeres porque muchas de ellas –las privilegiadas por raza y clase– han sido las patronas que han colaborado como cómplices de trabajo forzado de nuestras hermanas, incluso, por ejemplo, vigilando en las redes de prostitución que alguna no escape, promoviendo iniciativas a favor del alquiler de úteros o borrándonos de nuestra historia a través de la divulgación de la hegemonía posmoderna que insiste en reducir la realidad de las mujeres a un conjunto de atuendos femeninos que pueden usar los hombres. El separatismo lésbico invita, en cambio, de reunirnos entre aquellas con las que cotidianamente hemos enfrentado la vida, ya no desde la convivencia superficial a la que nos obliga el sometimiento patriarcal, como sí desde la apuesta de vida amorosa entre mujeres, subversiva y resistente al patriarcado.

Dicho todo lo anterior, a continuación se presentan las características de la comunicación ginocéntrica a modo de síntesis, hay que recordar que las mismas no necesariamente devienen de una declaración teórica de las mujeres que establecen procesos de comunicación ginocéntrica, sino sobre todo, de su experiencia de vida:

- a) Cuestiona la heterosexualidad como motor del patriarcado y el capitalismo.
- b) Se establece entre mujeres racializadas.
- c) Su base ética mínima es el pensamiento antirracista y anticolonial.
- d) Busca deshacer el espacio de la feminidad.
- e) Retoma el legado de antecesoras y ancestras, haciendo una revisión de sus desobediencias a la heterosexualidad.
- f) Cuestiona la heterosexualidad obligatoria rumbo a la lesbiandad.
- g) Las mujeres se reconocen entre sí desde el amor, generando grupos y encuentros donde se guían unas a las otras en un acto recíproco.
- h) Crea ginealogías de saberes de las mujeres.

²²³ Karina Vergara Sánchez, “Te observo” [en línea], *Esta boca mía*, Dirección URL: <http://estabocanecia.blogspot.com/2019/06/te-observo.html>, [Consulta: 8 de septiembre de 2019].

- i) Se habla del cuerpo sexuado de las mujeres.
- j) Se plantea abandonar relaciones con hombres.
- k) Es una comunicación desde la lesbiandad, es decir, amor entre mujeres de acuerdo al lesbofeminismo.
- l) Busca sanar el vínculo con las mujeres cercanas.
- m) Es colectiva, se suscita en los vínculos comunicativos de dos mujeres o más; y también se genera en grupos de mujeres que cuestionan su vida propia en aras de respuestas colectivas.
- n) Su horizonte utópico es la ginosociedad ancestral en Abya Yala.
- o) Se establece entre al menos dos mujeres, esto quiere decir, que siempre es colectiva.²²⁴
- p) No es un acto individual ni interno, tampoco que se da en el silencio, porque los silencios no liberan.
- q) Restablece el continuo materno, en comunicación con otras mujeres, por eso restablece el continuo lésbico, y por tanto, es un proyecto de vida separatista.
- r) Proviene de las conversaciones entre mujeres desde la instalación del patriarcado, siete mil años atrás.
- s) Es la comunicación en la rebelión más larga de la historia.
- t) No es rastreada por la mirada masculina como propósito.

La comunicación ginocéntrica puede estar presente en diferentes formas y expresiones que entremezclan la poética y la invención desde el amor entre mujeres, para imaginar, como lo deseen las conversantes, los sueños subversivos y clandestinos de los que se hacen parte al comunicarse. Asimismo, es amorosa y colectiva entre las integrantes, pero frontal contra las formas de opresión que viven las mujeres, presenta diferentes formas, formatos y tiempos; se le puede identificar porque persigue la construcción de un mundo digno para las mujeres.

Como ya se ha abordado, no siempre la comunicación ginocéntrica es consciente, en otras palabras, el continuo lesbiano está presente en la vida de cada mujer, incluso cuando ésta lo ignore, así que dado que es complicado estudiar esas manifestaciones cotidianas y no voluntarias de comunicación ginocéntrica en la vida de todas las mujeres, en este trabajo me centraré en los grupos de trabajo entre mujeres desde la comunicación ginocéntrica, explícitamente feministas y explícitamente exclusivos de mujeres o separatistas cuya base es el lesbofeminismo.

Algunos de sus formas y expresiones más comunes de la comunicación ginocéntrica, mismas que se revisarán a continuación, son la escritura, los grupos y talleres de reflexión de mujeres, los festivales, el periodismo feminista, los encuentros, así como las pláticas que suceden de manera clandestina en cualquier lugar donde las mujeres puedan reunirse en el patriarcado. Siempre y cuando se trata de espacios cuya base es la recuperación del continuo lesbiano y el retorno al orden ginosocial.

²²⁴ Para la lucha de las mujeres, la colectividad ha sido definida no en los términos de la revolución masculina sino en el intercambio entre mujeres.

También se pueden encontrar grupos de música, danza y teatro separatistas, así como de medicina tradicional, círculos espirituales, enfocados solo a mujeres desde una apuesta política lesbofeminista y antipatriarcal; en el caso de estos formatos, su análisis se reserva a un tiempo futuro cuando exista más sistematización al respecto.

En el proceso lesbofeminista de toma de conciencia crítica se pueden observar tres momentos clave en el cuestionamiento de las mujeres:

- a) Iniciamos convencidas de haber nacido de cierta manera en el régimen heterosexual (homosexuales o heterosexuales, débiles, tiernas, maternas, sensibles, etcétera),
- b) Pasamos a cuestionarnos las imposiciones sobre nosotras que hizo el régimen heterosexual, por lo que reconocemos nuestras resistencias biográficas, las rebeldías de las que estamos hechas.
- c) Finalmente, creamos un proyecto de vida que haga justicia a nuestras ancestras y a nosotras mismas a través de la creación de espacios separatistas lesbofeministas alegres, donde no permanezcamos subordinadas a nadie.

A cada momento corresponde un proceso de comunicación, los cuales describo a continuación.

- a) *Comunicación de las mujeres*, es el primer encuentro comunicacional bajo las reglas del patriarcado, sucede si se cree de sí misma la naturaleza de servir a los hombres o de ser “la mitad de la humanidad”.
- b) *Comunicación pre-ginocéntrica*, es la comunicación que se establece entre mujeres para comunicar las dudas y reflexiones generadas al cuestionar lo aprendido por el sistema patriarcal, siempre y cuando se esté desvaneciendo el autoconvencimiento de una vida a lado de hombres. En este tipo de comunicación aún no hay la voluntad de querer abandonar, por completo, el espacio de la feminidad, el autoconvencimiento más común es que se ha entendido teóricamente el planteamiento del régimen heterosexual, pero aún se cree haber nacido como una o haber elegido lo impuesto, por lo que se continua una vida heterosexual.
- c) *Comunicación ginocéntrica*, se entabla cuando mujeres que quieren hacer justicia para sí mismas y sus ancestras, construyen un proyecto de vida separatista y lésbico, donde ellas disfruten vivir, haciendo sendos caminos de resistencia antipatriarcal, anticapitalista y anticolonial para sí mismas, para las mujeres con las que conviven y para las que están naciendo.

Grupo	Tipo de comunicación
Mujeres convencidas de su heterosexualidad	<i>Comunicación de las mujeres</i>
Mujeres en cuestionamiento a la heterosexualidad	<i>Comunicación pre-ginocéntrica</i>

Mujeres abandonando su heterosexualidad	<i>Comunicación ginocéntrica Anticapitalista, antirracista y anticolonial</i>
---	---

Estas tres formas de comunicación se podrán ir constatando en espacios distintos de organización de las mujeres. No hay estatismo ni inmutabilidad en un grupo porque el proceso de toma de conciencia feminista no es lineal, puede ser un ciclo constante sin descanso que pasa por los tres tipos de comunicación, sin embargo, es importante acotar, como ya se ha explicado, que la comunicación ginocéntrica no es interna ni exclusivamente personal, es colectiva.

Grupos de mujeres que dialogan desde un cuestionamiento liberal o reformista entablan *comunicación de las mujeres*, sin embargo, con el transcurrir de los días, como consecuencia de la convivencia profunda, pueden –como potencialidad– ir explorando los límites de la feminidad para sopesar salirse de ahí, lo que las hará crear procesos de *comunicación pre-ginocéntrica*, y, dependiendo del temor que tengan a la libertad, o más bien, dependiendo de la coerción de la violencia patriarcal en la que estén sumergidas, podrán regresar a la *comunicación de las mujeres* o continuar rumbo a la *comunicación ginocéntrica*.

Para que un grupo explore la comunicación ginocéntrica, se requiere la guía de al menos una involucrada en el proceso que anime o invite a las demás a deshacerse de las máximas patriarcales. Por supuesto, algunos grupos, inclusive con integrantes entusiastas del cuestionamiento, jamás llegarán a la comunicación pre-ginocéntrica, y mucho menos ginocéntrica, esto debido a sus bases patriarcales parten del reforzamiento a la dependencia hacia los hombres, por lo que los ánimos e invitaciones a cuestionarse serán abiertamente ignorados entre ellas, al final el proceso es colectivo y depende de todas la involucradas, por lo que no hay adoctrinamiento que podamos temer.

Un grupo de mujeres convencidas de las máximas patriarcales, si dialogan en un espacio de la comunicación *pre-ginocéntrica*, donde se animan entre mujeres a abandonar la misoginia para averiguar nuestro pasado ginosocial, tendrán como resultado un proceso de comunicación ginocéntrica aunque esta solo dure un par de minutos, independientemente de su heterosexualidad, ya que las palabras pronunciadas estarán buscando el continuo lésbico, aún sin ser conscientes del todo de estarlo haciendo. Sin embargo, es importante decir que la comunicación ginocéntrica que dura tan solo unos momentos, dado que no alcanza a ser explícita, se refuncionaliza al patriarcado convirtiéndose en *comunicación de las mujeres*.

Por ejemplo, un grupo de mujeres puede compartir consejos para abandonar maridos y novios, en este acto hay una motivación ginocéntrica, la mayoría de las veces intuitiva. Y aunque al salir del espacio de la conversación, no mencionen una palabra más al respecto y vuelvan con sus maridos o novios a la cotidianidad, habrá ocurrido un proceso de comunicación ginocéntrica efímero cuyo recuerdo guiará nuevas decisiones rumbo a su autonomía, sin embargo, en la cotidianidad

esta se desvanece en *comunicación de las mujeres*, la cual es funcional al patriarcado. Probablemente luego de algunos meses, años o décadas esas mujeres –si continúan sus vinculaciones comunicativas entre mujeres guiadas por el recuerdo de la comunicación ginocéntrica intuitiva²²⁵– se decanten por la lesbiandad y el amor entre mujeres como consecuencia de esos procesos de comunicación pre-ginocéntrica y ginocéntrica, aun cuando en el tiempo en que comenzaron a cuestionarse no estaban del todo convencidas de abandonar su heterosexualidad.

La comunicación *pre-ginocéntrica* y *ginocéntrica* implica al menos el trabajo voluntario y político de una involucrada en el proceso de la comunicación, quien desactiva la competencia a través de negarse a seguir, por la invitación de su interlocutora de la comunicación patriarcal, en un ring imaginario; esto puede tener como resultado la apertura en el acto de conocerse a sí misma, de manera colectiva, o puede simplemente ser ignorada. En síntesis, la comunicación ginocéntrica requiere al menos de dos mujeres para entablarse, pero necesita de una para iniciar.

2.2.4.1 FORMAS COMUNICATIVAS

Escritura

Las formas comunicativas de la comunicación ginocéntrica son varias además del diálogo que ya se ha abordado, se encuentra en la escritura, es decir, en el texto que es redactado por la mujer que piensa exclusivamente en mujeres como sus destinatarias, sin importar que no esté con ellas en el acto de escribir o siquiera las conozca, pero las tenga presentes en palabras, en la búsqueda de justicia, en el amor con que rehace la historia para sí y para otras.

Es justo mencionar que la autora puede pensar, sentir e imaginar a otras mujeres porque ha dialogado con ellas, y sabe, en su escritura, de la forma como son las sonrisas, las caras de agobio, de preocupación, de alegría, porque puede trasladar el amor que siente por sus amigas, hermanas, madre, o cualquiera con la que restablezca el continuo lésbico, en otras mujeres desconocidas. Para saber si una mujer parte de la comunicación ginocéntrica, se requiere simplemente leerla detenidamente para detectar también a las mujeres que la acompañan.

Son aquellos textos cuyas letras plasman las emociones y las razones de sus sentires, no siempre son explicativos, más bien, buscan profundizar en lo que quizá es aún inexplicable para la autora; esto significa que aquello que hoy le causa esperanza o agobio, es revisado desde un análisis al régimen de la heterosexualidad, al racismo y clasismo, para comunicar amor entre mujeres en sus letras. Dicho análisis no es teórico, aunque podría serlo, es en la mayoría de las veces vivencial.

²²⁵ Denomino comunicación ginocéntrica intuitiva a la comunicación guiada por la ancestralidad de las mujeres que busca la autonomía en su hacer cotidiano.

Gloria Anzaldúa en su texto *Hablar en lenguas: una carta a escritoras tercermundistas*, muestra un claro ejemplo de un texto ginocéntrico:

Aquí al sol, estoy sentada encuerada, máquina de escribir contra las rodillas, tratando de representármelas en mi mente. Una Negra arrebujaada sobre un escritorio en el quinto piso de alguna casa de vecindad en Nueva York. Una chicana sentada en un porche en el sur de Tejas, abanicándose contra los zancudos y el aire cálido, tratando de estimular las chispas ardientes de la escritura. Una mujer indígena andando a la escuela o al trabajo lamentando la falta de tiempo para tejer la escritura en su vida.²²⁶

Anzaldúa puede hablar de esas mujeres posibles e imaginarias porque tiene un acercamiento a otras en la experiencia; la autora fue una mujer lesbiana, chicana y feminista, aquel texto agrega la necesidad de escribirnos desde un propio lenguaje que nos fue arrebatado, pidiendo a sus compañeras escribir desde la libertad, no desde la permisión:

...la lesbiana de color no sólo es invisible, ni siquiera existe. Nuestro lenguaje, también, es inaudible. Hablamos en lenguas como las repudiadas y locas.

Porque ojos de blancos no quieren conocernos, no se molestan por aprender nuestro lenguaje, el lenguaje que nos refleja a nosotras, a nuestra cultura, a nuestro espíritu. Las escuelas a que asistimos o no asistimos no nos dieron las habilidades para escribir ni la confianza en que tenemos razón de usar los idiomas de nuestra clase y etnicidad.²²⁷

La comunicación ginocéntrica al ser un retorno al regazo de nuestras madres borradas, es un cuestionamiento a las instituciones patriarcales como la escuela o la academia. La autora, en consecuencia, reflexiona de forma irónica: “Tal vez si dejamos de amar a las mujeres, mereceremos tener algo que decir que valga decirse”²²⁸, instando a sus compañeras a crear las palabras que les sean propias a pesar de que éstas sean constantemente negadas.

Como ya lo mencionaba Lorde, la comunicación ginocéntrica es poesía, la pensadora feminista Montserrat Pérez Campos elabora estos versos a propósito de una clase de canto en un espacio exclusivo de mujeres, el resultado es un texto totalmente ginocéntrico porque piensa en mujeres como se puede leer, desde el amor, desde una apuesta de vida separatista:

Defiéndete, amorcita, defiéndete

Por eso tienes colmillos

Muerde, si lo necesitas, encájalos

Por eso tienes uñas

²²⁶ Cherrie Moraga y Ana Castillo, *op.cit.*, p. 219.

²²⁷ *Ibidem*, p. 220.

²²⁸ *Ibidem*, p. 221.

Rasguña, si lo necesitas, desgárralos

Yo te veo con el temor
De un día no volverte a ver
Y te veo con el amor
De no permitirlo jamás
Yo te quiero defender

Pero este mundo no permite
Que estemos juntas siempre
Y crecerás, bebé, crecerás
Caminarás sola... crecerás
Y sé que te defenderás

Defiéndete, te digo, mi niña
Saca ese fuego
Que cargas en la mirada
Encájales un puñal
Te lo ruego

Corre, siempre, defiéndete
Yo estoy en ti, preciosa
Muy dentro, también ellas
Nosotras estamos en tus pasos
Moramos en la fuerza de tus brazos
Invoca a tu madre, señora de la luna
Invoca a tu abuela, madre de todas
Invoca a tus ancestras, diosas ahora
Vivimos para que vivieras
Somos todas resistencia
Defiéndete, amorcita, defiéndete

Semillita, crece sin detenerte
Eres futuro, pasado, presente
Estrella de tierra, enciéndete.²²⁹

En este trabajo poético, la autora no solo da muestra de un texto ginocéntrico sino que narra con suma especificidad el proceso de restablecer el orden materno a través de sus palabras. El texto, se intuye, es para una mujer más joven, incluso puede ser para una desconocida, para cualquier mujer nacida en el patriarcado, en el país de los feminicidios.

Muestras del texto ginocéntrico son los relatos autobiográficos y analíticos que las mujeres lesbofeministas hoy plasman en redes sociales como *Facebook*, exclusivamente centrados en otras mujeres, sin hacer mención de hermanos, padres, hijos, esposos, profesores o cualquier varón, aunque si lo hacen, es problematizando la relación que existe con ellos, los opresores, y no focalizando sus sueños en ellos; en cambio, el contenido las sigue centrando a ellas como protagonistas, desde la creación, desde las vinculaciones comunicativas con otras mujeres. Un ejemplo de este trabajo se encuentra en las palabras de Xóchitl Rivera, una joven lesbofeminista habitanta de Iztapalapa, quien en un estado de *Facebook*, que luego fue publicado en el medio *La Crítica*, relata:

Sé cómo huele el sudor de Raquel y el de Eugenia. Ninguno me molesta. Sé como huele Teresa y como son los pies de Aura, los de Marcela o los de Yuliana.
Sé que a Teresa y a Raquel, como a mí, les gusta el café, aunque a Raqui le produce irritación y lo consume poco. Aura y Marce prefieren el té, Yuliana el chai. A Raquel le gusta el whisky, la buena música, el vino y el sándwich de trucha, sé que podría reconocer su cabello a varios metros a la redonda.
Conozco la distancia que hay entre los ojos de Marcela y la forma en que se curva la nariz de Yuli. Sé del silencio glacial de Aura cuando algo le preocupa y se recluye. Conozco la longitud de las piernas de Teresa y cómo se siente su abdomen.
Si hubiera una situación de vida o muerte podría distinguir el iris de Yuliana de entre miles de tonos miel o el verde del de Aura.
Sé que Teresa y yo tenemos el mismo paladar: chocolate, café, mariscos, coco, miel.
Sé cómo luce el vello de los brazos de Eugenia y que Yuli llora ante el devenir piedra o que el torso de Raquel vibra de una especial manera [...]²³⁰

La comunicación ginocéntrica, como hace notar a través de estas líneas su autora, es la comunicación de aquellas cuyo origen, centro, vida son otras mujeres, no hay

²²⁹ Montserrat Pérez Campos, "Defiéndete, amorcita" [en línea], *La Crítica*, 9 de diciembre de 2018, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/poema-defiendete-amorcita-defiendete/>, [consulta: 8 de septiembre de 2019].

²³⁰ Xóchitl Rivera Beltrán, "Mi manada" [en línea], *La Crítica*, 30 de diciembre de 2018, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/opinion-mi-manada/>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

fantasma de hombres alrededor de ellas incluso en la opresión a la que sobreviven, aunque dicho sea de paso, bien podría la autora hacer explícita dicha opresión, pero eso no arrebataría el centro ginocéntrico de su texto, es decir, un texto ginocéntrico no es aquel que evita hablar de la opresión sino aquel que centra la vida y la rebelión en las mujeres, desde una apuesta que se intuye separatista, autónoma, entre nosotras: lésbica.

Grupos de mujeres

Las mujeres en la comunicación ginocéntrica si bien hoy se adaptan a la tecnología, elaborando textos en las redes sociales de internet, la mayoría de las veces aterrizan en encuentros grupales bien establecidos donde el intercambio de ideas y emociones es la base de toda la conversación, desde la empatía, el amor, la búsqueda de soluciones acompañadas en el continuo lésbico.

Yan María Yaoyólotl, en entrevista con quien escribe el presente trabajo, explica que las primeras acciones que dan cuna al lesbofeminismo son los grupos de PGA: Pequeños Grupos de Autoconciencia feminista.

La historia de los grupos de autoconciencia feminista se remonta, de acuerdo con Marta Malo²³¹, a las colectividades de mujeres afroestadounidenses quienes después de la recesión se reunieron exclusivamente para teorizar sobre su propia opresión. Será hasta la década de los sesenta y setenta que las feministas radicales blancas estadounidenses retomarán esta actividad política para llamarla formalmente: *grupos de autoconciencia feminista*.

De acuerdo con Malo, quien teoriza sobre este término es la autora Kathie Sarachild, para ella los grupos de autoconciencia perseguían el fin de despertar la conciencia latente, para reflexionar y teorizar desde la experiencia de las mujeres y de su punto de vista: “la decisión de hacer hincapié en nuestros sentimientos y experiencias como mujeres y de contrastar todas las generalizaciones y lecturas que habíamos realizado con nuestra propia experiencia...”²³²

Los grupos de autoconciencia feminista son para Sarachild, una arma crítica, no solo un método como después se comenzó a institucionalizar, es decir, no eran un fin en sí mismo, pero tampoco una metodología; se les veía, en cambio, como un requisito indispensable que acompañaba intrínsecamente la reflexión feminista, dependiendo cada lugar y cada tiempo:

La autoconciencia se consideraba simultáneamente como un método para llegar a la verdad y un medio para la acción y la organización. Era un mecanismo para que las propias organizadoras hicieran un análisis de la situación y, al mismo

²³¹ Marta Malo, “Prólogo”, *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*, España, Traficantes de sueños, 2004, primera edición, p. 22.

²³² *Ídem*.

tiempo, un mecanismo disponible para las mujeres a quienes estas primeras estaban organizando y que, a su vez, organizaban a más gente. Del mismo modo, no se consideraba como una mera fase del desarrollo feminista, que conduciría a continuación a otra acción, a una fase de acción, sino como una parte esencial de la estrategia feminista global.²³³

En estos grupos de autoconciencia feminista se pudo desarrollar *comunicación de las mujeres*, *comunicación pre-ginocéntrica* y *comunicación ginocéntrica*, según situaran en sus objetivos el cuestionamiento a la propia heterosexualidad. Si el grupo de mujeres considera que se ha reunido a modo de desahogo de su vida en el patriarcado, lo que estará haciendo, a pesar de que se logre la comunicación ginocéntrica efímera de minutos, es refuncionalizarse en *comunicación de las mujeres*. Por otro lado, aquella colectividad que considere que ha iniciado una vuelta a la historia y amor entre mujeres, podrá seguir entablando procesos de *comunicación ginocéntrica*.

En el año 1977, Yaoyólotl convocó a lesbianas provenientes de diferentes ámbitos, incluido el de la diversidad sexual, convencidas de haber nacido “homosexuales”, a grupos de PGA, lo que desembocó en Lesbos, la primera colectiva de lesbianas feministas en México:

Lo primero que hicimos en Lesbos fue des-homosexualizar a las homosexuales, es bien importante esto, nosotras no podíamos trabajar con las homosexuales, porque si venían con toda la ideología homosexual y no íbamos a poder incorporar el feminismo con las homosexuales. Entonces empezamos a decir en los grupos de psicoterapia que teníamos, a decir, no somos homosexuales, no somos hombres, no somos semi-hombres, no somos proto-hombres, no somos hombres castrados, no somos el tercer sexo, no somos manfloras, no somos tortilleras, empezamos a decir eso en el primer grupo de PGA, pequeño grupo de autoconciencia, esa fue una primera metodología. En segundo lugar, fue decir somos mujeres, soy mujer, tú eres mujer, nos aceptamos como mujeres, somos mujeres y amamos a las mujeres, y ser mujer es algo hermoso y bello. Y ya el tercer paso era el feminismo, hacernos feministas.²³⁴

Este proceso de toma de conciencia feminista coincide con el descrito anteriormente. Se puede identificar una *comunicación de las mujeres* en el convencimiento de ser lo que el patriarcado les dijo ser, en este caso, “homosexuales”²³⁵. A continuación, se identifica la *comunicación pre-ginocéntrica* cuando trabajan entre sí para cuestionarse la visión del mundo contada por los

²³³ *Ibidem*, p. 23.

²³⁴ Luisa Velázquez Herrera, *Corta historia del lesbofeminismo en México* [en línea], México, 2018, 33 min, Dirección URL: <https://vimeo.com/267645607> [Consulta: 8 de septiembre de 2019].

²³⁵ La categoría “homosexual” y “heterosexual” proviene de la patologización patriarcal, no del feminismo, por eso desde el lesbofeminismo se habla de lesbianas, no de homosexuales mujeres.

hombres, lo que llamó Yaoyólotl como “des-homosexualizarse”²³⁶. Y por último, la *comunicación ginocéntrica* se suscita con las lesbianas cuestionándose desde el feminismo su propia vida para la destrucción del patriarcado, lo que las hace organizarse en la colectiva Lesbos (1977), lo que significa que la *comunicación ginocéntrica* es la base para crear colectividad entre mujeres en autonomía.

Los grupos de autoconciencia lesbofeminista se desarrollaron exclusivamente entre mujeres, intercambiaron experiencias de vida, se cuestionaron el mundo patriarcal en que vivían, elaboraron estrategias de resistencia y se posicionaron abiertamente en contra de lo que las oprimía, sin dejar de situar el punto de partida en su cuerpo sexuado de mujeres, en diálogo abierto y sincero con otras, para dar continuidad y cuestionamiento a las relaciones de amor entre mujeres, habitantas de Abya Yala.

No necesariamente un grupo en que se reúnen exclusivamente a mujeres va a establecer la comunicación ginocéntrica, como se ha mencionado, se requiere cuestionarse la heterosexualidad obligatoria incluso en las propias relaciones lésbicas, hablar desde el propio cuerpo sexuado de las mujeres, hacer el intento de volver a hablar la lengua materna –reconocer a sus ancestras– y comprobarlo estableciendo relaciones amorosas, de respeto, fuera de las lógicas masculinas, entre mujeres.

Actualmente los grupos de autoconciencia mutaron en talleres y conversatorios feminista. Cuando estos se alimentan de la pedagogía popular heterofeminista, y por tanto, se encaminan a las relaciones entre mujeres desde la feminidad, resultan en procesos *comunicación de las mujeres*. Cuando se nutren de la pedagogía lesbofeminista, es decir, buscan restablecer el continuo lésbico para la vivencia de un orden ginosocial, crean *comunicación pre-ginocéntrica* o *ginocéntrica*, según corresponda. En contraste, si el eje es la misoginia, siguen en la comunicación patriarcal.

Los talleres feministas tienen una serie de pasos que guían de manera lúdica la reflexión colectiva, en estos tiempos no persiguen una gran organización tras de sí como los grupos de autoconciencia feminista, al contrario, buscan que las asistentes se cuestionen la vida misma que nos ha sido arrebatada, para quizá un día, más temprano que tarde, organizarse colectivamente.

En los últimos años, los espacios donde se ha podido suscitar la comunicación ginocéntrica son los talleres lesbofeministas, festivales lesbofeministas, así como encuentros y reuniones a puerta cerrada lesbofeministas. La comunicación ginocéntrica se desarrolla en dichos encuentros donde las mujeres se reconocen como sujetas para intercambiar cariños, sonrisas, sin pensar en nada más que en ellas mismas en linealidad con sus ancestras, como acto de justicia política a tantos milenios de explotación.

A diferencia de la experiencia lesbofeminista, los festivales feministas ha sido una manera en que se ha dado continuidad a los encuentros autónomos que se realizaron desde finales de los ochenta y hasta mediados de la primera década de

²³⁶ Deshomosexualizarse alude al proceso de arrancarse las explicaciones patologizantes del patriarcado (orientación sexual) sobre la rebeldía lésbica.

los años dos mil, en Latinoamérica y el Caribe. Sin embargo, en la actualidad los encuentros feministas han sido cooptados por la institucionalización, por lo que cada vez es menos común que se trate de un intercambio entre pares, para volverse un dictado de la agenda neoliberal, de ahí que quienes sigan haciendo encuentros sean las feministas de la perspectiva de género proclives al pensamiento posmoderno. Por otro lado, las redes sociales han diluido las distancias entre mujeres de diferentes geografías por lo que se ha dejado el encuentro en un lugar menos preponderante de lo que fuera en tiempos pasados.

El festival feminista, cuando es realizado desde la autonomía y desde un pensamiento lesbofeminista, ha aparecido en los últimos años como el lugar de confluencia entre mujeres que desemboca en espacios de reflexión feminista, espacios de lectura del texto ginocéntrico y nutritivos intercambios de reflexión, sensaciones y amor, que combinan la danza, el teatro y el canto como formas comunicativas de la libertad que se va construyendo, en otras palabras, la comunicación ginocéntrica.

En este rubro también se pueden ubicar las fiestas y reuniones a puerta cerrada realizadas por lesbofeministas, donde se intercambian apapachos, mimos, cariños entre mujeres, canto y baile, porque la alegría es política, intercambiarse momentos entre mujeres en un mundo que nos obliga a permanecer con hombres es un acto que colabora a la emancipación, sino que quizá se trata de la emancipación misma.

Como se ha mencionado anteriormente, puede haber festivales de la comunicación de las mujeres; o festivales de la comunicación ginocéntrica, esto depende de sus objetivos, pisos políticos de cada sitio. Los primeros buscarán conciliar sus relaciones con hombres; y estos últimos, erradicar esas relaciones de sus vidas desde la creación exclusiva entre mujeres o lesbica.

Periodismo feminista

El periodismo feminista es la labor de contar historias de mujeres desde la narrativa de mujeres periodistas. Se puede clasificar en periodismo feminista desde la *comunicación de las mujeres*; y en periodismo feminista desde la *comunicación ginocéntrica*.

Por el primero se comprenderá la labor de contar historias de mujeres sin que implique un análisis a la heterosexualidad obligatoria en ninguna etapa de la investigación, sea este implícito o explícito. Por ejemplo, notas, entrevistas, reportajes, artículos, comentarios e historietas cuya límite narrativo es restringido a preguntas sobre los deberes e irrupciones de las mujeres en el ámbito de la feminidad.

Un ejemplo de periodismo desde la *comunicación de las mujeres* se encuentra en medios feministas cuya línea se centra en la “igualdad”, y defender la ideología *queer* o *trans*. Por ejemplo, la periodista Nohemí Cerero, del medio *Luchadoras*, escribe sobre la entrevistada Xareny:

Xareny Orzal es una actriz titiritera egresada de la Escuela Nacional de Arte Teatral, quien se enamoró de la magia de los títeres al descubrir que ahí la principal regla es pasarla bien, sabe que hay muchas cosas que puede lograr con ellos: conseguir que las personas dejen de lado sus juicios y se dejen llevar por la magia de las marionetas, se dio cuenta de que podía ser “políticamente incorrecta” y encontró otra forma de decir lo que piensa y cree.

Un títere puede romper barreras, representar lo que el espectador cree que es, no necesita tener un género, un cuerpo definido, un status, ni siquiera una edad; el títere tiene un mundo de posibilidades, de formas.²³⁷

En esos párrafos desdibuja la posibilidad de explorar por qué su entrevistada influye en la vida colectiva de las mujeres. Este tipo de periodismo empuja implícitamente hacia la igualdad, hacia la “ausencia de géneros”, aunque la realidad palpable siga siendo feminicida, no presenta a Xareny en relación con las mujeres sino en relación con una sociedad mixta, por eso habla del títere como *indefinido*, esto se puede explicar, a que probablemente fue redactado pensando en un público mixto y no de mujeres, por eso habla de un “espectador” en masculino, por supuesto que para sacar conclusiones determinantes de la totalidad del texto, habría que analizarlo en su totalidad, objetivo que sale de este documento, pero que con ese párrafo se muestra la naturalización del pensamiento masculino.

En contraste, en el periodismo feminista de la *comunicación ginocéntrica*, una entrevistadora o reportera habla con la protagonista del hecho periodístico en un intercambio amoroso donde ambas son parte de la historia, una implícitamente con respecto a la otra, pero las dos entablan el cuestionamiento al mundo patriarcal y heterosexual en que viven. Como ejemplo, el trabajo que presenta Angélica Jocelyn Espinosa en el medio *La Crítica*:

Guadalupe Carrasco, de 51 años de edad, vive en la zona oriente de la Ciudad de México. Renta una habitación de dos piezas. En las mañanas manda a sus hija e hijo a la escuela y se va al centro de la capital para participar en asambleas, mítines, marchas y otras formas de protesta social; se lleva su catálogo de *toppers*, lo que la sostiene; regresa en la tarde a tomar sus clases de preparatoria; y cuando sale, hace guardia en el plantón que instaló hace 3 años junto con sus compañeras para evidenciar la violación a sus derechos humanos laborales.

Esta es la historia de 51 mujeres, un trabajo precario que les fue arrebatado y tres años de organización colectiva.²³⁸

²³⁷ Nohemí Cerero, “Xareny Orzal, los títeres y el mundo de posibilidades” [en línea], México, *Luchadoras*, 28 de mayo de 2019, Dirección URL: <https://luchadoras.mx/mujeres-titiriteras/>, [consulta: 8 de septiembre de 2019].

²³⁸ Angélica Jocelyn Soto Espinosa, “Trabajadoras de Intendencia Organizadas: 3 años de resistencia por los derechos de todas” [en línea], *La Crítica*, México, 6 de enero de 2019, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/trabajadoras-de-intendencia-organizadas-3-anos-de-resistencia-por-los-derechos-de-todas/>, [consulta: 8 de septiembre de 2019].

En esos párrafos que dan inicio al texto periodístico, la periodista narra la vida de Guadalupe en relación con otras mujeres, la presenta en sus resistencias cotidianas, en un listado de detalles que obtuvo del intercambio comunicacional con ella, donde nos habla del tamaño de su casa e incluso es relevante informar de los *toppers* que vende porque es la fuente de sustento de tantas mujeres, por lo que brinda de información importante: enseña que es posible no claudicar en la lucha a pesar de las circunstancias difíciles del patriarcado capitalista, racista y colonial.

Este cuestionamiento no es explícitamente teórico, simplemente la presenta en el contexto racista y colonial en que vivimos. Resulta importante aclarar que la crítica a la heterosexualidad obligatoria no es narrar a mujeres cuya vida está en total autonomía con respecto a los hombres porque sale de la constante de nuestra realidad patriarcal, sino que subyace en presentar a las mujeres con respecto a otras, es decir, recae en mostrar su ejemplo de supervivencia al régimen de los hombres.

Se puede afirmar que el periodismo feminista de la *comunicación ginocéntrica* narra a su manera las condiciones que pueden derivar en “la rabia de todas las mujeres en su punto explosión”, como declararon las Radicalesbians, es decir, son las pequeñas evidencias de que las mujeres están construyendo otra realidad, a pesar del mundo al que se enfrentan, pero esta comunicación no las desdibuja como “personas” sino que presenta su realidad concreta desde la vivencia de ser mujeres en el patriarcado.

En palabras de Montserrat Pérez, en su texto “Puntos para esbozar un periodismo feminista”, publicado en *La Crítica*, las características del periodismo feminista son las siguientes:²³⁹

- a) Lo hacen mujeres, para mujeres, abordando temas que atañen a las mujeres
- b) Cuestiona y critica los sistemas de opresión (sexo, raza y clase)
- c) Fija su agenda a partir de las mujeres, en otras palabras, los intereses y problemáticas que viven las mujeres son su prioridad.
- d) No tiene como finalidad la “igualdad”, lo que significa que no aspira a incluirse en el sistema patriarcal ni aplaudir la institucionalización de las luchas
- e) Busca hacer visibles a las mujeres que fueron silenciadas o borradas de la historia
- f) Habla de los cuerpos de las mujeres
- g) Parte de fuentes de información de mujeres, o sea, mujeres entrevistadas e investigaciones realizadas por mujeres, entre otras.
- h) Asume su subjetividad, sin perder el rigor; no pierde de vista la narrativa personal y los sentires de la periodista.

Como se puede observar en este compendio de características elaborado por Pérez Campos, el periodismo que ella alude tiene como ejes los principios básicos de la *comunicación ginocéntrica*. Es el mismo caso de la periodista Angélica Jocelyn Soto

²³⁹ Montserrat Pérez Campos, “Puntos para esbozar un periodismo feminista” [en línea], *La Crítica*, México, 22 de octubre de 2018, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/puntos-para-esbozar-un-periodismo-feminista/>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

Espinosa, quien en su artículo “La simulación del lenguaje inclusivo”,²⁴⁰ desarrolla como características del periodismo feminista que:

- i) Se escribe en femenino: “nosotras”, “humanas”, “niñas”, “trabajadoras”...
- j) No usa lenguaje inclusivo porque de nueva cuenta invisibiliza a las mujeres, es decir, evita hablar de “padres de familia” cuando lo que se quiere decir es “mujeres”; o “juventud” cuando lo que se quiere decir son “las jóvenes”
- k) Evidencia a las mujeres como sujetas protagónicas de la noticia; por ejemplo, durante años, explica Soto, se redactó “los padres que buscan a hijos desaparecidos” o “familias de hijos desaparecidos”, cuando quienes buscan en realidad son las madres.
- l) Nombra la violencia y el cuerpo de las mujeres por su nombre, por citar un ejemplo, evita decir “aparato reproductivo” a la vulva
- m) Usa la palabra mujeres en plural, no en singular; esto persigue el fin de hacer explícito que las mujeres estamos atravesadas por otras categorías como raza y clase
- n) Desvela la condición social de las mujeres a través de los conceptos, por ejemplo, en lugar de hablar de “empleadas domésticas”, se apega al concepto elaborado por la misma colectividad de mujeres organizadas quienes posicionan el concepto “trabajadoras del hogar”
- o) Comunica a la audiencia de mujeres, en otras palabras, se enfoca en mujeres como interlocutoras y no en convencer a hombres de la validez de la noticia, por lo que evita atenuaciones para que “nos lean”, “no se enojen” y “no sientan que ‘los regañamos’”, señala Soto.
- p) Se toma en serio escribir sobre mujeres y para mujeres, lo que implica “construir nuevos y propios espacios mediáticos; y reinventar nuevas formas, en lo profundo y no solo cambios superficiales, para nombrarnos, expresar nuestra existencia y relatar ese otro mundo posible que todos los días nos inventamos”.²⁴¹
- q) Al situar a las mujeres como protagonistas, cuestiona la heterosexualidad obligatoria que las mira como apéndices de los hombres.

Este listado también coincide con las características de la comunicación ginocéntrica, pues se centra en las mujeres, habla de las mujeres, desde las mujeres y con un horizonte exclusivo de mujeres, sin embargo, no sobra hacer hincapié en que el *periodismo feminista de la comunicación ginocéntrica* se trata de aquella información, análisis e interpretación que busca que las mujeres abandonen la heterosexualidad obligatoria. Por lo que es importante agregar dos puntos más que profundizarán el trabajo periodístico:

- r) Es antirracista, anticolonial, proviene de mujeres en Abya Yala, de ahí que las dos autoras antes mencionadas enfatizan la pluralidad de experiencias de vivirnos mujeres, a través de categorías como raza y clase

²⁴⁰ Angélica Jocelyn Soto Espinosa, “La simulación del lenguaje inclusivo” [en línea], *La Crítica*, México, 15 de abril de 2019, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/la-simulacion-del-lenguaje-inclusivo/>, [consulta: 27 de noviembre de 2019].

²⁴¹ *Ídem*

- s) Persigue como fin la desheterosexualización de las mujeres rumbo a la lesbiandad mostrando caminos de resistencia que trazan otras mujeres, por fuera de las lógicas de la feminidad; eso significa que el horizonte que se plantea es exclusivo para mujeres.
- t) La utopía que dibuja de forma implícita o explícita es separatista y lésbica entre mujeres, esto se reconoce porque su meta es mantenerse vivas en autonomía con respecto a los hombres.

Estas aproximaciones al periodismo feminista de la comunicación ginocéntrica se ven plasmadas en medios de comunicación feministas de diferentes latitudes, como *La Crítica*, en México. Y es además, la metodología del documento presente, en su capítulo cuarto y quinto, ya que a través del periodismo feminista de la comunicación ginocéntrica se narran los cambios de Ímpetu Centro de Estudios como una organización que nació de la comunicación política patriarcal para finalmente pasar a ser una organización lesbofeminista con espacios de la comunicación ginocéntrica como eje, ética y horizonte.

Como se ha hecho mención páginas atrás, la comunicación ginocéntrica usa la poesía, las palabras de la lengua materna, la vida narrada desde las mujeres para sostenerse y crear rumbo a la colectividad de las mujeres, desde la lesbiandad y hacia otro mundo, aunque será mejor decir: otra munda.

La investigación periodística que se presentará en los capítulos cuarto y quinto ha sido planeada para contarse solo a mujeres, en cada línea incluso cuando se haga mención a varones, se busca abonar a la reflexión e historia colectiva de nosotras, con el fin de brindar datos, herramientas y sensaciones que plasmen lo que cada protagonista de esta historia ha vivido.

2.2.4.2 BREVE NOTA METODOLÓGICA

La comunicación ginocéntrica es parte de la vida de toda mujer así como el continuo lésbico; por ello, es complicado estudiar sus manifestaciones cotidianas porque no siempre es claro el propósito de las formas y expresiones comunicativas entre mujeres, ni para las involucradas que la establecen ni para una tercera mujer que las mira o pretende estudiar. En consecuencia, el campo de su investigación se puede acotar a los grupos de mujeres que se reúnen específicamente para dicho fin, quiero decir, para entablar un retorno a la ginosociedad, para así no errar en el cometido de conocer las dimensiones de la comunicación ginocéntrica.

Los grupos específicos que se reúnen para ese fin, son grupos de mujeres convocados por lesbofeministas. Son aquellos grupos que reconocen o tratan de reconocer, la resistencia de sus ancestras en estos territorios de la Abya Yala, con una base de la autonomía, es decir, con la finalidad de no seguir maternando varones (sea cual sea la relación con ellos) ni “incluyéndose” en la maquinaria capitalista de la democracia, al contrario, se trata de una apuesta separatista, anticapitalista y anticolonial de creación lésbica.

Hasta el momento, no existe un consenso lesbofeminista para llamar a tales vinculaciones comunicativas como “comunicación ginocéntrica”, como se propone en el presente trabajo, pero de su denominación no depende su existencia. La comunicación ginocéntrica existe en todo aquel grupo de mujeres que reunidas desde el lesbofeminismo se juntan para derrocar al patriarcado desde una apuesta separatista y lésbica, aun cuando no todas las participantes se encuentren en la misma sintonía de pensamiento.

Una mujer lesbofeminista que convoca a un grupo de reflexión, no lo hace convencida de que la heterosexualidad o el racismo sean inevitables para algunas, sino con la esperanza de que todas dejemos de creer en la ideología patriarcal para poder continuar con nuestras rebeliones; pero esto, sabe la convocante, no depende de ella, depende de sus interlocutoras, porque por muchas invitaciones a la autonomía, la lesbofeminista puede ser simplemente ignorada y es parte del proceso del grupo; es decir, no es adoctrinamiento, es colectividad, así que depende de todas las participantes que se establezca una vinculación de la comunicación ginocéntrica o no.

Por mucha intención que tenga una convocante lesbofeminista de invitar a la reflexión, y aunque las mujeres acudan con ese fin de explorar la autonomía, un grupo de mujeres puede determinar en su andar, que es la *comunicación de la mujeres* la base de sus vinculaciones. Por otro lado, un grupo puede coincidir en explorar su continuo lésbico, es decir, toman la invitación que les plantea una lesbofeminista y la potencian a su antojo, con sus ritmos propios y conclusiones. En los grupos de mujeres, no hay comunicación ginocéntrica en una sola mujer porque siempre es colectiva, y al mismo tiempo, no existe comunicación ginocéntrica si una mujer no invita a las demás. La comunicación ginocéntrica se puede comprender como la invitación de una mujer a otra, de bajarse del *ring* de la competencia patriarcal, para explorar lo que hay abajo, fuera de los marcos que nos contaron; esta invitación no es un discurso político sino práctica corporal: la escucha, empatía, confianza y el amor entre mujeres.

La primera condición que detecto para estudiar la comunicación ginocéntrica es abordarla en los grupos pedagógicos lesbofeministas, siempre que todas estén de acuerdo, vale hacer mención que las metodologías lesbofeministas siguen vigentes gracias a su clandestinidad, por lo que es probable que por seguridad no acepten dicho propósito de ser investigadas.

Dado que todas estamos atravesadas por nuestras creencias, como segunda condición, es importante decir que una investigadora creyente de haber nacido heterosexual que quiera acercarse a estos grupos, corre el riesgo de no comprender la propuesta y en su confusión, de despolitizarla o ironizarla adjudicándole miedos patriarcales de “dogma”, “religión” o “feminazismo”, por lo que es indispensable que el trabajo de investigar y comprender este hacer comunicativo, deba pasar por cuestionarse su propia heterosexualidad obligatoria, lo cual probablemente no esté dispuesta a hacer la investigadora, aventuro, por la mirada académica occidental patriarcal de separar mente y cuerpo. En ese mismo sentido, aquella que cuando

se mira en un espejo, se relata el orden colonial por la incapacidad de mirar a sus ancestras, o por provenir de la historia eurocentrada, correrá con la misma suerte.

Una tercera condición para estudiar la comunicación ginocéntrica es comprender que este hacer proviene de la resistencia milenaria de las mujeres, no puede ser estudiada para funcionalizarla a los espacios de enseñanza patriarcal como gobiernos, universidades ni instituciones. Aquella que busque usar los haceres de la comunicación ginocéntrica con el fin de refuncionalizarlos, estará contribuyendo a la fagocitación de una propuesta ancestral, por lo que en todo caso se puede estudiar la comunicación ginocéntrica para comprenderse a una misma y sus ancestras, no para diluirla en espacios de los hombres. Cabe decir que el presente trabajo académico muestra los marcos más conocidos del lesbofeminismo, pero se han reservado muchos de los aportes para la supervivencia misma de la propuesta.

Por último, para estudiar la comunicación ginocéntrica en los espacios de mujeres lesbofeministas, se requiere estar dispuesta a comprender que el amor entre mujeres no puede ser cuantificado y que el resultado de estos grupos, se siente más que comprobarse, se mira más que sistematizarse y puede durar la vida de todas las mujeres involucradas, por lo que la única manera de conocerla es a través de entrevistas de largo aliento, donde cada entrevistada lesbofeminista relate lo que quiera de su hacer, con sus palabras, ritmos, contradicciones y análisis, y en donde una investigadora no aspire a más que escucharlas, leerlas y dibujarlas en su tiempo.

3. ORIGEN DE UN PROYECTO EN LA CRISIS

Para llegar a los indicios de la comunicación ginocéntrica, las integrantes de Ímpetu Centro de Estudios han recorrido un camino lleno de altibajos patriarcales, dispuestos en el terreno para no poder encontrar a otras mujeres. El contexto en que se origina esta organización está caracterizado por anhelos de revolución social, de participación y activismo, desde el propio sistema patriarcal y neoliberal, mismo que se irá detallando para comprender cuánto se tuvieron que distanciar las integrantes de Ímpetu de éste para llegar al lesbofeminismo.

En este capítulo se conocerá la trayectoria institucional de la organización, sus incursiones en las reglas de la sociedad civil y el contexto que hizo posible que cuestionaran las lógicas democratizadoras masculinas para primero incursionar en un feminismo superficial liberal y posmoderno, que luego de un par de años de contrastes, las haría sumergirse en una acción política lesbofeminista contundente, que finalmente da cauce a propuestas de la comunicación ginocéntrica.

3.1 CONTEXTO ECONÓMICO

La historia de Ímpetu Centro de Estudios AC comienza en el último semestre de 2009, un año crucial en la historia contemporánea de México y América Latina debido a la recesión económica. Los años de vida de este proyecto han ido narrando también un mundo en crisis constantes, que por fortuna, aún conserva esperanza de que las cosas mejoren a través de mujeres que fueron muy jóvenes y ahora ya no tanto, a lado de otras que siguen siendo más jóvenes y también de quienes son mayores y acumulan décadas de resistencia.

Durante octubre de 2007, Estados Unidos inició una crisis inmobiliaria que arrastró al mundo a una crisis económica generalizada que duraría varios años, esta crisis marcaría el contexto político y económico del planeta, pero los costos como ocurre en este mundo capitalista, patriarcal, racista y colonial, los pagaría el sur global, es decir, la población explotada y empobrecida que sostiene el norte del mundo, en específico las mujeres.

Todo había comenzado en 2001 cuando tras la caída de las Torres Gemelas, el Banco de la Reserva Federal bajó sus intereses al mínimo histórico con el fin de alentar la economía, esto derivó en que los bancos aumentaran sus préstamos a dicha dependencia en vista de jugosas ganancias y así ensancharon el mercado inmobiliario hasta vender a la población créditos de alto riesgo, lo que provocó que finalmente todos los problemas derivaran en una morosidad alta y una sobreoferta de casas a muy bajo costo que hizo que colapsara este mercado.²⁴²

²⁴² Jesús Zurita, Juan Froilán y Francisco Rodríguez, "La crisis financiera y económica de 2008. Origen y consecuencias en Estados Unidos y México", *El Cotidiano*, núm. 157, México, Universidad Autónoma Metropolitana, septiembre-octubre 2009, p. 18.

La crisis acarreó consecuencias en el panorama financiero general por la relación íntima que existe entre el mercado inmobiliario y el capital activo de los bancos. A su vez, la crisis estadounidense pasó rápidamente a Europa por sus relaciones económicas cercanas y luego al resto del mundo debido a la relación de codependencia comercial impuesta sobre muchos países, sobre todo los conocidos como “tercer mundo”, “países en desarrollo” o como también ahora se les llama “economías emergentes”, es decir, las regiones históricamente colonizadas.

De acuerdo con Claudia Maldonado Trujillo, América Latina experimentó una caída promedio de 2.6% del PIB (3.8% del PIB per cápita) como resultado de: la caída de las exportaciones (11.2%), contracción de la demanda interna (15.8%); un decremento de 13.6% en la inversión; la caída del precio del petróleo (26%) y de los ingresos del sector turismo (6.7%), la ausencia y encarecimiento del crédito, fuga de capitales y reducción del flujo de las remesas (10.8%).²⁴³

En el caso de México, como lo señala Maldonado, la crisis impactó en las exportaciones a Estados Unidos alcanzando una baja de 26 por ciento en el primer trimestre de 2009.²⁴⁴ En el mismo año las remesas se vieron disminuidas en un 15.74 por ciento,²⁴⁵ lo que afectó en consecuencia los ingresos en México porque las remesas representan la segunda fuente en divisas.²⁴⁶

A este panorama se unía un contexto de varios factores, detalla la autora, como la caída de los precios del petróleo, los efectos de la crisis alimentaria como importadores de granos, el aumento de la violencia por el narcotráfico y el crimen organizado, la epidemia de la influenza AH1N1, así como las estrategias gubernamentales implementadas al respecto, lo que derivó en que el país fuera el más afectado en Latinoamérica, reportando una caída del 7% del PIB, con una caída del 10% per cápita.²⁴⁷

En julio de 2006, dos años antes de la crisis financiera mundial, Felipe Calderón Hinojosa llegó a la presidencia mexicana en medio de un gran movimiento en su contra, encabezado por el candidato de los partidos reconocidos como de izquierda, Andrés Manuel López Obrador, quien estaba al frente de la Coalición Por el Bien de Todos, conformada por los partidos: Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido del Trabajo (PT) y Partido Convergencia (PC). Al término de los comicios y conociendo los resultados en su contra, cientos de personas organizadas llegaron a tomar una de las principales avenidas de la Ciudad de México, avenida Reforma,

²⁴³ Claudia Maldonado Trujillo, “Los impactos sociales de la crisis económica en México”, *Análisis político*, México, Friedrich Ebert Stiftung, abril 2010, p.6.

²⁴⁴ Redacción, “Exportaciones de México a EUA caen en 26%” [en línea], *Expansión*, 12 de mayo de 2009, Dirección URL: <https://expansion.mx/economia/2009/05/12/exportaciones-de-mexico-a-eu-caen-26>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

²⁴⁵ Redacción, “Envío de remesas se derrumbó en 2009” [en línea], *Expansión*, 27 de enero de 2010, Dirección URL: <https://expansion.mx/economia/2010/01/27/remesas-a-mexico-con-caida-historica>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

²⁴⁶ Alejandro Díaz Bautista, “La crisis económica del 2009, las remesas y el desempleo en el área del TLCAN”, *Ram Xinhai*, núm. 1, vol. 5, México, Universidad Autónoma Indígena de México, enero-abril de 2009, p. 39.

²⁴⁷ Claudia Maldonado, *op.cit.*, p. 6

pidiendo un recuento “voto por voto” y así denunciando lo que en su análisis fue un fraude electoral.

Felipe Calderón inició su mandato presidencial entre el descontento ciudadano, al menos fuertemente marcado en la Ciudad de México. Y apenas en la cima del poder ejecutivo, el nuevo presidente anunció el 11 de diciembre de 2006, la estrategia que sería conocida como el inicio de la “guerra contra el narcotráfico”, se trataba de Operación Conjunta Michoacán, misma que anunció el entonces secretario de gobernación, Francisco Javier Ramírez Acuña, quien dio a conocer el despliegue de más de cinco mil elementos que desarrollarían actividades de “erradicación de plantíos ilícitos, establecimiento de puestos de control para acotar el tráfico de enervantes en carreteras y caminos secundarios, ejecución de cateos y de órdenes de aprehensión, así como ubicación y desmantelamiento de venta de drogas”.²⁴⁸

Como consecuencia de dicha estrategia militar, en 2008 y 2009, México registró un repunte en homicidios que no se había vivido desde 1991, en 2008 suben los homicidios en 50 por ciento, y en 2009, 50 por ciento más con respecto a 2008.²⁴⁹ Para enero de 2010 sumaban aproximadamente 43 mil homicidios²⁵⁰. Y para finales del sexenio, en 2012, la cifra llegaba a 121 mil 683 personas muertas de manera violenta.²⁵¹

La mayoría de los análisis denuncian la relación directa que existe entre este repunte y la salida del Ejército de sus cuarteles a las calles con la población civil, cabe señalar que en esta cifra se cuentan tanto a personas relacionadas con la actividad del narcotráfico, como también a personas civiles ajenas a dicho mercado, pero que fueron asesinadas por los cárteles o el ejército mexicano, como lo ha denunciado la ciudadanía en los últimos años, como ejemplo, la Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM) registró 1 mil 400 menores de edad ejecutados durante dicho sexenio.²⁵²

En 2009 y 2010 también se comenzó a hablar de juvenicidios²⁵³ desde organizaciones y colectivos de jóvenes, para describir al hecho violento de que convoys armados llegaron a balear reuniones de mujeres y hombres jóvenes al norte del país para asesinarles.²⁵⁴ El Frente Nacional Contra la Represión denunció

²⁴⁸ Presidencia de la República, “Anuncio sobre la Operación Conjunta Michoacán” [en línea], 5 de febrero de 2018, Dirección URL: <https://www.resdal.org/caeef-resdal/assets/mexico---anuncio-sobre-la-operaci%C3%B3n-conjunta-michoac%C3%A1n.pdf>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

²⁴⁹ Fernando Escalante Gonzalbo, “Homicidios 2008-2009. La muerte tiene permiso” [en línea], Nexos, 1 de enero de 2011, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=14089>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

²⁵⁰ *Ídem*

²⁵¹ Redacción, “Más de 121 mil muertos, el saldo de la narcoguerra de Calderón: Inegi” [en línea], *Proceso*, 30 de julio de 2013, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/348816/mas-de-121-mil-muertos-el-saldo-de-la-narcoguerra-de-calderon-inegi>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

²⁵² Sanjuana Martínez, “Los muertos de Felipe Calderón” [en línea], *Sin embargo*, 20 de agosto de 2012, Dirección URL: <http://www.sinembargo.mx/opinion/20-08-2012/8932>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

²⁵³ El término fue acuñado por Víctor Quintana.

²⁵⁴ Carlos Fazio, “Sobre los juvenicidios” [en línea], *La Jornada*, 1 de noviembre de 2010, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2010/11/01/opinion/019a1po>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

que en 2010, de los 7 mil homicidios en Ciudad Juárez, más de la mitad fueron de jóvenes de pandillas e infractores menores, por lo que más que de una guerra entre cárteles, denunciaron que lo que ocurrió fue una “limpieza social”, a cargo de grupos paramilitares.²⁵⁵ Cabe señalar que en el caso de las reuniones de hombres y mujeres jóvenes en muchos casos se trató de estudiantes.

Para acercarnos al contexto de limpieza social hay que recordar que en 2008, ocurrió la tragedia del *News Divine*, en la Ciudad de México, antro donde doce personas fallecieron, nueve jóvenes y tres policías, además de dieciséis que resultaron heridas de gravedad cuando un operativo policiaco suscitó un caos y estampida que provocó los decesos, los y las jóvenes festejaban el término de ciclo escolar a nivel secundaria.

En 2012, la periodista Gloria Leticia Díaz entrevistó a Juan Martín Pérez, entonces director ejecutivo de REDIM, quien reportó que de 2006 a 2011, la Procuraduría General de la República (PGR) remitió a los juzgados a 7 mil 575 jóvenes de entre 16 y 17 años por algún delito federal, y de ese total, el 91 por ciento eran hombres.²⁵⁶ En otras palabras, la población joven varonil fue quien tuvo una participación asidua tanto como integrantes de las huestes del narcotráfico, como quienes de forma más enfocada sufrieron ataques colectivos de convoys armados. De acuerdo con cifras del 2009, la mitad de los muertos por narcotráfico en Ciudad Juárez, por citar una región clave para entender este problema, entre 2007 y 2008, fueron jóvenes menores de 30 años.²⁵⁷

¿Por qué fueron los jóvenes quienes pusieron la mayoría de muertos en estos años? En el mismo año en que las consecuencias de la crisis florecían en el país, 2009, en México se registraba uno de los picos históricos más altos de la población de jóvenes. De acuerdo con el Consejo Nacional de la Población (CONAPO), en dicho año en el 46 por ciento de los hogares vivía al menos una persona joven de entre 15 y 24 años.²⁵⁸ El INEGI indicó que en el periodo de 1990 a 2009, la cantidad de jóvenes había pasado de 23.9 millones a 28.1 millones,²⁵⁹ es decir, nunca antes había habido tantas personas jóvenes en el país.

Dicho fenómeno no solo estaba ocurriendo en México, en el mundo se registraba un crecimiento altísimo no visto antes, se trataba del pico más grande antes del descenso de los años siguientes de este rango poblacional al menos en Latinoamérica. En 2007, el Banco Mundial documentó que había 1,500 millones de

²⁵⁵ *Ídem*.

²⁵⁶ Gloria Leticia Díaz, “La guerra de Calderón deja entre los jóvenes más asesinatos y violencia sexual” [en línea], *Proceso*, 28 de noviembre de 2012, Dirección URL: <http://www.proceso.com.mx/326364/la-guerra-de-calderon-deja-entre-los-jovenes-mas-asesinatos-y-violencia-sexual>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

²⁵⁷ Víctor M. Quintana, “Modelo juvenicida” [en línea], *La Jornada*, 5 de febrero de 2010, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2010/02/05/opinion/017a2pol>, [consulta: 22 de agosto de 2010].

²⁵⁸ Redacción, “Disminuye en México la población joven”, *El siglo de Torreón* [en línea], México, 13 de agosto de 2009, Dirección URL: <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/453348.disminuye-en-mexico-la-poblacion-joven-conapo.html>, [consulta: 17 de noviembre de 2017].

²⁵⁹ Redacción, “El empleo, lejos de la juventud mexicana”, *Expansión* [en línea], México, 11 de agosto de 2010, Dirección URL: <http://expansion.mx/mi-carrera/2010/08/11/jovenes-empleo-trabajo-pea-inegi>, [consulta: 17 de noviembre de 2017].

personas jóvenes de entre 12 y 24 años en el mundo, de las cuales mil, 300 millones vivían en “países en desarrollo”.²⁶⁰

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) informó que durante la crisis del 2009, las personas jóvenes fueron quienes vivieron con mayor énfasis el impacto de la devastación financiera, alcanzando una cifra de 81 millones de personas desempleadas de las 620 millones de personas económicamente activas en todo el mundo, el porcentaje más alto de desempleo juvenil en el mundo en la historia.²⁶¹

Con base en cifras del INEGI, en México en dicho año la mayor tasa de desempleo se registró en el grupo de 14 a 29 años de edad, con un 8.9 por ciento de desempleo, frente al 3.9 por ciento de la población adulta.²⁶² Si bien es cierto que la población joven a lo largo de las últimas décadas ha demostrado continuamente tener un porcentaje de población con desempleo más alto con respecto a la población adulta, si hacemos una comparativa con años anteriores, por ejemplo en el año 2008, el porcentaje de desempleo alcanzaba el 6.7 por ciento, frente a 2.7 por ciento de la población adulta, en otras palabras, el panorama en 2009 se había recrudecido y era desolador para la población joven, sobre todo para aquella en edad productiva.

Este contexto resulta crucial, por un lado una crisis que dejó sin opciones económicas a las personas jóvenes, tantas como nunca antes había habido en México. Y por otro lado, el despliegue de una estrategia militar que requería a esas personas jóvenes despojadas de oportunidades para poder realizarse.

En aquellos años se popularizó mediáticamente el término “nini”, un término importado de sociólogos españoles²⁶³ para hablar de jóvenes que no estudian ni trabajan “por elección” en dicho país europeo, omitiendo de manera ventajosa para el contexto mexicano que la ausencia de oportunidades no es una “decisión personal” sino un despojo de derechos realizado de forma estructural. No obstante, en 2016 ya los análisis se habían profundizado en la región porque se logró calcular ya en cifras oficiales, a pesar del estigma mediático de término “nini”, que 2 de 3

²⁶⁰ Fondo de Población de las Naciones Unidas, *El poder de 1, 800 millones* [en línea], 2014, Dirección URL: <https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/SWOP2014%20Report%20Web%20Spanish.pdf>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

²⁶¹ Instituto Mexicano de la Juventud y Secretaría de Educación Pública, *Perspectiva de Juventud* [en línea], Dirección de investigación y estudios sobre juventud, México, Dirección de investigación y estudios sobre juventud, enero de 2008, p. 4, Dirección URL: http://www.educiac.org.mx/pdf/Biblioteca/Situacion_Juventudes/026Perspectiva_de_JuventudenMexico_IMJ.pdf, [consulta: 17 de noviembre de 2017].

²⁶² Jaime Botello, “Desempleo juvenil en México, 2000-2010” [en línea], *Revista análisis económico*, núm. 67, vol. XXVIII, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, 2013, p. 49, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/413/41329570004.pdf>, [consulta: 17 de noviembre de 2017].

²⁶³ Rocío Cháves y Ana Lucía Fernández, “Crítica feminista al concepto nini (ni trabaja ni estudia)” [en línea], *Scielo*, 18 de abril de 2016, p. 64, Dirección URL: <http://www.scielo.sa.cr/pdf/rup/v6n2/2215-2989-rup-6-02-00163.pdf>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

personas ninis provenían de los hogares más empobrecidos, así que no se trataba de una “elección”.²⁶⁴

Para 2013, se estimaba que había al menos 75 mil menores de edad integrados a grupos de delincuencia organizada, 24 mil en el Cartel de Sinaloa, 17 mil con Los Zetas y 7 mil 500 en las filas de la Familia Michoacana y el resto de cárteles,²⁶⁵ estas cifras no aparecían de la noche a la mañana, eran el resultado de un paulatino crecimiento de la violencia desencadenada por la llamada “guerra contra el narcotráfico”.

Para finales de 2012, el número de cárteles se multiplicaron pasando de siete a al menos treinta al final del sexenio de Felipe Calderón, aunque de acuerdo con autoridades de Estados Unidos pudieron haber sido incluso más.²⁶⁶

El Banco Mundial publicó un informe en 2016 llamado *Juventud ociosa en México: atrapada entre la crisis económica y la guerra contra el narcotráfico*²⁶⁷, donde evidenció que de 2007 a 2011 la tasa de homicidios incrementó en 300 por ciento y que fueron jóvenes la mayoría tanto de occisos como de detenidos, 90 por ciento de los cuales fueron hombres. Para explicar este fenómeno dicha institución lo atribuyó a varios factores, entre ellos: a) el desempleo por la crisis del 2008-2009, y b) las personas que renuncian a la educación con afán de entrar al mercado laboral (solo 5 por ciento regresa a educarse).

Llama la atención que la versión del Banco Mundial ponga la mayor parte de su explicación en el fracaso de las políticas de empleo y educación, omitiendo el papel de las grandes corporaciones internacionales y cúpulas gubernamentales en el narcotráfico para la generación de capital, en otras palabras, se requiere empobrecer a la población para luego reclutarla en los grandes mercados de las guerras.

Durante los últimos años la periodista mexicana Anabel Hernández ha escrito sobre la complicidad de los gobiernos con el narcotráfico. En el caso de México, la autora refiere que desde el presidente Luis Echeverría Álvarez a Ernesto Zedillo el botín se repartía entre los cárteles, pero a partir de Vicente Fox, así como con Felipe

²⁶⁴ Rafael de Hoyos, “Ninis en América Latina” [en línea], *Nexos*, 1 de mayo de 2016, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=28290>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁶⁵ Alberto Nájjar, “¿Por qué el narco recluta a miles de menores en México” [en línea], *BBC Mundo*, 17 de diciembre de 2013, Dirección URL: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/12/131217_mexico_menores_adolescentes_reclutados_narcotrafico_chapo_guzman_zetas_sinaloa_an, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁶⁶ Redacción, “De siete al inicio de sexenio, los cárteles mexicanos se multiplicaron: Calderón dejará por lo menos 25” [en línea], *Sin embargo*, México, 20 de agosto de 2012, Dirección URL: <http://www.sinembargo.mx/20-08-2012/335244>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁶⁷ Roberto A. Buenfil, “Ocaso juvenil: Los ninis y el crimen organizado en el siglo XXI” [en línea], *Central Municipal*, México, 2016, Dirección URL: <http://www.centralmunicipal.mx/ocaso-juvenil-los-ninis-y-el-crimen-organizado-en-el-siglo-xxi/>, [consulta: 19 de febrero de 2018].

Calderón, solo se brindó protección al Cartel de Sinaloa, lo que movió las relaciones de poder entre cárteles.²⁶⁸

En palabras de Hernández, en enero de 2001, cuando el gobierno federal ayudó a que El Chapo saliera de la cárcel, empezó la guerra entre cárteles. “Antes de eso, México era relativamente seguro. El entonces presidente Vicente Fox fue quien inició la guerra entre los cárteles, su gobierno quería llevarse el territorio del Cártel del Golfo y entregárselo a Sinaloa”, aseveró la periodista.²⁶⁹

Anabel, no obstante, fue más allá en su investigación al demostrar que Genaro García Luna, quien fuera el secretario de seguridad pública durante el sexenio de Calderón tenía vínculo directo con el Cartel de Sinaloa. En la entrevista de Amy Godman y Juan González, “Gobierno mexicano vinculado a cárteles de la droga: Anabel Hernández”, la periodista habla sobre el ex funcionario: “Incluso, figuraba en su nómina de pagos, con su propio cargo, o sea, como el jefe más importante de la policía federal. De modo que estos tipos no sólo estaban protegiendo al cártel de Sinaloa, sino que también los ayudaban a traficar drogas y dinero en los aeropuertos más importantes de México”.²⁷⁰

Por otro lado, la periodista mexicana Cecilia González fue concluyente en sus investigaciones sobre el narcotráfico en México y Argentina. Para la autora el narcotráfico es funcional para el sistema capitalista, por eso no es una preocupación de las instancias gubernamentales ni económicas internacionales combatir este mercado. Para la autora, en entrevista con Verónica Gordillo, el narcotráfico le es funcional al sistema capitalista porque es una fortuna que asciende a “350 mil millones de dólares al año que circula por el mundo, que se genera de manera ilegal, pero que después sirve para financiar las guerras, como la de Afganistán, para financiar bancos como en 2008 en Europa y Estados Unidos, para lavado de dinero...”.²⁷¹

Esta cita es de suma utilidad para hablar del contexto que en este apartado se ha descrito, el aumento de violencia por el narcotráfico también está ligado al año en que las consecuencias de la gran crisis económica mundial arreciaron. Es más, en 2009, Antonio María Acosta, director de la Oficina de Naciones Unidas para la Droga y el Delito (ONUDD) declaró: “En un mercado financiero en crisis y falta de liquidez,

²⁶⁸ Cristian Díaz, “No hay guerra contra el narco: Anabel Hernández” [en línea], *Río Doce*, México, 5 de marzo de 2015, Dirección URL: <http://riodoce.mx/narcotrafico-2/no-hay-guerra-contra-el-narco-anabel-hernandez>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁶⁹ Sam Clements, “El gobierno ha sido cómplice de los cárteles, según la periodista Anabel Hernández” [en línea], *Vice*, México, 25 de septiembre de 2013, Dirección URL: https://www.vice.com/es_mx/article/bn4qaw/el-gobierno-mexicano-apoya-a-los-carteles-segun-la-periodista-anabel-hernandez, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁷⁰ *Ídem*

²⁷¹ Verónica Gordillo, “El narcotráfico es funcional al sistema capitalista” [en línea], *Unidiversidad*, Argentina, Dirección URL: <http://www.unidiversidad.com.ar/el-narcotrafico-es-funcional-al-sistema-capitalista>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

el narcotráfico ha servido para rescatar a algunos bancos del colapso al actuar como fuente de capital líquido”.²⁷²

Si analizamos las cifras hasta ahora brindadas podemos inferir que parte del incremento del mercado del narcotráfico que se manifestó en 2009 a través del repunte en el número de personas asesinadas en enfrentamientos violentos, así como en el creciente número de cárteles que se pueden contabilizar al final del sexenio, coincide con la necesidad de los bancos de afrontar una crisis económica mundial cuyas consecuencias persistieron todavía varios años más.

Al ser uno de los mercados que más dinero producen anualmente fue una de sus principales fuentes de ingresos, manifestando sus resultados en la población más joven por existir un bono poblacional, es decir, nunca antes había habido tantos jóvenes; y también se explica por el estado de ausencia de oportunidades productivas y laborales, en específico de los varones jóvenes, nunca antes había habido tantos homicidios entre hombres jóvenes. En otras palabras hubo los ingredientes para un caldo de cultivo gracias a la inyección del mercado de narcotráfico para salvar bancos que se incrementó ayudado de la mano de obra barata que se dispone en los países empobrecidos, que para eso han sido explotados históricamente.

3.2 CONTEXTO SOCIAL

En aquellos años la mayoría de cifras arrojadas por los análisis sobre juventud brindaron datos sobre los varones jóvenes, poco se supo de la situación de las mujeres jóvenes en el mismo periodo, cabe señalar que esto es una constante en los estudios de juventudes en el ámbito académico a lo largo de las últimas décadas.²⁷³

Sobre las mujeres que son quienes han ocupado el espacio denominado como espacio de lo “privado”, en otras palabras, cuyas actividades no principalmente ocurren en las calles ni en las pandillas, sino en los hogares propios y ajenos haciendo trabajo gratuito para el sostenimiento de las familias y el sistema capitalista, poco se sabe, es decir, la condición de persona joven hasta ahora ha correspondido solo a los varones, hay un androcentrismo explícito en las concepciones teóricas de la juventud en la academia y en las políticas públicas. Hay

²⁷² EFE, “La ONU denuncia que el dinero de la droga salvó a varios bancos de la crisis” [en línea], *Público*, España, 26 de enero de 2009, Dirección URL: <https://especiales.publico.es/hemeroteca/194447/la-onu-denuncia-que-el-dinero-de-la-droga-salvo-a-varios-bancos-de-la-tesis>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁷³ Por ejemplo, en el Seminario de Investigación en Juventud en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en su bibliografía de 2010, refieren que los estudios de juventudes comenzaron en la década de los ochenta con los análisis de las pandillas en diferentes lugares del mundo y se fueron especializando en diversos rubros hasta los informes del Banco Mundial sobre las personas jóvenes en la “guerra contra el narcotráfico”.

algunos datos, sin embargo, que podemos citar para tener un acercamiento de la situación de las mujeres jóvenes en el año 2009, que nos interesa.

En dicho año, como referencia, se creó el primer observatorio para recopilar información sobre los delitos de trata y tráfico con fines de prostitución y otras formas de explotación sexual, laboral y extracción ilícita de órganos, formas de violencia en que históricamente las mujeres han llenado las estadísticas, sobre todo las mujeres jóvenes y niñas.²⁷⁴

Con base en las estimaciones en 2009 de la Coalición Regional contra el Tráfico de Mujeres y Niñas en América Latina y el Caribe (CATWLAC por sus siglas en inglés), refirieron que en el mundo 4 millones de mujeres eran reclutadas al año para la industria global del sexo, y de ellas, un millón eran niñas. Mientras tanto, en América Latina, 5 millones de mujeres y niñas eran víctimas de las redes de prostitución, aproximadamente había 150 mil desaparecidas y cada año 15 millones de mujeres y niñas estaban en riesgo de caer en esa situación.²⁷⁵

En 2009, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito documentó un incremento en el porcentaje de niñas y niños víctimas de trata sexual, de 22 puntos en 2009 a 27 puntos en 2012, de acuerdo con su reporte de 2012 el 15 a 20% eran niñas y el 8 a 10% niños.²⁷⁶

Desde la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) se reportó que de enero de 2009 al primer trimestre de 2013, en México se habían iniciado un total de mil 101 averiguaciones previas por el delito de trata de personas. De ese total, 334 estuvieron a cargo de la Procuraduría General de la República (PGR); y 767 de Procuradurías y Fiscalías locales. Con respecto a los estados, en 2009 solo en 12 entidades se iniciaron averiguaciones, mientras que en 2013 había ya 18 entidades federativas con averiguaciones previas por el delito de trata de personas.²⁷⁷

Entre 2009 y 2012, cuatro entidades fueron omisas en reportar una sola averiguación previa: Baja California Sur, Jalisco y San Luis Potosí. Mientras que de 2009 a 2012, hubo entidades que solo reportaron un máximo de dos averiguaciones en todo el periodo: Coahuila, Colima, Durango, Sinaloa, Tamaulipas, Yucatán y Zacatecas. De las 334 averiguaciones previas iniciadas por la PGR, 78 derivaron en una consignación. Y de las 767 averiguaciones en todo el país a cargo de las entidades, 376 derivaron en una consignación.²⁷⁸

El año 2009 fue para México un punto cero rumbo a la aceleración de la violencia contra las mujeres, ya tres años antes había iniciado el operativo que conoceríamos como “guerra contra el narco”, pero en 2008 con la explosión de la crisis financiera mundial, se dio cheque en blanco a cárteles y tratantes para violar y vender mujeres,

²⁷⁴ Gabriel León Zaragoza, “Crearán en México observatorio de trata y tráfico de mujeres y niñas” [en línea], *La Jornada*, México, 26 de marzo de 2009, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2009/03/26/politica/010n2pol>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁷⁵ *Idem*

²⁷⁶ Comisión Nacional de Derechos Humanos, *Diagnóstico sobre la situación de la trata de personas en México*, México, primera edición, diciembre de 2013, p. 38.

²⁷⁷ *Ibidem*, p. 95.

²⁷⁸ *Ibidem*, 95-106 pp.

por eso en esos años hubo incluso entidades que se atrevieron a reportar una cifra de 2 a 0 de averiguaciones previas por periodos de hasta cuatro años, porque tuvieron –y siguen teniendo– el permiso abierto de comercializar con las mujeres.

Un estudio de Kamelia Angelova registra que en Estados Unidos, un solo sitio de pornografía mostró un incremento de cinco millones de usuarios en 2009 a 25.7 millones de usuarios en 2011, es decir, 2009, fue un año punta de lanza para una violencia desmedida hacia el cuerpo de las mujeres.²⁷⁹

También en 2009, Martha Lucía Mícher, entonces directora del Instituto de las Mujeres del Distrito Federal, informó con base en cifras de la CATWLAC, que en la Ciudad de México había 250 mil mujeres y niñas explotadas en la redes de prostitución, desde los 12 y 13 años; de ese total de niñas en situación de explotación sexual, la mayoría eran analfabetas, el 88 por ciento provenían de estados como Puebla, Veracruz, Tlaxcala, Chiapas y Oaxaca.²⁸⁰

CATWLAC afirmó sobre ese mismo año que había 500 mil personas que son explotadas en la prostitución, el 90 por ciento, mujeres y niñas. De ese total el 80 por ciento no había nacido en la Ciudad de México y fueron trasladadas a algún lugar del interior del país. La Ciudad de México, denunció Teresa Ullóa, presidenta de la coalición, se estaba convirtiendo en un centro de acopio para después mandar mujeres a Estados Unidos, donde se encuentra el mayor consumo.²⁸¹

En 2010, Aru Kumar Acharya afirmó que cada año eran tratadas con fines de explotación sexual, cerca de diez mil mujeres internamente en el país, mujeres que fueron traídas desde estados como Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Hidalgo, Puebla, Michoacán, Guanajuato, Campeche, Zacatecas, Colima, Veracruz, Quintana Roo, con destino a seis ciudades principales: Ciudad de México, Cancún, Acapulco, Tijuana, Ciudad Juárez y Monterrey. Según sus revisiones, en México tres de cada diez mujeres son tratadas con fines de explotación sexual fuera de la frontera.²⁸²

En 2011, Teresa Ulloa, presidenta de CATWLAC, denunció que desde 2009 se tenía el registro de al menos 800 mujeres jóvenes reclutadas por el narcotráfico tanto para usarlas como espías contra las autoridades, como para esclavizarlas sexualmente y también para entrenarlas como sicarias.²⁸³ Al mismo tiempo, Ulloa comunicó que

²⁷⁹ *Ibidem*, p. 52.

²⁸⁰ Gabriela Romero Sánchez, “Más de 250 mil mujeres y niñas ejercen la prostitución y son explotadas por lenones” [en línea], *La Jornada*, México, 10 de diciembre de 2009, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2009/12/10/capital/039n1cap>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁸¹ Carolina Velázquez, “Son explotadas en la prostitución alrededor de 450 mil mujeres” [en línea], *Cimac Noticias*, México, 8 de enero de 2010, Dirección URL: <https://cimacnoticias.com.mx/noticia/son-explotadas-en-la-prostitucion-alrededor-de-450-mil-mujeres/>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁸² Arun Kumar Acharya, “Mujeres invisibles y victimización sexual en México. El caso de la trata de mujeres en Monterrey” [en línea], *Scielo*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León, noviembre de 2012, Dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572013000200010, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁸³ Gerardo Suárez López, “Mujeres reclutadas para servir al narco, nueva modalidad de trata” [en línea], *América Latina en Movimiento*, Agencia Latinoamericana de Información, 30 de noviembre de 2011, Dirección URL: <https://www.alainet.org/es/articulo/154375>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

de 2007 a 2011 se habían documentado muchísimos casos de niñas de 12 a 16 años que fueron víctimas de explotación sexual, por lo que aseguró que durante el sexenio de Calderón se agravó la trata de mujeres y niñas.²⁸⁴

Dos años después, consecuencia de este paulatino crecimiento en las redes de trata, organizaciones como la Fundación de Asistencia Social Humanitaria (Asahac) consideraban a México, en 2013, el segundo país del mundo con más trata, luego de Tailandia. Y de acuerdo con el entonces ombudsman de la Comisión de Derechos Humanos, Luis González Placencia, el tráfico de personas ya era la segunda fuente de ingresos del crimen organizado, luego del tráfico de drogas.

En 2012, Ulloa aseguró que los cárteles mexicanos hicieron 10 mil millones de la esclavitud y explotación sexual de mujeres y niñas. De acuerdo con la activista, la trata es un negocio más redituable que el narcotráfico porque una niña o mujer la pueden vender 40 o hasta 60 veces al día, mientras que la dosis de droga solo se vende una vez, lo que al final genera 12 mil millones de dólares anuales, entre explotación por motivos sexuales y laborales, para las redes de trata en América Latina y el Caribe.²⁸⁵

La violencia contra las mujeres se agravó conforme las redes del narcotráfico vieron redituable expandir el mercado de la explotación sexual en el país usando una infraestructura en auge por el tráfico de drogas, teniendo como víctimas principales a mujeres jóvenes y niñas. Sin embargo, hubo pocos datos al respecto tanto porque los esfuerzos ciudadanos hasta entonces empezaron a recabar información siempre escasa en el tema y también debido a que las mujeres no han sido prioridad de ninguna institución o dependencia. A menos que se trate de iniciativa de mujeres feministas y en temas específicos, y debido a los recursos limitados con que se hacen estas iniciativas, el impacto es reducido, como en este caso la trata de mujeres.

De manera ineludible, se tiene que hablar en esta contextualización histórica también del número de feminicidios en ese periodo de tiempo, debido a que como se señala en el párrafo anterior, al enfrentar la crisis económica de ese año, las instituciones económicas tanto formales como informales lanzaron dos estrategias: una fue el aumento de las ganancias del narcotráfico para solventar bancos en bancarrota; y la segunda, la trata de mujeres como negocio jugoso usando su misma infraestructura de la venta y tráfico de drogas.

Este panorama tuvo dos consecuencias visibles, por una parte, el número de hombres jóvenes asesinados por el bono demográfico, y por otra parte, el número de feminicidios que crecieron al ser las mujeres una de las principales mercancías que se comercializan en el mundo. Aquí hay que notar que existe una diferencia crucial, los hombres son asesinados haciendo labores relacionadas con actividades

²⁸⁴ Anayeli García Martínez, "Con Calderón, más feminicido, más trata y violaciones a DH", *Cimac Noticias*, México, 11 de julio de 2012, Dirección URL: <https://cimacnoticias.com.mx/noticia/con-calderon-mas-feminicidio-mas-trata-y-violaciones-a-dh/>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁸⁵ Sanjuana Martínez, "La trata de mujeres genera 10 mil millones de dólares al año a cárteles mexicanos" [en línea], *La Jornada*, México, 6 de enero de 2013, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2013/01/06/politica/002n1pol>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

del narcotráfico ya sea de manera activa o por error siendo civiles, pero la mujeres son explotadas, violadas y asesinadas porque ellas por sí mismas son la mercancía. Y en este contexto que posibilita usarlas y desecharlas como objetos, también se crea un ambiente de impunidad que alienta a los hombres en general, incluso fuera de las redes de trata o narcotráfico, a violar y asesinar mujeres sin temor a ninguna consecuencia.

Ser mujer entonces es ser una mercancía y el sistema social en el que vivimos hará todo para recordarles a ellas quiénes son y para qué sirven, esto no solo por la crisis económica sino porque es la base del sistema capitalista en que vivimos, como lo señala Silvia Federici, ya abordada en el capítulo dos del presente trabajo.

Con base en las teorizaciones de la feminista materialista Colette Guillaumin,²⁸⁶ la relación económica y social que existe entre hombres y mujeres es de *apropiación* de las mujeres por parte de los hombres. Por eso aunque la estructura del narcotráfico se sirve de usar hombres y mujeres, solo es a ellas a quienes somete con violencia sexual, ellas por sí mismas son un objeto, por lo que el sistema también mira conveniente asesinarlas porque su valor de uso es intercambiable con cualquier otra mujer y también para que les quede claro a ellas que su vida no vale nada, es decir, son piezas intercambiables y carecen de subjetividad humana, se podría decir que ante el contexto de aquella crisis de ese año, el mensaje tenía que ser más claro y contundente.

Rita Laura Segato dice al respecto del temor que infunden la violencia expresiva, misma donde podrían entrar los feminicidios: "...el trazo por excelencia de la soberanía no es el poder de muerte sobre el subyugado, sino su derrota psicológica y moral, y su transformación en audiencia receptora de la exhibición del poder de muerte discrecional del dominador".²⁸⁷

En palabras de Segato, la dominación de la violencia es una dominación desde la vida, de otra forma el poder sobre esas sujetas que se asesinan no se sostiene, por eso los feminicidios sirven para dos cosas, asesinar mujeres, por supuesto; pero sobre todo infundir temor sobre las vivas para que sepan a bien lo que les puede suceder si no obedecen las órdenes de los hombres que son, dado el contexto histórico milenario, potenciales feminicidas. De esta forma, a finales del sexenio de Felipe Calderón, en 2012, diferentes organizaciones civiles y activistas, entre ellas María de la Luz Estrada, coordinadora del Observatorio Nacional de Femicidio (OCNF), explicó que el feminicidio había aumentado un 68 por ciento entre 2007 y 2009, registrando además 3 mil 149 desapariciones de mujeres y niñas en nueve estados del país, entre enero de 2010 y junio de 2011.²⁸⁸

En total, el conteo de feminicidios en dicho sexenio fue de 7 mil mujeres asesinadas de acuerdo con un análisis de la Cámara de Diputados, revisado por Gladis Martínez, para *Cimac*; en el caso de Ciudad Juárez, por ejemplo, de 2007 a 2010,

²⁸⁶ Colette Guillaumin en Ochy Curiel y Jules Falquet, *op.cit.*, 19-56 pp.

²⁸⁷ Rita Laura Segato, *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado*, México, Ediciones Tinta Limón, 2013, primera edición, p. 21.

²⁸⁸ Anayeli García Martínez, *Ídem*.

los feminicidios aumentaron en mil por ciento, al pasar de 53 a 584, de acuerdo con las organizaciones chihuahuenses Justicia para Nuestras Hijas, el Centro de Derechos Humanos de las Mujeres y Mukira.²⁸⁹

Otro aspecto para hablar de las mujeres jóvenes debido a las cifras que sí se produjeron en esos años, es el llamado “embarazo adolescente”. De acuerdo con el INEGI, entre 2006 y 2014, en México se registraron más de 3 millones y medio de nacimientos en donde la madre no rebasaba los 19 años.²⁹⁰ Y en 2009, la cifra despuntó a 441 mil 507 mujeres jóvenes que se convirtieron en madres. Según activistas como Denise Medina de Redefine México, organización que trabaja derechos sexuales y reproductivos, durante los sexenios de Vicente Fox y Felipe Calderón Hinojosa prácticamente no existieron políticas en términos de derechos sexuales y reproductivos, por lo que se pueden ver las consecuencias en 2009.²⁹¹

Es probable que no se debiera a temas morales que ambos sexenios no apostaran por la educación sexual como muchas veces se llegó a creer en el espacio del activismo dado que ambos gobiernos pertenecían al partido conservador, es decir, el Partido Acción Nacional (PAN), sino que las causas estuvieran localizadas en la dinámica poblacional de aquellos años que apuntaban a familias cada vez más reducidas como resultado de las políticas de planificación familiar de principios de los noventa, mismas que buscaron reducir la población latinoamericana por el *boom* poblacional de esos años en la región por la entrada del neoliberalismo, lo que años después tuvo consecuencias en la efervescencia citadina de familias medianas y luego pequeñas, las cuales en 2009 contaban con personas jóvenes aún como resultado del inicio de la política de planificación familiar, pero como se preveía en los siguientes años, y como apuntaba el Fondo de Población de las Naciones Unidas, al envejecer acarrearían problemas de salud y atención porque la población mayor sería la mayor parte de la población.

La ausencia de políticas en derechos sexuales y reproductivos siguiendo esta línea lógica, es probable que fuera bien pensada a nivel global para seguir posibilitando la reproducción de la población empobrecida con el fin de tener trabajadoras y trabajadores con bajas oportunidades que como consecuencia estructural seguirán poniendo la mano de obra barata, el número de muertos en las guerras y las mujeres en las redes de trata para fines de explotación sexual.

Por eso no es de sorprenderse que las estimaciones del Banco Mundial apunten que para 2050 la población joven mundial estará focalizada en África o que la ausencia de políticas de derechos sexuales y reproductivos en América Latina se comenzó a alentar a principios del 2000, para seguir abasteciendo a los diferentes mercados mundiales de la explotación de personas empobrecidas para su enriquecimiento; como cifra de comprobación, ya para 2019, con tal de que México

²⁸⁹ Gladis Torres Ruiz, “Se va Calderón: el presidente del feminicidio” [en línea], Cimac Noticias, México, 27 de noviembre de 2012, Dirección URL: <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/62030>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁹⁰ Daniela Guazo, “Sin freno, los embarazos en las adolescentes” [en línea], *El Universal*, México, 29 de noviembre de 2015, Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/periodismo-de-datos/2015/11/29/sin-freno-los-embarazos-en-las-adolescentes>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁹¹ *Ídem*.

no se quedara fuera del mercado de mujeres, este país encabezó la lista de países con embarazo de niñas y adolescentes a nivel mundial, según la Organización Mundial de la Salud.²⁹²

Aventurarse con estos análisis es un trabajo fundamental para dibujar el escenario que haría posible una explosión feminista en el año 2014-2019, en toda Latinoamérica y El Caribe. Ya que si bien no es motivo de esta investigación, ayuda a plantear los retos y violencias que denunciarán años más tarde las colectivas feministas.

3.3 CONTEXTO POLÍTICO

La mayoría de la información política y social difundida en medios, para 2009 ya transcurría por internet como una fuente cotidiana, si bien no para toda la población mexicana, sí para un porcentaje que iba creciendo cada año. La información, las protestas, los datos y las cifras de los problemas sociales hasta aquí descritos se comunicaron en internet, haciendo cada año menos prioritaria la información que transcurría en medios tradicionales como prensa, radio y televisión, obligando a su vez a estos medios a actualizarse en sus versiones electrónicas. A continuación un breve panorama de papel de la comunicación en internet en la agenda política del país, ya que va a ser justo el Internet lo que posibilitarán que Impetu Centro de Estudios se establezca como organización confiable a través de la última década.

En el año 2006, ante el descontento por la posible repetición del PAN en la presidencia de México, decenas de blogs surgieron en la contienda electoral para lanzar videos y propaganda que ayudara a ganar la presidencia al candidato proclamado de la izquierda electoral, Andrés Manuel López Obrador. Por decir un poco más sobre el ambiente de aquellos años, y hablar así del estilo propio de internet que es sarcástico en la actividad política digital actual, en los blogs simpatizantes del candidato de izquierda solían llamar de manera despectiva al candidato de la presidencia por el PAN, como “FeCal”, nombre con que hacían referencia al nombre de Felipe Calderón y que fue de uso común en internet.

En 2006 la población con acceso a internet en México era apenas del 19 por ciento del total de la población, que para entonces sumaba los 103.1 millones de habitantes en su totalidad, lo que significaba para la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI) que en 2006 había 20 millones de usuarios de internet que se distribuían de la siguiente manera, el 58 por ciento de las personas usuarias tenían entre 12 y 24 años, el 42 por ciento eran mujeres y el 58 por ciento hombres, su nivel económico se situaba en clases medias y medias altas, es decir, personas con

²⁹² Sara Lovera, “México: Primer lugar en embarazo infantil, según la OCDE” [en línea], *AmecoPress*, México, 3 de octubre de 2019, Dirección URL: <https://amecopress.net/Mexico-Primer-lugar-en-embarazo-infantil-segun-la-OCDE>, [consulta: 26 de agosto de 2020].

recursos económicos más allá de la subsistencia, muchos de ellas y ellos, personas universitarias.²⁹³

Ya en 2009 el mundo nos mostraba que el ciberespacio se había consolidado de manera determinante. El 20 de enero Barack Obama llegó a convertirse en el 44 presidente de Estados Unidos de América y con él se inauguraba la era de las campañas políticas por internet. En el caso del país del norte, las redes sociales ayudaron a Obama de manera directa porque la legislación permite recabar dinero de la ciudadanía para la campaña, por lo que el medio de comunicación digital sirvió para recabar fuertes sumas de dólares. Su equipo conformado en su mayoría por personas jóvenes estaban marcando las pautas nuevas de comunicar mensajes políticos dada la generación y el tiempo al que pertenecían, es decir, se trataba de las únicas personas capacitadas para hacer uso de la tecnología de esa forma, jóvenes cuya formación en redes sociales ocurrió de forma nativa durante sus años más tempranos.

En 2009, en México sucedió un pequeño movimiento político de naturaleza y desarrollo por redes sociales: el movimiento anulista. Para mencionar a dicho movimiento, antes se tiene que decir que para 2009, de acuerdo con el INEGI, había en México 107.6 millones de habitantes,²⁹⁴ de esa totalidad la cifra de personas en internet ascendía ya a 30.6 millones, con base en cifras de la AMIPCI.²⁹⁵ De esa totalidad, el 70 por ciento, según registró un estudio de consultoría Interactive Advertising Bureau (IAB) de México, pertenecía a las redes sociales Facebook y la ya inexistente red Hi5, mientras que Twitter apenas comenzaba a figurar con 146 mil cuentas creadas en México, pero solo 67 mil activas.²⁹⁶

Durante ese año se desarrollaron elecciones federales para renovar integrantes del Congreso de la Unión. Luego de un 2006 bastante ajetreado por unas votaciones muy cerradas, pues apenas fue el .56 por ciento la diferencia entre candidatos, julio de 2009 llegó con mucha decepción sobretodo de la población más joven, así como gente adulta de entre los 30 y 40 años. Esto derivó en un pequeño movimiento que llamó a anular el voto en dicho año, se le conoció como movimiento anulista o anulacionista, su propuesta consistía en acudir a las urnas a negar todas las opciones políticas, algunas organizaciones llamaron a escribir personajes históricos, mascotas o incluso la figura imaginaria de “Esperanza Marchita”.

²⁹³ Sandra Apolinar, “Nostalgia: el internet en México hace 6 años” [en línea], *Dayli Trend*, Dirección URL: <http://www.dailytrend.mx/radar/nostalgia-el-internet-en-mexico-hace-seis-anos#pageview-1>, [consulta: 2 de septiembre de 2018].

²⁹⁴ Redacción, “INEGI registra 107.6 millones de mexicanos” [en línea], *Poblanerías*, México, 10 de julio de 2009, Dirección URL: <http://www.poblanerias.com/2009/07/inegi-registra-1076-millones-de-mexicanos/>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁹⁵ Notimex, “Suman 30.6 millones de internautas en el país: AMIPCI” [en línea], *Informador*, México, 17 de mayo de 2010, Dirección URL: <https://www.informador.mx/Tecnologia/Suman-30.6-millones-de-internautas-en-el-pais-AMIPCI-20100517-0024.html>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

²⁹⁶ Víctor Solís, “Twitter y sus números en México” [en línea], *El Universal*, México, 5 de febrero de 2010, Dirección URL: <http://archivo.eluniversal.com.mx/articulos/57446.html>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

El movimiento anulista no era resultado de una sola estructura o grupo social que había concluido en la misma idea luego de debates, asambleas o convivencia, como solía suceder en otras décadas. En este caso el movimiento anulista estaba conformado por distintos grupos que veían en el anular el voto una forma de protesta luego de mirar el cuestionable sistema electoral que se puso en entredicho con las sospechas de fraude de 2006.

La socióloga Ligia Tavera analizó en su artículo “El movimiento por la anulación del voto”, que la convocatoria había sido altamente heterogénea, había además de jóvenes de diferentes entidades, hasta ex militantes de partidos, pasando por personas académicas e intelectuales. La autora registró la participación de los jóvenes y el carácter nacional y descentralizado del movimiento, finalmente resaltó: “...la construcción del movimiento sobre la base de las redes sociales por Internet, los *blogspot*, las páginas electrónicas y los portales, así como lo heterogéneo de su composición y la fuerza de la identidad ciudadana como elemento de aglutinación”.

297

Como se puede leer, el movimiento anulista fue un movimiento espontáneo que resultada de diferentes intereses y objetivos, pero que coincidió en una protesta sistémica dentro del esquema electoral, es decir, fue una protesta dentro del mismo sistema. Hubo personas jóvenes y también hubo personas adultas, su única forma de organización fue a través de redes sociales y el impacto resultó significativo porque lograron convocar al menos un par de asambleas nacionales alrededor del voto nulo y luego desembocar en proyectos tan diferentes como los grupos mismos.

También en ese año, pero en octubre, un grupo casi siempre ajeno a la protesta social, como lo es el de las clases acomodadas que gozan del ejercicio de derechos que millones de personas no, decidieron también organizarse solo y únicamente por redes sociales. Debido a la novedad tanto del grupo como de la forma de protesta, lograron detener aquello contra lo cual protestaban, un gravamen del 3 por ciento a telecomunicaciones,²⁹⁸ en ese evento lo que ocurrió es que los tuiteros y tuiteras fueron invitados al Senado para exponer sus puntos de vista, muchas de esas personas provenían del movimiento del voto nulo de meses atrás, se podría decir que había surgido una clase activista con plataforma principal en redes sociales, quienes meses o años después se volverían integrantes de la clase política mexicana, que es la naturaleza de todos aquellos movimientos reformistas, en otras palabras, hacen de aparente contraposición “ciudadana”, para dar una imagen de fresca cuando se integran a las viejas estructuras partidistas y gubernamentales.

Tal es el caso de Andrés Lajous quien participó activamente en dichos eventos, voto nulo y contra el gravamen de telecomunicaciones, y que hoy es Secretario de Movilidad de la Ciudad de México, en el gobierno de Claudia Sheinbaum. Es el

²⁹⁷ Ligia Tavera Fenollosa, “El movimiento por la anulación del voto, Seminario de México”, *Revista Casa del Tiempo*, núm. 21, México, Universidad Autónoma Metropolitana, julio de 2019, p.4

²⁹⁸ Josette Rivera, “México protesta distinto: En Twitter” [en línea], *BBC News*, 24 de octubre de 2009, Dirección URL: http://www.bbc.com/mundo/participe/2009/10/091024_0046_mexico_impuestos_twitter_jrg, [consulta: 23 de agosto de 2020].

mismo caso de Antonio Martínez Velázquez, enlace de Comunicación y Vocero de la Secretaría del Gobierno de México, del gobierno de Andrés Manuel López Obrador. Ambos sujetos, luego del voto nulo, formaron Democracia Deliberada, a lado de más personas, desde donde se impulsan para ser parte de cargos públicos gubernamentales. Es decir, el movimiento nulo, así como las protestas de tuiteros, fueron un semillero de políticos pues esa fue su intencionalidad en consonancia con su ideología neoliberal: volverse “representantes” de la población explotada y empobrecida para seguir sus intereses personales.

3.3.1 GERMINAR EN CONCRETO

Este contexto social es donde nace Ímpetu Centro de Estudios, un contexto azotado por la crisis económica mundial, el desempleo juvenil, la trata de mujeres, la violencia del narcotráfico y la emergencia de internet como área de discusión y foro público. Los y las integrantes del naciente proyecto estudiaban en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, en la opción terminal en Comunicación Política.

La opción terminal en aquellos años estaba enfocada a explorar bases de teoría política liberal para analizar el contexto político mexicano, así como metodologías para elaborar campañas políticas. Lo que se podía esperar de la persona egresada era dedicarse a la investigación social en rubros de participación política, o bien, dedicarse al marketing político en instituciones partidistas, y sobre todo, gubernamentales.

Fueron cuatro estudiantes quienes fundaron Ímpetu Centro de Estudios un octubre de 2009, Itzel Coca Ríos, Eden Méndez Rojas, Daniel Sánchez Díaz y Luisa Velázquez Herrera, quien ahora escribe, en los albores del fin de sus estudios universitarios. Eran jóvenes de clase media baja con recursos limitados, provenientes de familias trabajadoras, sin posibilidad de herencia y por tanto, sin la posibilidad de atravesar un periodo de desempleo típico del término de la universidad, sabían que una vez que salieran de la licenciatura tenían que encontrar trabajo, por lo que no dudaron en escatimar esfuerzos.

Les unía las ganas de transformación, y sobre todo, les interesaba fundar Ímpetu como una fuente de empleo donde pudieran a través de estudios e investigaciones, ofrecer sus servicios a dependencias en algunas de las áreas profesionales en que se formaron, desde la metodología cualitativa hasta el diseño y elaboración de estrategias de comunicación. La formación del proyecto Ímpetu Centro de Estudios sucedió meses antes de su egreso oficial de la licenciatura, en octubre de 2009.

Para ese año, la UNAM se caracterizaba con tener en su sistema escolarizado en el grado de licenciatura a 158 mil 903 estudiantes,²⁹⁹ lo que apenas representaba

²⁹⁹ Dirección General de Planeación, *Agenda estadística de la UNAM 2009* [en línea], México, 2009, Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección URL:

una parte muy ínfima de la totalidad de jóvenes en edad universitaria. De acuerdo con Manuel Gil Antón, en ese año solo el 16 por ciento de los jóvenes de 19 a 23 años en el país tenían posibilidad de cursar estudios universitarios,³⁰⁰ y de esta cantidad, una parte mínima acudía a la UNAM. En otras palabras, estamos hablando de un contexto privilegiado dado que un ejercicio de derechos que tendría que ser garantizado para toda la población, solo la pudieron y pueden ejercer pocas personas, en este caso un puñado de jóvenes que habitaban además la Ciudad de México, es decir, en un contexto geográfico específico que resulta también ser el centro del país en un país centralizado.

Esto tuvo consecuencias en la lógica de conformación de Ímpetu Centro de Estudios, ya que sus integrantes al provenir de un espacio académico que aunque público es de élite por el poco ingreso de jóvenes de la misma edad en dicha universidad, la perspectiva que tenían para trabajar era para analizar a esos otros jóvenes que no tenían sus mismas oportunidades, es decir, veían a sus pares generacionales como objetos de estudio para elaborar informes e investigaciones para dependencias, instituciones y universidades, característica fundamental de cualquier persona universitaria; creían en las instituciones para resolver los problemas sociales, aunque fueran esas mismas instituciones las creadoras de los problemas.

En 2009 la Secretaría de Educación Pública (SEP), había declarado a través de sus funcionarios que el 11 por ciento de las personas recién egresadas estaban desempleadas,³⁰¹ lo que representaba el triple de la tasa general y dos puntos por arriba del porcentaje de desempleo de profesionistas. De acuerdo con sus cifras, a principios de 2009 tenían registro de 432 mil jóvenes egresados de instituciones de enseñanza superior a los que les esperaba un futuro desalentador por las pocas fuentes de empleo.³⁰² No obstante, como hemos analizado, esto iba más allá de los esfuerzos locales empresariales, el mundo vivía en una crisis generalizada económica que se focalizaba con mayor énfasis en la población joven.

Para enero de 2010, se calculaba con base en cifras de la SEP que 200 mil jóvenes de 25 y 34 años que concluían estudios universitarios no buscaban ni encontraban trabajo, muchas de ellas, apuntaban las autoridades, se trataban de mujeres jóvenes, esto como consecuencia de vivir en una sociedad injusta que prioriza las necesidades de los hombres por encima del desarrollo de las mujeres. Rodolfo Tuirán, entonces subsecretario de Educación Superior, declaró: “En su mayoría mujeres jóvenes, muchas en edad de formar una familia que por diversas razones

<https://www.planeacion.unam.mx/Agenda/2009/pdf/Agenda2009.pdf>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

³⁰⁰ Laura Poy Solano, “En las aulas, sólo dos de cada 10 jóvenes en edad de cursar estudios universitarios”, *La Jornada*, México, 28 de octubre de 2009, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2009/10/28/sociedad/040n1soc>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

³⁰¹ Emir Olivares Alonso, “Desempleados, 11 por ciento de los recién egresados de universidades, acepta SEP”, *La Jornada*, 11 de febrero de 2009, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2009/02/11/index.php?section=sociedad&article=034n1soc>, [consulta: 10 de febrero de 2019].

³⁰² Emir Olivares Alonso, *Ibidem*.

culturales, sociales o de desigualdad, no están desplegando su potencial en el mercado de trabajo”.³⁰³

En el caso de Ímpetu Centro de Estudios las y los integrantes conformaban 50 y 50 por ciento, por lo que si bien era un esfuerzo que buscaba el empleo de dos mujeres jóvenes, también de otros dos hombres jóvenes por lo que no destaca en su origen una preocupación por las mujeres, como si lo será poco a poco en su transcurrir en el tiempo.

En el panorama descrito, fundar la propia fuente de empleo resultaba probablemente el paso más lógico, pero también el más difícil en un contexto de crisis económica generalizada. A pesar de eso, las y los integrantes de Ímpetu Centro de Estudios decidieron que se constituirían legalmente a través de la figura de asociación civil, ya que el esquema les permitía participar en presupuestos públicos destinados a organizaciones de la sociedad civil, y al mismo tiempo brindar servicios como una pequeña empresa, en este caso como consultora en comunicación, sin las obligaciones que conllevaba autoerigirse como empresa porque además no contaban con el capital mínimo de inversión.

En la práctica, el quehacer, sostenimiento y vida de una asociación civil es similar a la de un pequeño negocio ya que para acceder a los presupuestos públicos hay que pasar por un gran escalafón que está lejos de las posibilidades de todas las asociaciones civiles, y como todo proyecto legal con al menos unos pocos pesos de inversión, necesita pagar impuestos ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) a través del Servicio de Administración Tributaria (SAT).³⁰⁴

Dentro de las citadas PYMES existen tres tipos de negocios, la Secretaría de Economía³⁰⁵ define: 1. Microempresas. Son aquellas con ventas de hasta 4 millones de pesos y un equipo menor de 10 personas, que son el 95 por ciento en el país. 2. Pequeñas empresas con ventas de entre 4 y 100 millones de pesos y con un equipo de entre 10 y 30 personas. 3. Medianas empresas, con ventas de entre 100 y 250 millones de pesos, con un equipo de entre 31 y 100 personas.

Las aspiraciones de las y los integrantes de Ímpetu se localizaban en el primer grupo, aunque como se puede observar en esta clasificación, los rangos económicos son muy amplios, podrían ser consideradas ahí pequeñas iniciativas económicas con un par de miles de pesos como capital, hasta empresas con una suma ya millonaria. Pero dado a que las y los integrantes provenían, como ya se ha

³⁰³ Laura Poy Solano, “Más de 200 mil egresados en el país no buscan ni tienen empleo”, *La Jornada*, México, 29 de enero de 2013, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2010/01/29/sociedad/043n1soc>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

³⁰⁴ En 2009 se calculaba que las pequeñas y medianas empresas, mejor conocidas como PYMES, cerraban antes de los dos años, antes de la crisis económica cerraban 7 de cada 10 y durante la crisis cerraban 8 de cada 10, fueron las cifras oficiales que documentó Karla Ponce para *La Razón*. Por lo que fundar un pequeño proyecto en el contexto donde estaban cerrando más negocios que otros periodos resultaba casi un acto suicida.

³⁰⁵ Secretaría de Economía 2006-2012, “Empresas” [en línea], *México Emprende*, Dirección URL: <http://www.2006-2012.economia.gob.mx/mexico-emprende/empresas>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

mencionado, de clases trabajadoras, no podían ni siquiera pensar más allá del sustento.

Tampoco resulta sorprendente que una generación nacida entre 1986 y 1988 aspirara a conformar un proyecto pequeño a modo de pequeño “changarro” o “emprendimiento”, como coloquialmente se llama a los negocios de pocos recursos económicos, pues esta fue la apuesta del sistema neoliberal que entró en vigor a finales de los ochentas, justo por el año de su nacimiento, que la misma población se brindara su propio sostén económico sin pedir ni exigir un marco de derechos laborales y sociales.

Los y las integrantes de Ímpetu no estuvieron solas en su iniciativa, tan solo en ese mismo 2009 de acuerdo con los censos económicos del INEGI, el 95.2 por ciento del total de negocios en México eran del tipo micro y pequeño.³⁰⁶ La totalidad de negocios o unidades económicas, como también se les llama, daba empleo a 27 millones 727 mil 406 personas en el país. Las microempresas empleaban a 12 millones 644 mil personas, casi 46 por ciento del total. Y las pequeñas empresas daban empleo a casi 6 millones 600 mil personas, 23.8 por ciento del total.³⁰⁷ Entre micro y pequeñas empresas brindaban entonces empleo a casi el 70 por ciento de la población total.

El esquema de la microempresa era la forma más recurrente para generar sostén económico, aunque estuviera desprotegido de derechos sociales y significara mucho trabajo con pocas ganancias en la mayoría de los casos. En el caso de tres de los integrantes de Ímpetu, sus familias eran personas empleadas y trabajadoras de esas microempresas. Y en el caso de dos de las personas integrantes algún familiar provenía del trabajo docente con gozo de vacaciones, sueldo y derechos sociales, en otras palabras, para la mayoría de las personas de dicha generación el sostén económico sin responsabilidad del Estado era lo único que podían imaginar al menos en ese momento.

La forma de trabajo de Ímpetu, sin embargo, aunque podría entenderse como parte de esta oleada de micronegocios porque tenía como objetivo principal ser una fuente de ingresos, lo cierto es que no perseguía el fin de vender productos o servicios como sucede con los negocios micro y pequeños que recién se han descrito, sino que Ímpetu surgía desde otra lógica, la de subsistir, pero colaborar políticamente en la cultura política mexicana, desde la figura legal de asociación civil.

Lo primero que ocurrió a continuación de su fundación legal fue que el equipo se puso a buscar algún concurso dónde participar, en esos días encontraron una convocatoria del entonces Instituto Federal Electoral (IFE), hoy Instituto Nacional

³⁰⁶ Isabel Mayoral Jiménez, “México, un país de changarritos”, *CNN Expansión*, México, 21 de septiembre de 2010, Dirección URL: <http://expansion.mx/economia/2010/09/21/empresas-mexico-micro-censo-cnnexpansion>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

³⁰⁷ Redacción, “Calderón logró la meta de Fox, changarrizar a México”, *Proceso*, México, 28 de septiembre de 2010, Dirección URL: <http://www.proceso.com.mx/101848/101848-calderon-logro-la-meta-de-fox-changarrizar-a-mexico>, [consulta: 23 de agosto de 2010].

Electoral (INE), para impartir talleres sobre democracia y derechos políticos a localidades de difícil acceso.

El documento para participar consistía en describir una comunidad en la cual se contara con alguna persona contacto, aprender la metodología propuesta por el instituto e implementarla. En dicha convocatoria se aclaró que se priorizaría a organizaciones de reciente fundación, por lo que no fue del todo una sorpresa que aparecieran entre la lista de seis organizaciones ganadoras, sin embargo, para las y los integrantes sí fue una alegría no esperada pues consideraban que ante una convocatoria nacional, sus posibilidades eran mínimas, por lo que asumieron el inicio de su labor de actividades como un golpe de suerte.

3.3.2 ADIÓS, PROTECCIONISMO

A lo largo del tiempo las organizaciones sociales han existido para exigir libertades y derechos, tanto desde una óptica inclusionista o sistémica (por dentro del sistema), como lo son las reivindicaciones de derechos humanos; como desde una visión extra sistemática o por fuera del sistema, como las propuestas anarquistas o feministas radicales.

Desde las luchas anticolonialistas de los pueblos originarios, la lucha de la Independencia, la Revolución Mexicana, el movimiento obrero, el movimiento campesino, los movimientos indígenas, el movimiento de las mujeres y feministas, entre otros, la organización popular ha sido parte fundamental de la vida social. Sin embargo, estas luchas no siempre han estado organizadas tal y como lo conocemos en la actualidad, a través de organizaciones legalmente constituidas con un papel claro en el Estado, esta forma de participar en realidad no tiene mucho más de treinta y pocos años.

En los años cincuenta la iglesia católica tuvo en México una proliferación de organizaciones benefactoras que trabajaban sin fines de lucro, todas esas organizaciones dependían de la iglesia, aún hoy ese es el referente de organizaciones de sociedad civil en el país, es decir, cuando alguna persona sabe que alguien labora en una “organización”, en muchas regiones se suele pensar de aquella persona que sus actividades giran alrededor de la filantropía y el asistencialismo, como las casas hogar o los refugios para personas en situación de calle, en otras palabras, se mira a la organización social desde una perspectiva de privilegio económico que solo pueden tener las instituciones religiosas o las empresas a través de caridad o donativos.

La participación de caridad o filantrópica ha corrido a cargo de mujeres de clases altas con la convicción de dar y servir, ya por la imagen que esto ha implicado como signo de estabilidad con fines políticos y empresariales, ya por el legado de la educación machista y religiosa que ha estado ligada a las mujeres de todas las clases sociales o simplemente como probable vía de lavado de dinero de los negocios de los hombres de las élites, aunque cabe decir, este es de los secretos a

voces sin mucha evidencia al respecto. Así, el servicio y el trabajo voluntario ha caracterizado a las mujeres que se han responsabilizado de casas hogares, conventos y organizaciones de asistencia social.

Si bien han sido las mujeres de grandes recursos económicos quienes más han figurado en la participación filantrópica o altruista en las puntas del iceberg, son mujeres precarizadas quienes hacen realmente el trabajo. Por ejemplo, mujeres de escasos recursos que hacen servicio religioso al atender a sacerdotes o cocinar grandes cantidades de comida para las casas de beneficencia y fiestas populares. Estas actividades se suelen hacer sin recibir nada a cambio, no son consideradas participación, pero son parte fundamental de la participación social y la economía porque son el verdadero motivo que provoca convocatoria de multitudes en las actividades religiosas, culturales y sociales.

La forma de entender la organización como algo ligado a la institución religiosa y empresarial tiene relación con el modelo económico de los años cincuenta que permitía una bonanza para los grupos privilegiados, tanto o probablemente más que en otras épocas. En los años cuarenta y hasta inicios de los setenta, México al igual que otros países de Latinoamérica y el Caribe, se caracterizó por un modelo económico llamado Modelo Industrial por Sustitución de Importaciones (ISI) cuya característica principal fue fortalecer la economía interna a través del apoyo estatal traducido en medidas de exenciones fiscales y tasas de interés preferencial, con el fin de fortalecer la industria.

El proteccionismo que conllevó el Modelo ISI obtuvo sus frutos al registrar en el periodo de 1955 a 1975, un rápido crecimiento del PIB de un ritmo del 6.9 por ciento, frente a las grandes potencias como Estados Unidos que demostraban para el mismo periodo un crecimiento de un ritmo de apenas el 2.8 por ciento, según lo explica la economista Ana Karina Ramírez Uranga.³⁰⁸ Desafortunadamente las medidas no estuvieron a la altura de las circunstancias, ya que la debacle de las grandes potencias era solo temporal y programada, por lo que dejaron a México en una crisis que explotaría formalmente en 1986, aunque comenzaría antes, a finales de la década de los setenta cuando la región registró el mayor periodo de inestabilidad interna y externa, por lo cual se empezaron a recibir cada vez mayores préstamos del exterior lo que terminaría por hundir a este país en una gigante deuda externa impagable, detalla Ramírez.³⁰⁹

Muchas cosas sucedieron para que el crecimiento económico parara, uno de esos factores fue que el mercado mundial externo se había perfeccionado en tecnología mientras que el mercado interno mexicano crecía a un paso más lento, lo que a la larga sumió a este país en una balanza totalmente en su contra pues dependería de la tecnología externa por completo. Y otro factor relevante fue que las medidas proteccionistas no discriminaron entre empresas nacionales y empresas extranjeras, por lo que se apoyó también a empresas extranjeras que respondían a

³⁰⁸ Ana Karina Ramírez Uranga, *La transición de la economía mexicana: del modelo de sustitución de importaciones hacia una economía abierta*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, p.13.

³⁰⁹ *Ídem*.

los intereses de sus países de origen, además de que contaban con muchos más recursos y tecnología.

Cuando la crisis estalló a principios de los setenta, explica Ana Karina Ramírez, algunos países latinoamericanos hicieron enfrentamientos frente al capital externo, como Chile, Perú y Argentina, por lo que sufrieron represión y derrocamiento de sus gobiernos³¹⁰. En el caso de México, la crisis de 1976 encontró otra ruta al destaparse este país como potencia petrolera, por lo que logró sobrellevar la inestabilidad económica con estos nuevos recursos e inversiones, pero no la subsanó por completo, una muestra de ello es que de 1976 a 1982, la deuda externa pasó de 20 mil a 80 mil millones de dólares, de acuerdo con la autora.³¹¹

De acuerdo con Ramírez: “Entre 1981 y 1982 se agravaron el déficit en las cuentas con el exterior y en lugar de tratar de corregirlos, se financiaron con más endeudamiento, exportaciones petroleras y utilizando la reserva, en menor medida ayudó la inversión extranjera directa”.³¹² Para 1982, explica la autora, debido además a la crisis mundial petrolera, México se declara en moratoria de pago de deuda, como consecuencia de esta deuda México entra en un periodo de devaluación de su moneda. Este momento es clave para las vidas de muchas personas en México ya que cientos de familias perdieron sus casas y negocios.

En los años ochenta ingresó el neoliberalismo a América Latina, en el caso de México su entrada se registró justo en 1982 cuando en el contexto de la crisis económica de los setentas en el mundo, así como de la deuda externa acumulada nacionalmente, el país termina formalmente con el modelo industrial por sustitución de importaciones.

El neoliberalismo significó disminuir el gasto estatal, privatizar las empresas estatales, reducir el aparato burocrático y desmantelar el Estado social, todo esto con el fin de “liberalizar la economía”, o en otras palabras, intentar hacer competitiva la economía nacional con la del resto del mundo a través de la privatización. Sin embargo, el neoliberalismo es para estos territorios el despojo de los derechos sociales conseguidos durante las luchas de las décadas anteriores y también una sentencia de dependencia comercial para el futuro, a costa de la explotación y empobrecimiento de la gente, cuya parte más sanguinaria está destinada a las mujeres.

Entre 1975 y 1981, América Latina recibió 84.7 mil millones de dólares; pero de 1982 a 1990, cuando el neoliberalismo ya había entrado por completo, la deuda ascendió a 223.6 miles de millones de dólares, cuenta Ramírez Uranga en su trabajo de investigación.³¹³

En los primeros años del neoliberalismo, entre 1983 y 1984, las nuevas medidas apenas se alcanzaban a vislumbrar, pero en 1985, de acuerdo con la autora, las

³¹⁰ *Ídem.*

³¹¹ *Ibidem*, 32.

³¹² *Ibidem*, 32.

³¹³ *Ibidem*, p. 19.

medidas se radicalizaron al acelerar el proceso de desarme arancelario y crear programas de importaciones para producir artículos de exportación.

Asimismo, el gobierno mexicano de acuerdo con las reglas del Banco Mundial, asumió la deuda de las empresas y bancos para solventar sus deudas de manera transitoria y finalmente devolverlas a la iniciativa privada, cabe señalar que además de los bancos fueron un puñado de empresas las beneficiarias del rescate financiero, es decir, esa fue la pauta para el surgimiento de los monopolios empresariales de inicios de la década de los noventa que prevalecerán hasta el siglo XXI.

Como ejemplo se puede mencionar la empresa de telefonía Telmex que fue propiedad gubernamental de 1972 a 1990, pero en 1990 pasó en su totalidad a ser propiedad de la iniciativa privada, lo que le permitió prácticamente tener el control de la telefonía en este país por muchísimas décadas y aún hoy lidera el mercado, a través de sus empresas derivadas de internet y telecomunicaciones, como Telcel.

En 1988, México firma el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que oficializará la ideología neoliberal antes descrita.

3.3.3 PUEBLO PARTICIPATIVO

Mientras los modelos económicos en el capitalismo cambiaban de la sustitución de importaciones al neoliberalismo, la población no aguardó pasiva. Los años sesenta y setenta fueron décadas caracterizadas por la movilización social. En 1958 y 1959 hace su aparición el movimiento ferrocarrilero que demandó mejoras salariales, el gobierno respondió con represión y muchos de los integrantes del movimiento fueron encarcelados señalándoles además de tener un pensamiento comunista.

“En los cincuentas hay un gran movimiento a nivel internacional de liberación de los pueblos en relación al imperialismo europeo. Y logran despojarse de toda la invasión colonial europea, pero los Estados Unidos toman ese papel que habían jugado los europeos”, explica la teórica feminista Yan María Yaoyólotl en entrevista.

En aquella época el mundo vivía en un periodo conocido como Guerra Fría, el enfrentamiento ideológico a través de tensiones políticas y económicas entre Estados Unidos y la Unión Soviética implicó una disputa que inició una vez terminada la Segunda Guerra Mundial y marcó por décadas el destino de todos los países en el mundo. En el caso de Latinoamérica, la política intervencionista de Estados Unidos desde los albores del siglo XIX, definía el ritmo de la industrialización y de la economía interna de México, para entonces bajo la dirección de Ronald Reagan.

Esto no impidió que miles de personas se cuestionaran el paradigma capitalista frente a la propuesta socialista de la Unión Soviética, por tal motivo en este contexto se entienden las rebeliones populares latinoamericanas de la década de los sesenta

y setenta. Por ejemplo, en México, en 1962 los maestros se organizan; en 1964 los médicos; y en 1968 los y las estudiantes, por citar apenas un poco del contexto.

El movimiento estudiantil fue un movimiento crucial en la historia contemporánea, los y las estudiantes desafiaron al régimen hasta entonces ampliamente cuestionado pero no en voz alta ni visible y se organizaron de manera amplia por las calles de la Ciudad de México. La represión cumbre ocurrió el 2 de octubre con la matanza de cientos de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco. La herida que dejó este hecho fue profunda en la memoria histórica, pero también significó un modelo de rebelión y protesta social que por décadas trataría de ser imitado por muchas personas, en específico estudiantes, como ejemplo de despertar social.

Durante el contexto de la década de los sesenta y setenta surgen en diversos puntos del país grupos guerrilleros como el Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo y el Partido de los Pobres, las guerrillas rurales del norte y La Liga 23 de Septiembre. Nombres como Rubén Jaramillo, Genaro Vázquez y Lucio Cabañas son claves para entender la época. Se trataron de movimientos populares armados que hicieron frente a las políticas económicas que devastaron a la población en nombre de los intereses de empresarios y políticos de la economía nacional y mundial. Al periodo de represión militar encabezada por el Ejército mexicano hacia estas rebeliones populares se le conoce como “guerra sucia”, como resultado de esta represión se cuentan miles de personas desaparecidas.

En los años en que la revuelta social era impresionante por sus raíces de izquierda y contestarias, el cine en contraste con esa realidad, se ocupaba de retratar historias de muchachos que salían en sus motos a cantar *rock and roll* por las noches en ambientes de gente adinerada en grandes mansiones. En 1968, por ejemplo, se estrenó *Sor Yeye*, la historia de una monja cantante en medio de una historia de amor, un guión que contrastaba a niveles irónicos con la realidad de protesta y crítica social.

Durante el año 1975, periodo en que se vive la crisis económica en México, la televisión transmitía programas como *Siempre en Domingo*, que difundía los éxitos musicales que maquillaron los números rojos de la economía, así como las revueltas sociales, cantantes como Los Babys, Julio Iglesias, Rocío Durcal y Juan Gabriel divertieron a un público mexicano que se dividía entre aquellas personas con acciones políticas críticas y aquellas que en el ajetreo de la vida cotidiana tenían que sobrellevar de alguna forma los días, por eso la música y el espectáculo ayudó a canalizar la revuelta en forma de analgésico.

Mientras sonaba Juan Gabriel en la radio, las feministas se organizaban de maneras potentes en torno al aborto y derechos. En 1971, sale a la luz Mujeres en Acción Solidaria (MAS); en 1972 aparece el Movimiento Nacional de Mujeres (MNM); en 1974 el Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM, 1974), en 1975 el Colectivo La Revuelta (1975), y en 1976 Colectivo de Mujeres y Lucha Feminista (1978).³¹⁴

³¹⁴ Rocío González Alvarado, “El espíritu de una época”, *Cartografías del feminismo mexicano, 1970-2000*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, p. 65

También en los años setenta surge el movimiento lesbofeminista, una de las corrientes, si no es que la más, radical en territorio mexicano. El primer antecedente se sitúa con Ácratas, colectiva anarquista lésbica y feminista de 1976; luego con la fundación de Lesbos, en 1977, colectiva de lesbianas feministas cuya labor se centró en los grupos de autoconciencia lésbica feminista; un año después, en 1978, con la fundación Oikabeth, organización pública y política de lesbianas feministas; y en 1979, aparecen Lesbianas Socialistas (LS), una corriente de pensamiento y praxis política, todo esto de acuerdo con lo que rememora una de las voces más radicales y potentes de la historia lesbofeminista, Yan María Yaoyótl, quien acuñó el término lesbofeminismo, además de integrante y fundadora de Lesbos, Oikabeth y Lesbianas Socialistas. El lesbofeminismo es la invitación abierta a la lesbiandad para la libertad de las mujeres, pues una lesbiana escapa desde el feminismo, a obedecer hombres, base de la subyugación de las mujeres.³¹⁵

Así que mientras la historia oficial insiste en recordar los años sesenta con el total de la población mexicana romances en la pantalla grande, para las mujeres fue una década de explosión y organización social que creó las bases del feminismo más crítico y radical de los tiempos actuales y que fue reprimido a lado de los demás movimientos sociales.

De acuerdo con las profesoras investigadoras Claudia Rangel, Evangelina Sánchez y Florencia Ruiz Mendoza, el término “guerra sucia” está mal empleado pues no se trató de dos fuerzas equiparables, sino que lo que ocurrió en México entre 1968 y 1975 fue un terrorismo de Estado.³¹⁶

Con base en la investigación de dichas autoras, en el estado de Guerrero, la población vivió en esos años represión indiscriminada donde prevalecieron actos de tortura, ejecuciones arbitrarias, cárceles clandestinas, cercos militares y salvoconductos para que la población pudiera ir de un punto a otro a trabajar en el campo, detenciones ilegales y desapariciones forzadas. Además, detallan bombardeos de poblaciones enteras por el Ejército mexicano, donde el gobierno creía que se ocultaban a quienes se identificaba como líderes de la guerrilla. A través de este exterminio, los grupos rebeldes fueron semi apagados a principios de los años ochenta, ya que aún hoy en la actualidad siguen existiendo algunos, por ejemplo, una organización guerrillera llamada Ejército Popular Revolucionario (EPR), que en 2007 se adjudicó atentados contra Petróleos de México (Pemex).

Desde los años noventa, organizaciones como Hijos e Hijas por la Identidad y La Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S) en países como México, Argentina y Chile han estado dedicadas a seguir hablando del Terrorismo de Estado que se vivió en los años setenta en Latinoamérica y otros lugares del mundo, tanto para seguir hablando de las vidas arrancadas, como para seguir pensando mecanismos de justicia.

³¹⁵ Yan María Yaoyótl, op. cit [en línea].

³¹⁶ José Antonio Román, “Guerra sucia’ en México en los años 70 fue ‘terrorismo de estado’”, *La Jornada Baja California*, México, 21 de octubre de 2016, Dirección URL: <http://jornadabc.mx/tijuana/21-10-2016/guerra-sucia-en-mexico-en-los-anos-70-fue-terrorismo-de-estado-expertas>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

Como se puede leer, la sociedad siempre ha estado organizada, ha resistido y se ha opuesto a las políticas intervencionistas y gubernamentales que afectan los intereses de sus clases trabajadoras, es decir, la organización social popular es motor de cualquier cambio en cualquier región. Sin embargo, la forma como esta organización ha tomado los últimos treinta años tiene que ver con la entrada del neoliberalismo a la región, una forma que entibió y legalizó la participación en nombre del discurso democrático contemporáneo, con costos en contra de la población que antes se organizó por fuera de la estructura legal.

3.3.4 MUJERES EN LA SOCIEDAD CIVIL

En 1985, México vive un terremoto que prácticamente destruyó la mitad de la Ciudad de México, lo que representó una pérdida dolorosa de personas y también un abatimiento económico que agravaría la ya de por sí muy difícil situación.

Este terremoto es el origen de la sociedad civil de acuerdo con la historia institucional, ya que la población salió a organizarse ante la inmovilidad del gobierno, sus partidos y sus instituciones, este estratagema político no fue casual, entonces México vivía la crisis económica que daba paso al neoliberalismo por lo que no afrontar las consecuencias de un terremoto era lo más lógico para los políticos ante un Estado en desmantelamiento, gobiernos cómplices con creces económicas de la privatización, aunque aún financiados por su población a través de sus impuestos, como todavía ocurre.

“El año 1985 marca un momento coyuntural en la sociedad civil del Distrito Federal, ya que se recompone y organiza a raíz de los desastres provocados por los sismos. A partir de ese año, las OC (organizaciones civiles) aumentan en número y su papel se vuelve más notorio”, señala Alfonso León.³¹⁷

Los discursos sociales también habían cambiado en aquella época, pues la incursión de nuevas políticas económicas no puede venir aislada de un cambio de imaginarios en la población. En aquel momento ya se posicionaba la visión que aún hoy permanece sobre el gobierno como “ineficaz” y “deudor” cuyas instituciones comparadas con la iniciativa privada son ineficientes, consecuencia de la crisis económica de mediados de los setenta y ochenta. El neoliberalismo aprovecha la opinión de este Estado como inútil para publicitar la idea de la privatización como salvación. En el marco del terremoto de 1985, el Estado además es percibido como culpable, debido a la corrupción con la que permitieron la construcción de inmuebles de baja calidad y también por la ausente respuesta con la que hicieron frente a la emergencia.

³¹⁷ Alfonso León, “La sociedad civil en México entre dos regímenes: logros y limitaciones”, *México entre siglos. Contexto, balance y agenda*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, p.57.

La antropóloga Alejandra Leal analiza que justo después del terremoto de dicho año, cambia el lenguaje para nombrar a la población politizada. Antes del sismo se solía usar el concepto “pueblo” para hablar de las personas organizadas, pero pasado el sismo, se comienza a usar el término “sociedad civil”. Para la autora este cambio registra la transición hacia el neoliberalismo.³¹⁸

Leal explica que la forma como la prensa aborda el término “sociedad civil” fue algunas veces como sinónimo de “pueblo” y en otras ocasiones con tintes clasistas al separar este nuevo concepto de las viejas formas de organización donde eran las clases populares quienes salían a marchar. En 1985, “en el discurso de la Coparmex, la sociedad civil aparece como una antítesis del pueblo. Se utiliza como un concepto neutro, sin connotaciones de clase, para advertir, de manera indirecta, sobre el peligro de radicalización de las movilizaciones populares que siguieron a los sismos”³¹⁹, añade Leal.

Beatriz Llegaria dice al respecto, en su texto publicado en 1988 que durante mucho tiempo, sociedad civil solo significa “...la ficción que el Estado tolera, la inexistente o siempre insuficiente autonomía de los gobernados. Pero el terremoto determina el auge del término: Sociedad civil es el esfuerzo comunitario de autogestión y solidaridad, el espacio independiente del gobierno, en rigor la zona del antagonismo.”³²⁰

Como se puede observar, sociedad civil fue un término que hizo referencia a la emergente organización de la sociedad para hacerle frente a los estragos del terremoto ante la ineptitud del gobierno, sin embargo, aclara Llegaria, no es un término que se aleje de las instituciones porque esa sociedad interpela al Estado, así que define la autora: “¿Qué es la sociedad civil? Una parte del Estado, la zona de autonomía ciudadana”.³²¹

En palabras de Alejandra Leal, la sociedad civil es parte de una larga lucha de los sectores populares, pero contradictoriamente marca un quiebre con discursos y formas de organización política que son entonces empezados a percibir como “obsoletos”, continúa la autora: “El lenguaje de clases (de emancipación, revolución) va siendo sustituido por un lenguaje de derechos y de identidad. Se habla menos de movimiento popular y más de los movimientos sociales.”³²²

Para entender este cambio de percepción además de la entrada del neoliberalismo, se suma el contexto de la Ciudad de México, que para entonces era el único lugar con población universitaria en un porcentaje muy alto con respecto al resto del país, esto en términos sociales implicó que esta ciudad fuera una punta de lanza para la agenda neoliberal cuyo principal medio de difusión del discurso del avance

³¹⁸ Alejandra Leal, “De pueblo a sociedad civil: el discurso político después del sismo de 1985”, *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 3, vol. 76, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2014, p. 443.

³¹⁹ *Ibidem*, p. 457.

³²⁰ Juana Beatriz Llegaria Acevedo, *El macrosismo de 1985 en México y la sociedad civil*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988, p. 35.

³²¹ *Ibidem*, p. 36.

³²² Alejandra Leal, *op. cit.*, p. 461.

democrático difundido a través de los programas universitarios siempre correspondientes a la colonización.

Profundizando un poco más sobre de qué estaba hecho ese discurso de apertura podemos analizar las palabras de Alfonso Leal: "...a inicios de los ochenta, las condiciones del sistema político en gobiernos democráticos permitieron que la sociedad civil resurgiera en el marco de una búsqueda de funcionalidad de la democracia procedimental o, como muchos la llaman, formal"³²³, de acuerdo con el autor, esto se debió a que el modelo de partidismo monopólico originaba una falta de "representatividad", como consecuencia apareció la propuesta de Claus Offe, sociólogo político con incidencia mundial, "...quien planteó la repolitización de la sociedad civil, es decir, 'la complementación de las instituciones representativas con otras formas de representación descentralizadas y autopromovidas".³²⁴

De acuerdo con el análisis de dicho autor, basado en la ideología liberal que dirige la práctica de la institucionalidad, la fortaleza de la sociedad civil se debió a la "falta de representatividad" de los intereses de los y la ciudadanas, dicha falta de representatividad sería saldada con la participación a través de organizaciones legalmente constituidas, que como apunta, "complementan", más no se oponen o trabajan por fuera, las tareas gubernamentales. Desde esta visión se niega la capacidad crítica de la población que se ha organizado por fuera de la institucionalidad a lo largo de la historia, aquí simplemente no existe oportunidad para su existencia ya que la única participación es la que complementa la labor de gobiernos, no la que se opone.

En la coyuntura del terremoto surgieron diversas organizaciones ciudadanas que buscaban apoyar a las personas damnificadas en términos de salud y alimentación, así como de vivienda. Dichas organizaciones lograron consolidarse de manera jurídica años después apoyadas por el capital financiero externo que aprovecha este momento doloroso en la historia de México, para inaugurar el mercado de las Organizaciones No Gubernamentales que en nombre de la organización civil serán pequeñas empresas que harán el trabajo que el gobierno no hará debido a la política de desmantelamiento o liberalización, mejor conocida como privatización, en otras palabras, la organización ciudadana entra en una fase de privatización (constitución legal y financiada de organizaciones sociales) para mermar las funciones que el Estado deja de cumplir. Esta fase fue apoyada desde un campo ideológico ya influida por aquellos años a finales de los años noventa en las universidades, relacionada con el término de la Unión Soviética y la aparición del discurso único de la democracia que vino por el posicionamiento de Estados Unidos como único referente económico del mundo, es decir, la entrada en vigor del enfoque posmoderno.

Beatriz Llegaría dijo al respecto: "...aún en los momentos más críticos del septiembre trágico: "Algunos pescadores sacaron ganancia del río revuelto"³²⁵.

³²³ Alfonso Leal, *op.cit.*, p. 50.

³²⁴ *Ídem*.

³²⁵ Juana Beatriz Llegaría Acevedo, *op.cit.*, p. 109.

Mucha ayuda internacional llegó al país, pero no toda llegó a los damnificados. Y es que en el país existe una epidemia grave llamada corrupción”.³²⁶

En 2011, el Centro Mexicano para la Filantropía, Iniciativa Ciudadana y Gestión Social, concluyen en su informe de 2010, a propósito de las aportaciones de Rafael Raygadas, autor que ha teorizado sobre la sociedad civil: “los sismos dotaron a las OSC de tres aspectos que potenciaron su desarrollo y consolidación: la diversificación de fuentes de financiamiento, la necesidad de coordinar esfuerzos y, como resultado, una mayor visibilidad pública”.³²⁷ Y escriben, como punto central para comprender la naturaleza de la institucionalización de la protesta: “La cuantiosa cantidad de recursos que llegó de México para la atención de la emergencia y la reconstrucción dotó a las OSC de mayores capacidades de acción, negociación e influencia pública”.³²⁸

También como catalizadores, de acuerdo con el anterior informe citado, que además de los dos elementos que ya hemos desarrollado, aparecen: a) El reajuste estructural de la economía y b) el terremoto de la Ciudad de México de 1985, otro factor que ayudó a la conformación de la sociedad civil fue c) La competencia electoral de 1988.

En 1988, Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del Frente Democrático Nacional, conformado por el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, el Partido Popular Socialista, el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional y el Partido Social Demócrata, contendió para las elecciones presidenciales aventajando a los otros y otra candidata, ya que según la versión más conocida, las tendencias lo favorecían. Sin embargo, el 6 de julio, día de las elecciones, el sistema de conteo registró un falló y “se cayó”, resultando como ganador el candidato por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Carlos Salinas de Gortari. Cárdenas denunció fraude y al llamado se unieron cientos de personas de manera activa. Este capital político haría que después Cárdenas al lado de otros políticos, fundaran el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Las movilizaciones que convocó Cárdenas fueron alimentadas no solo por las huestes que creían en su propuesta, sino por la alianza coyuntural con la también candidata a la presidencia de la república, Rosario Ibarra, del Partido Revolucionario de los Trabajadores, al igual que el candidato Manuel Clouthier, del Partido Acción Nacional, quienes se unieron en protesta contra la caída del sistema de cómputo el día de la elección, lo cual alimentó la organización social. De dicha coyuntura se conserva una foto histórica de Rosario, Cuauhtémoc y Manuel acudiendo a las puertas de la Secretaría de Gobernación, dependencia que organizaba los comicios entonces.

Con este conjunto de factores, la sociedad civil organizada crece con ayuda de los impulsos institucionales destinados para ello. Es en la década de los noventa que

³²⁶ *Ídem*

³²⁷ Centro Mexicano para la Filantropía, Iniciativa Ciudadana y Gestión Social, “Una fotografía de la Sociedad Civil en México. Informe Analítico del Índice CIVICUS de la Sociedad Civil 2010”, México, marzo de 2011, p. 19.

³²⁸ *Ídem*.

se inflan los recursos para asociaciones civiles y se les inyectan financiamientos de las agencias de cooperación internacional y fondos internacionales. El objetivo es hacer parecer que la década de los noventa estaba marcada por el inicio de la modernización democrática, en otras palabras, el mensaje que quisieron comunicar a nivel global para el tercer mundo, es que por primera vez las demandas sociales serían cobijadas por la institucionalidad y los recursos de las grandes corporaciones.

La feminista de la diferencia Ximena Bedregal describe con respecto a lo que sucedió en el movimiento feminista, cuya historia también registra su neoliberalización a través de las ONGs: “La década de los noventa estuvo marcada por una apuesta central impulsada desde espacios de poder y, agazapada tras un aparente ejercicio de diversidad, pluralidad y democracia”³²⁹, es decir, un discurso de apertura democrática y agrega: “Esta apuesta fue la de desmontar los sueños, los mecanismos autónomos de articulación y la de hegemonizar todos los espacios, toda la creación/producción y toda la capacidad subversiva del feminismo”.³³⁰

A este momento se le va a conocer como la oenegeización de la lucha social, como detalla la feminista boliviana María Galindo, al respecto del desmantelamiento del movimiento de mujeres que consiguió el neoliberalismo a través de las ONGs: “Las oenegés fueron un instrumento útil de desmantelamiento del movimiento feminista latinoamericano y fueron parte del proyecto neo-colonial de construir una relación entre género y mito del desarrollo...”.³³¹

Lo que sucedió en ese periodo es lo que ella llama la domesticación del feminismo, pero no solo ocurrió con el movimiento de las mujeres sino en general con todas las luchas sociales, para la autora la entrada del Ajuste Estructural dictado por el Banco Mundial, en América Latina en 1985, provocó los siguientes hechos:

1. Internalización del sueño desarrollista: Las ONGs operaron como pequeñas consultoras que obedecieron lo dictado por las financiadoras.
2. Manoseo de la representación: Se conformó una clase ciudadana que se dijo portavoz de diferentes demandas sociales e históricas.
3. Oenegeización de los movimientos: La única forma reconocida para participar fue aquella en la que mediara una figura legal y correcta para proponer y manifestarse sin atacar las instituciones ni sus reglas, convirtiéndose, en palabras de la autora, en organizaciones clientelares.
4. Inhibición y freno de una visión autogestionaria. Dado que las ONGs aprendieron a vivir con financiamiento gubernamental y extranjero, no pudieron sobrevivir sin este dinero, lo que ha acarreado en que actualmente no se cuente con otras formas de estructurar los esfuerzos colectivos.
5. Fragmentación del sujeto político: De acuerdo con los intereses de las diferentes dependencias, se entendió a la población a través de grupos

³²⁹ Ximena Bedregal “El feminismo autónomo radical, una propuesta civilizatoria” [en línea], p.6, Dirección URL: <http://facilitadoras.cursosimpetu.org/wp-content/uploads/2018/04/ximena-bedregal-inconcluso.pdf>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

³³⁰ *Ibidem*, p. 6

³³¹ María Galindo, *No se puede descolonizar sin despatriarcalizar*, Bolivia, Mujeres Creando, p.35.

separados incapaces de generar un diálogo, así se mantuvo en orden la protesta social.

6. Guiones oficiales para cada oprimido: Se establecieron parámetros discursivos que tradujeron las demandas en políticas públicas.

En el caso mexicano como característica fundamental de este periodo se puede notar la desaparición del concepto “el pueblo” por la sustitución de “sociedad civil” donde no solo sectores populares y empobrecidos se organizaban, como tradicionalmente ocurría la lucha social, sino que ahora también grupos de personas de estratos económicamente acomodados y no precisamente con ideas de transformación social, al contrario, aparecían ahora con ideas inclusionistas dentro del proyecto capitalista y neoliberal.

La oenegeización tuvo como principal motor adecuar los intereses de los grupos organizados a los intereses del propio sistema capitalista en aras de facilitar la privatización. En la década de los noventa surgen así decenas de organizaciones de la sociedad civil, muchas de ellas fueron organizaciones sociales que luego de años de lucha decidieron apostar por la lucha democrática e institucional; y también muchas otras organizaciones que decidieron entonces surgir para aprovechar la bonanza de financiamientos. Por supuesto no todas tomaron este camino, organizaciones sociales y movimientos extra sistemáticos decidieron denunciar esta cooptación y mantenerse al margen, sin embargo, al ser las menos, su voz y su legado quedó en el olvido.

De esta manera, la oenegización fue la primera fase, a continuación la despolitización de luchas y conceptos siguió a través de la misma academia, como lo detallaron las feministas autónomas, la academia dio continuidad al trabajo de la agenda neoliberal para seguir hablando del sujeto individual que se organiza única y exclusivamente por medio de mecanismos legales señalados por el propio sistema, y cuyas propuestas son inclusionistas, capitalistas y se mueven por dentro de las lógicas de los financiamientos de las instituciones bancarias. La oenegización permitió la creación de un simulacro de participación ciudadana que lo que hace es suplantar al Estado para hacer su trabajo a baja escala, a través de especialistas y tecnócratas, con el fin de parchar un ejercicio gubernamental ya desmantelado a favor de los creces económicos de un mercado global.

Mientras se desmantelaban los movimientos sociales también se consolidaban las televisoras en México. Ya para entrados los ochenta se habían posicionado y gozaban de gran éxito cantantes como Daniela Romo, Yuri, Verónica Castro, Timbiriche, Luis Miguel, Pandora. Se habían normalizado también programas musicales conducidos por Lola Beltrán y Talina Fernández, mismos que tenían gran popularidad entre la población mexicana. Digamos así que el terreno era proclive al silenciamiento de las luchas sociales y la espectacularización de la política, por eso no es de extrañar que en la toma de posesión del entonces presidente Carlos Salinas de Gortari, acudieran figuras públicas como Carmen Salinas y Luis Miguel.

La creación de la sociedad civil financiada también ayudó a la larga a canalizar las potenciales rebeliones en la sociedad mexicana, al irse consolidando como la manera más revolucionaria de hacer política. Parece increíble, pero a lo largo de la

década de los noventa, pasando por el principio de los 2000 y la segunda década de este siglo, las organizaciones de la sociedad civil se han colocado a sí mismas, ayudadas del capital financiero, como la posibilidad más “radical” de transformar el mundo, es decir, la solución del sistema, como muchas veces se ve a estas organizaciones de la sociedad civil. Han sido creadas por el propio sistema, pero esto no se ha logrado analizar con mayor profundidad debido a que la historia contada por el neoliberalismo ha borrado la historia de la movilización social de las décadas anteriores a éste.

El “tercer sector” como también se le conoce a las organizaciones no gubernamentales u organizaciones de la sociedad civil, término favorito en los últimos años, canalizan a muchas personas críticas con ganas de transformar y trabajar a favor de la población para frenar y despolitizar su acción a través de las líneas que se financian. Las organizaciones de la sociedad civil no existen por fuera de los financiamientos, son dependientes a estos. Es más, si existiesen por fuera de los financiamientos con voluntad y conciencia de permanecer por fuera, perderían su característica primordial de “sociedad civil”.

De acuerdo con Luz Flaviana Castañeda Morales,³³² con base en la información de 2008 de la Dirección General de Igualdad y Diversidad Social de la Ciudad de México, se puede analizar el siguiente incremento de organizaciones de la sociedad civil:

Año	% Asociaciones civiles en CDMX
1900	0.2%
1910	0.2%
1920	0.2%
1930	0%
1940	0.5%
1950	1%
1960	1.9%
1970	2.6%
1980	10.8%
1990	32.3%
2000	50.3%
Total	100%

³³² Luz Flaviana Castañeda Morales, “Una mirada a las organizaciones de la sociedad civil en México. Pertinencia de su estudio desde la administración” [en línea], *XVIII Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática*, Universidad Nacional Autónoma de México, octubre de 2013, Dirección URL: <http://congreso.investiga.fca.unam.mx/docs/xviii/docs/16.14.pdf>, [consulta: 23 de agosto de 2020].

Fuente: Gobierno del DF, Secretaria de Desarrollo Social, Dirección General de Igualdad y Diversidad Social, 2008. Retomado de “Una mirada a las organizaciones de la sociedad civil en México. Pertinencia de su estudio desde la administración”, autoría de Luz Flaviana Castañeda Morales.

Como se mira en este cuadro, el incremento de las organizaciones de la sociedad civil inicia con la crisis económica de los setentas y va aumentando a lo largo de los años, a propósito del impulso que da el terremoto de 1985 y posteriormente la movilización cardenista, así como en general la normalización de un discurso que centró los derechos como méritos resultado del esfuerzo individual y económico.

Para el año 2008, como data el cuadro, las organizaciones de la sociedad civil habían llegado a su punto más álgido. En ese año se calculó, desde un informe de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, con información del INEGI, que el total de organizaciones en México ascendía a 20 mil.³³³ A pesar del número, el cual es muy grande en su relación con años anteriores según se expresa en la anterior gráfica, la dependencia estadounidense se mostraba preocupada porque significaba un número ínfimo si se le comparaba con otros países. Por ejemplo, en Argentina en ese mismo año había 120 mil organizaciones³³⁴ y en Chile se contaban 106 mil. Otros países de la comparativa eran la India con 1.5 millones de OSC y Estados Unidos con 2 millones.³³⁵

En el documento de la dependencia estadounidense, se detalla que el reducido número de organizaciones civiles en México se debía a la informalidad de muchas de éstas que carecían de una figura jurídica que las avalara como organizaciones de la sociedad civil, causada por los altos costos y el marco normativo que rige las OSC en el país, así como la “reticencia de muchas organizaciones hacia el gobierno, lo cual las lleva a evitar cualquier tipo de vínculo con la autoridad por temor a ver vulnerada su autonomía”.³³⁶

Es importante notar la preocupación de Estados Unidos sobre la vida de las organizaciones de la sociedad civil en México porque pone en evidencia lo que se ha explicado en las páginas anteriores, es decir, que las organizaciones son parte del *status quo*, por eso para la institución norteamericana es un riesgo y peligro que las organizaciones sociales no estén trabajando para lo que fueron pensadas y esa labor es ser parte del Estado.

El documento refiere además que es un foco rojo que no exista profesionalización de las organizaciones de la sociedad civil, considerándolo así porque muchas de las organizaciones en México no cuentan con las herramientas mínimas necesarias

³³³ Ileri Ablanado Terrazas, *Las organizaciones de la sociedad civil en la legislación mexicana*, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y el Centro Internacional para la Ley Sin Fines de Lucro, Estados Unidos, 2009, p. 5.

³³⁴ Esto explicaría muchos años más tarde las características institucionales de las organizaciones feministas en dichos países.

³³⁵ *Ibidem*, p. 6.

³³⁶ *Ibidem*, p. 9.

que garanticen su permanencia en el tiempo: “Dichas herramientas incluyen un conocimiento adecuado de la regulación que las rige, la capacidad de elaborar y presentar proyectos, una estructura administrativa adecuada, diagnósticos institucionales y evaluaciones afectivas de su labor, etcétera”.³³⁷

Se apunta como causa de su poca profesionalización y el reducido número de las mismas, los pocos recursos con los que trabajan las organizaciones, así como la normativa nacional que prohíbe gastar un determinado porcentaje en sueldos, lo que resulta en una constante renovación de personal que impide la profesionalización del área.

Para la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional también existe una “mística”³³⁸ ya que culturalmente en México se considera que trabajar en una organización social tiene que implicar una “vocación” o “inspiración” lo que hace que se relegue la capacitación del personal, cuando para ellos debe ser un trabajo como el que se realiza en cualquier empresa.

Lo que sucede es que aún en América Latina y gracias a la larga historia de lucha social, muchas personas con intenciones legítimas de transformar esta realidad y no de obedecer los intereses de las agendas neoliberales, acuden a trabajar como voluntarias en ONGs, lo que hace posible que exista esta “mística” que no es para nada contraproducente al propio sistema capitalista neoliberal, al contrario de lo que afirma la agencia estadounidense, ya que significa el uso de sus esperanzas pero refuncionalizadas a lo que no dañe a los intereses económicos y políticos marcados por el capitalismo, pero que dé al mismo tiempo la sensación de que hay una especie de movimiento en las acciones políticas institucionales, por eso las ONGs se disfrazan actualmente de “contestatarias” y críticas al gobierno en turno, incluso suelen ya referirse a sí mismas irónicamente como “anti-neoliberales”.³³⁹

3.4 ÍMPETU CENTRO DE ESTUDIOS A.C.

En el caso de Ímpetu Centro de Estudios, al ser personas jóvenes nacidas en los albores del neoliberalismo y crecidas durante el mismo periodo, no fue de extrañar que el modelo laboral y de participación que eligieron fuera el de asociación civil, esto por recomendación de un profesor del sexto semestre de la opción terminal de Comunicación Política, quien les sugirió ese modelo de organización con el fin de percibir recursos vía convocatorias y profesionalizarse a su vez en el área de investigación, lo cual les permitiría poder trabajar en diferentes áreas en el futuro cercano, no necesariamente vinculadas con lo social, sino con el área empresarial

³³⁷ *Ibíd*em, p. 10.

³³⁸ *Ídem*.

³³⁹ En los últimos años, las organizaciones de la sociedad civil alimentadas de los financiamientos internacionales y estatales, se posicionan abiertamente contra el neoliberalismo, como Artículo 19, en la Ciudad de México.

partidista de la elaboración de campañas políticas, estrategias de comunicación e investigación académica.

De la misma manera un compañero cercano a quienes integraron Ímpetu, Raymundo Alva, trabajaba entonces en una asociación civil dedicada a la participación política de las juventudes, por lo que el camino parecía más claro y cobijado por esas experiencias cercanas. No obstante, las cifras demostraban que el camino era más allá de difícil, pues para 2010, Marcela Orvañanos de Rovzar, directora de Procura AC, asociación que se dedica a la profesionalización de organizaciones de la sociedad civil, declaró que éstas no sobrevivían más de un año para dicho periodo.³⁴⁰

El inicio de Ímpetu Centro de Estudios estuvo marcado por los pasos típicos de una organización que aspira a depender y respaldar el papel del Estado y el mercado, aunque paradójicamente en condiciones económicas y sociales raquíticas, ya que en su mayoría las organizaciones de la sociedad civil, sobre todo cuando no son propiedad de personas de clases acomodadas, trabajan con muy pocos recursos económicos, lo que pone sobre la mesa la perversidad del sistema neoliberal, se trabaja como “changarros” para cumplir con labores que debería realizar el Estado, pero que no realiza por su desmantelamiento neoliberal, aunque la figura del Estado sigue vigente en la vigilancia de la población con el fin de apaciguar cualquier levantamiento social, es decir, la única función del Estado en el sistema neoliberal es la del control social mientras que la organizaciones suplantán a muy baja escala su labor.

De la misma manera, los y las integrantes de Ímpetu, veían en la figura de asociación civil una fuente de ingresos laborales, aunque fueran pocos, frente a un contexto de desempleo juvenil altísimo como se ha detallado en el primer apartado. Llegaron a la conclusión de que la modalidad de organización legal era una vía de participación política que les iba a permitir posicionar temas y análisis que elaboraban desde su enfoque de comunicación política de personas recién egresadas de la licenciatura.

En resumen, el origen de Ímpetu Centro de Estudios estuvo marcada por la teoría liberal de Estado y la participación política, dentro de un contexto neoliberal que permitió la proliferación de organizaciones de la sociedad civil como una fuente de empleo austera para la población universitaria, aunque como se ha mencionado anteriormente, esta invitación solo era para personas de universidades privadas, perfil histórico de las organizaciones de la sociedad civil.

De 2010, año de la fundación, al año 2012, el equipo de Ímpetu Centro de Estudios AC aspiró a pertenecer a esa clase activista funcional del Estado. A partir de 2012 y gracias a la emergencia del movimiento estudiantil “Yo soy 132”, que movió de manera más visible las aguas de la institucionalización y la omisión misógina de mujeres jóvenes, como más adelante se explicará, se comenzó un trayecto

³⁴⁰ Fernando Camacho Servín, “Asociaciones civiles, en riesgo por falta de profesionalización” [en línea], *La Jornada*, México, 25 de octubre de 2010, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2010/10/25/sociedad/048n1soc>, [consulta: 29 de agosto de 2020].

feminista que seguiría su curso dando como resultado que en 2014, Ímpetu Centro de Estudios se quedara constituida exclusivamente por mujeres feministas, historia que iremos descubriendo en las siguientes páginas.

Ha sido, a partir del día de su fundación, un camino de des-oenegizarnos, des-patriarcalizarnos y des-institucionalizarnos, además de des-colonizarnos para acercarnos cada vez más a la historia ancestral de las mujeres rebeldes, en lucha contra un sistema que se sostiene con la esclavitud de las mujeres. Pero llegar ahí no fue fácil ni sencillo, implicó reconocer errores, aprender de lo destinado, conocer a decenas de compañeras que se quedaron en el camino, y otras pocas que continuaron a nuestro lado; cambiar el rumbo requirió para las integrantes de Ímpetu Centro de Estudios, vivir primero ese camino neoliberal y comenzar con el tiempo a generar crítica y otras prácticas, para forjar una resistencia menos tímida, más visible, que puede pronunciar con todas sus letras la palabra feminismo.

3.4.1 PRIMEROS PASOS

El primer eje al que nos dedicamos en 2009, aún sin un documento legal que nos avalara como organización, fue el de personas jóvenes en el rubro de la participación política, muy probablemente esto se debió a la influencia de las agendas institucionales que nos animaban en la universidad y en las instituciones gubernamentales, a través de sus convocatorias, a hablar de juventudes, así, en plural, término acuñado por la teoría social y antropológica.

Las investigaciones sobre las juventudes habían surgido en la década de los cincuentas con el estudio de las primeras pandillas juveniles que aparecieron en la posguerra en Estados Unidos, poco a poco se habían especializado en las subculturas juveniles antisistema de la década de los sesentas y encontraban en aquellos años, enfocados al problema tan grave del desempleo juvenil.

Desde una perspectiva antropológica, se estudia a la juventud como una construcción histórica y sociocultural que hace referencia al conjunto de condiciones sociales de un grupo etario, ubicado entre la niñez y la adultez, siempre que así lo reconozca el contexto social. Sin embargo, no es la única perspectiva que existe para abordar el estudio de las personas jóvenes, a continuación se mencionan otras perspectivas para el estudio de los y las jóvenes que se encontraban vigentes en 2010.

De acuerdo con José Antonio Pérez Islas, la juventud ha sido estudiada desde tres perspectivas: pedagógica, biológica-médico-psicológica, y sociológica-antropológica. La primera toma como objeto de estudio al *alumno* y *estudiante*, la segunda al *adolescente* y la última a los *jóvenes*.³⁴¹

³⁴¹ José Antonio Pérez Islas, "Juventud: un concepto en disputa", *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Porrúa, 9-33 pp.

- Perspectiva pedagógica

Esta visión está fundamentada principalmente en los trabajos del sociólogo francés Emile Durkheim y del sociólogo estadounidense Talcott Parsons. La visión pedagógica se caracteriza por generalizar a los sujetos como educandos homogéneos que aprenden a relacionarse con sus pares y la autoridad a través de la escuela, de esta corriente proviene el término *alumno*.

- Perspectiva psicológica

Se basa, principalmente, en la obra *El Emilio* de Rousseau; y en *Adolescence: Its Psychology, and its Relations to Phsycology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education*, publicada en 1905 por Stanley Hall. Esta perspectiva se caracteriza por universalizar la condición juvenil a través de rasgos psicológicos que consideran inherentes al desarrollo biológico humano, de esta corriente proviene el término *adolescente*.

- Perspectiva sociológica-antropológica

La perspectiva antropológica iberoamericana está fuertemente influida por el trabajo del antropólogo español Carles Feixa. Desde esta visión, se habla de *juventudes* pues se consideran la pluralidad de los contextos sociales e históricos, además de que niega la universalidad de la condición juvenil: “La juventud aparece como una “construcción cultural” relativa en el tiempo y en el espacio”, propone Feixa en varios documentos. Esto significa para el autor, que cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta, aunque las formas y los contenidos de esta transición son muy variables. Si bien este proceso tiene una base biológica, señala Feixa, lo importante es la mirada social de estos cambios y sus repercusiones para la comunidad, no en todos los sitios significan lo mismo los cambios de la pubertad.

Con base en el autor, ser joven es una construcción histórica y sociocultural que hace referencia al conjunto de condiciones de vida de un grupo social, se ubica entre la niñez y la adultez siempre que así lo haga posible el contexto. En otras palabras, la juventud no es universal ni una circunstancia natural, su existencia o duración depende del conjunto de condiciones históricas, económicas, culturales, políticas y sociales de cada lugar. Por ejemplo, en muchas localidades las mujeres viven un tránsito de la niñez a la adultez, debido a la obligación de parir en la pubertad, los reconocimientos que ellas viven son de mujer adulta ya por la maternidad, ya porque le “pertenecen” a un hombre que no es su padre.

En esta misma línea, para la antropóloga Maritza Urteaga, la juventud es una construcción social que hace referencia a un grupo de personas de cierta edad, aunque no por ello está determinada por esta variable; se trata de un concepto relacional que toma sentido sólo en razón de las características únicas de las sociedades. También alude a la identidad y a la forma como los y las jóvenes resignifican y construyen el espacio marginal que las personas adultas les han conferido para su quehacer.

Es desde este último inciso que en Ímpetu Centro de Estudios nos centramos en trabajar con personas jóvenes al inicio de la organización y esto caracterizaría el

perfil de la organización por tres años consecutivos. Cabe mencionar que los estudios de las juventudes están fuertemente marcados por el paradigma de la posmodernidad en la academia, de ahí que encuentren una gran importancia en aclarar que la realidad material biológica y etaria pasa a segundo plano, lo cual tiene su entendimiento pues va más allá de una universalidad de las etapas de la vida humana, que no existe y que efectivamente varía de acuerdo con la región, pero sin duda se depende de una base biológica hablar de juventud.

De tal manera que no es una persona joven aquella que ha rebasado los 30 años ni puede ser considerada en el mismo grupo que la persona joven de 15, por mucho que la sociedad capitalista insista en privar a la persona de 30 años de los medios para subsistencia autónoma e independiente con respecto al hogar materno. Sin embargo, esto no opinaban las instituciones que al menos en España ampliaron la edad joven a los 35 años. Para el periodo en que en Ímpetu nos dedicamos a trabajar con juventudes, se consideraba como base, la definición de la Organización de las Naciones Unidas que ponía como límite los 24 años; mientras que el Instituto Mexicano de la Juventud situaba como límite los 29 años. Este enfoque fue nuestra base de trabajo desde nuestra fundación y hasta el año 2013.

Itzel Coca Ríos es una de las fundadoras de Ímpetu Centro de Estudios A.C., firmó a lado de su compañera y dos compañeros aquel 7 de marzo de 2010, en la notaría de Avenida Miramontes, en la Ciudad de México, un día caluroso de esos que secan la piel en la capital.

Recuerdo que quienes me invitaron fueron unos compañeros de la universidad, relata mesurada, llegué cuando la idea ya estaba empezada, ya habían trabajado un poquito lo que querían y a mí me invitaron a formar parte del proyecto. Desde el inicio recuerdo que nosotros queríamos que fuera formal, que fuera una asociación civil y no nada más juntarnos, queríamos que quedara todo bien constituido, nos costó mucho tiempo poder encontrar a alguien, es decir, un notario y un lugar donde nos dijeran sí, porque íbamos, preguntábamos, nos daban información y todo, pero no nos tomaban en serio, entonces perdimos mucho tiempo, meses y meses en ese proceso.

Escucho las palabras de Itzel mientras un alboroto cotidiano suena alrededor de la cafetería en el centro de la Ciudad de México, en un día de 2018, enfrente de la Alameda Central, sentadas alrededor de una diminuta mesa que mira hacia la calle que reconstruyen el barrio chino, de allá viene el ruido de bestias maquinales que seguro no dejan dormir a quienes se atreven a hospedarse por esta zona.

Esta cafetería desaparecerá meses después para convertirse en una tienda de zapatos deportivos, como cada centímetro de concreto cambiante en esta urbe, como cada pedazo de pavimento que han arrancado para dar pie a una bella calle colorida reinaugurada tiempo después, con adornos chinos pendiendo de hilos invisibles.

En el ayer que iniciamos Ímpetu ambas teníamos 22 años y hoy tenemos 30. Han pasado ya ocho años desde ese día de la fundación y ella parece que el tiempo la ha conservado como una joven de ojos grandes, porque los ojos de Itzel son

grandes y brillantes, es delgada, de cabello largo negro y un poquitito más alta con respecto al promedio de estatura de las mujeres en este país; anda por la vida como quien no tiene prisa porque sabe a dónde va.

Cuando me integré la idea ya estaba trabajada y a mí me invitaron, la idea era conformar una asociación para empezar a tener experiencia mientras aún estudiábamos y también para hacer proyectos de juventud desde nosotros siendo jóvenes. Yo por mí misma no habría tenido la idea, confiesa despreocupada, pero cuando me platicaron me pareció que era algo interesante que valía la pena, como la gente que estaba ahí. Lo primero que hicimos fue empezar a buscar convocatorias y ver dónde podíamos hacer algo, lo que surgió fue lo del Instituto Federal Electoral (IFE), que era el proyecto de Azumbilla, abierto a asociaciones civiles para cuestiones de educación y derechos, en ese sentido era un proyecto de ciudadanía. Que yo recuerde hacíamos eso, buscar convocatorias con la temática de juventudes.

Como narra Itzel Coca, cuando ella fue invitada, ya teníamos un historial de reuniones para conformar la organización; ella ingresó en 2009, año crucial en muchos aspectos como se ha detallado en apartados anteriores. En mayo y julio de aquel año, se desarrolló el movimiento anulacionista en donde organizaciones de la sociedad civil y colectivos independientes habían llamado a anular el voto como protesta ante las opciones electorales. Estas contiendas fueron las primeras después del 2006, es decir, de aquellos comicios caracterizados por la denuncia de un fraude, hecho que explica la agitada actividad ciudadana en aquel momento. En 2009, colectivos y asociaciones, mayoritariamente constituidas por personas jóvenes, se organizaron cada una por su parte y en su región para acudir a las urnas a anular, posterior a las elecciones convocaron a un par de asambleas nacionales para dialogar las posibilidades de nuevos partidos o de una nueva constituyente.

La experiencia que resultó de esa efervescencia social organizada y democrática en los marcos legales fue una escuela informal de conformación de asociaciones civiles, sobre todo para la población de estratos acomodados, no obstante, por el contacto con estos grupos, un puñado de estudiantes de la UNAM se contagiaron de ese interés, pero esto se debió a un cambio azaroso en la receta debido al acceso a internet, como cuando se agrega un poco más de un ingrediente por otro al guisar un buen plato, se pasó de sal, así que gente que no debió estar involucrada, ingresó en esos espacios.

Pasada esta época del voto nulo que coincidía con el fin de la licenciatura de quienes conformarían Ímpetu Centro de Estudios, se decidió crear una asociación civil. Cabe señalar que aunque la licenciatura fue en Ciencias de la Comunicación, se habían terminado en la opción terminal de Comunicación Política, área enfocada en la teoría de la democracia y también en el diseño de campañas políticas, por lo que no había mayor reto en entender la lógica de la sociedad civil ya que formaba parte de sus bases teóricas. Solo hubo que sortear la brecha de la conformación legal y se hizo a través de los ahorros de cada persona que constituyó legalmente la organización.

3.4.2 EL ÚNICO FINANCIAMIENTO

El día era aún oscuro azulado de cuando empieza a amanecer, el frío fuerte todavía no calaba, el cerro al que debían subir, en cada paso se sentía más empinado, y entre mares de tierra cuidaban que los zapatos no llegaran tan polvosos.

Transitando rumbo a la cuesta montaban una improvisación teatral para fingir vitalidad y ocultar el cansancio, pero se cansaban, respiraban acelerado y quedito, hacían comentarios o chistes tan sospechosamente buenos que les daba tiempo de recuperar el aliento mientras jóvenes estudiantes pasaban a su lado, rebasándoles con singular tranquilidad.

Después llegaban a una aula, justo la de en medio de la fila de tres únicos salones debajo de ese mismo cielo azul marino tupido de estrellas, en la cresta del cerrito, ahí esperaba un grupo de jóvenes entre bostezos y ojos despiertos. Se les veía con cansancio de una jornada no contada de trabajo en fin de semana, pero también con la frescura de quien ha iniciado un nuevo día lejos de casa, lejos del trabajo en el campo; y lejos, para ellas, aunque fuera solo por las mañanas de las semanas, del trabajo de cuidar hermanitos y hermanitas pequeñas, lejos también del trabajo de preparar comidas para hermanos hombres, padres, sobrinos y cuñados.

Los lunes en el bachillerato, Daniel, Eden, Itzel y Luisa entraban al salón probablemente con una frialdad típica de quien estudió un nivel universitario, que es imperceptible cuando es una quien tiene ese papel, pero que hoy si regresáramos en el tiempo, seguramente sería algo similar a pedantería, o quizá no, porque iban con su ropita barata, cosida de sus agujeros del uso.

Itzel sin duda era la que llamaba más la atención de un grupo bastante exigente, la causa estaba en la claridad de sus explicaciones y la suavidad de su voz, así que solían pedir que por favor les explicara un tema o que diera respuesta a sus dudas porque a diferencia de nuestro equipo, ella podía explicar temas complejos en palabras simples con un semblante serio, pero amable, serena como ese cielo azulado que ya para esos minutos en que ella hablaba, se pintaba de un azul clarísimo, sin nubes, con un calorcito que poco a poco comenzaba a subir, a veces llegué a pensar que su naturalidad en la facilitación de talleres se debía a su estirpe docente, pero otras veces creí que era un don, aún no lo sé.

La comunidad a donde acudíamos se llama Azumbilla, en el municipio de Nicolás Bravo, en el estado de Puebla. Está a media hora de la ciudad de Tehuacán, solo basta tomar una combi que lleva a las faldas de aquel cerro donde está la escuela.

La combi pasa por Santa Ana y llega finalmente a Azumbilla, entre cerritos de baja estatura, que ya forman parte de la Sierra Negra de Puebla. Fue ahí mero, en el Bachillerato Nezahualcóyotl que implementamos los talleres diseñados por el IFE para su adaptación en distintas poblaciones, a través de su metodología llamada Modelo de Educación para la Participación Democrática (MEPD). Como la escuela era muy pequeña dimos los talleres a todos los grados, que eran solo tres grupos en total, uno por cada año escolar, con jóvenes de entre 15 y 18 años de edad.

Semanas antes de empezar a implementar los talleres, el equipo se capacitó en las instalaciones del IFE, en el sur de la Ciudad de México, a lado de las otras cinco organizaciones que a nivel nacional también habían ganado el recurso, muchas de ellas ya con experiencia en el tema, de algunos años o un par de décadas.

Solo Ímpetu era la organización de reciente fundación, se podría decir que estaban llenando la cuota joven que por esos años ya era prioridad en los lineamientos de políticas públicas, además era un equipo que también trabajarían con un grupo de jóvenes, por lo que parecía ser esa la razón que determinó que fueran una de las organizaciones elegidas.

Los temas que abordaban iban desde qué son los derechos humanos hasta cómo votar en elecciones y cómo organizar manifestaciones pacíficas y democráticas, a través de medios de comunicación o instrumentos legales. El modelo consistía en realizar técnicas creativas para diagnosticar un tema, compartir información, analizarla y concluir. El propósito principal era abordar a profundidad las formas legales de participación de acuerdo con las instituciones democráticas, por medio del voto, la participación vecinal y el uso de medios de comunicación por parte de ciudadanos y ciudadanas. Los instrumentos didácticos que proponía el IFE iban desde hacer teatro, títeres, narraciones, sociodramas, dibujos y programas de radio.

Erika Jiménez fue una de las alumnas a quienes les tocó tomar esa serie de talleres, era de las más atentas y brillantes que solía leer con ganas de aprender, llevaba una trenza de ladito con un listón blanco, su blusa blanca, el suéter guinda y la falda tableada gris. Al preguntarle, siete años después, qué recuerda de esa época, cuenta que de los temas solo puede mencionar que se trataba sobre elecciones; y sobre las dinámicas y juegos, de una vez que tuvieron que cubrirse los ojos y reconocerse sin hablar, solo palpándose el rostro. Esa técnica de dinamización se llama “la gallinita ciega”, consiste en que la mitad del grupo se cubre sus ojos para palparle el rostro a sus compañeras y compañeros, tratando de adivinar quién es.

Érika ahora tiene 23 años, está casada y es madre de dos hijos, me cuenta que pudo estudiar un año de carrera, pero luego la vida se complicó. Cuando tomaba el taller tenía 15 y soñaba con ser trabajadora social.

Otro ejercicio que puede mencionar es haber compuesto una canción en equipo, me cuenta mientras muestra fotos de integrantes de su generación y acota que nadie pudo seguir estudiando. Y de ellas sabe que todas trabajan y la mayoría tienen bebés. Estas metodologías que propuso el IFE y que Érika detalla hoy como recuerdos no provienen de la institucionalidad sino de la pedagogía popular, pero a lo largo de las décadas las metodologías fueron cooptadas, al igual que el formato de taller, por las instituciones, en lo que se llamó la cooptación de la protesta social.

¿Te acuerdas de la experiencia con el IFE?, pregunto a Coca Ríos. Sí, fue la primera convocatoria que metimos y nos la aceptaron, para nosotros fue “claro, podemos hacerlo, estamos donde tenemos que estar”. Se supone que el concurso tiene que revisarse sin saber quién los propone, pero ya cuando ingresamos nos dijeron que era porque éramos jóvenes y porque éramos nuevos. Todas las demás

organizaciones nos veían como diciendo: “estas niñas ¿qué hacen aquí?”, o sea, eran gente mayor, era gente de mínimo treinta y tantos, cuarenta y tantos años de experiencia.

La experiencia de dar talleres me pareció buena, lo más parecido a lo que yo había llegado eran las clases, las adjuntías de la universidad, pero era una dinámica completamente diferente, acota Itzel quien por aquellos años era profesora en clases de Historia de México y de Cultura Política. Aquí tuvimos que planear actividades y no eran buenas del todo porque cuando las aplicábamos los chavos no eran siempre entusiastas, pues ellos no habían decidido tomar el taller, para ellos era un “bueno, ya estamos aquí hay que hacer algo”, pero fue muy interesante verlos, sí había cosas en que los chicos reaccionaban y decían cosas interesantes, no todos, pero siempre había alguien. Esa fue la mejor parte, identificar si lo que nosotros queríamos transmitir, a ellos realmente les llamaba la atención, y qué tanto ese formato les servía, porque a veces eran actividades que estaban padres, sí tenían un objetivo, pero al final después de tres días igual se les olvidaba y ya no tenían mucho caso, Coca atina a criticar el exceso de movimiento sin aprendizaje que proponen esas metodologías. Eso es lo aprendimos, qué actividades realmente les aportaban algo, a mí me ayudó mucho, y sí, fue mi primera experiencia dando talleres.

No solo para Itzel, también para el equipo fue la primera experiencia ejecutando la actividad favorita de las asociaciones civiles, que es la de realizar talleres en escuelas y planteles educativos, dicha labor se conoce como “facilitación” de talleres, porque no se enseña sino se “facilitan” conocimientos, se ponen al alcance, quiere decir.

Al realizar los talleres se busca difundir una agenda neoliberal de derechos humanos que sirven de imagen pública de estar transformando el mundo. Por ejemplo, en el caso de este proyecto, sus objetivos principales eran la formación democrática en participación política, así como formación en comicios electorales, por lo que algunas de las sesiones incluían hacer un simulacro de votaciones locales. Sin embargo, los talleres institucionales usan metodologías que provienen de la lucha de los sesenta y setenta, en lo que se conoció educación popular, por lo que son muy ejercicios interesantes si tienen como fin el cuestionamiento de la realidad para la liberación y no para el adoctrinamiento en la ideología liberal, como actualmente se plantean.

El taller “Educación para la democracia en Azumbilla” basado en el Modelo de Educación para la Participación Democrática del Instituto Federal Electoral se llevó a cabo del 30 de agosto al 6 de diciembre de 2010, con una sesión semanal cada lunes en el Bachillerato General “Netzahualcóyotl” de la comunidad de Azumbilla, en el Municipio de Nicolás Bravo de Puebla, completando en total 14 sesiones.

Quienes asistieron al taller fueron estudiantes de los tres grados conformados por 21 del primer semestre, 20 del tercero y 13 del quinto, dando como total 54 participantes; pero no hubo asistencia total a las sesiones, por lo que se puede considerar, dadas sus ausencias, que el taller contó con 37 participantes regulares y que asistieron a al menos 11 sesiones en suma.

Como reporte final, Ímpetu Centro de Estudios informó en sus documentos que calificaba el desarrollo del taller, así como la experiencia y resultados derivados de éste, como “muy satisfactorias”. Además, exhortó al Instituto Federal Electoral a continuar con este tipo de proyectos que involucraran y aterrizaran la práctica democrática en los contextos de las diferentes comunidades, rurales y urbanas, de México.

Tan solo pasaron dos años luego del taller, para que Óscar, uno de los jóvenes que tomaron la totalidad del curso, y quien organizó en consecuencia a lado de su generación un proceso colectivo para la construcción de unas canchas deportivas, fuera invitado a ser parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Al parecer, por muy buenas intenciones de participar democráticamente según la teoría que conocíamos, y aunque pusimos mucho de desobediencia civil en el temario, concepto que aprendimos en la universidad y además venía marcado en el temario del IFE, que significa protestar ante las injusticias de manera pacífica y legal, lo que resultó, como se planeó desde las propias instituciones, fue abono para los partidos. Esto demostró que las buenas intenciones no importaban, sino entender la estructura en la que colaborábamos para salirnos de ahí en cuanto pudiéramos, pero esto lo entenderíamos años después.

Como en aquellos días acudíamos diariamente a Azumbilla, conocimos al Colectivo Obreras Insumisas, de Tehuacán, Puebla, una asociación civil que se conformó con mujeres obreras, lideradas por Reyna Ramírez Sánchez, ex obrera y activista incansable, quienes ganaron una demanda legal contra el patrón de la maquila en donde trabajaban, lo que derivó en un embargo a su favor de la maquinaria de esa fábrica.

Ellas nos enseñaron sobre derechos laborales y desde Ímpetu Centro de Estudios les compartimos lo que sabíamos sobre democracia y participación política, esto ocurrió las tardes de dos domingos, ellas nos ofrecieron arroz con frijoles y la valiosa experiencia de lucha obrera; y nosotras un poco de lo que habíamos aprendido en la universidad sobre derechos humanos. También íbamos aprender años después que compartir el alimento es parte fundamental de la pedagogía entre mujeres.

Luego de estos eventos, así como del final total del proyecto con el Instituto Federal Electoral, Ímpetu despidió a uno de sus integrantes: Eden Méndez Rojas, quien decidió salirse dado que sus intereses apuntaban al ámbito gubernamental y electoral. Así que el equipo se quedó conformado por Itzel, Daniel y Luisa.

Itzel Coca por ese tiempo, cuando ya era 2011, se tituló de la licenciatura, por el mismo tiempo en que Daniel lo hizo. La diferencia es que Coca continuó sus estudios de maestría y posteriormente de doctorado, por lo que cesó su participación en Ímpetu para centrarse de lleno a la academia. Sin embargo, cabe mencionar que la participación de Itzel fue esporádica, pero así nos acompañó en *Djóvenes*, así como en una serie de talleres en 2012, estuvo a cargo de un par de labores administrativas hasta 2017, y a partir de 2018 y hasta 2020, su participación fue simbólica, pero no por eso menos valiosa, ya que es parte del corazón original del proyecto.

3.4.3 AGENCIA DE NOTICIAS

Cuando le pregunto sobre *Djóvenes*, una agencia de noticias que hicimos incluso antes de tener el registro legal como Ímpetu Centro de Estudios AC, Itzel Coca hace ese gesto de quien rememora una anécdota chistosa y pasa a contestar: El Gobierno de la Ciudad de México y de varias de las secretarías convocaron a organizaciones para crear proyectos que fueran hechos por organizaciones jóvenes y para jóvenes, nosotros propusimos una agencia de noticias, el proyecto fue aceptado, los otros proyectos que ganaron estuvieron enfocados en cuestiones tecnológicas, desde ingenierías, etcétera, nuestro proyecto salía del promedio, también por eso creo que nos aceptaron.

Como bien lo menciona Coca, a finales de 2009 y aún sin constitución legal, antes de la experiencia del IFE, el grupo de jóvenes concursaron en la convocatoria “Creación Joven” del Instituto de la Juventud del Distrito Federal que fue lanzada en octubre de 2009; el proyecto que se presentó llevó por nombre: *Agencia de Noticias Djóvenes*.

En el documento de la convocatoria se puede leer que el objetivo general del proyecto era: “Coadyuvar a la ciudadanización de los jóvenes a través de una agencia de noticias que los informe sobre los hechos que los afectan”. Mientras que sus objetivos particulares eran:

- Generar un espacio de difusión de la vida de los jóvenes en la Ciudad de México, D.F. a través de un seguimiento de los sucesos de la vida nacional que los afectan.
- Posicionar la información de la juventud como parte clave del desarrollo de la Ciudad de México D.F. a través de la agencia de noticias DJóvenes.
- Establecer un punto de consulta que satisfaga y genere el interés de los jóvenes y todas aquellas personas que estén insertos en las problemáticas de las juventudes.³⁴²

Con ese bagaje perfectamente aprendido en la universidad, era casi imposible que la redacción de proyectos no fuera una ejecución perfecta del ejercicio neoliberal de la participación bien aprendida en libros. Por este proyecto, en diciembre de 2009, Ímpetu sin constitución legal, consiguió la cantidad de 30 mil pesos, esto se logró porque la convocatoria estuvo dirigida primordialmente a colectivos de estudiantes y jóvenes.

Con el financiamiento se compró el *dominio* del proyecto, así como el *hospedaje* de dicho sitio web (*djovenes.org*), también alcanzó para cuatro discos duros que se usaron para guardar información. Lo demás se gastó en pasajes y comidas de las cuatro personas del equipo pues fungíamos como reporteros y reporteras. Así se fundó el sitio *Djóvenes* que con el tiempo reunió notas informativas, reportajes y entrevistas en el tema de juventudes no solo local, sino también a nivel nacional e

³⁴² Archivo privado de Ímpetu Centro de Estudios A.C.

internacional. Trabajamos cerca de un año, hasta que por fin apareció en el horizonte 2011.

En 2011 fue el año en que la UNAM nos aceptó la liberación de servicio social, parteaguas importante para que *Djóvenes* creciera más. En ese año también se decidió ampliar la agenda no solo a mujeres y hombres jóvenes del Distrito Federal, sino también de México y el mundo. Originalmente el nombre de *Djóvenes* significaba, jóvenes del Distrito Federal, como antes se llamaba la Ciudad de México, por eso en el logo tenía la palabra “DJóvenes” con la “J” de jóvenes, acomodada al revés a modo de “F”, con el tiempo definitivamente nos ampliamos a noticias incluso internacionales.

Djóvenes fue una agencia que reunió tanta información de personas jóvenes que aún hoy aparecen las ligas del sitio ya inexistente en diferentes documentos de análisis e investigación en temas de juventudes. También con el tiempo se conformó un área de opinión a la que se le llamó “Voces Djóvenes”, donde personas jóvenes, hombres y mujeres de origen mexicano, pero viviendo en otros países publicaron sus opiniones al respecto de diferentes temas.

Anayely Durán, quien estudiaba entonces la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, recuerda su participación en 2012 en *Djóvenes* con las siguientes palabras: Elegí la opción porque era a distancia y, recuerdo, el programa contemplaba cumplir con cierto número de géneros periodísticos: noticias, reportajes y entrevistas. El enfoque era sobre jóvenes, recuerdo que una vez me señalaron que cambiara un poco el enfoque que le daba, para en cambio, colocar a los jóvenes como protagonistas. Estuve en el programa más o menos como dos meses. Salí porque en ese tiempo había dificultades económicas en casa, así que busqué trabajo y aguanté las primeras dos semanas, pero después fue muy complicado por los horarios de mi trabajo.

También hubo participaciones esporádicas, como muestra, la colaboración de Maricruz Gómez López quien recuerda al respecto: ¿Que cómo conocí *Djóvenes*? Porque mi hermana estaba interesada en hacer su servicio social con ustedes, fue a una reunión informativa, le gustó el proyecto, me habló de él y comencé a seguir su página. Después tomé con ustedes un curso básico de periodismo y como parte de los ejercicios, a algunas nos publicaron textos, en mi caso notas y una entrevista. Como bien dice Maricruz, hubo cursos de periodismo básico que se dieron durante el periodo en que estuvo en funciones *Djóvenes*, espacios de formación periodística que ayudaron a aumentar el contenido del portal.

3.4.4 UN EQUIPO DE DOS

En 2011, año posterior al financiamiento por proyecto del IFE, Ímpetu se queda conformado únicamente por Daniel Sánchez Díaz y Luisa Velázquez Herrera, quien escribe. Esos años representaron los puntos de currículo de la organización en el ámbito institucional.

3.4.4.1 ADOBE YOUTH VOICES & TAKING IT GLOBAL

Durante 2011 concursamos por un proyecto muy pequeño que convocaba Adobe Youth Voices y Taking it global, la primera es una empresa de tecnología y la segunda una organización sin fines de lucro sobre derechos de la tecnología. Ímpetu resulta una de las organizaciones seleccionadas y no fue dinero lo que obtuvo sino *software*, por lo que veinte licencias de Photoshop Elements y Adobe Premiere Elements pasan a ser nuestras para regalarlas posteriormente a escuelas con la condición, estipulada en la convocatoria, de permitirnos facilitar un par de talleres sobre derechos humanos a jóvenes.

Los talleres ocurrieron en la delegación Tlalpan, de la Ciudad de México. En el plantel de la Escuela Secundaria 139 José Enrique Rodó se dieron en el turno vespertino, a un grupo de tercer año que no contaba con maestro de español, dicho procedimiento suele ser la dinámica para obtener espacios en las escuelas, suplir al profesorado ausente.

Sobre las licencias, no se otorgan a la escuela, debido a que la Secretaría de Educación Pública (SEP) no autoriza usar sus computadoras para nada que no esté estipulado en sus programas oficiales, así que nos quedamos con dichas licencias. Su futuro no pasó a mayores, usamos un par de las mismas para trabajo interno de la asociación y las demás caducaron con el pasar del tiempo.

Las tardes en esa escuela son calurosas, ellos se colocan sus audífonos para reproducir música de su celular, a veces atienden, en general no. El ambiente asemeja a estar en una tarde en algún parque. Ellas a veces leen un libro y otras pintan sus uñas, por fortuna son quienes escuchan con amabilidad. Con nuestro rol de reemplazos de profesor, no ganamos más que su participación ocasional. Exactamente es el tema de racismo cuando se alzan las manos argumentando por qué los actos racistas son violatorios de derechos humanos y qué significa seguir reproduciéndolo, hay una marea de ideas en el salón, al unísono están de acuerdo en que debe dejar de existir.

En la escuela Enrique Rodó si bien el alumnado no tenía la mejor actitud, como en ninguna escuela se tiene a esa edad, de escuchar tallercitos que no llenaban un plan curricular, sí lo tenían para el debate bien desarrollado, cálido recuerdo de esos años.

Por esos meses, algunas escuelas nos contactan para facilitar temas a jóvenes gracias a que nuestro principal medio de difusión son las redes de *Facebook* y *Twitter*, por lo que llegamos a contextos muy lejanos y desconocidos como la Escuela Secundaria Gustavo A. Vicencia, en Xonacatlán, Estado de México, lugar en que vivimos una experiencia muy fuerte al advertir que la formación que teníamos –aprendida con el modelo pedagógico del IFE– empezaba a ser insuficiente, lo que marcó un hito para reforzar un aprendizaje autodidacta para formarnos en las

áreas de prevención de consumo de drogas, así como derechos sexuales y reproductivos, temas que años más tarde cuestionaríamos.

3.4.4.2 QUINCEAÑERAS DEL INJUVE

En el año 2011, la administración del entonces jefe de gobierno Marcelo Ebrard contaba con un proyecto de fiesta colectiva de quinceañeras de escasos recursos. Emocionada por la posibilidad de poder reencausar la potencia de muchas mujeres jóvenes reunidas, pido espacio para brindar talleres, por lo que el entonces director del Instituto de la Juventud, Javier Hidalgo, reconociendo el antecedente de Ímpetu como ganadora de la convocatoria en que sale agencia *Djóvenes*, da la oportunidad de hablar sobre derechos sexuales y reproductivos a las mujeres jóvenes integrantes de la fiesta colectiva de XV años.

La experiencia es agradable, un montón de mujeres jóvenes reunidas en un amplio salón del Instituto, hablan sobre machismo, sexismo en medios de comunicación y sobre la imposición de la fiesta, en general acuden por ser parte de *Prepa Sí*, programa de becas de educación media superior, lo que significaba que era una obligación implícita registrarse en la fiesta; otras más, lo hacen para satisfacer a sus madres que esperan verlas en pomposos vestidos, por lo general hay pocas entusiastas de la celebración, al final resulta ser un mito el de la romántica quinceañera esperando bailar con un vestido voluminoso, lo que significa un gran descubrimiento –para mi perfil de neófita en el feminismo– de la rebelión silenciosa de las mujeres jóvenes en los programas gubernamentales aún con su corta edad.

3.4.4.3 SUBSEMUN

También en el primer semestre de 2012, Ímpetu Centro de Estudios es una organización invitada para realizar diagnósticos de violencia a población joven de planteles escolares en los estados de Durango y Zacatecas. Esta invitación proviene de un doctorante que seguía las actividades de Ímpetu Centro de Estudios AC por redes sociales, llamado Ángel Mancera, quien estaba a cargo por esos mismos años de proyectos de juventudes derivando en que nos contratara como parte de su equipo bajo las órdenes de una consultora privada.

El proyecto correspondía a las líneas de acción del Subsidio para la Seguridad de los Municipios (Subsemun), programa que dejó de existir muchos años después, en 2016, para convertirse en el Subsidio para el Fortalecimiento del desempeño en materia de Seguridad Pública (FORTASEG). En aquellos días de 2012, Daniel Sánchez y yo nos encargamos de implementar las siguientes actividades:

a) Jóvenes en riesgo que participan en pandillas para convertir a sus organizaciones o grupos identitarios en actores de paz. En Durango, contactamos a grupos de jóvenes considerados como “pandillas” –término considerado estigmatizante, por lo

que se prefiere el de “culturas juveniles” desde el enfoque antropológico de juventudes—, para trabajar en conjunto y desarrollar tres proyectos que promueven la paz en sus comunidades. Resulta de este eje un reporte diagnóstico para las autoridades municipales.

b) Estrategia de prevención de violencias entre las juventudes. En este programa desarrollamos grupos focales y entrevistas para reconocer cuáles eran las principales violencias así como las problemáticas que viven los jóvenes. Producto de los talleres, propusieron proyectos de convivencia y participación social, al respecto se entrega un informe a las autoridades municipales.

c) Prevención social de las violencias en planteles escolares. En este proyecto se realizan intervenciones en planteles escolares para averiguar qué problemáticas y violencias se presentan dentro y alrededor de los planteles. La comunidad estudiantil genera las ideas de sus propios proyectos, entre ellos eventos de baile, de ajedrez, de deporte y artes plásticas. También se entrega una planeación de actividades a las autoridades municipales.

d) Prevención de accidentes y conductas violentas generadas por el consumo de alcohol y drogas entre los jóvenes. En este apartado se hace un diagnóstico participativo para localizar cuáles son las principales sustancias que consumen las juventudes así como los accidentes derivados de ello. El informe demuestra un altísimo consumo de drogas a precios muy baratos, desde el peso de costo; el documento también se entrega a las autoridades municipales.

La experiencia en Durango es un parteaguas porque nos toca mirar de frente los estragos de la guerra contra el narcotráfico, los juegos comunes en el estudiantado eran los “levantones”, no había ninguna persona joven que no hubiera sobrevivido a una balacera en su infancia, había un consumo altísimo de alcohol y drogas, y lo más importante, hoy a la distancia, estábamos ahí para plasmar un diagnóstico participativo que no serviría más que para justificar las nulas acciones gubernamentales en torno a las problemáticas, lo que nos volvía cómplices de las labores institucionales, como está estipulado en el hacer de organizaciones privadas como consultoras y organizaciones de la sociedad civil, tal como se contó en apartados anteriores.

En esa época que corresponde al final del sexenio de Felipe Calderón, la idea que las instituciones manejaron como camino para construir una “cultura de la paz y la no violencia” entre personas jóvenes se llamaba “cohesión comunitaria”, el término hace referencia a que con un parque, unas canchas deportivas, unas pintas con latas de aerosol, se puede conseguir que jóvenes en lugar de centrarse en la delincuencia, lo hicieran en actividades recreativas.

La propuesta es muy débil ya que quienes alimentan los bandos de la delincuencia no son los mismos jóvenes a los que se llega con nuevas canchas o latas para arte callejero, es decir, se están dirigiendo tramposamente a poblaciones que ya tienen

elementos y herramientas para sobrevivir al contexto, en otras palabras, que cuentan con familia y recursos.

Otro problema que detecté en el trabajo en campo es que todos los programas estaban enfocados en los hombres jóvenes, no había nada destinado a mujeres, aquí las reflexiones comenzaron a mirar las raíces que meses más tarde comenzaría a comprender a lado de mis futuras compañeras, que la sociedad en general; los estudios sociales, el discurso gubernamental y de las organizaciones de la sociedad civil, en particular, ignoran tajantemente a las mujeres.

3.4.4.4 ELECCIONES 2012

Durante las elecciones presidenciales efervesce la participación juvenil a través del “Yo Soy 132”, un movimiento estudiantil que inicia en las instalaciones de una universidad privada, la Universidad Iberoamericana, tras las protestas de estudiantes contra el entonces candidato presidencial Enrique Peña Nieto, quien tuvo que refugiarse en los baños para no enfrentar los reclamos de justicia por su administración en el Estado de México.

Por esos días, “Zona Joven”, programa de radio a nuestro cargo en *Radio Ciudadana* 660 AM, del Instituto Mexicano de la Radio (IMER), documenta paso a paso el acontecer del #YoSoy132, a través de entrevistas a los jóvenes involucrados que en su mayoría eran hombres, no porque el movimiento fuera predominantemente masculino, sino porque eran quienes acaparaban los micrófonos, reproduciendo el viejo esquema machista de que las voces de las mujeres no importan. Sobre “Zona Joven” se hablará a detalle en un apartado más adelante.

También en tiempos de la contienda electoral, participamos en #DemocraciaJoven12 un proyecto a cargo de la asociación civil Elige Red de Jóvenes, quienes convocaron a diferentes jóvenes de organizaciones para debatir sobre la agenda de candidatos y candidatas, en temas de jóvenes, a propósito de un gran financiamiento que habían recibido del Fondo de Apoyo a la Observación Electoral del Instituto Federal Electoral y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El proyecto tuvo como fin realizar videos, un informe de los debates internos y un conteo de las propuestas de políticos. Participamos Daniel Sánchez y quien escribe.

De forma particular, en Ímpetu organizamos: #Razones2012, un encuentro entre jóvenes asiduos de redes sociales, para dialogar posturas a favor del voto partidista, abstencionismo y voto nulo, por ese evento se tuvo una asistencia de 50 personas aproximadamente.

Aún con el desencanto juvenil muy bien mediatizado, Enrique Peña Nieto asume la presidencia de México, el primero de diciembre, no sin varias protestas fuertemente reprimidas por el gobierno de Marcelo Ebrard. A las juventudes se les encarcela de manera injusta y pagan fianzas desde 100 hasta 300 mil pesos. Tuvieron que pasar

tres años, para que las juventudes volvieran a salir a las calles, en 2015, para protestar ante la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa.

Tras el antecedente de haber trabajado con gobiernos en el programa Subsemun, en Durango, a Ímpetu Centro de Estudios se nos invita a la Agenda nacional de Juventudes, un documento que se realiza para presentar al gobierno electo de Enrique Peña Nieto. Acción bastante cuestionable en un momento en que centenares de jóvenes habían manifestado su total rechazo al retorno al PRI a los Pinos, pero en donde las organizaciones de la sociedad civil dedicadas al rubro juventud, creían importante hacer con tal de seguir trabajando en beneficio del Estado. Nuestra participación se redujo a acudir a dos reuniones para acumular currículum y nada más.

A finales del año, se concluyen los proyectos del Subsemun y se inicia una serie de talleres en Coatepec, Veracruz, en planteles escolares, para trabajar prevención del consumo de alcohol y drogas.

En 2012, cerramos el año participando en la onceava Feria de los Derechos Humanos que convocó la Comisión de Derechos Humanos del Distrito, en el Zócalo de la Ciudad de México.

El año 2013 es un periodo de actividad reducida en Ímpetu Centro de Estudios A.C., la curva de participación baja como consecuencia de los estragos de detenciones arbitrarias y las sanciones que seguían pagando muchas de las personas jóvenes detenidas en las protestas pacíficas contra el retorno del PRI.

En ese año entramos formalmente a ser talleristas como parte de las caravanas en el Instituto de la Juventud del DF, dando talleres cada sábado en diferentes delegaciones, según disponía el instituto, en temas de derechos sexuales y reproductivos. Ahí acudían Itzel Coca, Luisa Velázquez y muchas de las veces una nueva integrante, egresada del programa de servicio social: Montserrat Josette Pérez Campos.

También volvimos a colaborar en el Subsemun 2013, a través de los siguientes programas, esta vez en la ciudad de Durango y Gómez Palacio, Durango:

a) Diseño de un Programa de Prevención de Adicciones y la Violencia, a través de estrategias de Arte y Cultura dirigido a juventudes. Con este proyecto se da impulso a un grupo de jóvenes artistas graffiteros para pintar una barda en un evento reconocido por autoridades, además se construye un estudio de grabación casero para bandas locales.

b) Red de Escuelas de Prevención Social de las Violencias. Implementamos una serie de diagnósticos participativos en escuelas primarias y secundarias con el fin de diseñar programas de intervención de reducción de violencias en los municipios de Gómez Palacio y Durango, Durango. Los informes se entregaron a las autoridades municipales.

c) Programas de Cultura de Paz para Niñez y Juventudes a través de estrategias creativas. A través del acercamiento de grupos de jóvenes e infancias en unidades

deportivas del municipio de Durango, se generan diagnósticos participativos y talleres lúdicos de convivencia infantil.

Asimismo, acudimos a Zacatecas a capacitar a policías, por el Programa Nacional para la Prevención de la Violencia y Delincuencia (PNPSVP), en esta ocasión fue Montserrat J. Pérez y la autora de este trabajo, quienes estuvimos a cargo de los siguientes programas:

- a) *Diagnósticos en polígonos prioritarios para la prevención de violencias.* Se desarrollan diagnósticos participativos en planteles de primarias y secundarias en Zacatecas, así como talleres, con el fin de prevenir las violencias en polígonos prioritarios.
- b) *Implementación de un Modelo de desarrollo social para estimular la participación juvenil, promover y difundir la cultura juvenil y profesionalizar el trabajo con los jóvenes.* Se capacita en temas de juventud a funcionarios públicos, elementos de la policía preventiva y jóvenes de la comunidad para diseñar programas enfocados en la atención y reducción de violencias hacia jóvenes y entre jóvenes del municipio de Zacatecas.

De la experiencia de Zacatecas, para nuestra sorpresa, encontramos mujeres participativas, amorosas y atentas a nuestros contenidos. Si bien esto no excusa la tarea de represión sobre sus hombros, nos encontramos por primera vez siendo escuchadas en el trabajo entre mujeres, en específico por Paty quien incluso nos presentó a su hija, a quien llevó a un par de las sesiones aún cuando no formaba parte de la capacitación, con el fin de que conociera nuestro trabajo, es decir, las conocimos siendo mujeres, no precisamente como elementos de seguridad. Sin duda el efecto era resultado de la *equipa*³⁴³ que hacíamos Montserrat y yo, lo cual repercutía directamente en la convivencia con otras mujeres.

³⁴³ Llamo “*equipa*” al grupo conformado por mujeres feministas en torno a un mismo objetivo. *Equipa* no es solo la suma de integrantes, sino el conjunto de mujeres reunidas para desterrarse la misoginia, racismo y colonialismo, es un concepto que proviene del feminismo autónomo latinoamericano.

4. MUDANZA AL FEMINISMO

El objetivo de este capítulo, luego de comprender el contexto histórico neoliberal al que se enfrentó Ímpetu en sus primeros años, es relatar cómo se fue llegando al feminismo desde la comunicación patriarcal, lo cual conllevó una serie de descubrimientos desde un feminismo liberal hasta finalmente llegar poco a poco, al lesbianofeminismo a través de la comunicación pre-ginocéntrica.

Del activismo sobre juventudes, con la experiencia ganada, los aprendizajes y tras conocer de cerca la gestión gubernamental y de la sociedad civil, decidimos abandonar el discurso de derechos humanos para entrar al feminismo. No había nada que perder, éramos mujeres jóvenes, en sus veinticinco años, con todo un mundo por delante, llenas de esperanzas, de sueños, empeñadas en no hacer nada más que aquello que nos llenara de vida las entrañas.

Nuestra postura vivió un cambio lento, casi lógico, inevitable, como el riachuelo que desemboca al final de todo en el gran río, no podíamos escapar, pero tampoco queríamos, íbamos ávidas a encontrar los rastros de nuestras ancestras, corríamos con intuición y nada más que eso. Lo que nos hacía sentir mal, lo abandonábamos; lo que nos dañaba, nos alejábamos; leímos todo lo que nuestras investigaciones autodidactas nos acercaron, día y noche a un ritmo que ninguna aula universitaria alguna vez causó.

4.1 DESENCANTO PATRIARCAL

“Fuimos cambiando poco a poco, el feminismo entró de lleno a nuestras vidas, yo te veía que estabas cambiando, miraba que todas estábamos cambiando, empezaba a leer otras perspectivas”, describe Montserrat Pérez sobre esos días torbellino. Vivimos a nuestra manera un desencanto de las formas patriarcales de hacer política, y por tanto, de la comunicación política; nos dejó de interesar la agenda mixta de la comunicación alternativa con la agencia *Djóvenes*; nos dañaba cada vez más el machismo de una manera insoportable, así que decidimos cambiar el camino.

4.1.1 MONTSERRAT DE ROBLE

Estamos una frente a otra, en la colonia Santa María la Ribera, en la Ciudad de México, guarida para ambas desde hace varios años, pedí un chocolate caliente, ella un té, también hay panecillos dulces, los favoritos.

En la ventana se adorna un diciembre frío de 2018, con la alameda del kiosco morisco al centro entre jardines con sus arbustos, árboles, fuentes y perritos consentidos que la gente trae de aquí para allá con suéteres multicolores y sus

correas de hogar. Hace un día gris porque la ciudad en invierno es más gris que de costumbre, como si la frialdad pintara de más cemento las aceras y de más contaminación el cielo atiborrado de *smog* decembrino.

Ella con sus ojos de miel alumbra el día, mira nerviosa y yo pienso que nos miramos como antiguas enamoradas o como amigas de la infancia, nada de eso es cierto, o todo a la vez tiene un grado de verdad, le digo que también parecemos veteranas de guerra sentadas hoy aquí, luego de años de tanto trabajo.

Quien está frente a mí es mi colega Montserrat Josette Pérez Campos, colaboradora, cómplice y co-fundadora de Ímpetu Centro de Estudios en su versión feminista, llegó cuando *Djóvenes* despegaba, cuando aún el feminismo no se asomaba a nuestras vidas.

La conocí exactamente en una aula de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, yo era su profesora adjunta en la materia de Géneros Periodísticos II, con la maestra Carmen Avilés, ella estaba en su cuarto semestre, era como sigue siendo ahora, inquieta, aguda, brillante y una excelente narradora.

Transcurría el primer semestre de 2010 y en Ímpetu habíamos conseguido el registro de la UNAM como institución aprobada para liberar el servicio social a jóvenes a través de *Djóvenes*, la agencia de noticias. Montserrat solía acercarse a final de clase para ahondar en los temas periodísticos, la recuerdo inquieta y acelerada, como una pavorreal buscando un lugar dónde abrir sus alas.

La vida entonces era sencilla, llena de rock en inglés, se escuchaba en los descansos a Amy Winehouse, había debates académicos apasionantes y la escritura a sorbos de nuevas generaciones que se formaban a pasitos en clase con la maestra Carmen Avilés. Nos alcanzaba la vida para todo, pero al mismo tiempo llevábamos prisa por hacer cosas, hacer lo que fuera que nos comprobara que sabíamos hacer lo que creíamos.

¿Cómo llegaste a *Djóvenes*? –le pregunto sin que lo espere, porque de eso ya casi suman ocho años– hace una expresión de vértigo de tiempo, con esos ojos saltones que le salen cuando está asustada. Estaba en la universidad –titubea apenas una fracción de segundo mientras transborda en el tiempo– en séptimo semestre, tenía que hacer mi servicio social, en junio de 2011.

Dentro de las opciones estaba Ímpetu que tenía un programa de periodismo juvenil llamado *Djóvenes*, a mí me gustó mucho porque yo cursaba la opción terminal en Comunicación Organizacional, sin embargo, me gustaba el periodismo, entonces pensé “así puedo completar mi formación”, envié un correo, me contestaron, hice una prueba y me aceptaron.

Ejercí como reportera en las diferentes secciones que tenían: Política, Cultura, Ciencia e Internacional. Hacía notas periodísticas de sumario, en las que yo revisaba acontecimientos que fueran relevantes, también hacía notas de cobertura, en las que iba a eventos, tomaba fotografías, todo era relacionado con las y los jóvenes.

Elaboraba una entrevista y un reportaje al mes a jóvenes que fueran destacadas y destacados en alguna área que estábamos cubriendo en ese momento. De los reportajes yo elegía un tema y me centraba en ello, era lo que más me gustaba, me revisaban los textos quienes eran jefas de sección, Itzel, tú y Daniel, me lo regresaban con correcciones o se publicaban.

Entre los textos de Montserrat, destacan: “Thania y los números que cantaban”,³⁴⁴ donde entrevista a una estudiante en ese entonces de Comunicación, del Conservatorio y de la licenciatura en Matemáticas, quien detallaba en palabras coloquiales cómo es componer música con la teoría de contrapuntos.

También sobresale el reportaje “Jóvenes emprendedores: generadores de cambio”,³⁴⁵ donde realiza una investigación sobre el panorama laboral devastador después de la crisis de 2008 y entrevista a jóvenes con propuestas ambientales, técnicas y sociales en foros de nuevos proyectos. Asimismo, está la entrevista “Sin temor a nada”,³⁴⁶ en donde presenta a Karen, atleta de la UNAM con tres premios acumulados en aquel lejano 2011.

Montserrat fungió como reportera hasta diciembre de 2011, fecha en que terminó su servicio social. A partir de ese momento se integró al área editorial, donde asesoró a otras estudiantes para que liberaban el servicio social también en la Agencia. Entrado 2012, a mediados de aquel año, se convirtió en editora de las columnas de opinión que enviaban personas jóvenes de distintos lugares del mundo, labor que realizó con excelencia y rigor hasta mediados de 2014, que es cuando se da la transformación de *Djóvenes* a *La Crítica*.

Lo de las columnas fue bastante interesante porque llegaba mucha gente queriendo participar –explica sobre ese imparable 2012 lleno de revuelo, opiniones y protestas–, eran columnas de organizaciones *chonchas*, teníamos columnas que tenían que ver, en ese momento, con diversidad sexual, cultura, política de drogas, tuvimos un *montonón* de textos, empezamos a trabajar la página más en forma, a hacer más notas periodísticas, siguió entrando gente a servicio social, hasta que en 2014 inició *La Crítica*.

Previo a la transformación de *Djóvenes* en *La Crítica*, presentamos cambios colectivos que nos iban atrapando a todas. Por ejemplo, en 2013, Pérez Campos publica la nota “Videos contra la violación alrededor del mundo”, fechada en septiembre. También aparece “Ley de aborto invisibilizará mujeres: activistas españolas”, difundida en octubre. Ocurría algo como un vientecito fresco que anuncia una revolución que además se transmitía en vivo por “Zona Joven”,

³⁴⁴ Montserrat Pérez, “Thania y los números que cantaban” [en línea], *Djóvenes*, México, 22 de agosto de 2011, Dirección URL: <https://archivodjovenes.wordpress.com/2011/08/22/entrevista-thania-y-los-numeros-que-cantaban/>, [consulta: 29 de agosto de 2020].

³⁴⁵ Montserrat Pérez, “Jóvenes emprendedores: generadores de cambio”, *Djóvenes*, México, 8 de noviembre de 2011, Dirección URL: <https://archivodjovenes.wordpress.com/2011/11/08/entrevista-jovenes-emprendedores-generadores-de-cambio/>, [consulta: 29 de agosto de 2020].

³⁴⁶ Montserrat Pérez, “Sin temor a nada”, *Djóvenes*, México, 2 de diciembre de 2011, Dirección URL: <https://archivodjovenes.wordpress.com/2011/12/02/entrevista-sin-temor-a-nada/>, [consulta: 29 de agosto de 2020].

programa de radio de Ímpetu Centro de Estudios por aquellos días, pero no era así de claro para las personas que nos leían o escuchaban, quizá tampoco para nosotras.

Lo que sucede –mira con semblante serio– es que la forma de trabajo cambia esos días, sale Daniel, nos quedamos tú y yo, porque Itzel Coca hacía sus columnas de cine, pero ya no era parte de la organización porque empezó a hacer su posgrado. Entonces primero soy reportera, después permanezco en la parte editorial hasta que terminó *Djóvenes*, por cierto, ahora es un blog, todo el contenido que se generó en la Agencia fue migrado a un blog que existe, pero ya no se trabaja.

Montserrat está convencida con el paso de los años de que se trató de un proyecto importante y reflexiona que de haber seguido ahora seríamos una agencia de noticias grande. Pero creo también que para que eso se hubiera podido lograr –confiesa en ese ejercicio exquisito de los hubieras– se necesitaba que nosotras entráramos a un juego que no quisimos, al mundo de los financiamientos y de las organizaciones más grandes. Lo llegamos a pensar y no quisimos, a pesar de ser rentables y registrar 50 mil visitas mensuales.

Varias instituciones nos pidieron en esos años dar más empuje a sus agendas, pero como nosotras no teníamos esa visión, no encajamos a pesar de que en esos momentos la perspectiva feminista no estaba en Ímpetu. Nuestra perspectiva se posicionaba a contracorriente, no abordaba lo mismo que otros medios de comunicación ni mucho menos con el mismo enfoque, estábamos trabajando desde las personas jóvenes como sujetas de acción, protagonistas impactando al mundo.

Para mí –recalca como quien no tiene dudas de su propia historia con cada peldaño bien andado– *Djóvenes* tiene relevancia en mi formación periodística, yo ahí empecé a hacer periodismo, y mi perspectiva sobre el mundo, sobre las personas jóvenes, sobre mí misma, incluso mis inicios en el feminismo están registrados ahí. Me parece que se consolida como espacio de formación no solo para mí, sino para periodistas que ahora están en otros medios más grandes, aunque ya olvidaron la perspectiva de juventudes, pero para mí fue importante como proceso formativo que me dio la oportunidad de publicar cuando otros medios no lo hubieran hecho.

Muchas de las ocasiones en la agencia llegamos a publicar bajo el nombre de Redacción por temor a represalias, por eso muchos de los textos de Montserrat no aparecen firmados bajo su nombre. La autora dio el empuje necesario para mantener *Djóvenes* en el tiempo, si bien habían sido otras personas quienes habían iniciado el medio de comunicación digital, no se puede adjudicar a nadie más la existencia de ese medio informativo que a Montserrat, quien produjo los reportajes más visibles y coordinó un contenido impecable a cargo de estudiantes jóvenes.

Por otro lado, desde una visión más distante porque sale a mitad del camino, Itzel Coca también tiene una opinión valiosa y sentencia que el proyecto era una buena idea, pero era complicado llevarlo a cabo como lo habíamos planteado, tuvo buen inicio, sin embargo, no logró asentarse –recalca con su sentido agudo y crítico–, también las convocatorias para articulistas en un principio lograron reunir a muchas

personas, publicó gente importante ahí, pero el proyecto terminó un poco sin saber cuál era su fin, concluye.

Djóvenes no pudo consolidarse, como expresa Coca Ríos, porque dependimos del vaivén que nos traían las olas de la participación de jóvenes, dictadas por agendas ajenas a nosotras con sus correspondientes financiamientos y posiciones políticas; con todo esto en su contra, logró conformar un trabajo periodístico amplio, diferente, como bien señaló Montserrat.

A la distancia se puede decir que *Djóvenes* hizo una cobertura de la transición gubernamental actual en México, un país gobernado hoy por Andrés Manuel López Obrador, quien fuera en su momento, como posicionamiento mediático, una “oposición”, es decir, para que eso ocurriera en términos de comunicación y propaganda, muchísimas personas movieron los engranajes de sus posicionamientos individuales para inmiscuirse en medios alternativos y autónomos, como *Djóvenes*, para colocar esa agenda progresista que sigue salvaguardando los viejos intereses de cualquier régimen político de los hombres, en contra de las mujeres, como muestran las acciones recientes.³⁴⁷

En 2014, Daniel fue invitado a dar la ponencia: “Las buenas causas también son trabajo”, realizado en la Semana de la Comunicación, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, esta ponencia es emblemática porque manifiesta las diferentes perspectivas de trabajo que empezaban a recalcarse en el interior del equipo. Para mí, quien escribe el presente, era importante hacer trabajo real con jóvenes mientras que para Daniel era importante tener un ambiente laboral prometedor, pero dadas las condiciones precarizadas en que vivíamos, eso no era posible, por lo que empezaba a quedar claro su visión bancaria que explicaba que constantemente exigiera a costa de mi trabajo, pagarle un salario que yo no contaba.

Finalmente, dejamos de trabajar con Daniel Sánchez Díaz, en diciembre de 2014, pero para llegar a ese momento en que el equipo de Ímpetu Centro de Estudios A.C. pasa a ser exclusivamente de mujeres desde una mirada feminista crítica, lesbofeminista y autónoma, hace falta hablar de *Radio Ciudadana*.

4.1.2 RADIO CIUDADANA

Las elecciones de 2012 ocurrieron en un periodo de altísima actividad en Ímpetu Centro de Estudios A.C., dábamos talleres a escuelas de manera gratuita, empezábamos a realizar los diagnósticos de violencia en planteles escolares en

³⁴⁷ Por citar un caso, Olga Sánchez Cordero, quien en el pasado fuera senadora y ahora es secretaria de gobernación, ha propuesto legislar a favor de la venta de los cuerpos de las mujeres al declarar la “gestación subrogada” como una “técnica más de reproducción asistida”, en una reforma que presentó para la Ley de Salud en noviembre de 2018. Es importante decir que la lucha contra el alquiler de úteros ha sido una bandera del feminismo en todo el mundo durante los últimos años en que se fortalecieron las políticas que facilitan la comercialización de cuerpos de mujeres.

Durango y Zacatecas, manteníamos al mismo tiempo un empleo lejos de la sociedad civil que nos proveía subsistencia, y a la par, seguimos creciendo en dos áreas: *Djóvenes*, agencia de la que ya se ha hablado anteriormente; y “Zona Joven”, programa de radio en el Instituto Mexicano de la Radio (IMER).

En 2011, concursamos por un espacio en *Radio Ciudadana*, mismo que nos fue dado para el programa “Zona Joven”, cuyo lema fue: “Por los derechos de las juventudes”. La convocatoria fue redactada por Itzel, Daniel y quien escribe este trabajo, recibimos el espacio en marzo de 2012, un año importante en términos electorales y de participación de juventudes en el país, el programa concluyó formalmente en diciembre de 2014, justo en el momento en que la equipa se conformaría solo con mujeres, el punto de inicio de nuestra historia feminista.

Radio Ciudadana pertenece al IMER, proviene de la transformación de la XWQK 1350 AM en un proyecto ciudadano que inició en 2003. Dolores Béistegui, entonces directora del instituto propuso que la radio fuera usada por grupos ciudadanos y así lo consiguió a lado de Aleida Calleja, quien fuera presidenta de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), antigua consejera de Radio Ciudadana y hoy directora del IMER.

A partir de 2003, se lanza la convocatoria de Proyectos Ciudadanos de Radio, desde entonces y hasta la actualidad, *Ciudadana*, como ahora se llama *Radio Ciudadana*, suma diez convocatorias abiertas y públicas para que grupos de la sociedad civil participen con contenido de calidad que abone a la participación social. En Ímpetu fuimos seleccionadas como parte de la sexta convocatoria luego del dictamen de un Consejo de Programación Ciudadano.

En este espacio, después de realizar entrevistas a jóvenes de diferentes colectivos, organizaciones, movimientos, iniciativas, nos dimos cuenta que íbamos por el camino equivocado, por un sendero que negaba nuestra existencia como mujeres y seguía enalteciendo la historia de los hombres.

Dicho camino estuvo acompañado de una mujer ejemplar llamada Sandra Vázquez, locutora en la estación, quien con su vida, su experiencia, su voz, nos fue marcando un sendero hacia la radicalidad, ella probablemente creía que sabíamos a dónde íbamos, es probable que sí, pero también le tocó ser nuestra guía involuntaria como la conoceremos a continuación.

4.1.3 GUÍA INVOLUNTARIA

La cabina era verde bandera de paredes acojinadas, un escritorio con tres micrófonos de base giratoria en medio, frente a nosotras, un cristal a través del que se mira al operador y la productora, en esa habitación, cerca de él y ella, los teléfonos y las papeletas donde anotan las llamadas, la mayoría de las veces la misma productora, mujeres jóvenes con actitud profesional.

Sandra Vázquez llegaba solo a veces a cabina ya que ese no era su horario oficial, así que solo cuando ocurría algún cambio, ella venía a iluminarnos todo. En contraste, el locutor era un hombre que a veces dormía mientras se transmitía en vivo “Zona Joven”, incluso llegaba a roncar, pero se incorporaba con total comodidad una vez que sus propios sonidos lo despertaban.

Sandra era una mujer joven, aún lo es, con una voz tan cálida que parece que reconforta, de piel morena, mirada sincera, sonrisa amplia y enorme, de melena negra azabache. Sigue idéntica, pero la vida nos ha dado varios vuelcos, por el tiempo en que se hacía el programa, Sandra no había conocido las debacles de la maternidad en autonomía, a lado de más mujeres que la aman, hoy conoce el mundo junto a su pequeña hija de 2 años, que ha pasado a dejar antes de hacerse unos minutos para esta entrevista.

¿Te acuerdas cómo nos conocimos? –la miro emocionada como quien se encuentra a una maestra de la infancia–. Sí me acuerdo, nos conocimos en *Radio Ciudadana 660 AM*, tú llegaste con un programa sobre juventud, tu programa era jóvenes y derechos humanos: “Zona Joven”.

Me acuerdo mucho de una chiquita que entrevistaste, me acuerdo de su creatividad, no recuerdo su nombre, eso sí, que hacía canciones, tocaba la guitarra y que iban a ir a una marcha, algo así. Esta niña era súper simpática, súper linda y súper empoderada, eso, creativa, me acuerdo de ella, compositora.

¿Quién es esta niña? –trata de pronunciar un nombre que su memoria borró. Saraí Soto Cruz, le contesto, rememorando el rostro y risa de Saraí entre nosotras, que desde aquellos días hasta hoy compone canciones como nadie.

Ándale, de lentes, súper simpática, súper viva, es que a mí me impresionó. Bueno, ese y otras emisiones, me acuerdo de un programa que hablaban de aborto seguro en casa, yo con ustedes conocí cosas que me parece importante difundir en los medios de comunicación, pero que no existe más que en el nuestro, yo decía ¡woow, díganlo en todos lados!

Durante los dos años que se transmitió “Zona Joven”, pasamos de entrevistas a líderes hombres jóvenes de organizaciones de la sociedad civil y del #YoSoy132, con “Un derecho de nacimiento”, canción de Natalia Lafourcade, al final de cada transmisión, a entrevistar a mujeres jóvenes de organizaciones legalmente constituidas con trabajo en derechos sexuales y reproductivos. Finalmente, llegamos a difundir el hacer de mujeres activistas autónomas, de diferentes lugares de Latinoamérica, pertenecientes a colectivas sin registro legal, con trabajo de base, con experiencia en marchas, batucadas, canciones de su propia autoría, pero también en practicar abortos seguros en casa con un trabajo que en ese entonces se difundía públicamente solo desde organizaciones sin registro legal.³⁴⁸

³⁴⁸ Cabe mencionar que unos años después, las líneas de aborto seguro en casa serían parte de los lineamientos de financiamiento institucional oenegeros a propósito de la #MareaVerde, movimiento que apareció en 2018 en Argentina para exigir la legalización del aborto, misma- iniciativa a la que

Siempre quise ser locutora –se disparan los recuerdos en los movimientos de Sandra y yo pienso, aunque es muy obvia esta pregunta, que para ella responderla es como si fuera la primera vez–, fue un sueño que se realizó luego de mucho, hice pininos, pero ya de manera profesional al aire con un contrato que fue en *Radio Ciudadana* hace doce años, el primero de octubre de 2006.

Sandra ha ido descubriendo lo que implica ser locutora en una estación de alcance nacional, en esa labor descubrió lo que ella llama los *chingadazos*, porque finalmente es una chamba, Luisa –me explica con el cansancio de la experiencia, pero también esa sabiduría inquebrantable que dan los días de trabajo– es una chamba que tienes que cubrir con horarios, con compañeros.

Te voy a contar lo que me pasó, yo entré al IMER, a la Radio Pública, que soñaba, que escuchaba y me tocaron puros hombres adultos de compañeros, yo era una chavita, ahorita ya no soy ninguna chavita, ya tengo más colmillo, pero entonces tenía veintitantos años, con puro señorón ya veterano, mi novatada fue un disco de pornografía zoofílica en mi lugar, yo llegué, abro el disco, era de pornografía zoofílica, con un letrero que decía “bienvenida, compañera”, entonces yo me puse a llorar porque estaba muy verde, ¿qué es esto?, eran los *chingazados*, no iba a decir “me voy porque no me gustó”, entonces redacté un oficio quejándome.

Hace doce años cuando Sandra ingresó al IMER el ambiente laboral estaba más marcado por un machismo recalcitrante, aún más que ahora que el feminismo parece haber llegado a las instituciones, o mejor dicho, hoy que ya ha mutado a formas sofisticadas que nos es preciso ir empezando a identificar poco a poco, porque ahora no lo vemos tan claro como años pasados.

Antes, de veras, cuando yo entré –me cuenta mientras su rostro enfurece y se acongoja al mismo tiempo– hace doce años había puro *machín*, puro hombre y además machín, a mí me gritaron mis compañeros, yo les tuve que poner un alto te digo que me fui haciendo, me decían “a ver, niña tonta”, primero, ni me digas niña ni mucho menos tonta, porque yo también me sé las mías, yo sí me he puesto *punki*.

En alguna ocasión, un compañero le echó su desayuno en la cara; en otra, un novio convertido en ex llegó a amedrentarla a cabina. La primera vez ella marcó a la policía y la segunda vez el operador se dio cuenta mientras Sandra se resguardaba debajo de la mesa, también llegaron los policías, luego de este suceso que fue un intento de feminicidio, su jefe inmediato habló con ella y la sentenció: “Debes de renunciar”, “no, estás bien mal”, contestó Sandra, pero él continuó: “no, sí, debes de renunciar porque eres un problema, si no te quiere matar el locutor, te quiere matar el ex novio”, yo respondí: “no, a ver, lo que tú tienes que hacer es poner reglas a estos machines, que creen que por ser mujer me pueden matar”.

Pon tú que no me iba a matar –me narra autoconvenciéndose de que no estuvo así de cerca del delito más común en México contra las mujeres–, lo que él quería era pegarme, pero hoy en día te aseguro que eso no pasa, no sé si por el feminismo o porque hoy se visibiliza más y hay más acciones, digo, que yo sé que en otros

se sumaron países de toda América Latina, haciendo las exigencias correspondientes a sus gobiernos locales y nacionales desde un feminismo liberal.

lugares sí pueden suceder, sin embargo, te aseguro que al menos en *Ciudadana 660* no pasa. Ahora tengo una compañera, ya somos dos, no somos amigas, pero estamos las dos cuidándonos.

Sandra también ha entendido con el tiempo que trabaja en radio pública, pero gubernamental. La desaparición de 43 estudiantes que cimbró el país en 2014, por ejemplo, no se podía hablar nada, por muy Radio Ciudadana, por muy radio pública, olvídate de hablar de los estudiantes de Ayotzinapa muertos, asesinados por el Estado, porque somos Estado.

Pero la vida en locución no ha sido del todo desafortunada, ha acumulado una cantidad de anécdotas extremas pero entrañables. Por ejemplo, tenía un programa a la medianoche en donde la gente hablaba para leer sus poemas. A las doce en punto le marcaba Elenita, una señora maravillosa de avanzada edad quien un día dejó de llamar. “¿Por qué no me ha hablado Elenita? ¿dónde está Elenita?”, pregunté al aire. Me habla a la una de la mañana su enfermera y me dice “yo trabajo en el asilo tal, siempre cuidé a Elenita, yo le ayudaba a marcar, murió hace un mes, pero ¿sabes qué?, no me había atrevido a hablar por respeto a Elenita, ella te dejó un radio donde te escuchaba, ¿te lo puedo pasar a dejar?”, ¡imagínate!

En esta narración que comparte Vázquez, se pueden mirar los efectos de la *comunicación entre mujeres*, incluso cuando su fin fuera hablar a un público mixto nocturno, el intercambio de mensajes entre aquellas que cuentan con un mismo cuerpo sexuado, que enfrentan al mundo en distintos espacios y edades, resultaba de alguna forma sanadora. Elenita representa, me aventuro a concluir, a cualquier mujer que ha escuchado a Sandra durante todos sus años de locución.

Sandra además de ser locutora en *Ciudadana 660 AM*, es actualmente profesora de la asignatura “Radio” en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) donde sigue compartiendo a lado de personas jóvenes su sabiduría; recientemente también ingresó a un doctorado.

Tras la experiencia constante de haber estado enfrentando el machismo en el espacio laboral de la radio, Sandra nos enseñó a través de su locución que los temas feministas que en Ímpetu comenzábamos a trabajar en albores del 2012, eran no solo importantes sino necesario abordarlos.

Es difícil concluir en qué momento del proceso de desarrollo del programa, es decir, si fue mientras preparábamos la producción con Brenda García o Diana Ramos, o mientras se transmitía la emisión en vivo con Sandra, pero se desarrolló un proceso de *comunicación pre-ginocéntrica* entrañable, único, discreto, en una frecuencia de amplitud modulada, para quien quisiera escucharnos, abriendo un canal que no volverá a ocurrir, sobre todo ahora que hemos aprendido la importancia de la clandestinidad, de no brindar los secretos ancestrales a cualquiera.

Sandra, se puede decir a la distancia, fue la clave, entre tantas otras mujeres, que ayudó a hilvanar un proceso de fortalecimiento feminista y esto solo pudo suceder en esos breves momentos en que comenzamos a descubrir la *comunicación pre-ginocéntrica*, con sus tropiezos y errores.

Sandra, ¿tú te consideras feminista? –inquiero a quien guiara los pasos de Ímpetu en nuestra transición al feminismo a través de su ejemplo altivo y vivo de resistencia de su voz–. Sí –contesta con determinación– me considero de este lado de la vida, yo soy mamá de una niña y no puedo estar del lado de los varones, pensando que nos están matando y nos violentan a diario.

4.1.4 FIN DEL MUNDO MIXTO

Desde el inicio de sexenio de Enrique Peña Nieto, la participación juvenil fue cesada con detenciones arbitrarias condicionadas a grandes sumas de dinero de fianza, en esa coyuntura, Ímpetu Centro de Estudios A.C., a través de “Zona Joven”, registró el punto de declive de *Radio Ciudadana* en ese periodo, y en general, de la actividad política de la ciudadanía que hoy comienza a recuperarse a través de las mujeres y el feminismo.

Las políticas públicas definen el rumbo de la participación política sobretodo en un esquema de sociedad organizada que hicieron dependiente de sus financiamientos, nosotras en lugar de saltar al declive, como por ejemplo ocurrió con otros espacios, tuvimos que escapar a la autonomía y a la radicalización feminista, es por eso que seguimos vigentes, porque no dependimos de lo que el Estado o iniciativa privada quería o no darnos.

Itzel Coca estuvo interesada en las repercusiones de esta represión gubernamental entre 2012 y 2014, en la Ciudad de México, justo en los años en que estuvimos en el IMER, la razón de su interés la describe así en su riguroso artículo de investigación derivado de su tesis de maestría “Represión del gobierno del Distrito Federal 2012-2014. Perspectiva de la amenaza en democracias federales”.³⁴⁹

En dicho documento, explica que en el periodo de 1994 a 2012, la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal realizó una sola recomendación al gobierno por violaciones a derechos humanos en la protesta, pero el panorama cambió entre 2012 y 2014, ya que el número ascendió a nueve recomendaciones.

En el trabajo de sistematización de la represión de la protesta, Coca Ríos registró 10 eventos violentos en ese periodo, y un total de 365 personas afectadas, de las cuales el 98 por ciento fueron liberadas por falta de pruebas o error en el proceso. El cuadro a continuación es autoría de Itzel y proviene del artículo citado:

³⁴⁹ Coca Ríos, Itzel, “Represión del gobierno del Distrito Federal a la protesta, 2012-2014. Perspectiva de la amenaza en democracias federales”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 235, vol. 64, México, 2019, 49-76 pp.

Protestas con represiones arbitrarias en el Distrito Federal en el periodo 2012-2014

Autoría: Itzel Coca Ríos³⁵⁰

Fecha	Participantes	Policías	Detenidos	Motivo
1 dic 2012	5, 185	8, 373	99	Toma de protesta de EPN
10 jun 2013	2, 240	909	24	Conmemoración Halconazo
1 sep 2013	22, 500	5, 694	22	Primer informe de EPN
13 sep 2013	540	53	35	Desalojo CNTE del Zócalo
2 oct 2013	10, 000	3, 102	108	Conmemoración Tlatelolco
22 abr 2014	2, 600	320	7	Protesta contra Ley Telecom
6 nov 2014	1, 700	90	8	Jornada por Ayotzinapa
10 nov 2014	342	25	20	Jornada por Ayotzinapa
20 nov 2014	41, 580	176	38	Jornada por Ayotzinapa
1 dic 2014	10, 350	204	4	Aniversario toma de protesta
Total	97, 037	18, 946	365	Recomendaciones CDHDF

En gris los eventos con menos de 2 mil participantes

Durante los dos años en que estuvo al aire “Zona Joven” ocurrieron los diez episodios violentos, esa fue la razón por la que gran parte de las entrevistas estuvo enfocada a hablar de las detenciones arbitrarias, así como de las mujeres liberadas del proceso una vez que se desahogaron pruebas, no obstante, mucho del protagonismo fue liderado por varones jóvenes.

En esos años, hay una huella profunda dejada por las mujeres desaparecidas y asesinadas que nadie recordó con tanto ahínco porque no ocurrió dicha violencia en el espacio político de la protesta sino en el espacio denominado como privado, pero nosotras fuimos cambiando y no estábamos dispuestas a olvidarlas más.

En alguno de los programas radiofónicos tuve la oportunidad de entrevistar a Yakiri Rubio Aupart, quien en diciembre de 2013, logró safarse de un hombre que intentaba violarla para luego asesinarla, pero al escapar, lo hirió de muerte y fue inculpada injustamente de homicidio. Luego de un proceso largo, Yakiri salió libre a las 21:37 de la noche, el miércoles 5 de marzo del año 2014.

Aupart nos hizo cambiar, o nosotras al mismo tiempo lo hicimos, aquella mujer joven lesbiana de Tepito concretó el sueño de todas: salir viva de un intento de feminicidio. Una mujer como nosotras, que pisaba las mismas calles y probablemente tenía los mismos anhelos.

La represión a la protesta que analiza Coca, también nos hizo cambiar sigilosamente de posición frente a las manifestaciones públicas porque no tenía caso protestar para ser encarceladas, no contábamos con ese dinero de las fianzas

³⁵⁰ *Ibidem*, p. 62.

ni había promesa de cambio en manifestarnos, teníamos que movernos hacia la vida, hacia la creación, y lo hicimos.

El mundo que andaba silenciándonos no esperaba lo que se venía, como un metamorfosis colectiva, un despertar agrupadas, un cambio de estación para las mujeres que nos íbamos contagiando unas a otras mientras el mundo de las detenciones, de la política de izquierda de los hombres y de los financiamientos, nos ignoraba, así que no contaban con que saldríamos a organizarnos por Yakiri y por cada mujer que faltaba, desde estas generaciones que tanto habíamos tardado en accionar con respecto a nuestras antecesoras.

Durante el periodo en que “Zona Joven” se transmitía cada martes a las 3 de la tarde, Montserrat Pérez Campos ingresa formalmente a Ímpetu, decir formal es solo una frase porque en realidad rechazamos las formalidades, era un tiempo difícil porque teníamos pocos recursos, aún soñábamos con ser una de esas organizaciones de la sociedad civil con grandes instalaciones, proyectos de cientos de miles de pesos, publicaciones y conferencias, pero nos iba a tocar aprender que ese no sería nuestro lugar, y lo más importante, que no era tampoco lo que deseábamos, por eso nos fuimos moviendo de lugar, escapando incluso de ser absorbidas o cesadas a través de los financiamientos de los que nunca gozamos.

Después de ingresar a *Djóvenes*, Montserrat forma parte de la Agenda de Juventudes del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), un proyecto colaborativo entre activistas, para elaborar una agenda de las prioridades del sexenio para el gobierno de Enrique Peña Nieto, para esos días habían ya pasado las elecciones donde el priista había resultado victorioso y se esperaba a diciembre para iniciar funciones.

Una de esas pocas reuniones se llevó a cabo en un lujoso hotel en avenida Reforma. Hubo enormes mesas circulares donde mucha gente dialogó sobre una carta de deseos, internamente a ese trabajo se le conoció como “carta a Santa” o “carta a los Reyes”, misma que resultó un larguísimo documento coordinado por UNFPA, donde activistas en temas de juventud presentaron un diagnóstico general con sus correspondientes propuestas de políticas y programas, muchos de los cuales jamás fueron aplicados y algunos pocos sí porque forman parte de la agenda gubernamental que usa esos espacios para lanzarse con supuesta iniciativa ciudadana, donde la máxima es que activistas de hoy sean políticos del mañana.

Montserrat está ahí con una blusita blanca que usa en eventos elegantes, mira alrededor haciendo gestos de desaprobación, a veces saluda, otras veces se recluye a lado de su compañero y compañera de Ímpetu, no le caen en gracia los comentarios clasistas escuchados aquí y allá, conversaciones sobre viajes a Europa, Asia y África, recursos de organizaciones internacionales, contactos gubernamentales, viajes a lugares paradisíacos en un evento en donde parece anormal no haber visitado la playa el último mes, muchísima gente proveniente de universidades privadas, con acento ronquito tradicional de las clases acaudaladas.

A pesar de ser ojiclara, Pérez Campos no llega a pertenecer a ese club social, como tampoco las otras despistadas que están ahí casi por equivocación, porque las hay,

mujeres jóvenes trabajadoras voluntarias y soñadoras de distintas organizaciones a lo largo y ancho del país.

El 1 de diciembre de 2012, regresó el PRI a los Pinos. En las inmediaciones de San Lázaro, decenas de colectivos acudieron con bombas molotov a protestar, recuerdo a gente muy joven con carritos de supermercado llenos botellas mal armadas, con caras infantiles, vestidas y vestidos de ropa color negro, como si se tratara de un concierto de punk. Tan pronto como aparecieron las balas de goma, escapé de la escena con mis amigas. Estuvimos tristes en ese candor de la política ingenua, nos separamos con el paso del tiempo, abandoné la política mixta. A la vuelta de la esquina vino un nuevo año lleno de descubrimientos.

En 2013, nos inscribimos Montserrat y yo, como talleristas en las caravanas del Instituto de la Juventud de la Ciudad de México, donde dimos talleres de “derechos sexuales y reproductivos” –como voluntarias tenuemente remuneradas– a jóvenes de diferentes delegaciones.

Montserrat recuerda que esos días también realizaba su tesis de género. No puedo decir ya en retrospectiva que se trataba de una tesis feminista –analiza de sí con cautela– ahora pienso que era una tesis de género y no me gustó nada, pero me ayudó a formarme en ciertos temas, en cuestiones de violencia, etcétera, que me ayudaron a entrar ya mucho más de lleno en temas de mujeres.

En las caravanas empecé a recibir mis pagos de trescientos pesos por parte del gobierno de la Ciudad de México, a la par estábamos haciendo *Djóvenes*, y también tratando de llenar convocatorias, ¡nos pasábamos mucho tiempo en cafés llenando convocatorias que al final nunca nos daban!, rememora Pérez Campos.

Pasarían unos meses después del trabajo de caravanas que narra mi compañera, para que entendiéramos que el término “derechos sexuales y reproductivos” que usábamos con orgullo provenía de la teoría generista y no del feminismo.

El término “derechos sexuales y reproductivos” ha sido la pantalla a través de la cual desde el neoliberalismo se han controlado a las mujeres para evitar cualquier sublevación. A principios de los noventa se usó como paraguas para ocultar la esterilización forzada a mujeres indígenas en toda Latinoamérica y el Caribe; y para 2019, se utiliza para llamarle “derecho humano” a la venta de mujeres a través del alquiler de úteros y la prostitución.

¿Por qué crees que no nos dieron financiamientos? –pregunto a bocajarra, sobre ese 2012. Porque no éramos una organización famosa –me brinda su explicación detallada como la profesora en que se ha convertido en distintos espacios los últimos años–, éramos una organización que estaba haciendo su trabajo, ustedes por ejemplo, habían estado impartiendo talleres en Durango, Puebla, Veracruz, etcétera, pero también desde un enfoque de juventudes, en que si quieren hacer graffiti los y las jóvenes, pues que lo hagan, es decir, trabajábamos en aspectos criminalizados históricamente.

Además, nunca tuvimos esa habilidad de entablar relaciones públicas en estos procesos en el UNFPA porque no nos gustaban, participábamos, íbamos, pero

nuestra postura incluso en esos espacios era incómoda, llegábamos a decir, “esa es una perspectiva criminalizante a las juventudes”, “eso es adultocentrismo”, reclamábamos muchas cosas y a la gente no le gustaba que lo hiciéramos.

Me parece que además hubo discriminación –afirma con un dejo de tristeza con la dignidad bien puesta– porque no éramos personas ricas de clase media alta, que hubieran estudiado en el ITAM o Ibero, a veces ni siquiera nos invitaban a algunas reuniones por eso mismo, ni siquiera salíamos en las fotos, trataban de no mostrarnos porque representábamos a personas que la gente no quiere ver, honestamente nunca encajamos, a pesar de que en ciertos momentos nos trataban bien, sobre todo cuando me arreglaba más femenina, me abrían más puertas en lo institucional, pero ya en la conferencia, yo decía “esto es súper sexista”, éramos incómodas en esos espacios.

Otro factor que influye es no tener un padrino o una madrina, en las organizaciones de la sociedad civil necesitas a alguien que te de un espaldarazo, como en este país y en cualquier ámbito, si no tienes a alguien que hable bien de ti, usualmente no lo ven y nosotras no teníamos a alguien así.

¿Por qué nos pasamos al lado feminista?, inquiero a Pérez Campos. Es que las dos estábamos en procesos paralelos. Yo empecé con lo de mi tesis que me asumía feminista desde esta posición de igualdad, ahora me da pena lo que escribía en *Facebook* como que los hombres también importan, me dice mientras lanza una carcajada escandalosa en medio de la cafetería.

Mi acercamiento al feminismo fue a través del feminicidio, en la clase de Carmen Avilés, quien nos dejó leer *Huesos en el desierto*, a mí me traumó ese libro, ahí nace el interés. Después, en 2013, fuimos a un campamento para activistas mujeres alrededor del tema de seguridad digital, ese evento fue de mucho aprendizaje porque las chicas de Morelos y Veracruz estaban ayudando a mujeres a escapar de situaciones de violencia.

También empecé a hacer otras lecturas que tienen que ver con mi activismo gordo, me involucré más en responder ¿por qué, de acuerdo con la sociedad, mi cuerpo está mal? ¿qué está pasando con eso? En ese rubro la radicalización fue necesaria, Incluso hasta llegar a la separación con respecto a un feminismo radical que sigue siendo heterosexual, a pesar de que dicen que los hombres son feminicidas, siguen defendiendo la heterosexualidad como una cuestión natural.

Empezamos a leer que el sexo es un constructo social, en el sentido de que las mujeres tenemos ciertas opresiones por la asignación sexual que se nos da al nacer, esos fueron los cuestionamientos que nos fuimos haciendo, yo te veía, como a otras compañeras, no me explicaba por qué se estaban moviendo para allá, a mí se me hacía muy fuerte cuestionarme mi propia heterosexualidad, mi propia feminidad, cuestionarme muchas cosas y sigo en ese proceso.

¿Cómo te sentiste entonces con la decisión de despedir a Daniel?, pregunto sin adivinar la respuesta, y ella exclama: ¡Liberada! Ocurrió después de la capacitación para la que nos contrataron en el Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México,

en diciembre de 2014, como él es hombre, pues no hizo nada, pero exigió pago, llegaba a engrapar copias que yo había sacado y a acomodar folders, nada más.

Eso lo racionalicé hasta que hablamos tú y yo, cuando nosotras estuvimos en la capacitación incluso él se iba temprano y nosotras estábamos desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde, lidiando con cuestiones administrativas, lidiando con el machismo de los tipos que trabajan con el gobierno, eran súper misóginos, había algunas mujeres que tenían unas resistencias tremendas hacia lo que nosotras estábamos diciendo.

–Yo no sé cómo nos aventamos algo así– dictamina

–Sí, yo tampoco– secundo

–Éramos muy inconscientes o muy valientes.

La capacitación de la que hablamos sucedió al término de la primera Escuela Feminista, Yndira Sandoval, quien entonces era servidora pública, nos invitó a capacitar al personal de áreas del Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México, acudimos con mucha convicción, pero a la distancia no sabemos cómo logramos sortear las exigencias institucionales. Cabe decir que no se trató de un financiamiento, sino de un convenio, lo que quiere decir que fungimos como consultora bajo la figura de asociación civil.

Me acuerdo que cuando llegamos al *Sanborns* a verlo –en aquel gabinete que siempre ocupamos para pedir café– la decisión ya estaba tomada, me sentí bastante tranquila, primero me sentí mal porque era mi amigo, pero también entendí que él nos estaba exigiendo dinero cuando nosotras no estábamos ganando nada. Cuando se fue me sentí bastante bien, liberada, primero con culpa, pero en realidad a él no le costó encontrar trabajo, después me lo encontré en el seguimiento de UNFPA, siendo parte de otra a.c.; fue la mejor decisión.

4.2 ESCUELA FEMINISTA

Las escuelas feministas se han desarrollado de 2014 a 2017 y suman cuatro generaciones. Al principio la llamamos Escuela de Derechos de las Mujeres Jóvenes, pero en 2017, pasó a llamarse simplemente Escuela Feminista de Mujeres Jóvenes.

En 2014, la primera escuela se desarrolla en Casa Frissac, un recinto cultural en el centro de Tlalpan, desafortunadamente nos retiraron el espacio la tercera sesión argumentando que era para eventos gubernamentales y no de organizaciones civiles.

A continuación, pedimos las instalaciones del Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, institución dedicada a la capacitación generista, nos dieron el espacio con

ciertas condiciones y se desarrollaron cinco sesiones de la primera escuelita, sin embargo, también nos lo terminaron retirando argumentando actividades académicas.

Finalmente, rentamos la sala de usos múltiples en la Casa de los Amigos, un albergue en el centro de la Ciudad de México, casi a lado del monumento a la Revolución, donde concluimos la primera Escuela Feminista.

La segunda y tercera escuelas se desarrollaron en Tepito, entre 2014 y 2015, en el Centro DIF de la calle Jesús Carranza, con amplios espacios y abandonado a su suerte por las autoridades, gracias a ese hueco administrativo nos permitieron usar el lugar para implementar nuestros proyectos con mucha libertad, con el paso del tiempo una nueva administración asume la dirección del recinto y se nos pide acatar protocolos gubernamentales que coartaban nuestro margen de acción, preferimos salir de ahí.

Y por último, la cuarta escuela fue en Tlatelolco, en 2017, en una sala de un departamento de amigas muy cercanas que nos permitieron usar el espacio a nuestro antojo.

La idea que origina el proyecto se suscita entre compañeras contemporáneas, entre ellas Montserrat Pérez Campos, en el año 2013, por la queja unísona de haber vivido un camino solitario, complicado, lleno de confusiones al haber aprendido conceptos y saberes feministas en un bombardeo de información en internet, revuelto y sin sentido, ante el cual hubiésemos preferido un acompañamiento amoroso con mujeres de nuestra edad.

El proyecto que germinó aquel año, tuvo como condición no mermar aún más nuestra paupérrima estabilidad económica, así que nos propusimos sortear la posibilidad de donaciones para la nueva Escuelita, que en principio solo era proyecto redactado e impreso en un par de hojas de papel. Así llegó la idea ante Rita Imelda Fernández, en un folder lleno de ilusiones, compañera que por azares conocí en mi trabajo como tallerista en las escuelas secundarias de Tlalpan, por el tiempo en que se implementaba el programa de Adobe Youth Voices con Ímpetu Centro de Estudios A.C.

4.2.1 PIONERAS IRREGATEABLES

Rita por esos tiempos estaba al frente de una oficina de la delegación, justo en el área de violencia de género, en el parque Juana de Asbaje. Corría diciembre de 2013, con un vientecito frío navideño en el clima delicioso de Tlalpan, desde entonces hemos seguido en comunicación aunque nuestros pensamientos feministas se hayan distanciado tanto que no hay punto de encuentro ni retorno para colaborar juntas, o al menos no hasta ahora.

Rita Imelda Fernández tiene 35 años, la vida en las instituciones la han hecho tener gestos y metodología que quizá no identifiqué en otras compañeras de la misma

edad, ella conoce a perfección el protocolo de la formalidad, de hablar en lenguaje en tonos beige y grises, me hace imaginar que como es ella ahora, así imaginé de niña que era el mundo adulto.

No quiero decir que ella sea beige y gris, solo sus palabras cuando está en el trabajo o habla de él, ella es risueña, entusiasta, su rostro brilla al platicar, como si sonaran cascabeles cuando se sonroja o sonríe, tiene esa especie de alegría que no requiere esfuerzo, se nota que es feliz de vivir. Por fortuna llevamos muchos años de conocernos y podemos entablar una de esas pláticas que normalmente en el mundo de políticas públicas que ella domina seguramente no son tan comunes, no me consta tampoco, no logré descifrar esos mundos.

Viste un hermoso saco amarillo que hace juego con sus aretes de hilos pomposos, los cuales hacen referencia al partido en el que por años ha militado. Viene de dejar a su pequeña hija al kinder, una beba que ronda los cuatro años, es de la generación de niñas que vimos nacer en el feminismo cuando nos brotaba colectivamente esta especie de epidemia por nuestra liberación.

Ella trabajaba, en aquel 2013, en una oficina delegacional en un rango medio y era encargada de implementar programas de prevención de violencia de género, de los primeros recuerdos con ella fue una invitación a facilitar talleres sobre prevención de violencia en el noviazgo y prevención de embarazo en planteles de secundaria en las regiones más alejadas de Tlalpan, a decir verdad, una de las experiencias más desgastantes de mi vida por mi incapacidad de entablar diálogo con ellos y ellas, pues a diferencia de lo que me había ocurrido en Durango, Veracruz y Zacatecas, en la Ciudad de México, la comunidad estudiantil con sus problemas de urbe, de gran ciudad, retaba a las autoridades educativas de maneras distintas a las que entonces conocía.

Tú estabas generando con Ímpetu –me mira con una expresión de carrete de memoria que corre para sí detrás de sus ojos–, la Escuelita de Derechos de las Mujeres Jóvenes, era la primera generación que iban a hacer, pero estaban buscando sede, la idea era trabajar desde el feminismo, de forma sorora, pero que eso no implicara la propia autoexplotación de quienes iban a dar el taller y por eso estaban buscando financiamiento.

Inicialmente estaba trabajando en la delegación Tlalpan y yo iba a poner una cantidad mayor de la que al final puse –describe con la franqueza de quien en ese panorama no pudo hacer más– porque justo en ese tiempo salí de trabajar de ahí y no pude aportar la cantidad que teníamos planeada, pero ya estaba el proyecto puesto en marcha, se había conseguido el lugar, estaban las participantes y las talleristas con los temas que iban a dar.

En ese entonces se llamaba Escuela de Derechos de las Mujeres porque no se podía decir feminismo, no como ahora que hasta está de moda ser feminista –ironiza Fernández– en ese momento era común hablar de “los derechos de las mujeres” en lugar de hablar de mujeres o de feminismo, ya que a la gente le parecía “discriminatorio” que hiciéramos actividades de mujeres, suena chistoso, pero las personas nos decían ¡cómo que nada más trabajarás con mujeres!

Yo creo que ha cambiado la situación porque tal vez las condiciones en el mundo han cambiado –plantea su análisis desde un enfoque institucional y global–, el tema se ha posicionado desde diversas regiones del mundo y eso ha obligado a que también México tenga que hacerlo.

También ha habido movimientos chiquitos que han ido incidiendo en cómo las mujeres nos hacemos feministas, por ejemplo, en medios de comunicación han saltado mujeres que han puesto el tema sobre la mesa, además, las marchas multitudinarias han ayudado, reseña Fernández mientras sus aretes de hilos van de aquí para allá, es probable que haga referencia al día 24 de abril de 2016, cuando mujeres de varios estados salieron a protestar contra las violencias machistas en una marcha que se conoció como #24A.

El hecho de que haya un desprecio por la vida de las mujeres, visto a través de los feminicidios y a través de las desapariciones de las mujeres, ha obligado a las feministas a quitarnos el pudor o la vergüenza de llamarnos públicamente feministas, y más bien, hemos optado por luchar por la vida. ¿Y cómo luchas por la vida? –se pregunta genuinamente Rita–, pues diciendo las cosas como son, ya no puedes seguir siendo políticamente correcta cuando hay un genocidio de mujeres de tal magnitud en el país ¡y nadie se inmuta!

La conciencia política de las mujeres ha ido madurando, la de muchas de la propia generación, porque yo entonces, lo compartía contigo y con otras compañeras, sentía que estábamos huérfanas, ha habido un *lobby* feminista que desde los setenta se ha mantenido, sin embargo, no dejaron bases, no hicieron justo lo que está haciendo la Escuelita de Ímpetu, que es pasar la información, el conocimiento, la batuta, generación tras generación y no claudicar en ello.

Yo sentía que al menos nuestras generaciones estábamos solas, éramos realmente pocas las mujeres que estábamos ahí posicionándose, cuando nosotras llegamos al movimiento feminista, llegamos con pocas armas, poca difusión, cobijo, poco de todo.

Ahora que ya hemos crecido muchas, que hemos madurado, tenemos oportunidad de ayudar a otras y también de ir asumiendo nuestras posturas políticas, para bien o para mal, en esta madurez, cada una va tomando su posición política y la va defendiendo –aquí Rita hace explícitas nuestras diferencias irreconciliables aunque ciertamente no nuestra especie de amistad que aún mantenemos– creo que esa es la razón por la que hemos cambiado todas y también por la que ha cambiado el movimiento en México.

En la actualidad, muchas mujeres jóvenes se asumen feministas, aunque tengan poco o mucho de haber leído, ya sienten cierta compatibilidad con el tema, antes era justo todo lo contrario, tenías que pasar por un súper proceso personal antes de que te atrevieras a decir que eras feminista, porque implicaba un desgaste con todo a tu alrededor, de defender por qué eres feminista, en mi caso fue a los 28 años, hace relativamente poco.

Yo me defino *femócrata*, sin duda, una feminista que considera que desde el Estado puedes construir y hacer espacios para que exista una igualdad de oportunidades

para el acceso de justicia de las mujeres. Mi trabajo siempre ha sido a favor del empoderamiento, pero no solo pensado en la parte psicológica, en la autoestima o autovaloración, sino más en el sentido político, es decir, que se construya con otras mujeres, donde tomemos conciencia y creemos mejores condiciones de vida.

Nosotras como mujeres podríamos plantear otra forma de hacer gobierno –asegura con mucha determinación Rita– de hacer democracia participativa, si las mujeres participamos tanto en la política comunitaria, en el tejido social, ¿por qué no estamos incidiendo en las decisiones medulares del Estado?, todavía se tiene que hacer mucho.

Veo el feminismo de Ímpetu un poco *hippie*, claro que es lesbofeminismo, de eso no hay vuelta de hoja, lo veo tratando de construir muy desde la base. Hay muchas cosas que yo respeto, valoro y admiro de Ímpetu, y se me hace loable, felicito estos diez años de esfuerzo, porque además la Escuela de los Derechos de las Mujeres fue de los primeros esfuerzos de los últimos años que hubo al menos en la Ciudad de México, se tiene que reconocer así, las pioneras en hacer escuelas para mujeres fueron ustedes en Ímpetu, de eso no hay marcha atrás y no podemos regatearnos entre nosotras esos logros, reconozco ese hecho, lo admiro y creo que ahí hubo una buena apuesta.

Ímpetu hizo los primeros esfuerzos por compartir con otras mujeres conocimientos, y claro, todas tenemos errores, seguramente alguna vez conceptualizamos mal, eso pasa en todos lados, o tal vez quien nos escuchó entendió otra cosa porque cada mente es otra forma de entender el mundo, pero Ímpetu, a través de esa Escuela, intentó socializar esos conocimientos, como propuesta reflexiva filosófica, metodológica e ideológica del feminismo, y eso no se estaba haciendo.

A partir de ese antecedente es que muchas otras se pudieron empezar a decir feministas, cuestionarse ellas mismas e identificar si lo que traían era feminismo, o no, eso fue un buen parteaguas para el movimiento, base del movimiento feminista amplio de mujeres actual, a partir de eso muchas compañeras empezaron a decir “yo también lo puedo hacer”, lo cual no hubiera sido posible si no hubieran mirado a través del espejo de la Escuela de Derechos de las Mujeres.

Tras la experiencia de la Escuela de Derechos de las Mujeres Jóvenes, Rita, a través de su organización Gema Joven A.C., fundada en 2013, convocó cuatro años después de la primera escuelita de Ímpetu, es decir, en 2018, a la 1era generación de su Escuela Político Feminista; en 2019, se desarrolla su segunda generación.

En el programa se pueden encontrar los módulos: filosofía feminista, derechos humanos, comunicación política con perspectiva de género y políticas públicas para la igualdad. Su programa, a diferencia de lo que Ímpetu ha hecho, es de corte liberal, es decir, incluyentista y gubernamental, o como ella menciona: femócrata, pero eso no es ninguna sorpresa porque nuestras posturas son distintas y muchas veces opuestas.

En la primera generación de la Escuelita de Derechos de las Mujeres Jóvenes, Fernández nos donó 7 mil pesos en efectivo para poder comprar material y pagar a las talleristas invitadas, su aportación se unió con la donación de Yndira Sandoval,

también una mujer de la política partidista que dio la misma cantidad, en total reunimos 14 mil pesos que sirvieron para dar una remuneración de 500 pesos por tallerista, por sesión, además de comprar rotafolios, pagar pasajes y un par de veces, alguna comida corrida para las integrantes de Ímpetu. Con el tiempo nos fuimos alejando de sus haceres institucionales, pero quedaron en nuestra memoria como las primeras y únicas en aportar económicamente en nuestros proyectos feministas sin pedir nada a cambio.

Rita sigue su labor en la política institucional, su trabajo tiene como eje generar cambios a nivel legislativo. En enero de 2019, fue seleccionada para ser parte del Primer Parlamento de Mujeres en la Ciudad de México, una iniciativa de la Comisión de Igualdad de Género que reúne a 66 mujeres a modo de “representación” de la ciudadanía para incidir en las decisiones de la cámara local.

4.2.2 CUERPA, CORAZONA, EDITATONA

Hay una muchacha que sonríe con una boca perfecta y enorme allá a lo lejos en un bar de la ciudad, es sábado muy por la mañana, el sol hace ver lo triste que es un lugar así con los rayos del sol agujoneando todo, no se vende alcohol y solo se escucha una discusión política, por allá quienes votarán, por aquí quienes anularemos.

Corre el año 2012, nos prestaron este lugar para debatir, Carmen Alcázar viene con otro muchacho, su novio, estamos en el evento #Razones2012, a todo le ponemos un gato al inicio porque Ímpetu convocó desde *Twitter*, la red que tradicionalmente reúne a la clase universitaria. Hablamos poquito, es de mirada lista, con unos ojos muy expresivos.

En 2013 es invitada a “Zona Joven”, las respuestas a las preguntas que le hago al aire son hiladas como un guión perfectamente organizado, que ella elabora con maestría, es parte de Wikimedia, en su capítulo México, la empresa que está a cargo de Wikipedia, la enciclopedia web más importante de la historia de internet hasta ahora. Wikimedia funciona con voluntariado, en dicha organización hay una matriz central que otorga un presupuesto a los capítulos que se crean por país, conformando una representación autorregulada.

En 2014, Carmen fue una de las primeras en estar en la primera generación del proyecto que cambió la vida a más de una docena de mujeres. ¿Qué cómo llegué a la primera generación de la Escuela de Derechos de las Mujeres? Bueno, lo tuiteaste, yo te seguía desde antes, apliqué y me aceptaron. Pensé que no me iba a quedar porque creí que era más dirigida a jóvenes y no me sentía tan joven, tenía 31, y dije “no, es para chicas y está bien”, pero me emocioné mucho cuando recibí el correo.

Para mí fue un antes y un después, como que toda mi vida yo dije –con voz empalagosa a modo de imitación– “no soy feminista porque sí estoy de acuerdo con

que las mujeres tengamos los mismos derechos, pero ya el feminismo es algo muy radical”.

A partir de que Iyari llegó a mi vida –se refiere a una pequeña que crece como espuma– me percaté que sí teníamos que hacer algo distinto, enfocado a las niñas, para que no se enfrentaran a las cosas que a lo mejor yo no me he enfrentado porque he tenido mucha suerte, pero sí conozco muchas historias, por eso, a la escuelita yo la veía como mi escuela para ser feminista, así siempre decía: “voy a mi escuela de feminismo”.

Me acuerdo mucho de la primera sesión, del auditorio en donde estábamos –se refiere al espacio de Casa Frissac que nos ayudó a conseguir Rita Fernández–, teníamos que definir qué es ser mujer, yo al principio dije, “eso es obvio, todas somos mujeres aquí y ya, ¿para qué entramos en ese proceso?”, pero cuando lo empecé a hacer me explotó el cerebro.

Todas las sesiones representaron algo importante, tanto que de mi trayecto de la Escuelita a Wikipedia iba repensando, prácticamente replicaba lo aprendido con ustedes con las compañeras en Wikipedia, en ese sentido fue una formación múltiple ya que aprendía compartiendo, pese a que no era el objetivo siempre les decía “hoy vi esto, ¿y tú qué opinas de ser mujer?”.

Me gustó que ustedes como facilitadoras siempre fueron horizontales, parecía que todas estábamos aprendiendo al mismo tiempo, sin embargo, ustedes nos estaban guiando, parecía que ese aprendizaje era colectivo y muy chido. Cada sesión fue especial, me perdí algunas, pero las sesiones teóricas, fueron impactantes, las prácticas de hacer el rap, la de autodefensa, la de estencil, mezclar todo fue maravilloso.

La primera vez que aprendimos a dar talleres en Ímpetu Centro de Estudios fue a través de la capacitación del IFE, en 2012. Para el año 2014 ya habíamos enriquecido nuestros saberes y herramientas con lecturas personales y los talleres a jóvenes en estados como Puebla, Durango, Zacatecas, Veracruz, Estado de México y la Ciudad de México. Aprendimos a punta de experiencia que la forma de aprender colectivamente es a través de la recuperación de la vivencia, en donde los conceptos son solo un aderezo para comprendernos, a diferencia de la educación universitaria en donde son lo principal.

La pedagogía feminista que aprendimos consiste en escuchar la vida personal de cada participante para preguntarnos: ¿por qué nos ha tocado vivir esto?, no se trata de elaborar una auto justificación de lo que hemos hecho, tiene que ser una revisión personal y colectiva, ¿qué es lo que hace que la historia de nuestras abuelas y madres sea parecida? ¿por qué entre nosotras sin conocernos contamos anécdotas similares? Ese análisis irremediamente nos lleva a mirar que hay un sistema a modo de engranajes que produce mujeres como servidumbre velada a favor de los hombres en este tiempo, en este mundo: el patriarcado.

Una vez que llegamos ahí a nuestro ritmo colectivo, por el camino que hacemos entre todas, podemos aderezar con lo que pensadoras feministas han aportado para comprendernos, a veces lo que ellas teorizaron –o casi siempre– ya lo habíamos

dicho colectivamente, los conocimientos teóricos son a modo de reforzamiento, un mensaje del pasado que nos advierte que somos parte de una historia de resistencia de las mujeres, una continuación milenaria.

En aquella primera generación, así como en las subsiguientes, luego de plantear largos debates sobre la violencia a las mujeres, la reproducción del machismo por nosotras, la redimensión de la violencia de los hombres al colocarlos como los autores de los feminicidios, la identificación del racismo... lo que hacíamos era reforzar con actividades ligadas a la historia de la autonomía, es decir, a la historia de la recuperación del espacio negado: la voz, el sonido, nuestro cuerpo.

Por eso hicimos, y seguimos haciendo, talleres de rap, para escribir los versos que nadie más escribirá por nosotras. Talleres de autodefensa para lograr sobrevivir a intentos de golpes o sometimiento. Y talleres de estencil para recuperar los muros de nuestras casas y de las calles. Estos acercamientos constituyeron *comunicación pre-ginocéntrica*, teníamos las pistas, pero aún faltarían algunos años para caminar rumbo a la utopía de la ginosociedad; lo presentábamos, lo intuíamos, pero no estaba del todo claro en nuestras palabras ni contenidos.

¿Ya te consideras feminista? –pregunto retóricamente–, sí, desde la segunda sesión –responde orgullosa con esa sonrisa tan suya–, ¡y en toda la vida! Mi trabajo en Wikipedia es la mitad de mi vida y es ahí donde más lo he aplicado.

A las pocas semanas de terminar la primera escuelita, las redes sociales, en específico *Twitter*, se llenaron de un mar de mensajes anormalmente feministas en esos años. ¿Qué está pasando que se está criticando el machismo de un evento de tecnología? Nos veíamos unas a las otras en esa red social, las pocas que entonces éramos abiertamente feministas. La respuesta llegó pronto cuando supimos que Carmen Alcázar estaba tras de todo.

Dos cosas ocurrieron en *Campus Party*, año 2014, montones de hombres reunidos. Primero, una ponencia de Eduardo Zepeda llamada “Cómo hackear al sexo femenino” donde se expuso una serie de señalamientos misóginos para maltratar mujeres. Segundo, el uso del cuerpo de una edecán por parte de la empresa Mi PC, a quien hicieron andar en un minivestido blanco transparente con un código QR impreso en su trasero, para que los asistentes tomaran fotos una y otra vez descifrando el código con sus celulares.

Sí, cómo no –se acuerda del evento con mucha fuerza–, en algún otro momento hubiera dicho, esas mujeres que se prestan a eso...pero te cambia la visión, de eso va el feminismo, me acuerdo mucho cómo explotaron las redes, me da orgullo que haya sido así, que haya tenido repercusiones.

De entrada, Wikimedia México dejó de participar en *Campus Party* y no volvimos a ninguna otra edición, porque además a nivel de organización ellos no hicieron nada, es decir, no tomaron ni un cursito de sensibilización. Lo que sí creo es que ayudó para que muchas mujeres que trabajan en internet se sintieran respaldadas, sin querer hicimos una red de apoyo, ahí salieron varios grupos de autodefensa de mujeres, ¡estuvo muy bueno!

Carmen Alcázar, en ese entonces secretaria de Wikimedia México, lanzó un comunicado señalando el machismo evidente y normalizado en esos espacios, un hecho sin precedentes. Con ese empuje, en el mismo año, Carmen crea uno de los proyectos más controvertidos de la enciclopedia más usada en internet: las Editatonas.

Fíjate que en 2012 hubo una encuesta que hizo la fundación Wikimedia, que es la propietaria de Wikipedia, para saber cuántas mujeres editaban, entre otras cosas; ahí nos dimos cuenta que había muy pocas mujeres editando, como buena encuesta solo te arroja un número y ya, no hubo una interpretación que hiciera la pregunta: ¿cómo afecta que no haya mujeres editando Wikipedia?

Nos informaron que de diez wikipedistas, una era mujer, es decir, nueve hombres y una mujer, yo la verdad es que no le había tomado importancia, en principio porque no tenía esta concientización que da el feminismo; y en segunda, en México afortunadamente siempre tuvimos eventos llenos de mujeres, solo hubo un par en donde había más mujeres que hombres, pero en la mayoría éramos mitad y mitad, yo decía “igual es en otros países que pasa, aquí en México no”.

Con esos números empezaron a surgir proyectos en Wikimedia, en todo el mundo, que intentaban reducir la brecha de género, y luego con la sumatoria de lo que aprendí en la Escuelita, salió la Editatona.

Primero lo hablé con Mariel García Montes y concluíamos que no solo en Wikipedia, en internet no suele haber mujeres más que como consumidoras de contenido e invitamos a ustedes de la Escuelita, a las chicas de Luchadoras, también a Mujeres Construyendo, que es un blog de mujeres con muchos años.

Pensamos en hacer talleres para aprender a editar Wikipedia, esto no porque pensáramos que solo se tratara de una ausencia de conocimientos de edición, sino porque sabíamos que a veces las mujeres no tienen una computadora propia, o que la computadora de la casa la utiliza el hombre, que si son madres tienen tareas de cuidados, o que si no son madres también tienen su segundo o tercer turno de cuidados no remunerados, así que lo pensamos como talleres, pero también para que se pudiera convertir en un editatón.

Los editatones de los que habla Alcázar son jornadas de edición que se hacen para Wikipedia, en ellas un grupo de personas voluntarias se reúne para editar o aportar contenido a la enciclopedia durante un maratón de edición, suele haber un tema que los reúne, por ejemplo: cine mexicano; o un objetivo: crear el contenido correspondiente a alguna galería de arte de algún museo.

Propuse hacer un editatón de mujeres –cuenta Carmen– pensamos en hacer un servicio de guardería, por si alguna llevaba a sus hijos e hijas, llevar comida para estar muy a gusto y al proponer nombre al evento... me acuerdo perfecto que yo apenas me estaba acercando a feminizar todas las palabras: “cuerpa”, “corazona”, “amora”, honestamente en esa época yo argumentaba que una cosa es el lenguaje incluyente y otra cosa es ya decir “corazona”, decía ¡bájenle!, me acuerdo que medio de broma, pero como que no, porque en realidad “corazona” no me

incomodaba del todo, me disgustaba más “cuerpa”, yo decía “cuerpa” no, pero “corazona” sí, entonces propuse: ¿por qué no *editatona*?

La reacción de todas fue un sí en coro y yo contesté ¡es una broma!, *editatona* no porque es como “cuerpa”, porque en mi mente me sonaba un poco a burla el feminizar las palabras, ustedes me impulsaron un montón, me acuerdo perfecto de ti diciendo ¡claro que sí, Editatona, por supuesto que sí! ¡marca la diferencia de que es un evento exclusivo de mujeres!

El ejercicio de feminizar las palabras, que causaba desazón a Carmen, no es solo el intercambio de una “o” por una “a”, sino la creación de un nuevo término. Cuerpo es el conjunto de órganos, huesos, tejidos, etcétera; cuerpa es el cuerpo sexuado de mujer, con vulva, con clítoris, recuperado desde la conciencia feminista para la vida y alegría, es decir, la cuerpa es la existencia y territorio de una mujer, en rebeldía contra la imposición de servir a los hombres, en otras palabras, no es una ridiculización de la palabra, es otro término, aunque al inicio eso nos parezca a muchas.

Este es el caso de “amora”, término con el que se ha hecho referencia desde el movimiento lesbofeminista, a las compañeras con las que compartimos vida, afecto y –muchas veces– erotismo. Feminizar las palabras no es solo colocarles una “a”, es subvertir el significado hasta volverlo otro, un término que no estaba en el diccionario, que necesitaba existir para nosotras.

Lo mismo sucede con el término editatona que propuso Alcázar, editatona no solo es un maratón de edición para mujeres, editatona es el concepto que define la actividad de mujeres juntándose a narrar la historia negada de nuestras ancestras, de nuestras contemporáneas, de nosotras mismas, para compartirlo con más mujeres en principio, pero que llega finalmente al público mixto de internet. En este caso podemos hablar de un acto de *comunicación de las mujeres*: reunidas para colaborar juntas, lo cual es un acto loable y feminista, pero al final se refuncionaliza al gran mundo de los hombres, a la inclusión en su gran enciclopedia.

Supuse que iba a ser la burla total la elección de ese nombre –vaticinó la creadora de las editatonas–, pero pues ni modo, lo asumí, y tal como adelanté, hubo mucha burla, críticas, no obstante, me aferré y dije, ¿ah sí? ¡claro que lo vamos a hacer!, ¡claro que se va a llamar Editatona!, me acuerdo que las primeras críticas se suscitaron al interior de Wikimedia México, yo era vocal, “enlace institucional” se llamaba mi puesto, es decir, era parte de la mesa directiva pero no tenía un cargo relevante, una vocal es prescindible.

Me acuerdo que la misma mesa directiva dijo: “no, esto tiene que pasar por nosotros, no es una decisión que tú puedas tomar”, fue muy difícil porque solo había una persona que me apoyaba, esa persona era un hombre y a él sí lo escuchaban, él argumentaba “es que sí está chido el nombre por esto”, entonces asentían, era frustrante.

Al final no hubo mayoría a favor y me informaron que no se podía hacer, ante eso informé que lo haría sin Wikimedia México, claro que quería tener ese respaldo, pero no era indispensable tampoco, la Editatona sigue, les anuncié. Ahí les dio

miedo, pensaron que ocurriría como en España donde varias mujeres se salieron del capítulo porque los hombres no querían hacer eventos para editar mujeres, por eso en España hay muy pocas mujeres en Wikimedia, así que terminaron aceptando.

Pasada la burla de Wikimedia México, vino la burla internacional, compañeros de otros capítulos indignados por tocar su palabra de “editatón”, decían “tantos años hemos trabajado para que esto se visibilice, para que la gente sepa lo que es un editatón y ahora tú vienes a romperlo”. Les contestaba, “pero es algo de México, ustedes pueden decir misa”, una de las cosas que me gustan del *trolleo* es que te sirve para depurar, así que dije tú de Venezuela y tú de Chile, pues no volvemos a trabajar nunca con ustedes y ya está.

En México, rondamos entre las quince o veinte editatonas³⁵¹, pero se han hecho casi sesenta en general, porque después fue un proyecto que se extendió a más lugares, pasadas las primeras cuatro editatonas hubo otras chicas de otros países que las replicaron, fue un momento de capacitación, de hablar con muchas mujeres, incluso en países donde no había capítulos de Wikimedia.

El 2018, fue un buen año para Editatona porque ganó dos premios, la Medalla Omecíhuatl que otorga el Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México, por reducir la brecha de género en la parte tecnológica. Y el Premio Frida que es del Fondo Regional para la Innovación Digital en América Latina y el Caribe, que lo otorga el Registro de Direcciones de Internet de América Latina y el Caribe, ese premio resultó de competir con 400 proyectos.

El galardón lo entregaron en París –se le hace una sonrisa discreta– estuvo muy emotivo el reconocimiento al trabajo, a un proyecto que nació en México, a mí me da mucho orgullo, esto salió de aquí.

Creo que intento ser una feminista radical, pero no totalmente porque estoy a gusto y muy conforme con mi relación de pareja con un varón, yo sé que no es lo último que me falta, pero sí es un paso adicional, lo que sí tengo certeza es que prefiero no tener trato con hombres. Disfruto muchísimo estar con mujeres, trabajar con mujeres, editar Wikipedia con mujeres, viajar con mujeres y me molestan los hombres, interrumpen, invaden tu espacio, yo ya no puedo viajar en un vagón mixto, tal vez no vaya a ser del feminismo radical, pero sí entiendo que es hacia allá.

Carmen Alcázar es actualmente una de las mujeres más visibles de la Ciudad de México en temas de tecnología, es una entusiasta de las marchas, solidaria con las mujeres en apuros y por supuesto la fundadora de las Editatonas, maratones de edición de contenido sobre mujeres. Carmen es muy clara al respecto: “la Editatona es de mujeres, no de género”, y con esto quiere decir, no de hombres ni aunque estén en la diversidad, es específicamente de mujeres.

³⁵¹ Hasta enero de 2019.

4.2.3 VULVAS VOLADORAS

Martha Cruz López es tan equilibrada que por eso no tuvo problema en adaptarse con un grupo de mujeres religiosas quienes la contrataron en su labor de psicóloga social, en 2018. Siempre con ropa muy propia, nada extravagante ni colorido, su cabello enroscado recogido en una coleta mediana, no muy arriba, tampoco muy abajo, inteligente y curiosa de todo lo que pasa afuera, trabajadora y oriunda de Iztapalapa.

Es de semblante tímido, debe ser por los lentes o por sus ademanes discretos, tiene una voz muy suave, como de maestra amorosa de niñas en preescolar, es serena, pero parece muy divertida, como si tuviera atorado un comentario cómico entre los cachetes, que quizá no te diga, o si te portas bien, tal vez, usa aretes de bolita lo que enternece más sus expresiones, pocas veces deja ver su cabello suelto y se asoman ondas perfectamente cayendo en una cascada de ríos negros.

Tras esa tranquilidad esconde una manera de ser bastante insurrecta, a principios de 2014 acudió a un evento divertido, al que probablemente muchas mujeres no se habrían atrevido a ir, una reunión entre desconocidas para elaborar papalotes con formas de vulvas: “Vulvas voladoras”, se llamó. Un pequeño grupo de mujeres jóvenes se reunieron en el Hemiciclo a Juárez, algún día cercano a la primavera, para hacer un par de papalotes que luego intentaron volar corriendo por toda la Alameda, el objetivo no era de índole erótico para los hombres, sino de apropiación de la cuerpo.

¿Convocaron como Ímpetu? –pregunta. No –aunque yo misma hice ese cartel– más bien convocamos sin autoría. De ahí fue que empecé a seguirlas, por eso vi lo de la escuelita, me postulé, estaba haciendo memoria de cómo fue el proceso, seguramente mandaron un cuestionario, lo que es cierto es que llegué por el evento de las “Vulvas voladoras”, fue un buen momento.

En ese tiempo pensaba de mí, “¿cómo te vas a asumir feminista si no has leído lo que se tiene que leer?”, ya después di el paso de “sí soy feminista y en el camino voy aprendiendo”, así he tratado de conseguir cursos, talleres, para seguirme formando, por eso entré a la Escuelita, aparte era escuelita feminista y tenían mucho el discurso de mujeres jóvenes para mujeres jóvenes.

De las sesiones tengo presente cuando estuvo Rebeca Lane –rapera guatemalteca feminista por esos años con una fama apenas en crecimiento–, sin duda una de las mejores sesiones, un día antes nos avisaron que habría una sorpresa, cuando llegamos estaba ella, tenerla ahí, estar con ella, que nos enseñara rap ¡es una gran anécdota!

Rebeca Lane en esa época no acumulaba tanta fama como hoy, entonces era más bien una mujer joven, entusiasta en sus primeros viajes a México. Cuatro tiempos, cuatro aplausos, en ese espacio una frase, cada frase con una rima, así en aquel mayo de 2014, vimos nacer nuestro primer rap colectivo:

La escuela de derechos de las mujeres

No te prohíbe ser quien eres

Siempre caminando por donde quieres

*Deconstruyendo nuestros saberes...*³⁵²

En medio de la sala prestada aparecía la rapera en pantalones deportivos melocotón, como un cirio en nuestro camino, todas están sentadas alrededor, con las piernas en flor de loto, parece una ceremonia como las que haríamos años después, pero entonces es solo intuición, la miran bailar, cantar, proponen los versos en medio de un ambiente de enamoramiento grupal.

Después del rap general, vino un rap individual, están nerviosas, se preocupan, pero Lane adelanta: “Y ahorita con esa actitud de que lo que yo escribí es lo más chingón del mundo, lo vamos a compartir”, de entre el silencio emerge la voz de Rocío Q., participante de la que no volvimos a saber en los campos lesbofeministas, pero quien por esos años cantaba así:

*Yo solía ser callada, muy patriarcal,
siempre complaciendo a los demás,
pero un día escapé del huacal
y ahora en el proceso esto he de cambiar.
Ya no más opresión, no más dominación,
el ser feminista ha sido mi salvación
en mi deconstrucción, busco liberación
elijo el camino de la insumisión...*³⁵³

En ese tiempo, el lesbofeminismo no lo teníamos tan claro por lo que se puede notar una reiteración del concepto posmoderno: *deconstrucción*, mismo que no ayuda a comprender la total dimensión de volver a nosotras mismas porque no es su propósito.³⁵⁴

“¡Esa energía en el grupo!”, aplaudía Lane, al centro del círculo de nuevas raperas que hacían cuatro tiempos con sus palmas, ahora todas de pie, moviendo las caderas, los pies y sus hombros. Es el turno de Montserrat quien se abre paso entre todas con esa voz hip hop que le brota de algún lugar de sus ancestas:

³⁵² Ímpetu Centro de Estudios, “Escuela de Derechos de las Mujeres (sesión 6, segunda parte)” [en línea], Dirección URL: <https://youtu.be/fyLVDwgOKEc>, [consulta: 26 de septiembre de 2019].

³⁵³ *Ídem.*

³⁵⁴ “Deconstruir” en el contexto del feminismo posmoderno significa aprender algo nuevo del mundo de los hombres. En Ímpetu Centro de Estudios A.C. dejamos de usar la palabra con el tiempo.

*Yo soy ese miedo que ahora es rabia
Yo soy ese llanto que ahora canta
Vengo de la risa, de la duda, de los cambios
Vengo de las burlas, del horror y el hartazgo
Soy la dinamita que acabó consigo misma
Soy la mariposa que salió de la agonía
Canto, bailo, escribo y destruyo
Pienso, leo, rayo y construyo
Soy mi propia dueña no me importa a quien le duela
Soy mi propia jefa no me importa si me dejan
¡Uh!...³⁵⁵*

Yo en ese entonces estaba desempleada, continúa Martha, como las sesiones se hacían en Tlalpan y también vivo en el sur, no me costaba tanto trabajo acudir. Después entré a una organización y por eso comencé a faltar a la Escuelita, todavía fui a un par de sesiones cuando estaban en el Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, donde eran súper especiales porque no nos dejaban ingresar si no había una persona responsable, después lo pensé y ¡vaya, qué lugar tan pretencioso!

Cada sesión llevábamos alimentos para compartir, es algo que me gusta hacer y lo aprendí de ustedes. Cuando encontré trabajo los sábados fue cuando de plano me salí de la Escuelita, me arrepiento mucho porque hicieron los estenciles y no pude estar con ustedes, vi que salieron a pintar las calles, pero ya no pude ir, eso me hizo sentir un poco triste.

La maestra de estencil y graffiti de la que habla Martha fue ni más ni menos que Montserrat Pérez Campos, quien había aprendido a hacer estencil por propia curiosidad y nos enseñó mientras las sesiones eran en La Casa de los Amigos, cerca de metro Revolución, diseñamos plantillas hechas con pastas viejas de libros engargolados y placas de radiografías de familiares, luego salimos a plasmar nuestros diseños por el centro de la Ciudad de México, las pintas las atesoró la ciudad varios años.

En 2009, aproximadamente, entró a México con mucha fuerza, en la sociedad civil y universidades, la corriente de pensamiento de lo *queer* –o cuir, como también se denomina en Latinoamérica–. Desde esta postura se sostiene que el género es una construcción social voluntaria e identitaria a modo de vestuario, en otras palabras, que basta nombrarse otro sexo, un animal, objeto o cosa, para serlo. Exponentes importantes de esta escuela son: Paul Preciado, Judit Butler y Sayak Valencia.

De esta corriente de pensamiento se deriva la tendencia de asegurar que hay personas “sin género”, “bigénero”, “género fluido” y “género no binario”, entre otras.

³⁵⁵ *Ídem*

Es un pensamiento que se opone directamente a los saberes feministas, ya que afirma que solo basta “no sentirse” mujer para no serlo, lo que significa que una mujer podría avisar a su violador que “no se siente” mujer para que éste deje de violentarla, lo cual es más allá de un absurdo porque la opresión no es voluntaria, es impuesta y requiere de un cuerpo que ha sido explotado u oprimido históricamente, en este caso, la cuerpo sexuada de las mujeres, la cuerpo con vulva.

Ocurre similar con la clasificación de raza, que también es una categoría social, una mujer alemana blanca no puede asegurar de un día para otro que ahora es una mujer afrodescendiente pues carece del cuerpo de la opresión, es decir, de un cuerpo racializado con una historia de esclavitud a cuestas.

El pensamiento cuir tomó tremendo furor de 2010 a 2015 en México, donde se hicieron varios eventos al respecto en universidades; desde esa postura se dio un gran empuje, aún más, a la despolitización que había iniciado en el feminismo en albores del neoliberalismo, su logro fue desterrar a las mujeres de su propio movimiento, el feminismo, para hacerlo un asunto de hombres, hombres homosexuales primero –los estudios de la diversidad–, hombres heterosexuales después –las llamadas “nuevas masculinidades”– y finalmente hombres que se sienten lo que quieran –el pensamiento trans–, por eso hoy feminismo es sinónimo de tratamientos de hormonas, vestidos y maquillajes que usan los varones, y es este el marco histórico al que se enfrentó la Escuela Feminista.

Estábamos impregnadas de ese pensamiento a pesar de las incipientes críticas que hacíamos, en las estrofas que elaboramos con Lane, varias hacen mención al término “deconstrucción”, un concepto que no proviene de la historia de las mujeres sino de la filosofía de los hombres, hace referencia a la posibilidad de sentirse lo que se desee ser, aunque las mujeres le hemos dado un significado potente en nuestra confusión de fuentes, no nos pertenece. En Ímpetu Centro de Estudios A.C., es una palabra que hace años dejamos de usar.

Cuando llegué con ustedes, continúa Martha, traía mucha información de feministas españolas como Beatriz Preciado. Llego con ustedes y pienso: ¿qué están diciendo? ¡pero si yo la leí, ya estudié esto!, tuve que darle la vuelta, entender más cosas, del feminismo que no es español ni académico, sino más bien de nosotras, de mujeres que nos estábamos reuniendo para hablar desde nosotras mismas.

Venía con toda una escuela, por así llamarlo, de la teoría *queer*. En México se estaba escribiendo de una manera diferente por esa corriente, se estaban haciendo muchos eventos, en ese contexto es un parteaguas que yo me haya encontrado con Ímpetu, porque hay un antes y un después, antes yo tenía bien aprendido un feminismo blanco y académico, después de compartir otras experiencias y reflexiones en Ímpetu, me situé en otro lugar, más crítica.

Hoy hay espacios donde es bien visto ser feminista y hay espacios donde es mal visto. El capitalismo se ha apropiado de discursos de movimientos para hacerlos suyos y seguir protegiendo sus intereses, por eso ahora venden playeras que dicen “feminista”, y por supuesto, es un discurso que vende, socialmente aceptado, pero ya que lees un poco, otras reflexiones, te vas a dar cuenta que les gusta que seas

feminista, pero poniéndote un cepo –las cadenas en la esclavitud– para que no puedas hacer más. Todo esto de *alesbianarse* y de querer a amar a otras mujeres, eso ya no es bien visto, explica apesadumbrada.

Martha menciona la posibilidad de “alesbianarse” porque fue uno de los temas principales de la actividad pedagógica en Ímpetu desde aquellos años en esos ejercicios de *comunicación pre-ginocéntrica*. Esto no se nos ocurrió a nosotras, es herencia de teóricas lesbofeministas y lesbianas feministas de todo el mundo, quienes por décadas han analizado que la heterosexualidad es impuesta, por lo que es posible rebelarse al sistema y amar a otras mujeres. Pensadoras referentes de esta apuesta son: Yan María Yaoyótl, Sheila Jeffreys, Margarita Pisano, Karina Vergara Sánchez, entre otras, como se abordó en el capítulo dos.

Ahora también trato de ser muy coherente entre lo que hago y lo que digo, a veces no se puede, por ejemplo, para mí, mi hermano es importante, siento que muchas de las cosas las aprendí de él, así que en mis reflexiones digo: “No, ¿cómo? él es un hombre, está lleno de privilegios”. Algo que aprendí en la *Feminaria*³⁵⁶, y que nos dijo Karina Vergara Sánchez, es que hay que disculparnos por amar a estas personas, finalmente crecimos a su lado, crecimos aprendiendo a quererles, tampoco es tan fácil, pero así lo vivo, trato de ser coherente.

También ustedes en Ímpetu han influido en regresar un paso atrás, para revisar cómo es la relación con mi mamá y con mi hermana, ¿por qué con mi hermana no puedo pensar que ella me enseñó muchas cosas? Porque me enseñó muchísimas cosas. O la relación con mi mamá simplemente, ¿por qué le tengo que estar recriminando sin entender su historia? ahora es lo que trabajo, la relación con las mujeres que tengo a lado.

Yo diría que el feminismo de Ímpetu es congruente entre lo que dicen y hacen, aunque “congruente” es una palabra con un significado pesado porque les estaría exigiendo muchas cosas que no tienen por qué serlo, pero yo lo he visto así porque se han apegado al discurso que tienen con las actividades que han llevado.

Ha sido un trabajo muy crítico, han hecho que muchas de nosotras hagamos reflexiones fuertes y decisivas, como esto de elegir ser lesbiana, como el hecho de ver a tu familia desde otra mirada. Estar en clase simplemente, ya no es lo mismo, los comentarios, las formas machistas que tienen los profesores y profesoras, ahora las puedo detectar.

Veo el trabajo de Ímpetu como esa espinita que no te va a dejar estar en paz nunca más, porque finalmente ya estás reflexionando otras cosas, ahora te enoja haberte sentido tan a gusto en esos espacios, ahora defiendes tu rabia, tu enojo, para poder acompañar a otras mujeres desde estas formas de ser que no son aceptadas, eso me lo ha dado el convivir con ustedes, con reflexiones que comparten en *La Crítica*.

³⁵⁶ La *Feminaria* ha sido un proceso de pensamiento colectivo que convocó a mujeres para reflexionar sobre la justicia. Está coordinada por la teórica lesbofeminista, Karina Vergara Sánchez; y la abogada feminista, Gabriela Amores Moya.

Hace un año, Martha Cruz López trabajó en un centro comunitario a cargo de monjas católicas, en la delegación Iztapalapa, ahí conoció otro modo de vida, pero se sentía frustrada porque no sabía para qué estaba ahí, le habían pedido dar acompañamientos a familias como psicóloga social, no obstante, le cambiaron el trabajo y terminó haciendo otras cosas.

Finalmente renunció y ahora cursa una maestría, también acude a un “círculo de la vida” donde comparten entre mujeres cuáles son sus límites e impulsos, fuertemente influido por los saberes de la teología feminista.

4.2.4 GUARIDA TEPITO

Su libro favorito es Matilda, desde pequeña leía todo lo que podía en casa como ratona de biblioteca. Asustada por la poca socialización, su madre insistía en que saliera a jugar, se resignó hasta que Isabel Páez cumplió 16, porque seguía siendo una asidua lectora, allí aceptó ese gusto extraño y apasionado que su hija tenía.

Estudió, como era de esperarse, o quizá no, biblioteconomía, convirtiéndose al poco tiempo después de egresar, en parte del equipo externo de la Secretaría de Educación Pública, donde asesoró la Red Nacional de Bibliotecas de Escuelas Normales Públicas y Repositorio Nacional de Tesis de las Escuelas Normales Públicas, para la Dirección General de Educación Superior, en la Secretaría de Educación Pública (SEP).

A mí siempre me ha gustado leer mucho y cuando algo te gusta lo quieres compartir, me ha ayudado a conocerme a mí y a conocer a otras personas. Los libros para mí son un refugio y son una herramienta de sanación, también me han ayudado para identificar herramientas para ayudar a otras personas.

De entrada, no hay relación entre mi feminismo y mi trabajo –aclara sin ningún pesar– lo que yo hago es otra cosa, sin embargo, sí me he encontrado con maestras que a través del discurso feminista las he podido orientar en algo académico o para su vida personal. Yo trabajo en la SEP, mi trabajo es coordinar proyectos en materia de bibliotecas en las escuelas normales de México, me ha tocado conocer a gente de muchos estados, sobretodo maestras porque el normalismo es principalmente de mujeres, las escucho, trato de orientar desde el feminismo e intento que no sea aleccionador.

Viajamos en el tiempo a Tepito, es el segundo semestre de 2014, para llegar a donde vamos hay que caminar sobre Eje 1 Norte y doblar en la calle Jesús Carranza, entre puestos de micheladas, ropa interior, discos de mp3, instrumentos para hacer ejercicio, puestos de calzado y ropa a la moda.

Se avista muy cerca un gran edificio pintado de rosa mexicano, bajo este cielo contaminado y soleado, en medio de un mar de canciones de todos tipos que se enciman unas sobre otras en una mezcla libre y sin sentido. Antes, este sitio fue la Fortaleza, lugar de narcomenudeo importantísimo en el barrio, pero un gobierno

anterior lo recuperó para volverlo una zona comunitaria, ahora tiene grandes patios, un ring para box, un salón de danza, una alberca techada, un salón de cómputo, entre otros, pero hay pocas personas que acuden.

El Centro de Desarrollo Comunitario DIF Cuauhtémoc está ubicado en el afamado barrio bravo, en ese año estuvo a cargo de Salvador Gutiérrez. Desde su dirección, el recinto convoca a algunas actividades, pero por el poco presupuesto son mínimas, así que cuando le presento el proyecto para ser sede de la Escuela Feminista, durante un foro de organizaciones jóvenes que trabajan temas de violencia, Foro Viral 2013, al que acudimos como Ímpetu por trabajar programas del Subsemun en Durango y Zacatecas. Gutiérrez acepta la propuesta y no vuelve a preguntar detalles, incluso cuando un año después pido el espacio para hacer el Primer Festival Internacional de Artes Feministas, acotando que de ninguna manera se permitirá el ingreso de hombres, él asiente. No creo que haya mucho mérito en ello más que no había ninguna actividad programada.

La cafetería es gigante y siempre está vacía, ahí es donde se desarrolla la segunda generación de la Escuela, es un espacio ideal para treinta personas, incluso corriendo, juntito hay una terraza donde solo se miran los techos amarillos de lonas de los puestos ambulantes del majestuoso Tepito. Adentro de la cafetería está Isabel, una versión más joven de ella, a lado de sus compañeras, ella es alta, robusta y tierna, estudia por entonces su licenciatura, se muestra inquieta y todo lo cuestiona, hace preguntas concretas porque quiere saber lo más que pueda.

Llegó por invitación de Ángela, egresada de la primera generación. Me contó que la había pasado súper bien, que había aprendido muchísimo e iban tener una segunda generación, lo pensé y al final me llamó la atención, hice el proceso de ingreso y me aceptaron. Estábamos en Tepito, nos tocaron dos sesiones en Isabel la Católica, en el Museo de la Memoria Indómita –un espacio oscuro sin ventanas del que nos tuvimos que ir porque se sentía el calor encerrado– y las demás fueron en el famoso barrio bravo, nos tocaba atravesar el mercado, me acuerdo que mis compañeras ya no querían ir porque tenían mucho miedo, a mí no me daba miedo –aclara con valentía Páez– justo en el cambio de sede que narra Isabel, perdimos a varias asistentas.

En las sesiones hay juegos y lecturas, aprendo muchísimo, aún hoy lo repienso y hay cosas de las que apenas me están cayendo el veinte. Me han servido mucho para ser más feliz, para ser más yo, por ejemplo, algo en que me ha servido mucho es para tener relaciones más saludables con otras mujeres: mi mamá, mi hermana, mi novia, porque partíamos del respeto, de la escucha, de estar conscientes que somos alguien, que las demás mujeres también lo son, por ejemplo, mi mamá me lavaba y me planchaba, yo decía, es que es su obligación, pero no, no me pertenece, ella tiene derecho a hacer con su tiempo lo que quiera, no precisamente a lavar mi ropa cuando yo puedo hacerlo.

Una mañana llegó Fátima Alvizo, abogada joven de San Luis Potosí; antes de hablar sobre feminicidios, nos puso un juego maravilloso que era correr como en “encantados”, nos dábamos un beso, pasábamos por debajo de un puente hecho con nuestras manos, nos divertimos muchísimo –vuelve a emocionarse mientras lo

cuenta–, me acuerdo que ella dijo que era un juego así de bonito porque los contenidos que nos iba a presentar eran muy dolorosos, era para equilibrar un poco la euforia con lo doloroso del tema y tenía toda la razón.

La segunda generación de la que fue parte Páez, se desarrolló completamente sin presupuesto, pero empezamos a pagar algunos pasajes con las cuotas que obteníamos de cursos presenciales en la Ciudad de México que hacíamos con costo, el de Periodismo sobre todo, así como de una cooperación sugerida que empezamos a pedir a las participantes, aproximadamente de trescientos cincuenta pesos por cada una, por el total de catorce sesiones, eso nos ayudó con nuestros gastos de traslado de las sesiones, así como invitar a algún par de compañeras, entre ellas Alvizo.

Ahora el feminismo se consume como hay un Oxxo, en cada esquina –menciona decepcionada–, todo mundo habla de feminismo, todo mundo puede hablar de talleres de feminismo, pareciera que todo mundo es feminista, los hombres se dicen feministas, a mí me parece muy malo y muy terrible, porque por ejemplo, llega cualquier autoridad pública a anunciar que está muy al tanto de las cuestiones de género, y que cualquier cuestión de acoso no se va a permitir, pero en la práctica se siguen dando bases mediante violencia sexual, al final es pura pantalla de humo que todos se asuman feministas.

Antes, el feminismo tenía un sentido muy negativo, ahora se toma como “yo soy feminista, soy diferente”, porque no hay una comprensión de lo que es feminismo; el feminismo es ahora individual y no colectivo, aunque si no lo aplicas en lo individual difícilmente lo puedes tener en lo colectivo. Va a llegar el punto en que el feminismo no se tome en serio, será una broma, un *meme* de internet y perderá todo su valor como corriente filosófica, política y activista, proyecta para el futuro Páez.

Creo que Ímpetu ha hecho un gran trabajo, han llegado a lugares donde otras personas no llegan, han generado propuestas que no se habían generado, creo que incluso ustedes son la punta de lanza, porque otros grupos y organizaciones han copiado sus contenidos y las propuestas de talleres.

Después de la Escuela, en 2015, ustedes en Ímpetu organizaron una Escuelita Feminista Para Niñas, en un verano, en La Casa de los Amigos. Yo impartí un par de sesiones en la escuela para niñas –ahí Isabel organizó un conversatorio a propósito de publicidad sexista– vi a las niñas súper contentas, emocionadas, me pareció que al menos en esas sesiones que yo estuve, a ellas les gustó mucho y las mamás estaban felices, además no era el típico curso de verano para aprender a cocinar, este era un curso donde ellas aprenden sobre ellas mismas, sobre cómo hacer amigas.

Isabel seguía trabajando en la SEP cuando le realicé la entrevista, pero al poco tiempo sale para ingresar a una institución privada como personal docente, vive hoy con su compañera en un amoroso departamento, es feliz haciendo lo que le gusta, estudia también una maestría. Augura que seguirá trabajando en sí misma todas las violencias que tiene interiorizadas, en todos sus procesos personales y vínculos

amorosos con otras mujeres. ¡Que estés muy bien, cuídate!, se despide como lo haría una hermana. Tú también, Isabel, nos vemos pronto, nos abrazamos.

4.2.5 TIEMPO DE TROLLS

La fama que nos había dado capacitar a personal en el Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México, a finales de 2014. Las dos generaciones de la Escuela de Derechos de las Mujeres Jóvenes en el mismo año. Aunado a un primer festival con tremendo nombre rimbombante: Festival Internacional de Artes Feministas de la Ciudad de México, en la primavera de 2015. Son en su conjunto eventos que nos hacían estar en la mira de muchas personas en el mismo año, en la Ciudad de México.

Por esos días un hombre llamado Luis Enrique Sánchez Amaya, novio de otra persona, se había obsesionado con la autora de este trabajo. Dado que mi vida ha sido narrada por mí en redes sociales, creía conocerme lo suficiente como para impedir, según sus ideas, que yo eligiera la lesbiandad, que ya era una decisión bien tomada y disfrutada en mi vida. Ese hombre reunió datos personales de mí, de Ímpetu y de mis más cercanas para amenazarme, a lado de otros hombres, con avisos de violación, imágenes de mujeres torturadas y desmembradas a modo de amenaza.

Corría mayo de 2015, ya había pasado el festival, estando sola en casa, miré lo que me llegaba a mi página de Facebook donde reunía 20 mil seguidoras. Me quebré al leer una y otra vez las amenazas directas. Decenas de hombres describían con sumo detalle lo que me harían de encontrarme en la calle o de dar con mi dirección. Sé que quizá en estos tiempos actuales ya se ha normalizado el acoso virtual, pero yo no estaba acostumbrada a mirar fotos de pistolas, de fotos de mujeres cortadas adjuntas con mensajes con mi nombre completo, así que entré en una profunda tristeza y cuadro de inseguridad.

Un varón homosexual con el que ya nos habíamos distanciado después del primer Festival también estaba en el grupo de hombres agresores ofreciendo al mejor postor mi dirección con referencias, la cual efectivamente conocía, no la dio al final de todo, pero la amenaza me tuvo aterrada varias semanas. En ese momento, más de doscientas organizaciones firmaron un comunicado³⁵⁷ para apoyarme, el agresor Sánchez Amaya fue despedido al otro día del Colegio de México (Colmex), donde era prestador de servicio social. Pero ahora como resultado, había un hombre herido, despedido y además abandonado por su pareja hombre, quien me seguía los pasos.

³⁵⁷ Cimac, Cencos, Frida, Red Nacional de Periodistas, “Defensoras de derechos humanos manifiestan su preocupación por integrantes de la Colectiva Lesbterroristas” [en línea], México, 25 de mayo de 2015, Dirección URL: https://issuu.com/cimacredes/docs/comunicado_luisa_vel_zquez, [consulta: 29 de agosto de 2020].

A pesar de la evidencia reunida, hubo un amplio gremio feminista que no estuvo de mi lado por considerar mis posturas como “transfóbicas” por situar el cuerpo de las mujeres como centro de nuestra existencia. Aunada a la violencia de los hombres, se unió una campaña de difamación de otras mujeres que llamaron a no apoyarme por considerarme intolerante y violenta, inclusive cuando era mi vida la que corría peligro. Fue un tiempo difícil, además el reconocimiento que habíamos logrado se esfumó en un santiamén. Pararon las invitaciones a medios de comunicación, a dar capacitaciones y a ponencias, que entonces eran comunes.

Algunas nos llamaron “ridículas”, otras más demeritaron las amenazas. Para mí no era un juego, un grupo de hombres reales, tangibles, socializados para ser violadores, como cualquier varón, estaban tras de mí, dos de ellos directa e indirectamente cercanos a mis círculos. Las organizaciones que se acercaron, entre ellas Artículo 19, no tenían idea de cómo proceder, las alternativas que me daban para interponer una herramienta legal eran mínimas, en cambio, saboreaban el caso como suyo para pedir financiamientos próximamente para el área de género.

A partir de ese momento lo que hicimos fue filtrar todos los eventos. Sobre todo luego de una invitación a la Biblioteca Vasconcelos, evento al que llegaron a amenazarme. Gracias a las quejas de feministas aliadas, el recinto vigiló durante mi estancia que ningún hombre se acercara sospechosamente a mí, claro que falló su atención en las redes sociales porque permitieron, sin bloquear ni borrar, centenas de comentarios en la foto del evento donde anunciaban con lujo de detalle toda la violencia sexual que ejercerían contra mí de encontrarme.

Mi único delito había sido formar parte de Ímpetu Centro de Estudios, ser joven, entonces tenía 27 años, no recibir financiamientos de nadie, por lo que podíamos abordar el temario que se nos antojara, había mujeres que nos seguían, mujeres que cambiaron sus vidas heterosexuales para muchas de ellas alebianarse.

Representaba, además, imagino, la promesa de una vida autogestiva aunque precarizada, vivía sola con mi pequeña gatita, en un mini departamento rentado en la colonia Moctezuma, aledaña a Tepito, además nos habían prestado un recinto en el famoso barrio bravo, sin más contacto que la palabra de un director distraído del tremendo lugar a su cargo.

Creían que enfrentaban a un monstruo, imaginaron que tenía familiares con dinero, una madrina en la política, pero solo éramos un grupo de mujeres jóvenes con muchas ganas de compartir lo que habíamos descubierto, ahora ya no somos tan jóvenes, pero las ganas y el ímpetu siguen haciendo que todo se mueva.

No me rendí a pesar del ostracismo al que nos condenaron. Ninguna lo hizo. Vivimos momentos difíciles Montserrat y yo. También Itzel Díaz Gil que por entonces se unía a la equipa. Estuvimos tristes y desencajadas, pero nada nos detuvo. Pasados varias semanas luego de la agresión de mayo de 2015, convocamos a la Primera Escuela de Verano para Niñas de 12 y 13 años, un proyecto gigante que nos devolvió las ganas de seguir vivas y alegres.

4.2.6 ESCUELA DE VERANO DE NIÑAS

Decepcionadas por el rechazo de quienes antes nos apoyaban, emprendimos vuelo, no íbamos a claudicar, queríamos seguir y teníamos toda la energía para dialogar con las más pequeñas, nada frenaría nuestras ganas gigantes de transformar el mundo, o mejor dicho, deshacerlo para crear un hogar para nosotras.

PRIMERA ESCUELA DE VERANO PARA CHICAS DE 12 Y 13

Nos reunimos dos semanas a diario en la sala de usos múltiples de La Casa de los Amigos, en el año 2015. Cada mañana con ellas era potente, con sus hoyuelos en las mejillas, sus pancitas redondas de niñas, su desfachatez de tirarse con lujo de comodidad en el piso, siempre impecables en sus críticas contra el patriarcado. Otras, más crecidas, pero igual con sus cachetes infantiles, hablaban de novios y series de televisión rarísimas.

Reunimos todo lo aprendido en las escuelas de jóvenes y lo compartimos con ellas, con sus debidas adaptaciones, hubo talleres de estencil, de teatro, batucada, de autodefensa feminista, escultura, dibujo y también hicieron con fieltros rosas, sus propios úteros para entender la menstruación recién llegada o que estaba por venir. La pregunta que nos reunió fue ¿qué es vivir como mujeres en este mundo que nos violenta? ¿cómo hacemos para resistir? ¿cómo sano mi relación con otras mujeres?

En alguna ocasión la madre de una de ellas, Norma, se acercó en un evento, en la mesa de galletas de una conferencia sobre violencia digital: “Gracias, de verdad gracias”, tardé en reconocerla, “gracias por el trabajo que hicieron en la escuela de verano con mi hija”. Nos sonreímos y le agradecí confiar en nosotras, de las niñas solo volví a saber de una, ya de jóvena, quien entró en otro feminismo, lejano al área de acción de Ímpetu Centro de Estudios A.C.

No es sencillo concluir si elaboramos procesos de *comunicación pre-ginocéntrica* porque fue muy poco tiempo en que construimos con ellas, aunque teníamos la disposición de acompañarlas a lugares de crítica, los reforzamientos de años provenientes sus hogares, las hacían pensar constantemente en sus padres y hermanos varones, además no teníamos la experiencia de centrarnos en nosotras, aún estábamos averiguando cómo se hacía eso, en este caso, opto por catalogar este proceso de comunicación como *comunicación de las mujeres*.

SEGUNDA ESCUELA DE VERANO FEMINISTA PARA NIÑAS DE 8 A 11 Y CHICAS DE 12 A 17

Este es el año 2019, hay una sala pequeña de danza, debió ser antes un estacionamiento de una antigua casa acaudalada de la colonia San Rafael. Lo

rentamos porque no quedaban más opciones y el precio era viable para nuestros ahorros.

Su dueña aún se contonea como una duquesa, imagino no debe ser fácil dismantelar tremenda mansión en tres espacios para ponerla en renta luego de una vida de privilegio, a veces nos regañaba, otras solo nos hacía muecas al entrar.

En punto de las 9 de la mañana llegábamos corriendo, Lili, de 7, y Sol, de 11, nos esperaban con su mamá desde temprano, así lloviera o estuviera un sol calentito. Las niñas inquietas corrían a treparse por el espacio de la salita, con un enorme mural de una mujer al fondo, lleno de colores; así esperábamos a las demás, las niñas y las chicas de ambos grupos.

Andaban tras de las de las más pequeñas, pidiendo que por favor se bajaran, que por favor, tuvieran cuidado, que por favor, no se pegaran entre sí, Joy Pérez y Teté, colaboradoras de Ímpetu Centro de Estudios A.C., estudiantes de la licenciatura en Teatro y Literatura Dramática y Estudios Latinoamericanos, respectivamente, quienes recibieron remuneración gracias a un programa social del recién entrado gobierno federal, donde se becaba a jóvenes para capacitarse en algún oficio.

“Recuerden que no son sus hijas, que ellas se van a ir”, me dice Teté que les advertí el primer día, mientras recogemos todo el material, el último día entre lágrimas. Cuando se los dije ellas se veían apenadas, parecía que lejos estaban de sentir algo similar por esos pequeños torbellinos sin control, pero yo sé lo que es despedir a niñas, se hace un hueco en el pecho que una no sabe que existía, aunque una se haga dura y distante, el vacío brota, por eso lloramos todas, nos abrazamos, las despedimos.

En el mismo verano, quien escribe, trabajé en otro salón con las chicas mayores, apenas en sus doce y quince años, con quienes la experiencia fue también entrañable, abordamos la posibilidad de una vida entre mujeres, hablaron de sucesos violentos y reflexionaron sobre cómo defenderse. Hubo invitadas en la jornada, Karla González, les brindó un taller de autodefensa feminista. También vino Itzel Díaz, psicóloga lesbiofeminista, a hablar de cuerpo y emociones. Al final del curso, ellas presentaron una coreografía de una canción que gustaba a todas, ayudadas de Amaranta Velázquez, egresada de la licenciatura en Teatro y Arte Dramático.

Las mayores que habían trabajado conmigo, lejos de las pequeñas, abrieron la presentación final, el último día, con una canción de Rebeca Lane, quien con el paso del tiempo se convirtió en una renombrada rapera feminista en toda Latinoamérica. Eran cinco jovencitas representando al compás de esa melodía el amor, alianza y amistad entre mujeres que conocieron en el curso. Las pequeñas las miraban con admiración absoluta, observaban sus pasos, la complejidad, su seriedad.

Luego vinieron las pequeñas, primero demostraron los saberes de autodefensa que Teté les enseñó, patadas, combate, palabras bien en alto. Después bailaron juntas una canción de una joven *youtuber* que admiran, y finalizaron con una canción de Natalia Lafourcade, bailando con sus mamás, abrazándolas, besándolas, como enamoradas. Las mayores, mientras las pequeñas se aferraban a sus mamás,

bailaron juntas entre sí, pasos de cumbia donde se enrollaban y desenrollaban en grupo de cinco.

Esta experiencia sin lugar a dudas se trató de *comunicación ginocéntrica*, al haber sido enfocado todo, después de años de experiencia, al encuentro con una misma y con otras mujeres. Sentimos esa energía que nos envolvía, no había nadie que nos pudiera dañar, estábamos entre mujeres y la vida nos había cambiado a todas.

4.2.7 PICADURA CONTAGIOSA

Nos hemos encontrado en Bellas Artes, hay una banquita de piedra donde nos acomodamos, tiene fácil unos dos años que no la veía, es sábado de muchas aglomeraciones, pasan centenares de personas a nuestro alrededor, pero una vez que Edith Granados Balderas abra la boca, su voz desaparecerá todo, no porque sea escandalosa, es que tiene una voz muy hermosa, es imposible no quedarse prendida cuando habla.

Es de estatura baja, morena, de cabello lacio, usa lentes y hoy viene acompañada de una pequeña que es su sobrina. Yo te seguía en redes sociales y ya había visto varias notas, recuerdo mucho el artículo de “El patriarcado en mi café”, en *La Crítica*, porque estaba en una época muy *creepy*³⁵⁸, cuando lo leí pensé que tal vez no estaba viendo esta otra parte de la historia, de la visión de las mujeres, relata Edith con suma tranquilidad, esa que da haber revisado al derecho y al revés cómo llegó aquí.

El texto que trae entre nosotras habla de la relación con la madre, la manera como aprendemos a despreciarla y cómo se puede encontrar la manera de regresar al reconocimiento de ella para finalmente restablecer el amor materno, un amor no misógino, desde el continuo lésbico.

Vi la convocatoria para la Escuela de Derechos de las Mujeres Jóvenes y les escribí. Me dio mucha risa porque ya después de varios sábados, tú mencionaste algo y yo exclamé: ¡Ah, tú eres Menstruadora!, pero además fue tonto porque todas empezaron a decir: ¡Ella es Menstruadora! Y tú: “No, no es así”, fue una sorpresa porque empezamos a hilar, éramos las fans de redes y de repente nos dimos cuenta, de manera muy absurda que eran ustedes la que lo estaban dando.

La generación de la que fue parte Edith fue la tercera, se desarrolló también en Tepito, ya era otoño y el invierno estaba por comenzar en aquel 2015. El sopor ya no existía en la cafetería, así que cuando llegábamos por las mañanas, había más galletas y cosas dulces para compartir, mandarinas, panes y tamales porque el frío da un hambre voraz, y más si estamos entre nosotras.

Tengo muchas cosas que decir de la Escuelita, me gustó a nivel... nunca he tomado un curso igual, creo fue por el plano vivencial en que lo plantearon, la parte teórica

³⁵⁸ En español: Extraña

fue interesante, yo iba por un camino y ustedes me desviaron, ahora tengo otra posición con respecto a muchas cosas.

Yo cuando entré a la escuelita era *queer*, muy *queer*, pensaba que eso era la culminación del feminismo porque “ya no hay género, ¿ves?, ya no existe”. Así que cuando ustedes hacían alusión a lo contrario, me hacían pensar muchas cosas, aunado a las vivencias personales, yo decía, claro, esta postura, lo *queer*, es para borrar a las mujeres.

Es que siempre terminamos empujadas por el sistema, en posiciones de lo políticamente correcto, lo políticamente correcto es el LGBT, despolitizado, buena onda, sin ningún recoveco machista porque parece que se desdibuja, pero que si miras bien, sigue ahí; eso fue lo que me generó más eco y también la interacción, el diálogo contigo, con ustedes, las posturas que tenían respecto a otra forma de feminismo, que no era la institucional.

Desde mi perspectiva sociológica creo que la escuelita feminista, que ha tenido varias generaciones, influyó en varias compañeras, tanto que hubo quienes se metieron al sector público con otra visión, que ustedes formaron, además, ustedes mismas cambiaron y fueron redefiniendo su posición frente al feminismo mexicano, local, latinoamericano, de la ciudad, capitalino; abonaron bastante y siguen abonando al movimiento feminista.

El problema es que nos ha faltado rastrear nuestras historias porque ha habido varias mujeres que picaron piedra e hicieron cosas, en este caso mujeres jóvenes, antes de que se diera el *boom* del #24A, creo que hay una necesidad de reconocimiento, de encontrarnos, necesitamos rastrear en las historias y en el imaginario colectivo cómo se fueron dando esas cosas.

El 24 de abril de 2016, en distintas ciudades de México, colectivas feministas se manifestaron contra la violencia machista, llenaron los zócalos o monumentos principales de sus ciudades. Fue, a decir de Edith y de muchas contemporáneas, un evento paradigmático en la historia del feminismo local. En esas marchas no participé, como tampoco alguna compañera de Ímpetu, nos parecía y sigue pareciendo, que habían salido a marchar las institucionales para pedir cambios reformistas, lo que no quita que represente un hecho histórico para muchas mujeres.

Yo cuando he conocido a gente que las ubica perfectamente bien, a ustedes como Ímpetu, suelen decir: “ese feminismo es radical”, “es el club de si no eres lesbiana, no entras”. Otras dicen: “estoy de acuerdo en muchas cosas, pero en otras, no tanto”. A mí me parece que el problema es que te truenan verdades y cuando te truenan verdades, te empieza a tocar el tuétano, eso duele harto, te sientes mal. A mí siempre me explota la cabeza, y a veces no está chido, obviamente sientes incomodidad, quieres volver a tu zona de confort para decir: “no todos los hombres son así”, “todos somos diferentes”, “todos tenemos una opinión distinta”, “todos somos humanos”.

Ustedes tienen una argumentación clara, concreta y radical, ese es su posicionamiento, su estilo de vida, y la manera en la que sostienen su feminismo, luego entonces nosotras no las vamos a convencer de que no lo hagan, o qué es lo

correcto, creo que nunca han impuesto o dicho: este es el verdadero y único feminismo. Ustedes lo llevan así, perfecto, nosotras lo llevamos así, se puede hacer un diálogo, un intercambio, respetando cosas. Yo sé perfectamente cuál es su posicionamiento político, incluso muchas cosas las comparto y las creo fervientemente, o sea, es verdad, ahora que si nos queremos seguir engañando en la heterosexualidad pues nos seguimos engañando en la heterosexualidad.

Hay algunas compañeras que lo ven muy radical, yo creo que no, que más bien es su postura, a mí no me genera problema, me gusta, las sigo, la contraste. También está *padre* porque he visto *compas* en otros estados que han tomado tus cursos en línea, son transformadores, porque primero las sigo en algún momento de su vida, después toman sus cursos, las vuelvo a encontrar y ya traen otra lógica.

¿Sabes cuál creo que es el éxito del discurso? La cuestión pedagógica que apunta a que, aunque te duela, picas, y ya que te picó, ya no puedes ignorarlo, igual te rascas la roncha o te la sobas, pero sigue ahí. Yo me acuerdo mucho en esa época, porque mi vida fue un antes y un después de la Escuelita. Tuve que cuestionarme mi activismo, lo que yo estaba planteando como mi feminismo, como el feminismo que estaba llevando en práctica, ya sabes, colonizado, blanco, académico, políticamente correcto, los “hombres feministas”, el “aliado”, todas esas cosas.

Muchas de las críticas que las colectivas empiezan a elaborar en años recientes, como consignas, ustedes ya lo habían puesto sobre la mesa años antes, eso creo que hay que reconocerlo. Los niveles, no sé si de conciencia, de las compañeras son dispersos, entonces todo mundo cree que ahora se nos ocurrió cuestionar la figura del “aliado feminista” o que surgió a partir del #24A, y no, ya se había dicho muchos años antes.

En ese tiempo mi ex, entonces novio, tenía miedo de mis procesos de reflexión, empezó a investigar quién demonios eras tú, pero me acuerdo que en su imaginario, porque no te conocía, tenía mucho miedo de una “Luisa Menstruadora”, estaba muerto de miedo, al punto de decir “Luisa y sus secuaces”, solía pensar que iban a hacer algo e iban a ir por él, que iban a vandalizar, que lo estaban buscando, que él se tenía que cuidar porque tenía miedo, porque ya lo habían amenazado, lo más absurdo del mundo.

Edith tuvo una relación de diez años con un hombre, creía que era un aliado porque él hablaba de género. Lo que sucedía en realidad es que yo le explicaba todo – apunta con franqueza–, después él entró una especialización en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), lo adoraban porque tenía una pantalla social, se las daba de “solidario”, además, hacía esas cosas que confundes porque está todo el tiempo contigo porque crees que “te ama”, sin saber que en realidad te controla.

Luego de constantes episodios de violencia psicológica y económica, porque en algún momento él la convenció de que debía mantenerlo, él la violentó físicamente en el trabajo, durante una noche en la oficina, ya que laboraban juntos, sujetó las manos de ella con fuerza para someterla y ella trató de salirse con una técnica de

autodefensa que aprendió, al hacerlo lo rasguñó, y él de inmediato comenzó a jactarse de que era prueba suficiente para denunciar que la violenta había sido ella.

Edith corrió a su oficina para resguardarse, escribió a amigas feministas pidiendo ayuda, le recomendaron salir de inmediato del lugar, ella alcanzó a denunciar en redes sociales. Luego de la presión, él pidió su renuncia. Al poco tiempo, Edith también salió del lugar, porque cuando se trató de denunciar a su agresor, ninguna autoridad ahí creyó su palabra hasta que las consecuencias escalaron.

Creo que después de la Escuelita, y después de este episodio que pasó, me replanteé cómo amaba, cuáles eran las relaciones que tenía, cuáles mis miedos, o sea, el feminismo comencé a vivirlo de una manera mucho más integral, en replantearme la ética desde la cual me quería conducir para estar con alguien, para mis relaciones con otras mujeres, para aprender a poner límites.

El *boom* del feminismo actual partió a una condición objetiva de acoso callejero hacia las mujeres, a partir de una vivencia colectiva se desató la correlación, es decir, esto es violencia y las feministas son aquello, ahí cuadraron, analiza Edith a través del tiempo. Hoy ella piensa que la utopía feminista es lo más cercano a hacernos un asilo para todas, para aquellas que no tendremos pareja, ni hijos, ni jubilaciones.

El sábado es aún temprano porque la noche se niega a caer, hay luz, la gente vuelve a aparecer alrededor, como torbellinos sin sentido, los ruidos de los pasos, las voces, el tráfico. Edith se despide con su sobrina, las miro perderse entre una multitud caótica, son muy amorosas entre ellas, se toman de la mano y andan haciéndose un camino imaginario.

4.3 FESTIVAL INTERNACIONAL DE ARTES FEMINISTAS

Al término de la segunda generación de la Escuela de Derechos de la Mujeres Jóvenes, en diciembre de 2014, habíamos alcanzado una buena fama en la Ciudad de México, por lo que fuimos invitadas a dar un curso de capacitación en el Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México, a personal de todas las delegaciones.

Afuera del lugar donde estamos ahora, caen hojitas de invierno y sigue el gris de la urbe en esta entrevista con Montserrat Pérez Campos, quien relata que fue bonita la experiencia en términos monetarios de aquella capacitación, pero fue desafortunado porque nos encontramos de frente con toda la burocracia y sus exigencias, hubo roces, también aprendimos nuevas cosas que nos hicieron decidir que no queríamos seguir trabajando en las instituciones.

En ese proyecto que rememora mi compañera, firmamos un convenio, el cual nos permitió tener una cantidad de dinero que no habíamos tenido antes, y aunque apenas nos alcanzaba para vivir, a esa edad parecía ser una fortuna, así que

bajamos el ritmo de trabajo y no convocamos a otra generación de la Escuela para el primer semestre de 2015.

Quince días antes de la primavera de aquel año, a Montserrat se le ocurre una idea de locura: el Primer Festival de Artes Feministas de la Ciudad de México, que nos dio una energía muy potente para continuar labores. Luego de esto, en junio, convocamos a Escuela Feminista para Mujeres Adultas; y en verano, a la primera Escuela de Verano Feminista de Niñas. Para el segundo semestre del mismo año, hicimos la tercera generación de la Escuela de Derechos de las Mujeres Jóvenes, de la que formó parte Edith Granados.

Para Pérez Campos, los procesos formativos de las escuelitas nos permitieron formarnos las unas a las otras, porque podemos leer por nuestra cuenta teóricamente, pero lo que realmente aprendemos es lo que las otras mujeres nos cuentan, lo que generamos estando juntas.

Cuando empezamos –dice con honestidad– aún estábamos bajo una perspectiva posmoderna, tardamos en cuestionarla y tiene que ver con una estructura de cómo se estaba desarrollando el feminismo en México. Por eso la Escuela Feminista la nombramos “Escuela de Derechos de las Mujeres”, porque todavía en ese tiempo decir que eras feminista era terrible, por eso hablábamos de perspectiva de género y perspectiva de juventudes, pero empezamos a movernos hacia el feminismo.

Estábamos rodeadas de lo *queer* que es muy *flashing*, explica Campos, en otras palabras, son brillitos y decirte: eres lo que tú quieras ser, eres libre. Un discurso muy bonito en términos de que las cosas del capitalismo son bonitas, brillantes, atractivas, superfluas, con olores y sabores bonitos.

Si bien el contexto posmoderno nos influyó como describe la co-fundadora de Ímpetu en su versión feminista, poco a poco fuimos saliendo juntas, es relevante cómo a pesar de nuestra fuerte despolitización con respecto a días actuales, lográbamos elaborar propuestas temáticas que resultaban incómodas para nuestras contemporáneas debido a la intuición radical con las que las planteábamos, como describieron Carmen, Martha, Isabel y Edith, de las primeras tres generaciones de la Escuela Feminista.

La primavera de 2015 nos llegó con la idea de un proyecto de arte. Semanas antes, una empresa turística había convocado al Festival Lésbico Internacional de la Ciudad de México, evento en que se anunció, entre otras cosas, un gran “show de gogas”, o lo que quería decir, bailarinas nudistas cuyo esquema solo se entiende en una sociedad misógina.

Indignadas con el evento, acudimos al Consejo para prevenir la discriminación en la Ciudad de México (Copred) para levantar la denuncia correspondiente, ahí nos avisaron que solo harían una recomendación a la empresa porque no podían hacer más. Y ante la pregunta de por qué se le otorgaba la licencia de nombrarse: “...Internacional de la Ciudad de México” cuando no nos representaban a las lesbianas, nos avisaron que cualquier grupo social podía convocar así, por lo que se nos ocurrió entonces convocar al “Festival Internacional de Artes Feministas de la Ciudad de México”, desde nuestra postura lesbofeminista incipiente.

4.3.1 ESCUCHAR A LAS MUJERES

El primer Festival lo coordinamos Montserrat Pérez Campos y quien escribe el presente trabajo, no dormimos por dos semanas tratando de averiguar cómo se organizaba un evento de tal magnitud. El día del festival contamos con ayuda de compañeras egresadas de las escuelitas y compañeras amigas de esos momentos, sin las cuales simplemente el festival no hubiera podido ocurrir.

El evento terminó albergando a 300 mujeres asistentes y a 30 expositoras, en el Centro de Desarrollo Comunitario DIF Cuauhtémoc, en Tepito. En la entrada, una comitiva esperaba a todas las mujeres interesadas, hacía mucho calor por la primavera, pero adentro se sentía fresco entre mujeres bajo las sombras que hacía la estructura metálica. Al entrar, subías unas escaleras, a continuación pasabas por el cuartito donde concluyen las escaleras, después un gran patio semitechado con una estructura metálica, y a continuación, las puertas de la cafetería bien abiertas con una galería adentro.

Colocamos banderines de colores por todo el lugar, nuestras amigas se subían sobre sí para montar los adornos. En el lugarcito junto a las escaleras se hizo un bazar voluntario, vendían playeras, comida, pegatinas, grabados, revistas y hamburguesas veganas. Por ahí hubo quien quiso ingresar con el novio y alguna bien advertida de que esto podía pasar, en la comitiva de seguridad, enseñó su máquina de toques eléctricos y amenazó con electrocutarlo, se fue triste el hombre y las demás rieron.

En la cafetería donde normalmente ocurría la Escuela Feminista, estaba una gran galería, se veía obra de la Cerrucha, andaba por ahí Elisa, tatuadora, había mujeres por doquier, platicaban, se conocían, había abrazos, debate y mucha expectativa de lo que estaba ocurriendo. Estaban también las cuirs, con sus atuendos de negro y sus perforaciones. Iban también las liberales y las posmo, bien maquilladitas con sus sombras y labiales rojos. Estaban nuestras compañeras, con la ropa que tenían limpia ese día, playeras simples y pantalones de mezclilla.

¿Por qué se te ocurre la idea? –pregunto a la creadora del Festival–, se me ocurre porque habíamos estado trabajando cuestiones de arte con hombres jóvenes, así que imaginé un festival para mujeres que tenía en principio un nombre muy feo, ¿recuerdas?, propuse: Festival de Artes en Resistencia, pero al final termina siendo el Festival Internacional de Artes Feministas de la Ciudad de México.

Nos sentamos un día en el *Sanborns* y le pusimos ese nombre mientras tomábamos café que era lo más barato del menú, sacamos la convocatoria en febrero, hicimos el festival en marzo, fue en Tepito, fue un festival todavía muy –se muestra avergonzada– todavía había un hombre... y posturas posmodernas.

Me acuerdo una vez que tú me dijiste, ¿de verdad tú crees que uno se puede volver mujer porque quiere?, una vez que discutimos. Entonces yo te dije, bueno, ha de costar mucho trabajo, luego dije, tiene razón, no es así, empecé a cuestionarme y

ya cambié mi perspectiva, empecé a leer a las materialistas, me empezó a hacer mucho sentido, incluso aunque ahora se nombran de otra forma o hayan cambiado sus posturas, como Ochy Curiel y María Galindo.

A propósito de las autocríticas que hace Montserrat, es importante decir que aunque podíamos dimensionar ciertas consecuencias de la postura *queer* y trans, no lo lográbamos de todo, es decir, teníamos algunas intuiciones porque en las escuelas feministas las hablábamos, profundizábamos ciertos temas, pero, por ejemplo, oponernos a la idea de que un hombre podía ser mujer solo por nombrarse tal, nos parecía que era “transfobia”. Nos costó mucha violencia darnos cuenta la importancia de hablar de la historia de las mujeres, no de la diversidad sexual, y no sentirnos mal por hablar de nuestra liberación en el camino.

Montserrat rememora la participación de aquel varón homosexual que por entonces comenzaba a “transitar” a mujer, su nombre es F., este sujeto había sido ya denunciado por varias colectivas feministas, pero nosotras, a quienes aún nos estaba costando salir de las posturas posmodernas, creíamos que nombrarse mujer era suficiente para serlo, pero no era ni puede ser así, ser mujer no es un atuendo ni una identidad, es una realidad histórica anclada en nuestra cuerpo con vulva y clítoris, con ovarios y vagina, no porque nuestra cuerpo sea la causante de la opresión o haya una “esencia” de la opresión, tampoco porque estemos afirmando que la naturaleza se clasifica sola sin intervención social, sino porque desde ahí nos han desmembrado para obedecer, es decir, requieren de esa cuerpo para someternos, así que desde esta existencia nos hemos posicionado.

Otra de las participaciones que recuerda Pérez Campos es la de una mujer performancera que introdujo en su vagina un rosario. En esa primera edición no habíamos filtrado con gran detalle las propuestas, por lo que se coló esa participación falocéntrica y dañina para el cuerpo de las mujeres, por supuesto que no volvió a ocurrir. En esa misma actuación, la artista llevaba la cabeza de un cerdo, algo inaceptable para una propuesta radical pues los animales no son adornos y mucho menos sus cadáveres.

El primer festival fue una locura –recuerda Montserrat– fue todo un día completo, terminé sin zapatos. Me acuerdo que poníamos lonas porque llovía –intervengo. Se supone que acababa a las cuatro de la tarde, pero terminamos a las seis de la tarde, recuerdo que arranqué un pedazo de pared porque al quitar la obra impresa se me vino toda la pintura de la pared, por eso después aprendimos a llevar pintura para cubrir todos los daños que hiciésemos.

El festival me enseñó a creerle a las mujeres –afirma convencida mi compañera– porque yo me acuerdo que en ese entonces me llevaba con ese varón homosexual, así que cuando se enojaron las Bordamos Feminicidios porque él estaba ahí, yo dije: ¡qué les pasa!, porque este hombre me dijo: “es que ellas me odian sin razón, es personal”, qué mala onda pensé de ellas y le creí a él. En retrospectiva yo me sentía después muy mal con las Bordamos Feminicidios porque debimos haberles creído de entrada, fue ese el aprendizaje: creer siempre en las mujeres.

4.3.2 PRIMERO LA SEGURIDAD

El segundo festival se desarrolló en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), en mayo de 2016, ya ahí nuestro posicionamiento era abiertamente vulvacentrado, es decir, enfocado en nuestras cuerpos únicamente, sin presencia de hombres así se autodefinieran el género que más les gustara. Para que el espacio se mantuviera seguro, realizamos ingreso con registro previo, preguntamos qué entendían por mujer, por feminismo y por espacio seguro.

Era un sábado de poca actividad en la universidad, el recinto había sido gestionado por una compañera académica y nos habían permitido ocupar dos salones, un pasillo, la terraza y la cafetería. Se llegaba por metro Zapata u Hospital 20 de noviembre, al entrar había una pequeña mesa de registro que nos tomamos la libertad de poner, temblábamos de miedo porque las universidades, en teoría, no pueden reservarse el derecho de admisión, pero nosotras como colectiva sí podíamos, de todas formas lo hicimos y no dejamos pasar varones, por fortuna, ninguno se paró ahí aquella edición.

Tuvimos como invitadas a compañeras la *Comuna Deusa* y *Colectiva Fala Guerreira*, quienes viajaron desde Brasil para presentar un trabajo potente de pintura colectiva de útero, mismo en las asistentes contribuyeron entre reflexiones, abrazos, lágrimas, paz y alegría. En esa actividad, las mujeres se sentaron en círculo a hablar de su menstruación, tenían un semblante tierno, pero duro, todas lloraban y se abrazaban.

Hicimos cuatro espacios simultáneos: La sala “Orgasmo Clitóreo” donde se hicieron talleres de tatuaje, de baile, autodefensa, periodismo feminista.

La sala “Noamor”, que albergó talleres de dibujo, teatro, alimentación gatuna y un documental feminista llamado *Gordas sin chaqueta*, de Colombia, el cual, a la distancia se puede decir que conformaba parte de una postura posmoderna.

También estuvo la sala “Tortilleras Extraterrestres”, donde se dieron talleres de comida vegana, de huertos urbanos, batucada feminista y la proyección de un documental.

Por último, una sala al aire libre a la que nombramos “Escenario Autonomía”, donde hubo talleres de estencil, intervención en vivo de *street art* de Susink, un taller de arte menstrual de la Lechuza Buza, así como performances, teatro de Lunas Lesbofeministas; danza guineana; rap feminista y poesía lesbofeminista de Itzel Díaz, Montserrat Pérez y Karina Vergara Sánchez. Además, se montó una galería que tuvo exposiciones fotográficas y obra plástica inédita de autoras feministas.

4.3.3 SABEMOS A QUÉ VINIMOS

El tercer Festival lo organizamos en Azcapotzalco, en 2017, se trató de un evento pequeño con respecto a los demás, la razón de esto se debió a que nuestro posicionamiento público ya era sin lugar a duda lesbofeminista y centrada en nuestras cuerpos, se había corrido también el señalamiento de ser “terfs”, esto es el acrónimo en inglés de “feminista radical transexcluyente”, ya tampoco nos importaba ser acusadas de lo que fuera por hablar de la historia de las mujeres porque sabíamos desde entonces, o mucho antes, la resistencia que eso conllevaba.

Tenía poco menos de un mes que había ocurrido el gran sismo de septiembre que devastó edificios enteros, hubo pérdidas humanas, mucho dolor y estrés postraumático. No quisimos cancelar porque aunque la tristeza inundaba grandes zonas de la ciudad, teníamos también necesidad de juntarnos y convivir, darnos un poco de amor para sobrellevar la mortandad de la ciudad.

Días previos a esa edición algunos grupos *transfeministas* amenazaron con acudir para “reventar” el evento, la amenaza fue indirecta en redes sociales, así que volvimos a instalar nuestra mesa de seguridad para revisar quiénes entraban, por si acaso se presentaban. No ocurrió y la jornada se desarrolló apacible, una de las más íntimas que ha habido.

Al lugar se llegaba por metro Camarones, caminabas una cuadra, identificabas un puesto de comida, y juntito, encontrabas un zaguán blanco, adentro solo un par de salones de danza que rentamos con mucho esfuerzo. Avisamos con tiempo del pestilente olor a carnitas por la presencia de compañeras veganas. Hicimos de todo, prender inciensos, bolas efervescentes, gardenias olorosas, pero nada alejó ni un segundo el olor del cazo. A pesar de la fragancia, una vez adentro, solo había mujeres conviviendo, felices, sonrientes y tranquilas.

En el espacio había dos salones, uno pintado de azul, otro de colores, por eso los llamamos Salón Vulvazul y Salón Menstrual. En esa edición ocupamos dos días, viernes 6 y sábado 7 de octubre. Queríamos que fuera todo más lento, disfrutar cada paso, escucharnos más, pero eso requería un nivel de seguridad no antes experimentado. Nos mandamos a hacer credenciales para las asistentes, si portabas la credencial, podías ingresar, y una vez que la obtenías, podías seguir yendo al festival en futuras ediciones.

En el “Salón Vulvazul” se hicieron talleres de batucada, autodefensa, baile y la presentación de los libros de cuentos Karina Vergara Sánchez: *Desde el lado del sol*, *Madre* y *Wendo*. Además, contamos con un conversatorio sobre feminismo radical autónomo, de Ximena Bedregal; y la obra de teatro “Mujeres trabajando” de Lunas Lesbofeministas, vinieron también las Mouso Barana, grupo de percusiones africanas que estuvieron con nosotras desde el segundo festival.

En la sala de colores a la que llamamos “Menstrual”, Yan María Yaoyótl dio una charla sobre lesbofeminismo. También se presentaron poetas y músicas que

cerraron el evento, vinieron de El Salvador y Guatemala. En la galería contamos con el trabajo de Lesbilais, quien vino desde Chile y nos dio también un taller presencial de cómic feminista. Se presentaron dos documentales: *Lesbiana, una revolución paralela*, de Canadá; y *Por donde ellas andan*, de Yazmín Müller, de Brasil, quien también nos acompañó.

El tercer festival nos mostró que no importaba ya el número de asistentes mientras el contenido fuera políticamente subversivo. Eso sí, no cedimos en la seguridad, la perfeccionamos porque entonces nuestras posturas eran abiertamente señaladas, pero con el tiempo los agresores ya habían perdido la esperanza de que volviéramos a trabajar para ellos, por lo que en esa edición nos dejaron en paz.

Recuerdo de aquellos días, los murmulos de conversaciones entre todas, se miraban por primera vez a los ojos, intercambiaban números de teléfono. Estaban las Vulveidad, Evelyn Huitrón y Valentina Díaz, quienes vendían comida en un sobre esfuerzo de preparación con ingredientes comprados entre Puebla y la Ciudad de México, eran deliciosos tlacoyos de queso, frijol, con sus nopales y la salsita de molcajete.

También acudió una mujer feminista de Brasil, quien pidió entrar la primera tarde del evento. No había sido aceptada debido a que su propuesta era cuir, enfocada en cuerpos con pene, pero no desistió y acudió al festival a propósito de una presentación de libro que tenía preparada en México, que había sido cancelada por el sismo. Una compañera, en la mesa de seguridad, le explicó que había habido un registro, ella no entendía qué pasaba, hasta que fue frontal y preguntó: ¿Hay aquí “mujeres trans”? Nuestra compañera contestó que no, ella se levantó y se fue. En realidad no quería ingresar a un espacio donde todo se hablara desde la existencia del cuerpo sexuado de las mujeres, así que se marchó.

4.3.4 LA CREACIÓN

El cuarto festival se llevó a cabo en Iztapalapa, en 2018, en una casa de cultura privada que rentamos gracias al trabajo de varios meses, duró dos días, sábado 6 y domingo 7 de octubre.

A este lugar se tenía que llegar por metro Periférico Oriente, caminar luego al menos media hora entre calles con poca afluencia, y por fin, entrar al espacio, una casa muy bien mantenida, decorada, cálida y bella, bajo la administración de una mujer; contaba, además, con un patio inferior con un ring pequeño, un cuarto de danza, las escaleras, y en la primera planta, una terracita con mesas y sillas, y junto, el salón grande de danza con piso de duela.

De nueva cuenta tuvimos actividades en tres espacios simultáneos, hubo talleres de danza, canto, bordado, arte menstrual, teatro para niñas, psicoterapia feminista. El ambiente era más amable que todas ediciones pasadas, muchas se conocían de otros festivales, otras más se conocieron ahí y comenzaron amistades o incluso relaciones de noviazgo que perduran a la actualidad.

Parecía que el tiempo se detenía, quizá era porque el lugar era silencioso, porque no hubo olor a carnitas, tal vez porque no era una universidad pública o porque era claro para qué estábamos ahí.

Vinieron desde Brasil, Larissa Silva e Isabel Carneiro. Silva presentó su obra plástica hecha con sangre menstrual, también impartió un taller de tintura con base en menstruación, sacaba sus frasquitos de colores y nos enseñó a crear violetas, rosas, naranjas y colores vinos.

Isabel Carneiro realizó una intervención de música con flores de Bach, daba a cada participante un poco de flores en su boca, la participante pintaba un dibujo libre en partitura con un pincel y luego Isabel con su piano, tocaba lo que cada una había escrito en la hoja pautada.

Por otro lado, las Vulveidad, Evelyn Huitrón y Valentina Díaz, presentaron su cortometraje: *Gran Diosas*, una crítica a la historia patriarcal de la espiritualidad, desde la propuesta lesbofeminista.

Montserrat Pérez, por su parte, hizo un emotivo taller de cartografía corporal, un tema que ha estado perfeccionando los últimos años, que consiste en mapear nuestras emociones para conocer las historias no contadas sobre nosotras mismas.

También nos acompañó Ivonne Pacheco, quien vino desde Hermosillo, Sonora, a presentar el proyecto lésbico de escritura: *Lesbianzine*, revista autónoma de lesbianas del desierto.

Karina Vergara Sánchez esta edición nos dio el taller: “¿Cómo entender al patriarcado?”, que fue una charla de lo más esperada por su contenido teórico.

Cantaron al finalizar el primer día: Rossana Llorens “Lestreya”, Rosalba Cruz y Saraí Soto Cruz, música para mujeres.

El domingo, Gretel Dueñas leyó un cuento feminista y Abril Mezo Elías impartió un taller de expresión corporal.

4.3.5 EL ORDEN

Por fin llegó el quinto festival, en octubre de 2019, convocadas con el tema de “ginosociedades”, esa edición se desarrolló en la delegación Gustavo A. Madero, en un centro cultural, gracias a la mediación de nuestra compañera Rosalba Cruz López, quien además gestionó un camión amarillo a modo escolar, que pasó por todas las artistas por la mañana del sábado, y subimos juntas, encantadas por la aventura.

El sábado se presentó el taller “Danzando memorias” de la artista Ruth Esquimal. Al mismo tiempo se celebró la conversatoria de espacios lésbicos, a cargo de Ivonne Pacheco, quien nos visitó desde Sonora. Esa misma tarde, Tania Claudia Castillo presentó *Un amor en rebeldía*, mini documental sobre Yan María Yaoyótl.

Eve Osorio, Karla Oriana González Vergara y Karina Vergara Sánchez presentaron la actividad “Cuentacuentos”, una narración participativa sobre el origen de las mujeres. Xiadani Jacobo nos dio el taller “La poesía jamás me olvidará”, basada en su experiencia como poeta de mujeres en espacios de mujeres.

Gretel Dueñas vino de Aguascalientes a dar el taller “Explorando mi espiritualidad a través de la danza”. Isabel Carneiro y Larissa Silva, artistas, brindaron el taller “El juego de temporalidades”, basado en nuestra existencia de mujeres, nos acompañaron una vez más desde Brasil.

El domingo, Itzel Díaz Gil dio el taller “La poesía no es un lujo”, una laboratoria de creación poética entre mujeres desde la sanación. Amaranta Velázquez Herrera y Joy Pérez hicieron su taller de expresión corporal para niñas. Por otro lado, Brenda Lys Román dio un taller de historieta feminista. Y la Riseñoras, proyecto de bordado feminista, enseñaron a bordar a otras mujeres en medio de la galería.

Vinieron de Colombia, las compañeras de Metamorfosis Teatro, quienes presentaron un performance. Y para cerrar la jornada, Karina Vergara Sánchez leyó poesía junto a Mapo, cantautora de Querétaro, quien nos presentó parte de su repertorio.

El quinto festival fue pequeño y concurrido, claro en postura, muy nutritivo para todas, más organizado, lleno de mujeres de varios estados y países, convencidas de compartir los pisos mínimos, ya que si bien no todas eran lesbofeministas, el origen, centro y dirección del evento, lo son; y ellas –artistas y participantes– parecían estar de acuerdo con esas bases, al menos de manera general como para querer estar ahí en un espacio abiertamente centrado en nuestra cuerpo, desde nuestra ginealogía.

El festival nos ha enseñado a ir filtrando gente —analiza Montserrat Pérez Campos— porque los últimos fueron más íntimos y bonitos. Me sentí contenta con los dos últimos, tuvo los suficientes filtros para decir: “Sabes qué, si no tienes trabajo en el feminismo, no serás parte de esto”. Porque siempre nos usaban como plataforma y eso tampoco nos gustaba. No faltaba quien decía: “No soy feminista pero quiero participar para presentar mis constancias en otras partes”, eso nos enseñó a que quienes participaran tuvieran una perspectiva similar a la nuestra y que al menos no hubieran antecedentes de que estuvieran metidas en espacios violentos.

Fuimos aprendiendo la logística, cómo organizarnos con tiempos, hacer una planeación e inversiones, cada año hemos invertido en comprar algo distinto: bocinas, micrófonos, lo cual nos ha costado, pero a largo plazo nos ha servido para otras cosas, ha sido mucho trabajo, ese mismo equipo que hemos ido juntando es porque hemos estado trabajando mucho para poderlo tener.

Por ejemplo, para los últimos tres festivales no dependimos de nadie para hacer cosas, eso fue una de las cosas más liberadoras, excepto el tema del espacio que siempre estamos consiguiendo uno, de todas formas, estuvo bien, incluso estas dos últimas ediciones pudimos brindar hospedaje, lo cual no hubiera sido posible antes, aclara Pérez Campos.

El festival ha sido un trabajo de todas y además me gusta mucho el arte, por ejemplo la cuestión de armar las galerías. El festival a pesar de todo el estrés siempre ha sido una satisfacción ¡ya lo hicimos!, siempre digo que el próximo año no lo vamos a hacer, pero llega el siguiente año y ahí está el festival, sonrío Montserrat mientras proyecta en sus ojos, contagiándome, las vistas de la sexta edición, a realizarse en diciembre de 2020, en versión digital en medio de una pandemia.

4.4 LA CRÍTICA

Diciembre de 2014 fue una ruptura en el tiempo, una piñata con el letrero de “Patriarcado” es quebrada a golpes entre cánticos, es el cierre de la segunda Escuelita Feminista, en el patio enorme y gris de Tepito, hace frío, las jóvenes llevan sus acolchados suéteres morados, rosas, naranjas, las sonrisas frescas, los jeans de mezclilla.

En el mismo mes, terminan las transmisiones de “Zona Joven”, luego un poco más de dos años al aire, cerramos la cabina verde bandera y los micrófonos de aquella estación ya no se volvieron a abrir para nosotras. Nuestra postura había mutado tanto que no había posibilidad de volver, ya no hablábamos de derechos, hablábamos de libertad, de mujeres, de emancipación.

¿Por qué nos pasamos al lado feminista en el periodismo? — inquiero a Pérez Campos. Es que las dos estábamos en procesos paralelos. Un día hablamos de las ganas de un medio feminista, al otro día tú abriste al otro día la página y jalaste el contenido de *Djóvenes* que teníamos enfocado a mujeres.

Poco tiempo después empecé a escribir para *La Crítica*, en el área de opinión, y en 2016 me enfoqué por completo al portal. No fue un proyecto tan en forma, empezamos a invitar gente a escribir sin mucha planeación. A veces solo porque encontrábamos letras interesantes en sus estados de sus redes sociales, por eso les pedíamos permiso para publicar—detalla Montserrat. En 2018 entra Jocelyn, gracias a que fue parte de la cuarta generación de la Escuela Feminista.

Las primeras actividades que hicimos en aquel 2014 —salen los recuerdos de la mente prolija de Pérez Campos— fue sacar una convocatoria que se llamaba Letras Púrpura, espacio en el que mujeres escribían desde diferentes lugares del mundo, al principio desde una postura bastante superficial, después llegamos hasta publicar a Karina Vergara Sánchez.

Ha sido un proyecto que ha ido creciendo muchísimo, en 2019, estuvimos enfocadas en la denuncia, antes era más de opinión, y ahora en 2020, volvimos a retomarla sin dejar de lado el trabajo periodístico de denuncia. Además, nos permitimos escribir sobre las cosas que estamos sintiendo, compartimos nuestra experiencia y eso nos permite hacer conexiones con otras mujeres.

Las mujeres que han querido escribir saben que tienen derecho sobre sus textos, tampoco nosotras nos hemos apropiado de nada y no hemos lucrado, nunca ha

entrado una empresa privada a meter publicidad ni ninguna dependencia gubernamental, al contrario, es un medio mantenido por el trabajo de Ímpetu, la mantenemos económicamente nosotras. Yo diría —los ojos de Montserrat se tiñen de semblante serio— que *La Crítica* es un medio importante.

De este medio feminista he aprendido todo: que todas tenemos una voz que vale la pena escuchar, también empecé a teorizar más sobre el periodismo feminista y aprendí que el periodismo puede ser un espacio de formación feminista, colaborativo, y puede partir de situaciones que no te esperas, también aprendí que escribir desde la literatura y el arte es valioso.

Este medio nos ha enseñado a documentarnos, a rescatar nuestra historia que está perdida, a la hora que estamos haciendo este trabajo es hacernos un huequito en la historia, por ejemplo, los reportajes de Jocelyn que ha hecho sobre algunas artistas mujeres que siempre han sido narradas desde los hombres, nosotras las narramos desde ellas, aclara con ahínco Pérez.

Por ejemplo, ante el feminicidio de Mar Ibarra, los medios narraron cómo la mataron y describieron cómo encontraron su cuerpo; nosotras, en cambio, hablamos de ella de manera respetuosa a su trabajo, sobre el legado que dejó. A mí el periodismo feminista me ha enseñado que merecemos y necesitamos visibilidad, la relación entre mujeres y medios de comunicación siempre ha sido complicada porque las mujeres hemos sido invisibles.

La Crítica es de mujeres para mujeres, además desde una perspectiva feminista que no maneja otro medio, la teorización que yo logro hacer es necesitamos medios hechos por nosotras y para nosotras, de manera urgente, en los que no haya hombres involucrados y ni siquiera tengamos que mencionarlos, y si los mencionamos, que sea para denunciarlos o para explicar que tuvieron un papel en la explotación de nosotras, porque hay algunos medios que manejan el discurso desde la heterosexualidad, es decir, “sí soy feminista, pero toma, hombre, estos cinco consejos para tener sexo con tu novia”.

A mí, este medio feminista, me ha enseñado que la agenda de los medios nacionales e internacionales no es la agenda de las mujeres. Y la agenda que se plantea para las mujeres no necesariamente es la agenda real. A mí me parece prioritario que se publique un cuento feminista que hablar de una diputada, porque me parece que ese cuento va a resonar más, va a ayudar a que alguna mujer se dé cuenta de una situación en la que está viviendo, no necesariamente se tiene que hablar de la primera ministra de Alemania que no tiene nada que ver conmigo, yo no me relaciono con eso, concluye Montserrat.

4.5 HALLAZGOS: COMUNICACIÓN PRE-GINOCÉNTRICA

La mudanza al feminismo se dio a través de procesos de *comunicación pre-ginocéntrica*, es decir, había intuiciones desde la etapa de partir desde el lesbofeminismo, pero aún faltaba trecho qué recorrer y no había rumbo claro, por eso se trabajó en espacios institucionales; el resultado, como era de esperarse, fueron compañeras egresadas nutriendo, tiempo después, las mismas instituciones del patriarcado.

Hay varias explicaciones de esto, primero hay que decir que posiblemente hubo una apertura de empleos para las universitarias, en el Estado, y dada la precarización de las mujeres, debían tomar la única fuente disponible. Empero, eso no termina de explicar que se mezclara feminismo en el espacio institucional. Ante este fenómeno, puedo brindar la explicación en dos factores: por un lado, el perfil de mujeres que convocaba la escuela feminista y los eventos de Ímpetu, es decir, mujeres orientadas a procesos de institucionalización; y por otro lado, la poca claridad política de las integrantes de Ímpetu, de ahí que entabláramos *comunicación pre-ginocéntrica*.

En primer lugar, nuestra propuesta aún convocaba a cierto perfil institucional, por ejemplo, ese fue el caso de Rita Fernández, quien siendo feminista liberal o femócrata como ella se denomina, confió en el proyecto dado que no representaba gran amenaza a sus planteamientos. Pero, con el pasar del tiempo, demuestra su inconformidad con algunos conceptos que usamos: “Ímpetu hizo los primeros esfuerzos por compartir con otras mujeres conocimientos, y claro, todas tenemos errores, seguramente alguna vez conceptualizamos mal, eso pasa en todos lados, o tal vez quien nos escuchó entendió otra cosa porque cada mente es otra forma de entender el mundo...”³⁵⁹

En segundo lugar, la explicación de por qué tantas egresadas de ese periodo se convirtieron en trabajadoras funcionales al patriarcado, se debe a que como propuesta, en Ímpetu aún no veíamos la necesidad de aclarar como piso ético y político que las buenas intenciones adentro de las instituciones no nutren al feminismo sino que lo despolitizan, es decir, no formaba parte de nuestros contenidos hacer hincapié en la responsabilidad que tenemos todas las mujeres de no llevar a las instituciones del patriarcado lo que se teje por fuera.

Ese aprendizaje aparecería a través de los años y desde la *comunicación ginocéntrica*, ya en nuestra apuesta de lleno lesbofeminista. Para las integrantes de Ímpetu es importante que aquella que labora por dentro de las instituciones del patriarcado, trabaje con las herramientas de las instituciones, por ejemplo, para las

³⁵⁹ Página 184 del presente.

mujeres que trabajan en instituciones, gobierno o academia, su marco es la perspectiva de género o el feminismo liberal, claro que pueden hacer cosas desde ese marco limitado siempre y cuando no pongan en riesgo la vida de las mujeres, podrían como posibilidad, esquivar el pensamiento *queer* y trans que es la posición más avanzada de misoginia, para en cambio, hablar de lo que permite el marco liberal: “los derechos de las mujeres”; en otras palabras, adentro de la boca del lobo no se destruye al lobo, se le alimenta, por eso es necesario entender dónde está una parada políticamente para reducir los daños.

Nuestro posicionamiento ambiguo ante las instituciones se debió a que recién habíamos hecho esa mudanza al feminismo, no teníamos bien entendido que debíamos marcar de manera más contundente nuestra lejanía con respecto a las instituciones del patriarcado, era tan ambiguo que incluso pedíamos espacios en esas instituciones para trabajar, colaborar, dar las escuelitas.

La *comunicación pre-ginocéntrica* que entablamos en los espacios de mujeres convocados por Ímpetu, en ese periodo, llamó al cuestionamiento de lo que habíamos aprendido como “normal” o “deber ser” para identificar que provenía del sistema patriarcal, esta comunicación animó a las mujeres a cuestionarse ese autoconvencimiento de una vida a lado de hombres, pero no era frontal, creíamos aún en que había cosas que no debíamos decir, y entre tanta censura, se dieron por sentadas cosas contraproducentes como que el cambio está adentro del mismo sistema.

En la *comunicación pre-ginocéntrica* no hay la voluntad clara ni explícita de querer abandonar por completo el espacio de la feminidad –instituciones incluidas–, el autoconvencimiento más común es que se ha entendido teóricamente el planteamiento del concepto patriarcado y régimen heterosexual, pero aún se cree “haber nacido como una”, “haber elegido lo impuesto” o “hacer el cambio por adentro”.

Algunas de las voces más representativas de esta *comunicación pre-ginocéntrica* se encuentra en la entrevista con Sandra Vázquez, para quien era importante difundir a toda la comunidad radioescucha –conformada por hombres también– el trabajo que hacíamos la mujeres jóvenes, sin importar que la historia no se puede mezclar: “...yo con ustedes conocí cosas que me parece importante difundir en los medios de comunicación, pero que no existe más que en el nuestro, yo decía ¡woow, díganlo en todos lados!”.³⁶⁰ Claro, no sobra decir, esto no es un juicio contra la locutora que nos enseñó, entre muchas mujeres, de rebeldía feminista en su práctica, simplemente el papel en medios hegemónicos está acotado a la comunicación patriarcal, aunque no por eso es ajena, por atisbos, a la *comunicación pre-ginocéntrica* que puede ocurrir como excepción.

³⁶⁰ Página 171 del presente.

Lo mismo ocurre con Edith Granados, quien llega a agradecer el trabajo que hoy hacen en instituciones públicas, egresadas de la escuelas feministas: “Desde mi perspectiva sociológica creo que la escuelita feminista, que ha tenido varias generaciones, influyó en varias compañeras, tanto que hubo quienes se metieron al sector público con otra visión, que ustedes formaron...”³⁶¹ Esta sentencia es representativa de lo que se ha abordado líneas previas.

Por otra parte, Carmen Alcázar, quien admite haber aprendido muchos elementos del feminismo radical, explicó que la propuesta de la editatona se sigue ciñendo al espacio mixto de Wikimedia, eso no quiere decir que en México la editatona sea mixta, como ocurrió en otros países, sino que permanece adentro de los perímetros de una organización mixta con todo lo que eso implica.

Es el mismo caso de Isabel Páez, quien para el momento de entablar la entrevista, trabajaba para una dependencia pública, sin embargo, en sus declaraciones se puede distinguir que puede delimitar un poco más qué cosas puede hacer por dentro y qué cosas no, es decir, aclara sin tapujos que su trabajo no tiene nada qué ver con el feminismo, lo cual es una grata sorpresa porque detalla que para la tercera generación vimos la necesidad de aclarar que los aportes autónomos no se llevan a la institución porque esto juega en nuestra contra; en sus palabras: “De entrada, no hay relación entre mi feminismo y mi trabajo [...] lo que yo hago es otra cosa, sin embargo, sí me he encontrado con maestras que a través del discurso feminista las he podido orientar en algo académico o para su vida personal”.³⁶²

La comunicación pre-ginocéntrica, a pesar de no querer salir del todo, del espacio feminidad patriarcal, al cual logra delimitar para saber que no es ahí que se encuentra ninguna solución, demostró ser incómoda y motivante, por ejemplo, Carmen Alcázar narra: “Me gustó que ustedes como facilitadoras siempre fueron horizontales, parecía que todas estábamos aprendiendo al mismo tiempo, sin embargo, ustedes nos estaban guiando, parecía que ese aprendizaje era colectivo y muy chido”³⁶³, y llega a describir, además, nuestros primeros acercamientos a la autonomía: “...me perdí algunas, pero las sesiones teóricas, fueron impactantes, las prácticas de hacer el rap, la de autodefensa, la de esténcil, mezclar todo fue maravilloso”.³⁶⁴

Edith Granados detallaba la incomodidad de los contenidos de la comunicación pre-ginocéntrica de esta forma: “Yo cuando entré a la escuelita era *queer*, muy *queer*, pensaba que eso era la culminación del feminismo porque ‘ya no hay género, ¿ves?, ya no existe’. Así que cuando ustedes hacían alusión a lo contrario, me hacían pensar muchas cosas, aunado a las vivencias personales, yo decía, claro, esta

³⁶¹ Página 203 del presente.

³⁶² Página 195 del presente.

³⁶³ Página 185 del presente.

³⁶⁴ *Ídem*

postura, lo *queer*, es para borrar a las mujeres”.³⁶⁵ A decir por la cita, aunque aún permanecíamos crédulas de las reglas institucionales, en nuestro contenido subyacía una fuerte crítica a la ideología patriarcal *trans* y *cuir* que desde entonces inundaba el feminismo.

Granados brinda una definición de la *comunicación pre-ginocéntrica* en su potencialidad a convertirse en comunicación ginocéntrica, pues como se ha abordado en el capítulo dos, la comunicación pre-ginocéntrica puede volverse ginocéntrica si sigue la ruta de la historia de las mujeres: “¿Sabes cuál creo que es el éxito del discurso? La cuestión pedagógica que apunta a que, aunque te duela, picas, y ya que te picó, ya no puedes ignorarlo, igual te rascas la roncha o te la sobas, pero sigue ahí. Yo me acuerdo mucho en esa época, porque mi vida fue un antes y un después de la Escuelita”.³⁶⁶

También Martha narra a su manera la comunicación pre-ginocéntrica cuando está a punto de mutar a comunicación ginocéntrica: “También ustedes en Ímpetu han influido en regresar un paso atrás, para revisar cómo es la relación con mi mamá y con mi hermana, ¿por qué con mi hermana no puedo pensar que ella me enseñó muchas cosas? Porque me enseñó muchísimas cosas, o la relación con mi mamá simplemente, ¿por qué le tengo que estar recriminando sin entender su historia? ahora es lo que trabajo, la relación con las mujeres que tengo a lado”.³⁶⁷

Sobre las escuelas de niñas, es difícil clasificarlas en un proceso de comunicación porque las rebeldías de la menores de edad son más fuertes que las de la adultas. Para las niñas, carecen de lógica las absurdas reglas que ya hemos normalizado las adultas, las pequeñas suelen no entender por qué mamá o la hermana no las dejan abrir las piernas al sentarse y no encuentran gran conflicto en tirarse de panza y rodar juntas en un salón. En ese sentido son procesos de comunicación ginocéntrica que apenas acaban como acababan las sesiones de la escuelitas.

Con respecto a los festivales feministas, sin duda son procesos de *comunicación pre-ginocéntrica* para la gran mayoría de desconocidas porque asisten sin tener el objetivo de tener una vida entre mujeres aunque acuden con la duda de qué es eso que existe, pero de lo que no son parte todavía, estas participantas al percatarse de la naturaleza del espacio, se sienten conmovidas a tal grado de descolocarse por tantas mujeres reunidas, sin embargo, su conmoción dura tan poco dura su asistencia en el festival ya que requieren un proceso de acompañamiento o de una apuesta política para entender lo que acaba de suscitarse en el espacio que convocan los festivales y así darle continuidad.

Cabe decir que para las lesbianas lesbofeministas asistentes, así como para organizadoras y artistas lesbofeministas, los procesos de comunicación que se entablan son ginocéntricos porque se habla desde las mujeres, en la autonomía, rumbo a la construcción de una munda lesbiana, no es un “mientras tanto”, no es un “mientras ingreso a una institución”, “mientras inicio la vida adulta”, “mientras soy

³⁶⁵ Página 203 del presente.

³⁶⁶ Página 204 del presente.

³⁶⁷ Página 194 del presente.

joven”, es un: esta es mi vida, este separatismo, estos espacios, este esfuerzo, esta munda, desde la lesbiandad en Abya Yala.

Por último, *La Crítica* como medio, posee las características de relatar en comunicación pre-ginocéntrica y también de forma ginocéntrica, esto depende de la autora y de la lectora que se comunican entre sí, a través de los textos publicados. *La Crítica* fue el medio que narró la mudanza al feminismo de Ímpetu Centro de Estudios, pero también es el lugar donde sigue ocurriendo la comunicación ginocéntrica, pero no todas las lectoras pueden entablar este proceso si su mirada apunta aún al mundo masculino.

En el siguiente capítulo se abordará con más detalle cómo se conforma la comunicación ginocéntrica a través de las palabras de las propias integrantes de Ímpetu Centro de Estudios A.C.

5. ÍMPETU LESBOFEMINISTA

Actualmente, Ímpetu Centro de Estudios es una organización feminista conformada exclusivamente por mujeres que trabajan desde una postura lesbofeminista. Su trabajo es autogestivo, eso quiere decir que laboran sin financiamientos de ningún tipo, en cambio, se mantienen con cuotas de los cursos y procesos de formación feminista que convocan cada mes.

En los siguientes apartados se conocerá la última fase de esta organización de mujeres, luego de diez años de trabajo. A través de las voces de las integrantes, se podrán mirar de cerca las características de la *comunicación ginocéntrica*, la comunicación que busca restablecer el continuo lésbico rumbo a la derrocamiento del sistema patriarcal, racista y colonial.

Se eligió relatar los elementos de la *comunicación ginocéntrica* de viva voz de las mujeres de la equipo, mismas que resultan de entrevistas a profundidad realizadas en el año 2019, en diferentes tiempos, todas las entrevistas fueron trabajadas a través del periodismo feminista de la comunicación ginocéntrica, por lo que se trata de plasmar lo más cercano a lo que sucedió en emociones y sentires entre mujeres, situando a las involucradas como centro, así como a las lectoras que pueden acercarse a este material, con el fin de entender más del contexto desde donde convocan y crean la *comunicación ginocéntrica*.

5.1 UNA AVE QUE ESCRIBE

Conocí a Ímpetu en la universidad, hace muchos años, creo que era 2011, debió ser antes, Itzel Coca me invitó a participar, me dijo que jóvenes estaban formando un proyecto y no me explicó más, fue por correo, ella era mi adjunta en Historia de México, dije sí quiero y no fui, me quedé con la duda de lo que había pasado.

Angélica Jocelyn Soto Espinosa es una mujer joven en el umbral de sus treinta años, tiene un cabello largo y lacio, su cara es risueña con un dejo de bruja sabia, como si estuviera enterada de cosas del futuro que tú no vas a saber. Es delgada y ágil, parece que cuando camina se teletransporta de un lugar a otro.

Estamos en su departamento y hay un pequeño estudio donde hemos entrado. Antes era la habitación de alguien más, pero ahora contiene su escritorio con una computadora, una mesita de estar y la ventana mira a la azotea del otro edificio, atrás del que se cuele la noche con sus pocas estrellas en esta ciudad. La imagino trabajando en ese espacio, de donde sale la magia de sus dedos al escribir textos periodísticos.

Ha sido un proceso de aprendizaje, antes entré a una asociación y me decepcioné de las organizaciones, todos hablaban de una “perspectiva feminista crítica y radical”, pero no me sentía identificada, sentía que necesitaba más respuestas y no encontraba un lugar de formación que me las pudiera dar, sobre todo que no fueran

institutos generistas porque como reportera estuve yendo a estos espacios y me di cuenta que era desde una lógica violenta, muy jerárquica, como en las universidades, de muy poca crítica, donde terminaban señalando a un ente “machismo” sin llegar a solución, la solución era siempre externa en términos de políticas públicas, no estaba en nosotras, alguien más tenía que hacerlo; me sentía muy insatisfecha con esos procesos.

También por los casos que estuve llevando desde la fuente laboral, no encontraba alguna especialista que me pudiera dar un análisis desde el capitalismo, la opresión o las estructuras, había muy pocas, realmente era una insatisfacción personal, no es que no las encontrara para mis notas, es que yo y mis porqués no encontraban respuestas, entonces vi la convocatoria para la cuarta generación de la Escuela Feminista, en su descripción hablaban que sería desde la vivencia, desde lo que yo entendía entonces que era la educación popular, dije sí, es el tipo de espacios en donde quiero estar, además porque quería dialogar con quienes estaban generando análisis importantes, diferentes, y además, desde la juventud también, desde mujeres de mi edad, no son adultas, no son blancas, es con pares con quienes iría a platicar.

No recuerdo una sesión en específico, pero tengo presentes las experiencias de varias. Por la forma como problematizamos los temas, me di cuenta que tenía que cambiar mi vida en ciertas cosas, que la responsabilidad de transformar mis condiciones de vida estaba en mí, que tenía la posibilidad de construir otra cosa, de hacer eso que una piensa que no existe, pero eso implica un camino de renunciaciones, de soltar, de crear en colectividad con otras mujeres.

También recuerdo una sesión muy sensorial donde nos daban a dar a oler cosas, esa y la de modelar una vulva en arcilla, ese tema para mí era un tema difícil, ahí fue mucho acercamiento físico, me vi obligada a acercarme a otras mujeres, recuerdo que quien me dio a oler cosas fue Itzel Díaz Gil, recuerdo que me reí, que jugamos, ese ejercicio implicó soltarme un poco, fue muy bonito.

Cuando yo era chiquita no quería ser reportera ¡y mira ahora!, me gustaba escribir y leer mucho. En esos exámenes vocacionales del Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades (CCH) me mandaron a Sociales, la clase de Comunicación para mí era lo máximo, yo lo que quería era escribir mucho.

En la universidad me di cuenta que me interesaba que los temas sirvieran para algo, me quedó muy grabada la idea de “el periodismo es un bien social”, porque lo que los periodistas escriben es muy importante porque sirve para tomar decisiones, para entender cosas, incluso en temas de justicia social y eso para mí fue muy revelador.

Después trabajé en otras cosas de investigación, daba talleres, era muy joven y andaba en Tijuana, descubrí muchos temas y pensaba: ¡esto tiene que salir a la luz, se tiene que contar! Pero cuando tú haces una investigación nadie lo lee, o se hacen bajo pedido, entonces encontré en el periodismo una salida, para que todo lo que yo veía lo pudiera contar a más personas.

Creo que no nos ha ayudado mucho que ahora el feminismo sea tan conocido, se empieza a hacer un *periodismo de tendencia*. Ya todo mundo habla de feminismo,

todo mundo es la experta y experto en feminismo, incluso en los espacios en que menos te imaginarías.

Apenas, en el #*Metoo*³⁶⁸, los columnistas de otros lugares donde trabajo, pidieron el tema y nadie más, ninguna reportera ni redactora podían hablar del tema, porque es el tema de moda, ellos son los “autorizados”, ellos están “redefiniendo qué es el feminismo”, no se toman la molestia de buscar qué es, cuál es su historia, piensan que es un término que acaba de nacer y lo explican así.

Hay demasiada desinformación, veo muy peligroso que se haga *periodismo de tendencia* porque si para entender qué era el feminismo antes había muchas dificultades para llegar a las fuentes, a la literatura, ahora el camino es más complicado porque se llenó de arbustos.

Pienso que esto viene de tres años atrás, de la mano de la escalada de violencia contra las mujeres y del aumento de programas de la política pública en donde las instituciones decidieron ya no hablar de “derechos sexuales y reproductivos” sino de “violencia de género”, así hablaron cada vez más de feminismo y lo fueron despolitizando de forma acelerada.

Yo antes me peleaba con mis amigas, les decía: “tú no quieres aprenderle, pero ya te quieres nombrar feminista”, yo misma tardé mucho tiempo en asumirme feminista, pero no porque lo desdeñara sino porque no entendía ni qué era. Después lo pienso y el resultado del #*Metoo*, lo único que puedo encontrar, es que las periodistas crearon grupos donde se conocieron entre ellas y comenzaron a hablar de las violencias que viven en sus redacciones, de cómo se les permite o no cubrir ciertos temas sobre las mujeres.

Estos grupos están llegando a la curiosidad de qué es el feminismo, algunas de ellas están informándose más, llegando a otros espacios, empezaron de pronto a compartir los contenidos de *La Crítica*, se hicieron preguntas que ya no están por encima de la discusión, que están desde otros lados y eso me pareció loable.

No me gustaría masificar el periodismo feminista, pero sí creo en la formación de periodistas y reporteras desde una especialización de las condiciones sociales de las mujeres con perspectiva feminista. Podemos abrir esos espacios y va a llegar quienes tengan cuestionamientos genuinos, quienes están dispuestas a hacerse preguntas, para que juntas construyamos un periodismo que hable de las mujeres desde una perspectiva crítica, radical, que subvierta la forma en que se cuentan las historias en otros medios.

A partir de diciembre de 2018, Jocelyn a lado de Montserrat, han impartido cursos de periodismo feminista en Ímpetu Centro de Estudios, a los cuales han asistido periodistas, estudiantes de periodismo y mujeres dedicadas a otras profesiones.

Ingresé a *La Crítica* y yo creo que lo fue lo mejor que me pudo haber pasado en ese año, 2018, porque justo yo renuncié a mi trabajo porque estaba buscando hacer lo

³⁶⁸ Estrategia de comunicación de alcance mundial a través del cual mujeres en redes sociales denunciaron a hombres acosadores y violadores.

que amo más hacer es contar historias de mujeres, pero ¿dónde las iba a colocar dichos textos que no fuera un trabajo opresivo y que no me diera línea?, apareció *La Crítica*.

Lo que yo hago para el medio, ya fuera de esos candados, seriamente es: ¿Jocelyn qué dudas tiene del mundo?, e intento responder ¿A Jocelyn qué caso le indigna mucho e intenta contarlo? ¿A Jocelyn qué historia me emociona o me parece muy poderosa? entonces lo que yo he hecho es pensar fuera de la lógica que hasta entonces había aprendido, una lógica que dan las financiadoras, que viene de presupuestos de gobiernos o de las audiencias, que es muy clara y directa, aunque no te conecte, aunque no te importe tienes que hablar de ello.

En la lógica de los medios tradicionales y de la sociedad civil, si una financiadora quiere que hables de cambio climático, tienes que hacerlo, pero si no te conecta no es posible contar la noticia. Lo que he hecho es hacer lo que a mí me emociona porque confío mucho en que una historia que se cuenta emocionada se lee emocionada, más allá de cómo lo reciben las lectoras, a mí me emociona poder contar esas historias.

Sobre cómo lo reciben las lectoras, he encontrado buenas respuestas, recuerdo el último texto que no sabía si escribir o no, de lenguaje inclusivo, no sabía qué pensarían ustedes ni quien lo leyera, además yo quién soy para dar mi opinión. Lo pensé y lo lancé, encontré de vuelta varios comentarios de “oye, gracias por escribir este texto”, “tenía dudas”, “me haces pensar otras cosas”, eso para mí es muy emocionante, saber que las dudas que yo tengo las hace preguntarse más o pensar cosas, yo creo que eso es el periodismo, o es lo que yo creí que era periodismo cuando empecé a estudiar.

El texto del que hace mención Soto es “La simulación del lenguaje inclusivo”,³⁶⁹ donde realiza una crítica a la incorporación de la “e” para hacer las palabras inclusivas, en cambio, anima a las periodistas a hablar de las mujeres, indagar sobre las condiciones históricas de las mujeres, centrar la noticia en ellas como protagonistas.

A mí me ha sorprendido cómo ha logrado subsistir *La Crítica* en medio de la peor crisis que han vivido los medios de comunicación, creo que la respuesta está en que escapa al modelo de negocios que traen todos los medios, ellos vivían de financiamiento de gobierno, sueltan el financiamiento de gobierno y están corriendo a todo mundo y desapareciendo medios en México. Por otra parte, también están las financiadoras que establecen parámetros: “voy a dar dinero para dos medios feministas”, entonces cuatro medios que hay se están peleando ese dinero encarnizadamente, eso desgasta mucho, a quienes trabajan y dirigen esos medios, no tienes oportunidad de pensar creativamente, eso los está acabando.

La Crítica ha hecho todo lo contrario, es un modelo autogestivo de medio de comunicación, no sé cuántas experiencias haya así en el mundo o al menos en

³⁶⁹ Angélica Jocelyn Soto Espinosa, “La simulación del lenguaje inclusivo” [en línea], *La Crítica*, México, 18 de abril de 2019, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/la-simulacion-del-lenguaje-inclusivo/>, [consulta: 29 de agosto de 2020].

América Latina y el Caribe. Tiene otra forma de subsistencia que puede seguir igual de auto explotación —nos reímos ambas de forma cómplice— pero es otra manera de crear contenido.

Lo más importante es que ha crecido de manera orgánica, no es que esté pagando posicionamiento, lo fuerte del medio es el análisis que viene de las mujeres, mujeres muy de a pie; en contraste, en los grandes medios, los espacios de opinión y análisis son destinados para los hombres o para algunas mujeres privilegiadas, ¿qué mujeres se reflejarán en ellos?, son análisis muy complicados de entender, que hablan de presupuestos y leyes, que no llevan a nada. No sé el contexto de otros lugares, en otros estados, pero al menos en mi ciudad ya no conectamos con eso.

A mí lo que me llevó a *La Crítica* no fue que alguien me dijo que era el máximo medio del mundo, fueron los análisis, leer relatos honestos, con una forma de habla como hablamos todas nosotras, me hizo identificarme mucho y además responden porqués, muchos de los medios tradicionales, escriben y escriben, pero *La Crítica* contesta porqués, quienes nos cuestionamos cosas vamos acompañadas con lecturas de *La Crítica*, a veces duelen, nos emocionan, nos dan pistas de hacia dónde vamos, eso lo hace un medio muy especial, no sé si haya otra oferta así.

Donde yo he visto el reconocimiento de mi trabajo, desde diferentes medios en los que trabajo, es en las fuentes, ellas siempre devuelven, dan las gracias por contar su historia. Hace dos años conté la historia de una señora defensora del agua muy mayor que la detuvieron en circunstancias de los más increíbles, tres años después de que se muriera un señor empresario, la acusaron de haberlo matado, ella estaba en la iglesia, la única prueba es que era *chaparrita* y *morenita*, la tuvieron catorce años en la cárcel, sin sentencia, solo como prisión preventiva, además se agravó porque era defensora del agua.

Yo la entrevisté desde la cárcel, sentía mucha angustia de hablar con ella, me decía “yo voy a salir muerta de aquí, imagínate, cada día que paso aquí, ya mi esposo se fue a Estados Unidos y mis hijas están creciendo y no las puedo ver.” Hace como dos meses salió de prisión, finalmente consiguió su libertad, yo fui al penal, me vio, me reconoció, habló conmigo, para mí fue muy gratificante, me dijo “yo sé que tú eres Jocelyn, que tú sacaste la nota, muchas gracias, vamos a la casa festejar”, no me lo esperaba.

En los cursos de *Formación de reporteras feministas* he aprendido muchísimo, cuando doy talleres siento que le quedo a deber a todo mundo de lo que aprendo con ellas, han sido hasta ahora solo dos ediciones, la primera fue muy especial porque fue presencial, a diferencia de la segunda que fue todo en línea.

Me sorprendió que estuvieran estudiantes de la carrera de Comunicación, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, creo que pasaron por lo mismo que yo pero muchos años antes, ¡ojala yo hubiera tenido esos cuestionamientos!, llegaron al curso porque se sentían insatisfechas con los que le estaban enseñando, sentían que había temas negados o que no se los daba la importancia y para ellas eran los temas más importantes que tenían que cubrir con urgencia y querían saber cómo.

También llegaron mujeres que no eran periodistas de formación, pero que tenían toda la intención de contar historias. En el curso no solamente se trata de verlos, acompañarnos, sino que queremos problematizar, queremos contarlos y explicarlos bien para que todos sepan y para que otra pueda encontrar respuestas sobre lo que vive, sobre lo que lo que estamos pasando en México.

En el curso en línea me gustó que las mujeres radicaran en lugares tan distintos como Monterrey, San Quintín, Tijuana... cada una con un contexto diferente, además, las mujeres mayores son las más radicales, a ellas ya no les importa nada, hacen preguntas francas con mucha experiencia, con respuestas y compromiso, con emoción, vienen también muy lastimadas del mundo periodístico de afuera, “no me dejan escribir columnas de opinión”, “me corrigen todo”, “dicen que escribo muy mal”, “no me dejan cubrir los temas que quiero”. Cuando platicamos de eso decimos ¡vamos a crear nuestros propios medios! aquí nadie te va a juzgar, ponte en el centro de la nota, pon tu forma de hablar, tu experiencia, tú qué opinas de lo que estás viviendo, ellas se sienten muy a gusto con lo que están escribiendo en el curso.

—Sí es muy diferente en online del presencial— confirmo

—Es muy raro ¿no?, yo quisiera verlas, ¿tú cómo eres?, ¡vente aquí!

El periodismo me ha puesto mucho estrés, a veces la paso con periodos de angustia, no hay caso del que me desconecte, incluso descubrí un tiempo que tenía estrés postraumático; pero también me da emoción, por ejemplo, estar en una marcha donde todo puede pasar, hablar con la gente, es lo que más me encanta, entonces el periodismo no lo voy a dejar nunca, eso digo ahora.

Lo que he pensado es que quiero viajar más, hacer historias de largo aliento, apenas mandé a *La Crítica* la historia de mujeres que están defendiendo su tierra en Zacatecas, quiero conocerlas, pasar tiempo con ellas. También quiero ir a buscar comunidades o espacios donde solo vivan y estén contruidos exclusivamente de mujeres.

Tengo la hipótesis, no me consta, pero sé de algunas sociedades que se conformaron tras procesos de violencia y de desplazamiento, como en Colombia o las kurdas, yo creo que en México también la hay con sus propias características, seguramente las desplazadas de Guerrero están conformando viviendas, están conviviendo entre ellas, quiero ir a buscarlas para ver cómo se vive entre mujeres, como otras mujeres construyen otros mundos cuando ya no se puede vivir en este mundo; quiero agarrar mi libreta e irme, viajar y mandar mis historias.

Yo creo que *La Crítica* e Ímpetu Centro de Estudios A.C. son proyectos importantes, yo no sé si ustedes sepan que no hay otro espacio igual, con ese enfoque, es muy visionario, no sé si estén conscientes de eso, se han adelantado en muchas cosas, por ejemplo, en los medios apenas aparecen temas que ustedes hace años abordaron, en muchos lados se empieza a hacer escuelas para niñas, ustedes formaron niñas hace años, ¿necesitamos hablar de las jóvenes? Ustedes ya hablaron de las jóvenes.

Jocelyn es una ave, va de aquí para allá, quizá como un colibrí, buscando la nota, no se detiene, la inspiración periodística que posee, además del talento al escribir, están en todos sus textos, cuando hablo con ella me da la impresión que nadie podrá detenerla o atraparla en una sola cosa a la vez, porque es sagaz y aventurera, ella se pertenece a sí misma, es y sigue siendo un honor que aceptara colaborar con nosotras cuando decenas de medios la invitan a escribir cotidianamente.

5.2 CARTÓGRAFA

Montserrat Pérez Campos ha sido la gran pilar de Ímpetu Centro de Estudios, en total suma diez años de trabajo ininterrumpido en los once años de existencia de la organización, inició como prestadora de servicio social y se mantuvo a pesar de que el futuro siempre ha sido incierto en este proyecto feminista.

Tiene un gran corazón que le permite estar comprometida con la lucha de las mujeres todo el tiempo. Cuenta con una imaginación potente que la hizo crear el mismísimo Festival Internacional de Artes Feministas de la Ciudad de México, así como mantener con rumbo, en todos estos años, al medio de comunicación *La Crítica*.

Ella es alta, de ojos claros, tiene el cabello larguísimo y castaño, es gorda, como le gusta reivindicar, viste atuendos hermosos, como un vestido color mamey que usa para dar algunos cursos y un overol de color naranja, que todas queremos tener para vestir como ella.

Su capacidad de empatía es extenuante, logra sentir lo que otras mujeres están sintiendo en el momento, puede dar primeros auxilios emocionales en caso de crisis, como aquella vez que una asistente a un festival llegó de la calle con un ataque de ansiedad y ella la calmó en un minuto; es tan sabia que todo lo que tú no sabes de la vida, ella ya lo leyó, lo probó y tiene un consejo para ti, no importa el tema, el año, si son datos de animales, cosas o teoría social.

Es bailarina de ritmos rapiditos de esos que tienes que mover la cadera de formas peligrosas para las columnas vertebrales. Le gusta el mar, pasear en la playa, y en las navidades, cocina platillos deliciosos para las Ímpetu que no podemos igualar. Tiene un par de poemarios por publicarse y es una apasionada de la pedagogía feminista. Da talleres de autodefensa feminista, puede hacer llaves con sus brazos sin problema; y por si fuera poco, en sus tiempos libres, da talleres de gas pimienta casero para mujeres y niñas.

Hace cerca de diez años inició dando cursos de derechos sexuales y reproductivos, en las caravanas del Instituto de la Juventud de la Ciudad de México, donde las integrantes de Ímpetu colaborábamos como externas y con remuneración simbólica. Luego su contenido se convirtió en la propuesta del curso *Cuerpo y placer*, donde exploraron las potencialidades de la cuerpo; y finalmente, desembocó en *Cartografía corporal*. Actualmente facilita los cursos: *Gordafobia*, *We Speak!* y *Sexismo en medios de comunicación*.

Que yo llegara al tema del cuerpo tiene relación con mi existencia gorda en general, me sentía mal con mi cuerpo, por no encajar en ningún lado; y bueno, sobre el tema del placer, me di cuenta que se dejaba de lado siempre cuando trabajábamos derechos de la juventudes, se decía “si quieres tener sexo, ponte un condón”, “si te quieres besar en la calle, lo puedes hacer sin que un policía te moleste”, pero el placer desde nosotras quedaba de lado, al contrario, siempre que se hablaba de placer se hablaba de coito o relaciones sexuales. Y para mí, el placer es otra cosa, es todo en la vida, comer es delicioso, platicar con mis amigas, bailar con ellas, ahí fue cuando desarrollé el temario de *Cuerpo y Placer*, un curso planteado todavía desde la visión de derechos humanos.

Con el paso de los años, reflexionando, que me costó mucho trabajo cuestionarme la heterosexualidad obligatoria, traté de llevar el curso más allá de la sexualidad, así caí en la herramienta del mapa corporal, empecé a investigarlo y revisarlo, me gustó, lo empecé a implementar en el curso, salieron cosas muy interesantes, era una herramienta abordada durante una semana de todas las semanas del curso y nos faltaba siempre tiempo, así inicié la idea de dar los talleres presenciales de *Cartografía corporal feminista*.

Esos talleres eran largos, de cinco horas en una sesión, se hacían en el Bosque de Chapultepec, ya con más información porque me sumergí en temas de antropología del cuerpo, los cuales hoy estoy poniendo en duda por la perspectiva posmoderna de esas investigaciones. En esas sesiones hablábamos entre nosotras, explorábamos el bosque porque una parte se trataba de entender qué era una cartografía, y también comprender el cuerpo como territorio, que es una aportación de la feminista maya k'iche Dorotea Gómez Grijalva, quien lo deja plasmado en su libro *Mi cuerpo un territorio político*.

Me di cuenta que no tenía sentido la herramienta del mapa corporal si no estaba contextualizada; y leyendo a Dorotea, me di cuenta que tampoco tenía sentido la herramienta sin lo que ella dice, es decir, entendernos no solo como cuerpo biológico, sino como cuerpo histórico y político. Además, lo crucé con el análisis de Itzel Díaz Gil, de Karina Vergara Sánchez y tuyo, sobre la cuerpo sexuada de las mujeres desde el lesbianismo, así logré separar la propuesta de otras, que hablaban de los mapas corporales desde el trabajo con grupos mixtos.

La cartografía corporal que yo manejo es solo para mujeres, desde nuestra cuerpo sexuada de mujeres, desde nuestras experiencias contextualizadas y siempre relacionando el cuerpo con nuestra historia y la historia de otras mujeres cercanas a nosotras, porque nuestra historia corporal es la historia de la que nos anteceden y de las que nos rodean. En las sesiones en Chapultepec nos daba tiempo de hacer lo básico, era un taller práctico, hacíamos las actividades, pero siempre nos quedábamos con ganas de más.

A raíz de que empecé a tener problemas de salud en 2017, me refiero a que mi cuello me empezó a pasar factura y un nervio lo tenía presionado, me enloquecí – ríe feliz por haber librado ese periodo– con terapia me sentí mejor, pero comprendí que había ahí una cuestión emocional por trabajar. A finales de ese año empecé a tener problemas con la vesícula, me la tuvieron que sacar en 2018, tuve un trabajo

muy fuerte conmigo misma a la hora de estar reflexionando ¿por qué me estoy enfermado así?, todo el tiempo me preguntaba: ¿qué es lo que está pasando con mi hígado, con mis intestinos, con mi estómago?, ¿qué está pasando aquí?

Me tomé mi pausa de Ímpetu a principios de 2019, con el fin de explorar todo eso, para leer e investigar. Descubro el libro de *Brujas, parteras y enfermeras*, de Barbara Ehrenreich y Deirdre English, me pongo a leer cómo la construcción del cuerpo de las mujeres se ha hecho con un objetivo de control, que el ejercicio médico es violento. Así, ya regresando a mi trabajo en Ímpetu, tenía deseos de extender la propuesta de *Cartografía corporal* y ahí es cuando propongo un taller de 8 semanas.

Es un taller muy bonito porque aparte de lo teórico, hacemos muchos ejercicios con la cuerpo, de respiración, lo conjugo con ejercicios de yoga que yo aprendí más joven y que llevo practicando varios años, también con algunos ejercicios del curso de *Cuerpo y Placer*, que actualmente ya no doy porque en mi propia exploración sobre la cuerpo fui cuestionándome, ahora pienso que hasta que no termine de dar ciertos pasos hacia eso que estoy buscando, prefiero no hablar tanto del tema al cual me siento ajena actualmente.

En *Cartografía corporal* hicimos dos ediciones presenciales, fueron muy hermosas, trabajé con mujeres de todas las edades, desde jóvenes de veinte años hasta mujeres de sesenta y tantos, en cada grupo trabajé de forma muy específica según sus necesidades. También no sé por qué pasa, pero se atraen personalidades en un mismo grupo, así que quienes se tienen que juntar, terminan reunidas. Fue muy bonito, es un taller muy creativo, es decir, se trata de dibujar, de escribir, de escuchar a la cuerpo, tenemos ejercicios súper divertidos donde les pregunto: ¿Qué les está diciendo su pie derecho?, a veces son cosas tan básicas como “tiene frío” o a veces me contestan “se siente triste”.

Actualmente el curso está en su edición *online*, también dura 8 semanas, yo creo que para la siguiente edición lo extenderé porque a pesar de que la mitad del curso es práctico, siempre falta tiempo porque hay resistencia a escribir, y en eso nos llevamos dos o tres semanas. Una vez, en una edición *online*, nos llevamos cuatro semanas en escribir porque había mucha resistencias, algunas no quieren acordarse o narrar su vida, después cuando hacen el mapa, vuelven a tardarse un poco más, el trabajo no es tanto teórico sino un trabajo de acompañamiento de unas y otras, narrando y contando sus historias porque la cuerpo tiene mucho qué decir, la cuerpo tiene mucho qué hablar.

No es que la cuerpo esté aquí, la mente allá, las emociones por otro lado, de forma desencajada, esa visión da como resultado que nos pensemos escindidas cuando somos cuerpo entera. Hay elementos biológicos que están en juego, por ejemplo, en la mañana te decía que me dolían los intestinos, pues claro, si estoy todo el tiempo nerviosa, todo el tiempo sentada, pues hay una respuesta hormonal y química en mi cuerpo relacionada con mis emociones, no es que esté sucediendo algo sin explicación.

Una compañera, cuando estábamos en *Cuerpo y Placer*, estuvo resistiéndose mucho a hacer el mapa, pero cuando lo hizo se dio cuenta de que la causa de una situación que le pasaba en las manos, le salían unos hongos, era causada por una experiencia emocional y entonces se le quita, era una respuesta totalmente fisiológica porque su cuerpo reaccionó. Me parece muy importante entendernos capaces de tener las herramientas para sanar, o tal vez no para sanarnos completamente, pero sí al menos para narrarnos para nosotras y para las otras también.

No hace mucho hicimos una pequeña cartografía colectiva en un grupo y nos dimos cuenta que todas, o la mayoría, tenían una afección en la piel relacionada con la pandemia, eran erupciones, eran psoriasis, enfermedades y padecimientos que tienen que ver con lo emocional, a veces no queremos hablar de eso que nos está atravesando, pero a otra le puede hacer sentido.

Necesitamos escribir como acto político, y desde la cuerpo como un acto reivindicativo, no solamente hablar de la emoción sino de lo corporal, desde lo básico, los olores, lo que nos gusta comer, lo que nos gusta hacer, lo que nos gusta sentir, si nos gusta tocar nuestra piel, o no nos gusta, dónde sentimos a algunas otras personas, es decir, si yo tengo una experiencia que relaciono mucho con alguien, tengo que identificar en dónde estoy sintiendo o percibiendo a esa persona, eso nos permite conocernos para también tomar decisiones para narrarnos de otra manera y para compartirnos con otras mujeres.

El tema de la *Gordafobia*, esa historia es la más larga en tiempo, yo no me había atrevido a hablarlo mucho hasta que entré al feminismo porque me atravesaba demasiado. Me enteré que existía algo llamado gordofobia o gordafobia al salir de la prepa, cuando me encontré con unos videos de unas activistas en Estados Unidos que hablaban de todo esto, de imagen corporal, de intentos de suicidio, todo lo relacionado con la gordura, eran mujeres gordas. Yo nunca había visto a mujeres gordas hablando así, para mí fue muy impactante, no lo relacioné con el feminismo hasta después, ya viéndome como mujer y entendiendo mis experiencias desde la gordura, empecé a politizar al respecto, empecé a escribir.

No sé si fue mi primer texto sobre gordura, pero escribí una carta que se llamaba “Querida niña gorda”, en *La Crítica*, después de que el gobernador de Nuevo León se puso a molestar a una niña porque era gorda, escribí una carta así, se viralizó, me dijeron cosas horribles, me dijeron que estaba “normalizando” y “glorificando” la obesidad.

Mi primer acercamiento con el tema había sido desde una perspectiva posmoderna, desde lo “performativo”, desde lo *queer*, incluso llegué a creer lo que esos textos decían, como que por la gordura había una “masculinización” de las mujeres, que por gorda mi cuerpo era “andrógino”, entre otras cosas; pero no era cierto, porque justo cuando estaba en esa línea de pensamiento, sufrí violencias sexuales por mi cuerpo sexuado de mujer, o sea, los hombres no me estaban leyendo como un “ser andrógino”, “gordx”, “gorde”, “gordix” ni nada así, en cambio, yo era una mujer gorda que estaba siendo abusada.

A través de los años fui desarrollando mejor el tema, empecé a relacionarme con las feministas gordas de otros tiempos, empecé a leerlas, me di cuenta que ellas estaban hablando de mujeres, elaboré un temario en ese entonces, ya actualmente me parece que está muy sobrepasado; por tanto, cuando regreso de mi descanso en Impetu, empecé a construir un temario nuevo, empecé a traducir autoras, a entender desde otra perspectiva el tema. Nosotras siempre leemos a Karina Vergara Sánchez en el curso, es bien importante porque para separarnos de estas propuestas posmodernas necesitamos entender cuál es el papel de las mujeres en el sistema patriarcal, heterosexual y capitalista, no hay otra forma de entenderlo.

Ahora sistematizo los contenidos de otra manera, es un tema que he trabajado y que muchas han plagiado en el pasado, eso me llevó a regresar al curso, a modificarlo, a repensarlo porque mucho de lo que he teorizado, otras se lo han adjudicado sin decir que yo lo dije antes.

La idea también con este curso es que escriban, que socialicen sus pensamientos, que ellas mismas saquen sus textos de su autoría, para abonar a una perspectiva feminista teórica gorda, desde aquí, para nosotras, no al servicio de otros. En Latinoamérica hemos estado muy influidas por perspectivas europeas, sobre todo en los espacios que se dicen “subversivos”, los cuales están cooptados por el colonialismo y lo masculino, hablan de “les cuerpos” desde lo *queer*, es hora de que esto no siga siendo así.

Yo a veces les pregunto en el curso, “nombremos a feministas famosas, ¿pueden nombrar a una feminista gorda?”, siempre hay un silencio, porque tampoco es un tema popular dentro del feminismo porque la opinión general suele ser: “¿y la salud?” o “es que tampoco podemos nombrar la gordura porque es caer en comportamientos que pueden lastimarnos y el patriarcado ya nos lastima” o frases también terribles como que algunas feministas han dicho que la gordura hace “menos susceptibles” a las mujeres de ser abusadas, yo con otras compañeras gordas hemos dicho: ¡Esto es una tontería! ¿Por qué están diciendo esto? La idea del curso es que escriban, que hagan y propongan, recién una compañera egresada del curso, quien es nutrióloga, ha estado aplicando los conocimientos en su hacer y eso a mí me gustó mucho, me encantó, ¡de eso se trata!

Me ha pasado que llegan compañeras a mis cursos y que a fuerza quieren “sanar sus relaciones con hombres” o que a fuerza están ahí porque “quieren mejorar sus relaciones con sus maridos o novios”, lo que hago es decir: “aquí nos vamos a centrar en nosotras, este taller es para hablar de nosotras, para hablar de lo que nos duele”. Yo les aclaro: “No es de mi interés hablar de hombres y mucho menos es de mi interés que ustedes generen relaciones con hombres, yo no voy a hacer que se sanen con ningún tipo ni les voy a decir que hablen de ellos para estar bien con ellos”.

También les aclaro que no soy psicóloga y que no estamos hablando de psicología sino que estoy trabajando desde una perspectiva de comunicación, eso siempre tiene que quedar claro, que yo no estoy ahí para reconciliarlas con nadie, en todo caso tenemos que hablar de nuestras relaciones con otras mujeres.

Me ha pasado con algunas participantas, que luego de abordar el tema de heterosexualidad obligatoria, luego de que incluso muchas compartieron experiencias muy rudas y sensibles, de pronto alguna dice: “Pero mi novio es increíble”, entonces ahí sí, lo que hago es ignorar esas frases, es decir, agradezco la primer parte del comentario porque por lo general empiezan aportando algo, por ejemplo, dicen: “Yo he tenido tales experiencias...”, pero evito la segunda parte, a continuación hago una pregunta sobre cómo nos relacionamos con nosotras mismas y con las otras, para regresarnos al tema porque si nos quedamos ahí estancadas en adular hombres, empieza una cadenita difícil de parar.

Si una dijo “yo tengo un novio excelente”, entonces la otra empieza “no, sí, mi papá es increíble” y otra dice “también mi esposo” y ahí es muy difícil sacarlas de eso, lo ideal es regresar a lo que es de nosotras, lo ideal es hacer una pregunta sobre ellas. Cuando estamos en *Cartografía corporal* hablamos de nuestras relaciones y algunas quieren hablar a fuerza de sus maridos y novios, entonces yo les pregunto: ¿Ninguna tuvo una mejor amiga que amaron y quisieron que hasta la gente les preguntaba si eran novias?

Gracias a esa pregunta empiezan a hablar de ellas, entonces problematizo: “¿Por qué no hablamos de ellas?” Les digo al ver su mapa corporal: “Hay muchos novios, ¿dónde están sus amigas?”. Me decía una de ellas: “Es que sí, ni siquiera las pienso como relaciones amorosas, han sido muy importantes y significativas, pero no las plasmé ni en mi línea del tiempo ni en nada”, ahí aprovecho para cuestionar por qué una amiga no puede ser significativa, o la hermanas, las madres, y si no son ellas, también reiterar que la familia no lo es todo, puede haber mujeres que nos han rodeado como la maestra de la primaria quien era increíble y se preocupada porque comieras, hasta las amistades que hacemos con mujeres y que a pesar de que sean breves son significativas, siempre es regresarlas a ellas.

Y sobre las plagiadoras de nuestro trabajo, pienso que no tiene mucho caso, lo que estamos haciendo cada una en *Ímpetu* es que nos sentamos nosotras a escribir, a formar un temario desde algo que nos interesa, desde lo que estamos viviendo, si plagian nuestras metodologías o temarios, no les va a servir porque nosotras lo que estamos haciendo es muy específico y responde a nuestra historia.

En los últimos talleres de *Cartografía corporal* les digo que podrían aplicar el mapa corporal para sus fines, adelante, pero háganlo desde ustedes, si no, no les va a servir, lo que digo es que si yo pude hacer esta propuesta sola, ellas pueden hacer sus propuestas también, no tiene sentido que lo roben porque está construido desde una perspectiva como la nuestra, la cual ha sido construida durante muchos años, no solamente desde lo teórico, sino desde lo afectivo, y eso no se lo van a encontrar en otro lado ni lo van a poder replicar.

Yo trabajo porque son necesarios los espacios para nosotras para reflexionar sobre lo que nos atraviesa. El otro día, en el *We Speak!*, curso de lectura de textos feministas en inglés, me decían “no tengo otro lugar para hablar de lo que siento”, yo por eso trabajo, lo hago por eso, para poder proporcionar, para ser parte de un espacio en el cual haya mujeres hablando entre mujeres, construyendo relaciones con otras mujeres, lo hago para que no nos sintamos tan solas, siento que hay

mucha soledad y gracias a estos espacios entendemos que no lo estamos. Al final de los cursos, aunque no se conocen, dicen “de verdad, las quiero mucho, por favor, no hay que terminar”, es muy hermoso. Sí, por eso lo hago, para ser parte de esta colectividad.

Lo disfruto mucho, disfruto escuchar sus voces, ver los trabajos que hacen, me impacta la gran sabiduría que hay entre las mujeres, pienso que si se proporcionan estos espacios hay una gran posibilidad de que crezca la colectividad y que sea mucho más fácil en algún momento que podamos vislumbrar el final del patriarcado.

5.3 SANADORA

Yo lo que me acuerdo es que venía del feminismo posmoderno, estaba en la cuestión *cuir* y *trans*, pero empecé a hacer críticas y cuestionamientos cuando salió la publicidad trans del gobierno de la Ciudad de México, la de “los trans son normales”, “quieren una familia feliz”, entonces me pareció que era altamente criticable porque era una reproducción fiel de la heterosexualidad, es entonces que comenzó mi cuestionamiento.

Itzel Díaz Gil es psicóloga lesbofeminista, casi siempre se mantiene muy seria, pero cuando es el momento, sus carcajadas brotan como si fuera una niña traviesa que se acaba de robar un pastel. Vamos caminando por las calles de Coyoacán, un domingo después de un concierto gratuito en la explanada. El cielo se ha nublado luego de que un sol salvaje intentara quemar las patitas del perrito que acompaña nuestro paso, quien va contoneándose como si entendiera la conversación.

Itzel es de estatura media, usa siempre, o casi siempre, esa blusa de cuadros rosas que compró en la paca un día, calza unos pantalones de mezclilla de resortes porque dice que los pantalones de mujer son incómodos. Una vez la encontré usando un pantalón de maternidad y solo se rió mientras me pasaba el tip y me mostraba la elasticidad de la prenda, la presume cuando puede.

Me contactaste por *Twitter* para conocerlas, y fui con Dani, con quien tenía una colectiva que pasó sin pena ni gloria ¿te acuerdas?, algo muy *cuir*. Ahí conocí a algunas chicas que estaban cercanas a Ímpetu y después me invitaron a un taller que estaban dando en Inmujeres, lo tomé ahí, por el metro Normal, era un edificio donde subíamos por las escaleras de emergencia. Después me invitaron al programa de televisión de *Luchadoras*.

A ese programa llegaste con apuntes— le digo burlona mientras recuerdo que la invitamos con un par de amigas porque era de las poquísimas voces lésbicas seguras en criticar la hegemonía trans, allá en el 2014; en ese programa fuimos las invitadas.

No me acuerdo, soy muy ñoña, siempre tengo apuntes en una libreta, entonces seguramente sí. También me invitaron a dar una sesión en la escuela feminista que

tenían en Tepito. De ahí tú y Montse me hacían algunas invitaciones para unirme a Ímpetu.

Siempre te dijimos que te unieras al lado del bien— le recuerdo entre risas porque en aquellos años tenía una oferta de trabajo que nunca se concretó de compañeras cercanas que ahora son muy lejanas a nosotras, lo cual le impedía aceptar nuestra invitación.

El primer curso que di fue un curso que estaba muy raro, se llamó *El cuerpo como resistencia poética*, pasó un tiempo después para que pudiéramos encontrarnos. En 2016, ingresé a Ímpetu en la cuestión administrativa, me dedicaba a contestar correos y a organizar la logística de los cursos como pagos, fechas y dudas. A la par empecé a dar el curso de *Cerrando ciclos* y me uní como tallerista en *Introducción a los Feminismos*, ambos en sus versiones en línea.

Yo soy psicóloga y veía que en cada curso se metían un montón de psicólogas, fuera cual fuere, tenían inquietudes y crítica a la carrera, decían “esto no lo he visto en la carrera, no sé cómo implementarlo o conjuntarlo, porque lo entiendo teóricamente, pero no sé aplicarlo en mi vida, en la carrera y en mi trabajo”, así comencé a ver que se podían abrir espacios para dos propósitos: primero, para satisfacer las inquietudes en lo profesional; y segundo, para las mujeres que querían reflexionar su propia vida desde un enfoque psicológico feminista. Siempre les digo de todas formas a quienes están preocupadas en el ámbito laboral que se trata de algo personal, de otra forma no atraviesa a lo profesional.

No sabía que estaba fundando el Área de Psicología Integral de Ímpetu Centro de Estudios A.C.; desde afuera, antes, al principio cuando las veía, parecía que al ser una asociación constituida legalmente, tenían estructuradas muchas cosas, pero algunas se han ido puliendo con el tiempo, afirma Díaz, quien ha tenido que crear de cero una área que después comenzaron a imitar otras organizaciones.

En lugar de recuperar la historia masculina, de los hombres, de la disciplina psicológica, trato de invitar a generar un pensamiento crítico, a la epistemología, a las teorías de la psicología, a la metodología, el método y las herramientas, con el fin de que desde el feminismo propongamos herramientas políticas o estrategias políticas que puedan servir para que las mujeres no solo aprendan teoría, sino que utilicen herramientas, o ellas las creen, en su trabajo con otras mujeres.

En la parte de sanación implica politizar, despertar la conciencia de clase social mujeres, que es dura porque confronta, después invito a conocer qué han hecho otras feministas desde un pensamiento radical y lesbofeminista, para que vean que no solo hay pensamiento masculino y su forma de abordar la realidad. Para mí lo más importante es que podamos recuperar los saberes de las ancestras, compartir con las contemporáneas, construir, transformar y dejar legado a las futuras.

Lo primero que se necesita es volver a la cuerpa, porque todas las mujeres estamos muy lejanas a la cuerpa, es una cuerpa que pareciera que no existe, sobre todo para las mujeres que venimos de la academia, pero es importante volver a pensar en la cuerpa, volver a vivirla, sentirla.

Recupero los aportes de la feminista comunitaria Lorena Cabnal, quien habla de las *sospechas cosmogónicas*, pienso que esos son los mensajes corporales que traemos de las ancestras, las llamadas “intuiciones” son formas en que la cuerpo y las ancestras tenemos de comunicarnos.

Trato de hacer ejercicios con las mujeres, aunque sea a distancia, para que puedan volver a conectar con esa corporalidad, apelando al sentir, para después compartirlo y espejarnos.

Parto de la idea, y esto viene de la medicina tradicional chica y mexicana, de entender a la cuerpo como documento vivo que tiene memoria histórica, cosas que contar, que el sistema patriarcal, toda esta parte científicista del pensamiento masculino, va coartando la posibilidad de escuchar a la cuerpo, pero están las historias, los mensajes, las rutas emocionales y narrativas que vamos experimentando, trato de que podamos ir escuchando, historiando, mapeando, cartografiando, con *femialogía*, con varios ejercicios que ya existen, o que voy creando, o que las chicas van proponiendo.

Femialogía es un concepto de Lorena Cabnal, como lo entiendo se trata de reconocer las ancestras y las contemporáneas, no solamente quiénes componen esas femialogías, sino abuelas, tías, escritoras, que son parte de mi historia, las que convocan mi cuerpo, entonces esa femialogía consiste en recuperar esos saberes, en reconocerlos, en compartirlos, en reconocer también su importancia en nuestras vidas para sanar nuestros vínculos con otras mujeres y nosotras.

Una preocupación grande que tenemos muchas es la enfermedad, analizar la enfermedad es importantísimo, para preguntarnos de qué estamos enfermado las mujeres, cómo la enfermedad también se puede politizar relacionándola con una estructura patriarcal bajo la triada: patriarcado, capitalismo y heterosexualidad. Trato de que podamos politizar la enfermedad y esos mensajes vienen paradójicamente de padecimientos.

Invito a las mujeres con las que comparto diálogo a que nos cobijemos en la historia de nuestras ancestras, ¿de qué estamos enfermado?, ¿cómo se construye la enfermedad?, creo que desde muchos feminismos se ha dejado de lado la cuestión emocional, el trabajo personal que es político, pero analizar la forma como estamos muriendo es imprescindible porque la forma como morimos también están reflejadas las formas como estamos viviendo. Veo a la cuerpo como ese espacio, ese territorio que ha sido colonizado, ocupado, pero también es un espacio transformador en donde están esos mensajes cosmogónicos ancestrales para sanar.

Ha cambiado, desde finales de 2017, la forma como daba cursos, venía de la academia, estaba muy temerosa de mis decisiones, casi siempre trataba de proponer temas más teóricos, también tenía miedo con el contacto personal, pero eso se fue abriendo, cambié esa metodología y me aventuré a estar proponiendo textos menos teóricos.

Algunos de los textos que usa Díaz Gil desde hace casi poco más de un lustro en talleres y cursos en Ímpetu Centro de Estudios A.C. son autoría de Audre Lorde, como “La poesía no es un lujo”, “La transformación del silencio en lenguaje y

acción”, entre otros, que comparte para que la cuerpo vaya generando movimiento, porque corporalmente a partir de todo lo que arrastramos por crecer en el sistema patriarcal, capitalista, heterosexual, la cuerpo vivió procesos de profundo estancamiento, dolor, tristeza, nostalgia e ira guardada.

Tenemos mucho estancamiento y pocos espacios para movernos, para conmovernos, entonces trato de abrir contextos que conmuevan a las mujeres, que les hagan espejarse, sentirse, moverse, en lo personal, en lo privado y habiendo trabajado unos tres o cuatro textos así, voy integrando cosas teóricas porque a muchas les convoca la parte teórica, las herramientas para trabajarlo, tanto ellas consigo mismas como con otras mujeres.

Yo creo que los cursos han tenido buena acogida porque todas estamos heridas, estamos atravesadas por el silencio y por el miedo, como dice Audre, siempre estamos teniendo esas sospechas, esa vocecilla que desde chicas está ahí como sospecha de resistencia, de propuesta, de transformación, que nos la van apagando o definitivamente no hay espacios, hay mucho miedo, silencio, ataques y despolitización.

Los cursos son espacios donde podemos hablar y convivir, significan lugares seguros entre mujeres, donde no hay hombres que las interrumpen, que hablen, que no entiendan a qué nos referimos con violencia, de esta manera, ellas puedan ir atravesando el miedo, rompiendo silencios, yo les digo que es muy sencillo, pero no tenemos cotidianamente esos espacios.

También me gusta abrir los cursos diciendo que cuando “la alumna está lista, la maestra aparece”, no ostentándome yo como maestra sino todas, todas somos herederas de saberes ancestrales, como dicen las comunitarias de Guatemala; entonces animo a que ellas reconozcan los saberes que traen para compartir, que es un trabajo finalmente de acompañamiento entre todas, de reconocimiento, de espejeo, de sanación, todas somos en ese sentido maestras y alumnas.

Creo que los otros cursos de organizaciones que no son Ímpetu, se siguen manejando por la estructura patriarcal de la academia, esa lógica jerárquica, mixta, donde se recupera el pensamiento masculino y por lo mismo, son lugares despolitizados. Por ejemplo, alguna chica que está tomando un curso en una de esas organizaciones, decía “el curso me está moviendo todo, todas las estructuras que creía, ahora ya sé que he sido parte de espacios despolitizados, violentos, mixtos, y entro en caos porque no sé si quiero estar ni qué me pueden aportar”.

Hubo una época, hace un par de años, en donde siempre había una chica *cuirizada*, pero ahorita ya no me ha tocado, cuando me llegó a tocar, trataba de apelar a la cuestión personal, hacer la crítica al feminismo liberal, y en este caso, posmoderno. “No me crean a mí si no me quieren creer”, las interpelaba, “no es algo que yo me esté inventando, véanlo, vívanlo, observen cómo se manejan los hombres en esos espacios, trans, cuirs, no lo digo yo, lo dice su cuerpo”, esa ha sido mi invitación.

Otro tema que reforzamos en los cursos es que no existe el racismo al revés, o clasismo al revés, o misoginia al revés, algunas chicas reflexionan y concuerdan, otras salen sin que eso les atraviese, es porque el sistema se hace carne en la

cuerpa, a veces está tan encarnado que es difícil cuestionarse. No obstante, al final cada una de nosotras está expresando desde su cuerpo cómo ha vivido racismo, clasismo, lesbofobia, es algo que nos atañe a todas. Además, no hay un perfil de hombre agresor, no hay un perfil de mujer agredida o asesinada, es algo que cualquiera podemos vivir, si ahora no te convoca la lectura, guárdala porque quizá en algún punto te dé respuestas.

Y sobre las que defienden hombres, confío en sabiduría colectiva, cuando hacen algún comentario o pregunta sobre los hombres, sobre cómo hacer talleres para ellos, confío en ellas, sin conocerlas, les pregunto “¿ustedas qué piensan?”. Siempre ha salido alguna chica que dice “yo ya me cansé de educarlos”, “ya me cansé de atenderlos”, trato de no ser impositiva porque veo que no es una estrategia que funcione, que sientan que estoy agrediendo su proceso, sino de abrirlo a lo colectivo y las chicas con su inmensa sabiduría empiezan a decir cosas, ha sido un proceso lindo porque las mujeres empiezan a perder el miedo y se cuestionan, dicen esto me pasó, empiezan a ventilar y a aceptar que los hombres violentan, han sido resultados lindos.

En las sesiones en línea ahora trato de sentir una energía, antes me preguntaba: “¿sí me estarán escuchando, mi micrófono estará activo, estarán aburridas, pensarán que estoy loca?”, las trataba de imaginar, pero me di cuenta que no me servía, ahora trato de manejarme desde otro lugar, sintiendo mi cuerpo, observo si estoy sudando, si estoy nerviosa, si estoy con sueño, casi no me pasa, pero de pronto estoy cansada, trato de reconocer mi cuerpo, de sentirla, cuando ellas hablan trato de conectar con lo que ellas dicen, estoy muy atenta, hago muchas anotaciones, para que mi retroalimentación sea más fructífera para todas, de conectar con mi cuerpo aunque sea a través de la voz.

Me siento ahora mucho más fluida, más segura, me doy más tiempo, a veces el tiempo me correteaba mucho, todavía lo siento, sabemos que hay temas que no se pueden agotar en un par de sesiones, pero siento que sí hay que explorarlas en ese momento, intento dar las pausas para sentir un poquito más la idea que voy transmitir para que sea más contundente, que atravesase más la sensación que ellas están experimentando corporalmente.

Hace poco, en el curso de *Análisis de la violencia de género*, una compañera decía que había terminado su relación con un hombre violento, quien llegó a asfixiarla, nos compartió su intención de regresar con él y de ir a terapia de pareja en el Inmujeres, donde le dijeron que “evaluarían la situación para saber si era posible trabajar como pareja o no, dependiendo de si estaba en riesgo o si era una situación que se podía salvar”.

Ella preguntó en sesión ¿qué hago?, lo primero que hice fue preguntarle a las demás, qué opinaban, qué sugerían, qué habían vivido. Una compañera que es psicóloga le dijo: “Yo atiendo a chicas en estas situaciones y lo que te puedo decir es que los hombres no cambian, si ya pasó eso, él solo va a usar a la psicología, va a usar a las psicólogas, para chantajear, para decir que va a cambiar, pero eso no va a pasar. No quiero ser invasiva, esa ha sido mi experiencia, lo que he vivido”.

Otra compañera le dijo: “Yo lo viví con mi ex, un chavo que es el padre de mi hija, que también me dijo, hace como cuatro años, que estaba terapia, que la terapeuta le había dicho que yo tenía que ir, yo no siento que deba ir, yo no tengo relación con él, yo siento que son chantajes, cosas que utilizan para que tú vuelvas y estés ahí, finalmente tú lo atiendes, él accede a tu cuerpo”.

Lo que yo traté de hacer, volviendo a la voz de ser más contundente, fue decirle: “Retoma la sabiduría de las mujeres y no la dejes pasar, yo quiero la vida de todas las mujeres, y si no te lo digo yo, quizá no te lo diga nadie: ese hombre es un potencial feminicida”. Fui muy directa, pero con mucho cariño, que no significara un regaño ni una advertencia, solo quise dejarle en claro esa idea, que las instituciones no han servido para cambiar nuestras vidas, que siguen alimentándose de las opresiones y violencia que vivimos, y que no podíamos seguir confiando en las mismas, ¿cómo es posible que nos digan que si podemos o no seguir una relación cuando hay antecedentes de violencia feminicida?, intenté ser contundente, fuerte y segura, pero sin dejar esa ternura y cariño por la vida de todas.

–¿Para qué haces este trabajo?– pregunto a Itzel Tal, como también le gusta que la llamen

–Para que las chicas dejen a los hombres– contesta entre esa carcajada de niña traviesa.

Siento que estoy en un proceso de recuperar la alegría de vivir, que es constante, de todos los días, no es que vas a llegar a una meta y obtener un certificado, es algo de todos los días, de tener gestos de ternura con una misma hasta hacerlo un hábito, estoy en eso.

No me canso de escuchar historias, sé que es diferente el trabajo que hacemos a quienes trabajan con quienes están buscando ayuda urgente, yo veo que hay gente que se preocupa a mi alrededor, que me dice ¿no te afecta que te hablen de violencia? siento que no, siento que no es una carga, es parte de los acompañamientos que hacemos.

El que yo pueda hablar con las mujeres desde un lugar no jerárquico, me ayuda a estar sanando, no es algo donde me quede atorada, sé que las compañeras que lo viven así es porque están en una institución o porque están desde un trabajo súper patriarcal, el lugar patriarcal no te permite generar movimiento, fluir energía o hacer acompañamientos diferentes, por eso se quedan con todo.

Me gusta, me sorprenden los cursos en línea, de repente una sigue trayendo estos miedos cualquier día, ¿sí será o no será?, ¿les estará sirviendo para algo? son temores de salirte de las lógicas del sistema, pero trato de anticiparlo, les pregunto cómo se sienten, cómo ven el curso, qué cambiarían, pero siempre y aún con esos temores me llevo la grata sorpresa de que es un lugar transformador, lo platicaba el otro día con una conocida, que aunque sean en línea, las compañeras se conmueven, lloran y se mueven muchísimas cosas, me sigue sorprendiendo y me da gusto.

5.4 LUCIÉRNAGA

Valentina Díaz Gutiérrez tiene veintiséis años, es oriunda de la Ciudad de México, pero reside en la ciudad de Puebla desde hace varios años. Es alta, de piel blanca, casi siempre porta el cabello corto de su color castaño claro natural con sus rapados laterales.

Es tierna y sensible, pocas veces la he visto enojarse o que la gente se enoje con ella, cuando vamos a comer en equipo, meseros y meseras se enojan por la cantidad de limones que pide en la comida, eso debe ser lo más furibundo que provoca en la gente, por lo general es amable y sonriente, aunque no creo que le guste del todo generar tanta ternura, dicho sea de paso, trae tatuado un corazón mitad negro en uno de sus brazos algo amenazante.

Su gran pasión es la fotografía, así la conocí en el segundo Festival Internacional de Artes Feministas, iba acompañada de su compañera y amora, Evelyn L. Huitrón. Permanecía en el lugar, aquellas instalaciones de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, fotografiando, observando, con su cámara en mano. Después ingresó a Ímpetu Centro de Estudios A.C. como participante de los cursos en línea. La sensación que da Valentina al conocerla es la de tener luz como luciérnaga, por la cantidad de amor que puede compartir a voluntad.

El primer curso al que entré fue de *Gordafobia*, después a *Formación de Talleristas* y también a *Análisis del Patriarcado*. Me acuerdo que para mí fue muy bonito porque es una dinámica que no encuentras en otros espacios, primero porque los temas no son comunes; y segundo, porque todo está mediado por mujeres en un ambiente de mucha confianza.

Sobre el trabajo que yo hago en Ímpetu, referente a lo administrativo, me gusta porque me ha permitido aprender nuevas cosas. Me acuerdo que cuando entré, en 2018, primero a contestar correos, me ponía muy nerviosa, tenía temor de equivocarme, pero creo que algo que me gusta del contacto con mujeres es la forma como ellas escriben, lo hacen emocionadas y contentas, alguna que otra me pregunta quién está detrás de los correos, cómo me llamo, quién soy, es lindo porque desde ahí se establece otra comunicación, ellas saben desde el inicio que aunque sea un correo, informes o sea un trato de dinero, es otra dinámica, la mayoría lo nota, aunque no sé si lo sepan a conciencia, pero al menos por la forma en que escriben parece ser que sí.

Para mí, dar el curso de fotografía *En busca de mi autorretrato feminista* ha sido de las mejores experiencias que he tenido en mi vida, el hecho de escuchar a otras mujeres y saber que podemos sanar a través de nuestro propio autorretrato, sanar la autopercepción que tenemos de nosotras mismas, recuperar la forma como nos vemos, ha sido muy bello.

Pienso que los cursos dan mucho alimento, se abre la puerta para ir tejiendo relaciones entre mujeres que se pueden seguir manteniendo en el tiempo, son

esperanza para crear un futuro juntas, que si no es lésbico del todo, al menos apueste a la unión entre nosotras.

En las sesiones en línea me he sentido bien, feliz, contenta, siento todo el tiempo mucho amor, por ejemplo, algo que me he dado cuenta es que cuando estoy en las sesiones en línea, mi cuerpo necesita moverse, como cuando meditas, a veces me he percatado que me empiezo a mecer. Otra cosa que percibo es amor en el pecho, y me gusta porque he descubierto que se trata de una sincronización. Solía pensar que era solamente mi forma de ser, pero me di cuenta que las compañeras, no importa la distancia, horario, ni nada, estaban sintiendo algo similar.

En el curso de fotografía, me tocó una participante que insistía en que hay que educar a los hombres, que ellos debe ser parte de esta nueva mirada feminista de la fotografía, entre otras cosas, también me han dicho cosas racistas y clasistas, al principio me *paniqueaba*, pero ahora les contesto, dejo clara que la visión que se maneja en el curso es lesbofeminista y hago énfasis en que en lesbiandad no hay paso para hombres ni para la heterosexualidad, trato de decírselos de maneras muy directas desde el amor.

Hace poco que fue la galería del curso de autorretrato presencial, una de ellas me dijo que tenía un tacto para decírselo aunque ella por el otro lado estuviera llorando y estuviera triste, enfrentándose a cosas que no quería ver pero que era necesario, no me da miedo hacerlo porque ni modo que sea parte de esa cadena infinita de engaños a ellas.

En el curso presencial me sentí muy tranquila, como pez en el agua, también siento que fue un buen resultado porque la experiencia que estaba acumulando en el curso virtual me permitió estar más tranquila. En la galería que presentamos el último día yo estaba muy feliz, porque es algo que siempre había soñado, pero también me dejó aprendizajes no esperados, recordé una vez que nos dijiste que no podíamos dar todo, que teníamos que ser cautelosas.

Yo a veces sentía, no quiero sonar egocéntrica, que puedo ser muy amorosa y entregarme más, cada vez más y no tengo un límite, pero en este curso traté de hacerlo, en la última sesión yo les quería regalar una foto, pero una sesión antes, una de ellas hizo un comentario que me sacó mucho de onda.

Les pedí que llegaran temprano porque era la galería, teníamos el tiempo contado para montar, una de ellas dijo: “no sé si pueda llegar temprano”, pero ella nunca llegó temprano, “porque acabo muy tarde de trabajar y tengo que llegar a hacer todavía lo de las fotografías”, yo me acuerdo que sentí cierta desilusión porque vengo de otro estado, viajo para llegar al curso, también tengo trabajo y de todas formas me comprometí, al igual que todas las demás.

Otra compañera le dijo “para no presionarte, qué te parece si tal”, yo me sentí desanimada porque pensé, no lo estoy haciendo con mala intención, simplemente necesitamos llegar temprano porque tenemos el tiempo contado, me acuerdo que desde ahí sentí que no era recíproco, me sentí enojada, pero también desilusionada, estaba muy emocionada porque yo quería regalarles unas fotos de ellas mismas abrazadas, pero me dije a mí misma, no, prefiero experimentar esto y no dárselas.

Al otro día fue muy extraño, traté de comportarme más alejada, obviamente siendo yo, pude percibir que no siempre los vínculos son recíprocos, fue duro, pero a la vez sano, porque también es lo que he visto últimamente, muchas mujeres consumen el trabajo de mujeres lesbianas.

Me he dado cuenta que la reciprocidad solo puede pasar con mujeres lesbianas y no quiero ser cruel porque el lesbofeminismo es una apuesta para estar con todas las mujeres, pero últimamente he visto que muchas heterosexuales extraen lo que más pueden de las mujeres lesbianas, hacen lo mismo que ha hecho el patriarcado y la historia con las mujeres: no decir de dónde son sus fuentes ni de dónde lo escucharon; al final desaparecen el trabajo de otras, me tocó vivirlo, pero al mismo tiempo me sentí bien, me abrió la puerta para decir todo con límites, al final no siempre con todas puedo entregarme y desbordarme.

Yo siento que todo se debe a la heterosexualidad, porque por ejemplo Lara – compañera lesbiana oriunda de Brasil– entró en la primera edición del curso de fotografía en línea, y era la primera en entregar todo, las últimas eran las más heterosexuales, las que menos se comprometían, probablemente por un desprecio implícito a los saberes de las otras mujeres, sobre todo una, en la edición presencial, era muy heterosexual y siempre llegaba muy tarde, una hora después, estaba ausente, nunca llevó sus tareas, no es por mí o por las demás, son cosas de autoconocimiento, lo que me desconcertó es que en la última sesión dio un performance, entonces para mí eso implicó mucha heterosexualidad porque estuvo ausente todo el curso, pero al final realizó una cosa de artista, que es algo que se critica en el curso, el concepto de artista es estatus de clase y jerarquía.

No es el mismo diálogo el que se crea con mujeres lesbianas que con mujeres heterosexuales, porque no reciben el mensaje de la misma forma, no dan las mismas cosas, no están en la misma sintonía, eso hace mucha diferencia, pero a la vez, me siento culpable de aceptarlo, porque me gusta confiar en las mujeres, sin embargo, reconozco nuevamente que una como lesbiana lesbofeminista está en otro sitio, que estás dando distinto, así como recibiendo, escuchando y a veces en la emoción una puede llegar a creer que la otra está en la misma sintonía, pero no.

Me da culpabilidad afirmar esto porque me siento mala con otras mujeres, pero solo es aceptar que somos diferentes y estamos en lugares distintos.

Valentina es parte de Vulveidad, un proyecto de espiritualidad lesbofeminista contemporáneo, se trata de una dúa que nació en Puebla, en 2017, en una recámara y se mantiene de manera virtual; conforman este proyecto: Valentina Díaz Gutiérrez y Evelyn L. Huitrón. De las primeras cosas que hicieron fue un corto presentado en el cuarto Festival Internacional de Artes Feministas de la Ciudad de México, llamado *Gran-Diosas*, en el que a través de marionetas y comedia, presentan una reflexión alrededor de las diosas, así como una crítica al pensamiento espiritual patriarcal y una propuesta de creación lesbofeminista.

Con el paso del tiempo, elaboramos una colaboración conjunta tanto Ímpetu Centro de Estudios como las Vulveidad, concretando un curso: *Gran-diosas, revisión*

histórica feminista para una propuesta de espiritualidad desde las mujeres, el cual suma cinco ediciones, una de ellas presencial.

Yo pienso que una de las conexiones que tiene Vulveidad e Ímpetu es nuestra amistad, *Grandiosas*, aunque ya existía el corto, no tenía planeado volverse curso, pero después del accidente –hace dos años las Vulveidad sobrevivieron a un choque automovilístico que les dejó una deuda importante– ustedes nos invitaron a dar cursos, así que tal vez seguiríamos siendo amigas, pero cada una estaría en rutas distintas.

– Pero no fue por el accidente, desde hace tiempo queríamos que dieran un curso, pero no se dejaban– le aclaro con sorpresa.

– Y ya nos dejamos– se sonrío.

Nos ha ido bien porque es algo que está en constante cambio, la propuesta de espiritualidad lesbianofeminista es algo que siempre está vivo, implica no dejar de buscar nuevas respuestas, por tanto, cada sesión nos vamos preparando más, ha sido muy enriquecedor escuchar a más mujeres que están en esta búsqueda y necesidad espiritual, pero ahora desde la lesbiandad, es grato escucharlas, aprender de ellas, de sus propias conclusiones, de sus vidas, de sus experiencias, queremos seguir buscando y descubriendo nuevas cosas.

5.5 COMO LAS SERPIENTES

Evelyn L. Huitrón es historiadora, es la guía oficial de los recorridos arqueológicos en Ímpetu Centro de Estudios. La última vez acudimos a Xochitécatl, un centro ceremonial ubicado en Tlaxcala, donde solo existen vestigios de mujeres, todo apunta a que se trató de una ginosociedad. Ese día rentamos un camión y emprendimos el viaje con egresadas de los cursos, en específico de *Análisis del Patriarcado*, era domingo temprano en la Ciudad de México y todas olían a mar por sus protectores solares.

Hicimos dinámicas de convivencia y comimos por montones, cada tanto, una bolsa ecológica llegaba a tus manos, a tu asiento del camión, con panes, mandarinas, naranjas, sándwiches, podías tomar lo que quisieras y agregar más alimento a las bolsas. A llegar, bajo el sol conocimos los senderos donde permaneció una de las ginosociedades más potentes de Mesoamérica, con sus muñequitas esculpidas en barro y piedra de mujeres diosas y guerreras.

Evelyn es una lesbiana con estilo de los años noventa, aunque en realidad apenas ronda los treinta años. Viste ropa exquisita que recuerda a veces al *grunge*, a veces al *punk*, a veces a una maestra de jardín con sus blusitas floreadas; es morena, de ojos profundos delineados en negro, como si proviniera de otras regiones del globo, además es tatuadora de mujeres, vive en Puebla y por años trabajó en el Museo Amparo, donde aprendió tantas cosas que hoy deshace con postura crítica.

En resumen, *Gran-Diosas* es una propuesta de cómo podemos nosotras re enamorarnos y re apropiarnos de la historia, de esa historia que se nos adeuda desde hace miles de años, sobre todo desde que la escritura fue apropiada por los hombres, porque al momento en que apareció la guerra apareció la escritura, al momento en que aparecieron las grandes civilizaciones apareció la escritura y apareció la biblia, nos despojaron a través de su escritura, concluye Huitrón.

Nosotras estamos proponiendo *Gran-diosas*, que resultó primero en un cortometraje y tiempo después en el curso, nuestro objetivo es averiguar qué es aquello que no se narra en la historia oficial, pero de una forma accesible, para que cualquier mujer que lo vea le resulte divertido y relajado.

Ayer compartíamos entre todas, en el curso presencial de *Gran-diosas*, que es natural no apasionarnos con la historia, para empezar ni siquiera es nuestra historia, es muy aburrida porque habla de hombres y súmale que no habla para nada de nosotras, tenemos que meterle un poco de comedia para sea más fácil, para que nos interese a todas, esa es la intención, aspiramos realizar varias secuelas, queremos que *Grandiosas* sea el título de la serie.

Tomé antes cursos en Ímpetu, todos en línea, los únicos que había parecidos eran sesiones grabadas de videos, pero muy frívolos, en otras organizaciones o instituciones. Al principio, en Ímpetu, ponerme frente a una computadora y hablarle a la computadora era muy raro, muy impersonal, pero al momento en que se daba la plática te dabas cuenta que no era así, ya que estabas ahí podías conectar tanto con el tema mismo, sin importar que pudiera ser de dos o tres décadas atrás.

—¿Cuál es tu experiencia dando talleres? Con el de *Gran-diosas*, porque nada más te has dejado con ese— le digo con presión porque hace tiempo que queremos que extienda su oferta de talleres dada su formación de historiadora lesbofeminista.

—*Grandiosas forever*, para la eternidad— dice mirando al horizonte y enmarcando una placa imaginaria en el cielo, de manera irónica. Pues bastante emocionante —acota— porque de por sí ya me había divorciado de la práctica histórica como disciplina, así que regresar después del divorcio es un poco extraño, porque ya no es la misma disciplina, la miro de otra forma, ahora es desde el lesbofeminismo.

Según yo antes de iniciar el curso dije “ya he dado clases a distintos niveles educativos, qué tan difícil puede ser”, pues error, porque no solo era una nueva disciplina, rearmar la historia del lado profesional sino que eso incluía todo, cómo debes narrar esa historia, cómo debes compartirla, cómo debes llevar esa reflexión, no puede ser igual a como te la enseñaron.

Apenas van muy pocas ediciones, recién acabará la primera edición presencial, cada una de sus sesiones implicó entregar todos los días de la semana previa a darla, porque era armar todo, porque no solo era el contenido. Creí que lo tenía trabajado porque el curso en línea ya estaba hecho, pero no, porque era otra vez pensar en la pública presente, que hace gestos, y tampoco se conforman con la versión oficial, quienes están en la misma sintonía tuya pero desde el otro lado, entonces fue un reto, prepararse sin un referente propiamente en cuanto a la historia, fue un reto bonito.

–Pero eres super ñoñi– le recuerdo– Pero es una noñez que ya no funciona, tienes que armar un ñoñez nueva –sonríe– porque es pensar todo otra vez, es algo completamente diferente, porque así como yo me exijo consultar una nueva fuente, de una manera distinta, no puedo ofrecerles una explicación igual a dar talleres patriarcales porque no fue tampoco la manera como consulté la fuente, es contrario, no sería coherente, así que se vuelve todo nuevo.

En *Gran-diosas*, en su versión presencial, me he sentido muy cansada porque nunca había ido y venido de Puebla, cuando escuchaba a mi prima que iba y venía de la ciudad de Puebla a la Ciudad de México, decía equis, pero no, no cualquiera lo puede hacer, es cansado, pero una vez que empezaba a hablar en la sesión, a conectar las ideas, al momento en que las decía y me escuchaba a mí misma, llegué a las conclusiones reales, se me olvidaba el cansancio, terminaba con mucha energía, empezaba a hablar y hablar, escuchar y escuchar, a improvisar dinámicas bastante buenas, entonces energéticamente se conecta tu pensamiento intelectual y psíquico.

Las participantas han tenido muy buenos comentarios porque todas dicen que están muy alejadas de la historia, incluso, por ejemplo, dicen que pese a que vieron el programa no se imaginaban de qué iba a tratar. Dicen ahora: “quiero saber todo sobre mi madre, mis abuelas, todo sobre mí, repensar las cosas”, ayer que fue la penúltima sesión, confirmaron lo que dijeron en la primera, que existen las herramientas y no se necesita pasar por una disciplina para hacernos dueñas de nuestra historia, tanto para leer la historia de una mujer internacionalmente famosa, como para escuchar de manera distinta las historias de nuestras madres cuando nos las cuentan, se puede hacer historicidad en todo.

Queríamos primero terminar la experiencia del presencial porque realmente cuando hicimos el programa Vale y yo, todo era hipotético, por eso dijimos vamos a cursar todo el programa, al final si llegan esa conclusión entonces sí es efectiva esa continuidad que dimos, y ahora que ha pasado nos decimos “mira, sí fue efectivo”, así podemos pensar en algo más.

Lo que hacemos es una propuesta de revisión histórica distinta, por eso el título: *Gran-diosas: una propuesta de revisión histórica desde las mujeres para un pensamiento espiritual*, eso conlleva revisar diferente la historia, cuando salen nuevas teorías históricas lo que hacen es tratar de crear todo desde cero, pero pienso que como mujeres, por toda esa historia en deuda que hay, no hay tiempo, tenemos esa prisa de resolver las cosas ahora, ante eso, el revisionismo histórico desde un pensamiento lesbofeminista es muy eficaz.

A lo largo de todas las sesiones desmenuzamos entre todas cómo se llega a un pensamiento mágico y todo lo que se necesita para el pensamiento mágico para estar convencida, entonces partimos de pensamientos que ya existen, tomamos un poquito de todo, desde que es necesario un mito, una oración, un rito, entonación o algún tipo de ritmo cuando dices un mantra.

Cada sesión fue distinta de acuerdo a los contenidos, en una sesión abordamos que las mujeres medievales coincidieron en un pensamiento místico, entonces pudimos

concluir que esas mujeres se apropiaron del lenguaje y crearon nuevas palabras desde el siglo XII, para eso necesitamos empezar a crear nuevos mantras, vimos qué significa un mantra, por qué se necesita un mantra, por qué un mantra debe llevar una entonación, preguntamos: ¿ustedes cómo lo harían para que ese mantra les concretara ser felices en ese instante o les diera la sensación de tranquilidad o al menos en lo que resuelven o enfrentan algo?

El curso nos hizo caminar juntas alrededor de esa reflexión, por eso todos los días fueron distintos, con las propuestas de todas, no es que repitiéramos algo, lo que en cada sesión era constante era poner un altar a nadie, a nosotras, como recordatorio de los elementos básicos de las etapas de las ginosociedades, desde los elementos de la naturaleza: fuego, agua, tierra, aire, hasta sonidos que ayudaran a entrar al espacio que va a ser sacralizado, sacralizado para explorar el pensamiento espiritual, es decir, ya no va a ser una sala de talleres sino que es un espacio sacralizado.

Como muchas, exploré el pensamiento mágico en el pasado, por ejemplo, supe lo que era formar parte de grupos católicos, pero después de que lo dejás todo, llega un vacío, el punto no es llenarlo con un nuevo culto, aparte ya no puedes hacer tregua con cualquier pensamiento mágico, ¿entonces cómo sería?: desde las mujeres, creando de manera colectiva como individual.

No se trata de decir después de todo el trabajo en *Gran-diosas*, “bueno, fue una experiencia bonita”, “el mantra fue bonito”, no, lo que buscamos es: ¿qué pasó para que yo repitiendo un mantra me sienta tranquila? ¿Cómo llegué ahí?... al acercarme a la historia de las mujeres fue ¡claro, ellas ya sabían la respuesta!, todas coinciden en que lo sabían, entonces eso implica un: ¡claro, yo también lo sabía!

En algunos cursos hemos tenido malas experiencias por la heterosexualidad, las mujeres que son muy heterosexuales, y por supuesto, lesbofóbicas, buscan mucha competencia, hemos detectado que les cuesta trabajo darse cuenta que nada pasa si no sabes nada, nada pasa si no crees en lo que yo te digo, no tienes que demostrar a todas que no crees o que sí sabes, al final se dan cuenta que no es un espacio de competencia, no digo que se les quita la heterosexualidad, simplemente saben que aquí no son necesarias sus reglas.

¿Qué mensaje final daría? Les diría a otras que somos mujeres con historia y esa historia tiene mucha ternura, no solamente heridas, tiene mucha magia, cuando te das cuenta de eso, la magia regresa a ti, es cíclico, así como las serpientes.

A finales del año 2020, Evelyn L. Huitrón lanzó la segunda parte de *Grandiosas*, al que llamó *Grandiosas II*, un curso con el nombre: *El busca del linaje de las flores*, dedicado a explorar las huellas ginocéntricas en Mesoamérica.

5.6 AÑOS VENIDEROS

En el café de la Santa María la Ribera, Montserrat Pérez Campos resume su paso por Ímpetu Centro de Estudios. Ha sido bello con sus altas y sus bajas, a cada cosa en sus diferentes momentos les he tenido mucho amor, al principio los cursos online me emocionaban, pero no poder ver a otras al final me pesó mucho. Actualmente, previo a la pandemia, Pérez Campos coordinaba y facilitaba tres cursos presenciales: *Cartografía corporal feminista*, *Formación de reporteras feministas* y *We Speak!*

Hemos sido una organización autogestiva y nos ha costado la vida, suspira, ¿cuántas pueden decir eso? incluso hay otras organizaciones que nos han copiado, que no lo han logrado por completo, pero que saben que se puede, por eso hemos tenido una importancia histórica al dar espacios a mujeres mexicanas y latinoamericanas que tienen una construcción teórica importante, pero que no habían tenido espacios para compartirla.

Ímpetu ha sido una organización en la que nunca nos ha importado denunciar a quien sea, no tenemos un compromiso con nadie más que con nosotras, eso nos ha mantenido en una postura ética que no tienen más organizaciones, nosotras no le hemos debido nada a nadie y eso implica que si queremos denunciar a alguien, lo podemos hacer sin problema; si queremos hablar de un tema, lo podemos hablar; la libertad que proporciona la organización ha sido construida por mujeres, esta es una organización que desde que salió el último hombre, ha sido mantenida solo por mujeres, únicamente por mujeres.

Ha sido mucho trabajo de sobrevivencia porque tampoco es que nosotras estemos sorbiendo *champagne* en París, siempre hemos tenido planes de hacer un viajecito chiquito a alguna playa cercana entre nosotras, pero nunca nos ha alcanzado. ¿Cómo explicamos a quienes nos han criticado que no tenemos seguro social? Que también por eso hubo deudas este año, si nos enfermamos implica muchas cosas para nosotras, un desgaste físico y emocional, que no ven y si lo ven, no les importa.

No entienden todo el trabajo detrás, la preparación de los cursos, las plataformas, que nosotras hemos sido diseñadoras, reporteras, administradoras de redes, revisamos tareas... para todo eso se tiene que tener constancia, ven que nosotras hemos construido algo grande, claro, no es opulento, no tenemos oficinas y lo han visto; pero en un momento decidieron que éramos ricas, a pesar de que nos ven luchar para sobrevivir, por eso hemos recibido críticas de compañeras que antes fueron cercanas. Pero además doy clases en la UNAM, también tuve que dar capacitaciones para tener un ingreso extra; tú vendes copas menstruales y has hecho otras cosas. No están viendo, no alcanzan a vislumbrar.

Yo creo que Ímpetu va a crecer más todavía, pero también creo que vamos a tener que transformarnos más. Pienso en las organizaciones que han desaparecido por los embates del neoliberalismo, nosotras lo hemos logrado con la autogestión, así que depende mucho de lo que vaya a pasar, justo como dependemos de otras

mujeres, si ellas no tienen, nosotras tampoco, eso no nos asegura nada, pero en el futuro, yo espero que siga creciendo.

Las compañeras que han entrado están refrescando nuestras dinámicas porque tienen muchas ideas, por ejemplo, Jocelyn Soto en *La Crítica*, ¡no creo que podríamos tener una mejor reportera! Está Valentina Díaz y Evelyn L. Huitrón con propuestas muy bien cimentadas. Espero que Ímpetu permanezca como una alternativa de vida.

Para Itzel Díaz, aún sentadas en un espacio en Coyoacán, lo que se viene en este proyecto ya está sucediendo. Creo que ya está pasando, que lo presencial está tomando más fuerza, los talleres y cursos presenciales, creo que se está complementando el trabajo, no sé qué es lo que esté pasando, si bien si era antes todo *online*, pues ahora se está viviendo ese cambio a lo presencial ante la demanda de las mujeres, tenemos más presencia, más reconocimiento, pero no creo que vayamos a dejar el trabajo a distancia.

Valentina Díaz, frente a frente, mientras caminamos en los pasillos de una gran unidad habitacional, resume sus expectativas en una frase: Mucho más trabajo. Creo que todas las mujeres se van a pasar la voz con otras, también siento que es una necesidad de muchas mujeres buscar estos espacios y sitios. Mujeres de todas las edades se están acercando porque ya es necesario, es una cosa que la misma cuerpo exige, que la misma vida exige, siento que puede ser que se siga expandiendo a más mujeres, a niñas, a otros sitios, que se vaya revolucionando con nuevas formas de compartir, de escuchar, de estar con mujeres, entonces siento que puede venir más, pero también siento que puede incrementar cierto peligro de que otros grupos empiecen a querer robar el trabajo o a querer tirarlo.

No le veo nada de malo que varias mujeres hablen de ciertos temas al mismo tiempo, aclara Díaz, pero nuevamente siento que lo hacen con toda la intención de robar, de despojar, y otra vez, casualmente, vuelven a despojar a mujeres que son lesbianas; ellas, en cambio, son heterosexuales y comparten espacios con hombres, sus objetivos se centran en es estar con ellos, por eso están despojando a mujeres, porque nuestros saberes los regalan a los opresores. Para otras, el interés económico es muy fuerte, eso puede desvirtuar el trabajo, realmente, la intención de nosotras es ir más allá de un curso, queremos que esto sea sea algo que las mujeres guarden en su interior y ellas mismas puedan seguir de manera autónoma, no tiene que ser sistemático o solo una experiencia más, tiene que apostar a una misma, a su propia rebelión, a lado de otras mujeres.

5.7 HALLAZGOS: COMUNICACIÓN GINOCÉNTRICA

La comunicación ginocéntrica es un proceso de vida entre mujeres cuyas vinculaciones están centradas en la lesbiandad ancestral y establecen su rumbo hacia la destrucción del patriarcado capitalista, racista y colonial. Al inicio de este trabajo, la comunicación ginocéntrica parecía ser una enorme utopía, pero en las

entrevistas se corrobora su existencia como vinculación comunicativa cotidiana entre las integrantes de Ímpetu Centro de Estudios A.C.

Esta comunicación se presenta como eje en todas las entrevistas de este quinto capítulo, aun cuando las entrevistadas no usan tal concepto. La forma comunicativa más repetitiva son los grupos de mujeres, en los cuales se logra sostener la comunicación ginocéntrica de manera colectiva, aunque sea por minutos, y en los formatos presencial e incluso en línea.

A diferencia de la comunicación pre-ginocéntrica, la comunicación ginocéntrica sí sabe su rumbo, son vinculaciones en busca del continuo lésbico desde un orden ginosocial, ahora bien, esto no significa que se logre con solo declarar la intención de las vinculaciones, por lo que la comunicación ginocéntrica solo es recíproca, de otra forma no existe.

La comunicación ginocéntrica persigue como tarea desaprender lo ajeno a la historia de las mujeres, retornar a la comunicación con la madre, en busca del continuo lésbico. Evelyn L. Huitrón, relató con respecto al curso *Gran-diosas* que las participantes solían expresar al término de las sesiones: "...quiero saber todo sobre mi madre, mis abuelas, todo sobre mí, repensar las cosas".³⁷⁰ Esto implica que la comunicación establecida entre todas llama la atención a reconocer de dónde aprendimos las resistencias al patriarcado, y este origen, de forma ineludible, es nuestra madre o las mujeres que nos formaron; incluso la invitación va más allá porque es un repensar en conjunto la historia de las mujeres.

Esa necesidad de re-escribir la historia aparece en las palabras de Jocelyn Soto, cuando informa su interés en centrarse en las historias no contadas, a través del periodismo feminista de la comunicación ginocéntrica: "...quiero ir a buscarlas para ver cómo se vive entre mujeres, cómo otras mujeres construyen otros mundos cuando ya no se puede vivir en este mundo".³⁷¹

La comunicación ginocéntrica implica necesariamente estar en diálogo con otras mujeres, para volver a los mensajes honestos pronunciados o comunicados en complicidad con la madre, entendiendo por madre a cualquier mujer que enseña a las niñas el orden de las mujeres, incluso de manera involuntaria. De acuerdo con lo que recuperan las conversaciones, la comunicación ginocéntrica es necesariamente frontal, elemento que no se describió en el capítulo dos y que sí arrojan las entrevistas. Mientras el feminismo liberal o cuir considera "violento" avisar a las mujeres que permanecer con hombres es un peligro porque eso es "atentar contra sus gustos, preferencias y orientaciones", para las lesbofeministas es una necesidad vital hacer este aviso, se trata de un acto de amor entre mujeres, urgente y ético.

³⁷⁰ Página 244 del presente.

³⁷¹ Página 226 del presente.

Valentina Díaz explicaba al respecto: "...no me da miedo hacerlo porque ni modo que sea parte de esa cadena infinita de engaños a ellas"³⁷². O Itzel Díaz relataba cómo una compañera preguntó en una sesión qué podía hacer ante una situación de violencia por parte de su ex novio, a lo que ella como tallerista optó por extender la pregunta a las demás para analizar qué podían aportarle, así entre todas colaboraron en la reflexión de escapar de esa situación y finalmente Díaz puntualizó: "...yo quiero la vida de todas las mujeres, y si no te lo digo yo, quizá no te lo diga nadie: ese hombre es un potencial feminicida"³⁷³, no sobra agregar que estos grupos de trabajo tienen una duración aproximada de seis a diez semanas, por lo que logran crear confianza y honestidad.

Es el mismo caso de la vivencia de Montserrat Pérez, quien detalla su metodología ante las mujeres con las que comparte saberes: "...yo les aclaro: 'no es de mi interés hablar de hombres y mucho menos es de mi interés que ustedes generen relaciones con hombres, yo no voy a hacer que se sanen con ningún tipo, ni les voy a decir que hablen de ellos para estar bien con ellos'"³⁷⁴.

Todas las mujeres que asisten a los cursos, talleres y eventos de Ímpetu Centro de Estudios A.C. saben que el centro son ellas, que no hay presencia de hombres y peor aún para la normalidad patriarcal: no son bienvenidos ni presencialmente ni en la conversación. ¿Cómo se logra esto? Apostando por la sabiduría de las mujeres, no es algo que deba aprenderse de cero, es algo que todas las mujeres ya poseen por la herencia de sus ancestras.

La comunicación ginocéntrica también puede ser entendida como práctica emancipatoria porque comunica rebeliones y resistencias ancestrales y contemporáneas de las mujeres, desde las mismas mujeres, esto es un ejercicio de vida cotidiano como decía Valentina Díaz Gutiérrez: "...se abre la puerta para ir tejiendo relaciones entre mujeres que se pueden seguir manteniendo en el tiempo, son esperanza para crear un futuro juntas, que si no es lésbico del todo, al menos apueste a la unión entre nosotras"³⁷⁵, es decir, para la tallerista se trata de práctica de vida con repercusiones para el futuro próximo, inmediato y más lejano.

También lo decía Itzel Díaz: "Para mí lo más importante es que podamos recuperar los saberes de las ancestras, compartir con la contemporáneas, construir, transformar y dejar legado a las futuras"³⁷⁶, ¿y cómo se deja legado a las futuras mujeres si no es transformándonos la vida desde ya?, por eso la comunicación ginocéntrica puede ser entendida como práctica emancipatoria.

³⁷² Página 240 del presente.

³⁷³ Página 238 del presente.

³⁷⁴ Página 231 del presente.

³⁷⁵ Página 240 del presente.

³⁷⁶ Página 234 del presente.

Cabe decir que no se trata de desdibujar a las ancestras e idealizarlas sino de comprenderlas a cabalidad como mujeres, con sus errores, con sus aciertos, contextualizadas como sobrevivientes al patriarcado capitalista colonial.

Asimismo, la comunicación ginocéntrica es una práctica educativa porque el tipo de comunicación define un modelo pedagógico, es aventurado afirmarlo con detalle, espero dedicar otro trabajo para tal fin, pero por hoy puedo afirmar que sin lugar a dudas parte de un piso dado por la rebelión ancestral, el cual hace posible un “volver a la lesbiandad”, es decir, el eje es volver a la lengua materna, al orden ginocéntrico del que todas venimos.

Por ejemplo, Itzel Díaz explicaba al respecto que hay que confiar en las mujeres porque todas provenimos de esa rebelión, no hace falta inventárnosla, hace falta recordarla, ser honestas: “...trato de no ser impositiva porque veo que no es una estrategia que funcione [...] sino de abrirlo al colectivo y las chicas con su inmensa sabiduría empiezan a decir cosas, ha sido un proceso lindo porque las mujeres empiezan a perder el miedo y se cuestionan, dicen esto me pasó, empiezan a ventilar y a aceptar que los hombres violentan...”.³⁷⁷

Cuando el lesbofeminismo plantea que la mujeres somos el resultado de la rebelión ancestral, logra construir sobre bases vivenciales, así que no se requiere venir a informar a una mujer que vive en un patriarcado como una noticia sin precedentes, sino de recordarnos, todas juntas, que lo sabemos tan bien que por eso no hemos parado de cuestionarnos, de rebelarnos, de sentir malestar por las reglas de este sistema.

El continuo lésbico, como bien se abordaba en el segundo capítulo, sobrepasa por mucho la figura de “autoridad” propuesta por las feministas de la diferencia, para las lesbofeministas esta complicidad decanta en amor, en risas, en intimidad, en un ir y venir en el espejo, en la cuerpa misma que ama a otra mujer y mujeres, desde la propia lesbiandad.

La comunicación ginocéntrica busca establecer un entendimiento recíproco entre dos o más mujeres y esto se logra solo comprendiendo que somos cuerpa política e histórica. Montserrat Pérez narra sobre *Cartografía feminista*: “...es un taller muy creativo, es decir, se trata de dibujar, de escribir, de escuchar a la cuerpa, tenemos ejercicios súper divertidos donde les pregunto: ¿Qué les está diciendo su pie derecho?, a veces son cosas tan básicas como ‘tiene frío’ o a veces me contestan ‘se siente triste’”³⁷⁸.

Itzel Díaz lo explicaba de esta manera: “Lo primero que se necesita es volver a la cuerpa, porque todas las mujeres estamos muy lejanas a la cuerpa, es una cuerpa que pareciera que no existe, sobre todo para las mujeres que venimos de la

³⁷⁷ Página 237 del presente.

³⁷⁸ Página 229 del presente.

academia, pero es importante volver a pensar en la cuerpo, volver a vivirla, sentirla”³⁷⁹.

La cuerpo es el territorio donde sucede la opresión, pero también la emancipación, no estamos fragmentadas ni la lucha de las mujeres se teje por afuera de nosotras mismas, se hace aquí, en la cuerpo, en el pie feliz, en los latidos de nuestro corazón, en nuestra vulva, útero y clítoris.

Jocelyn Soto, cuando fue parte de la escuela feminista como participante, lo vivió así: “También recuerdo una sesión muy sensorial donde nos daban a dar a oler cosas, esa y la de modelar una vulva en arcilla, ese tema para mí era un tema difícil, ahí fue mucho acercamiento físico, me vi obligada a acercarme a otras mujeres, recuerdo que quien me dio a oler cosas fue Itzel Díaz Gil, recuerdo que me reí, que jugamos, ese ejercicio implicó soltarme un poco, fue muy bonito”³⁸⁰.

Si bien la comunicación ginocéntrica es un acto de amor entre mujeres, tampoco se trata de darlo todo a manos llenas, todas las involucradas en la comunicación ginocéntrica tienen la responsabilidad de tomar las reflexiones para sí mismas, sin robarlo, sin esperar que alguna más lo haga por ellas, pero eso lo hemos aprendido de a poco, eso no corre por la cuenta de quien inicia un proceso de comunicación ginocéntrica porque primero, la comunicación ginocéntrica solo existe si es recíproca, es decir, si hay una segunda que toma la invitación de bajarse del ring de la comunicación patriarcal –e incluso de la comunicación de la mujeres– para entrar a la comunicación ginocéntrica, como ya antes se ha explicado; y dos, porque la comunicación ginocéntrica se enfrenta a la lesbofobia cotidiana, elemento que no se consideró en el marco teórico.

Evelyn Huitrón lo narra así: “En algunos cursos hemos tenido malas experiencias por la heterosexualidad, las mujeres que son muy heterosexuales, y por supuesto, lesbofóbicas, buscan mucha competencia, hemos detectado que les cuesta trabajo darse cuenta que nada pasa si no sabes nada, nada pasa si no crees en lo que yo te digo, no tienes que demostrar a todas que no crees o que sí sabes, al final se dan cuenta que no es un espacio de competencia, no digo que se les quita la heterosexualidad, simplemente saben que aquí no son necesarias sus reglas”.³⁸¹

En este caso narrado por Huitrón, existió la disponibilidad de bajarse del ring de la comunicación patriarcal para poder por fin salirse de las reglas de la competencia, pero por lo contado, resultó incómodo esperar a que la convencida de haber nacido heterosexual llegara por fin ahí y disfrutara el proceso, por lo que la comunicación ginocéntrica al no ser recíproca no existe, pero al menos, en los grupos de mujeres, logra existir por momentos cuando sí hay respuesta y retroalimentación. En este

³⁷⁹ Página 234 del presente.

³⁸⁰ Página 222 del presente.

³⁸¹ Página 245 del presente.

sentido, la comunicación ginocéntrica se nos devela como una estrella fugaz que aparece y desaparece por el cielo donde reflexionamos.

Valentina Díaz también profundiza sobre la reciprocidad de esta manera: “Me he dado cuenta que la reciprocidad solo puede pasar con mujeres lesbianas y no quiero ser cruel porque el lesbofeminismo es una apuesta para estar con todas las mujeres, pero últimamente he visto que muchas heterosexuales extraen lo que más pueden de las mujeres lesbianas, hacen lo mismo que ha hecho el patriarcado y la historia con las mujeres: no decir de dónde son sus fuentes ni de dónde lo escucharon; al final desaparecen el trabajo de otras...”³⁸². Este fenómeno es mencionado en la entrevistas y de nueva cuenta, no es algo que se considerara en la primera parte de este trabajo.

La lesbofobia impregnada tanto en la comunicación patriarcal, como incluso en la comunicación de la mujeres, de ahí que no escape a la feminidad, es un obstáculo constante para la comunicación ginocéntrica, puede ser que aquella que considera de sí misma que ha nacido para servir a los hombres, en el daño que el sistema le ha causado, también provoque el daño de robar, hurtar, despojar a las lesbianas de sus marcos y metodologías, lo cual ya han vivido las integrantes de Ímpetu Centro de Estudios. Montserrat Pérez decía al respecto: “...no tiene sentido que lo roben porque está construido desde una perspectiva como la nuestra, la cual ha sido construida durante muchos años, no solamente desde lo teórico, sino con lo afectivo, y eso no se lo van a encontrar en otro lado ni lo van a poder replicar”³⁸³.

En conclusión, la comunicación ginocéntrica no solo resultó un acto constante, cotidiano, como práctica emancipatoria y práctica educativa entre mujeres, sino que la experiencia demostró que es más frontal de lo esperado, más amorosa de lo esperado, pero también recíproca, en razón de eso, no puedes venir a tomar lo que no has construido ni podemos dar lo que la otra no está preparada para recibir. La comunicación ginocéntrica se guía a sorbitos, pero solo existe en reciprocidad.

CONCLUSIONES

Inicié este trabajo interesada en describir la labor de Ímpetu Centro de Estudios A.C., en sus diez años de trayectoria, pero en el camino no hallé marco teórico desde las Ciencias de la Comunicación que pudiera respaldar el trabajo que hemos realizado. Lo más cercano fue indagar, explorar y analizar el marco de la Comunicación Alternativa, pero rápidamente entendí que es una propuesta teórica y metodológica que hace abierta omisión de la historia de rebeliones de las mujeres, ¿por qué tendría que apegarme a un marco abiertamente misógino si no es lo que hacemos y tampoco lo que hemos seguido?

³⁸² Página 241 del presente.

³⁸³ Página 232 del presente.

Por otro lado, conocí de cerca las propuestas de la pedagogía popular y de la liberación, pero de nueva cuenta, me entendí ajena a los procesos ahí descritos porque tampoco explicaban lo que hemos estado haciendo diariamente en el ámbito de la reflexión feminista exclusivamente entre mujeres, desde la lesbiandad y rumbo a la recuperación de las ginosociedades.

A lo largo de mi vida he profundizado el estudio sobre la historia del feminismo y lesbofeminismo, los cuales han orientado mi actividad política, ahí hallé un sinnúmero de pistas que alimentarían la explicación de nuestro andar comunicacional, pero no había nada escrito formalmente, estaba todo dispuesto para comprender cabalmente la labor comunicativa que hemos realizado, pero poco sobre la explicación teórica a nivel comunicacional de ésta.

Por los motivos antes descritos decidí acuñar el término *comunicación ginocéntrica*, no porque considere que somos las precursoras en el área, sino simplemente para describir de manera clara que nuestra labor no es parte de la comunicación alternativa ni de la pedagogía popular masculina. Para llevar a cabo este objetivo, durante el primer capítulo describí los límites y alcances de la comunicación alternativa. Y durante el segundo capítulo, abordé el marco teórico lesbofeminista que da creación a la *comunicación ginocéntrica*.

Reconozco que aún hace falta profundizar en el concepto que he propuesto porque es una actividad política milenaria de la resistencia de las mujeres. La comunicación ginocéntrica, concepto que comienzo a desarrollar al término del segundo capítulo del presente trabajo, está cimentado en las reflexiones lésbicas en torno a la madre y el lenguaje, las cuales provienen del feminismo lésbico y del feminismo de la diferencia. Entiendo lo problemático del término “madre” ya que ha sido entendida solo a través del patriarcado como una mujer de “uso” para los fines capitalistas. Sin embargo, es importante recuperar, resignificar y valorar, el papel de las mujeres que han educado a otras para sobrevivir y defenderse, aquellas que enseñan el lenguaje, por tanto, el pensamiento, los sentires, la resistencia, la rebelión más antigua del planeta.

Desde esas bases es que construyo las primeras aproximaciones al concepto de *comunicación ginocéntrica*, las cuales son el inicio de una posible profundización posterior, por ahora los registros que existen en este trabajo de viva voz, narradas a través del periodismo feminista de la comunicación ginocéntrica, relatan al menos los últimos años en Ímpetu Centro de Estudios, a través de la experiencia en primera persona de mujeres distintas, contemporáneas, radicadas en el centro de México.

Dichos relatos son una muestra fehaciente del desarrollo de la *comunicación ginocéntrica*, podría decirse más sobre sus impactos y efectos, pero no somos una receta ni un programa gubernamental, nada más alejado de eso, somos mujeres vivas que han intentado construir autonomía lésbica contra todo lo dispuesto, así que conociendo esas experiencias podremos conocer la forma como nos

“conmovemos”, como dice Itzel Díaz, con el paso de los días, años, en nuestros andares feministas.

Estas mismas bases, podrían ayudar a explicar, si ese fuera el caso, la comunicación que desarrollan otras organizaciones de mujeres alejadas de la visión heterosexual, racista y colonialista del feminismo, así que es un marco exclusivamente para organizaciones lesbofeministas que cuenten con las bases antes descritas en el trabajo y no que usen el término de manera confusa o despolitizada como sucede en algunos países.

No ha sido sencillo explicar una labor que no ha necesitado ser explicada ni justificada, ya que Ímpetu Centro de Estudios es una organización cofundada por mujeres comunicólogas de la Universidad Nacional Autónoma de México, que no ha necesitado permiso para existir ni tampoco ha pedido disculpas por hacerlo, por lo que desmenuzar conceptos que son parte de la lengualésbica común es una tarea que no se agota en este documento. Además, nuestro objetivo claro, tangible y formal es des-heterosexualizarnos la vida, como teoriza la lesbofeminista Karina Vergara Sánchez, el cual es un objetivo poco difundido en el feminismo, por lo que fue necesario hacer explicación tendida de la labor lesbofeminista en el desarrollo del segundo capítulo.

La comunicación ginocéntrica es la comunicación política de las mujeres en la rebeliónlésbica intuitiva o enunciada claramente comolésbica radical o lesbofeminista, pero llegar al lesbofeminismo no es nada sencillo. En el capítulo tres se relatan los años en que el feminismo aún era distante en las bases de Ímpetu y la forma como fue llegando a las vidas de las integrantes hasta finalmente hacerlas expulsar al único varón que quedaba, y así convertirse en un equipo exclusivo de mujeres, con Montserrat Pérez, “Montserrat de roble”, como llamo a la colega que creyera también en estos sueños que han dado creación a una organización de renombre en el ámbito local feminista.

Es en capítulo cuatro donde se pueden conocer las voces de diferentes participantes y compañeras que nos han nutrido a lo largo del camino, inclusive cuando hoy nuestras acciones sean distantes o críticas entre sí, pero cuyas relaciones son respetuosas porque se sigue compartiendo la base común de que el feminismo es para mujeres y nuestra libertad. A lo largo de esas páginas se puede constatar los altibajos, claroscuros y matices de dialogar entre mujeres desde una apuesta lesbofeminista muy incipiente, es decir, se conocen los bordes de la comunicación ginocéntrica a través de sensaciones, reflexiones y dudas que aún quedan en el tintero. No hay mejor manera, considero, de conocer un concepto que por la vida que mueve o explica. En ese apartado se pudo constatar las características y detalles de la comunicación pre-ginocéntrica, esa comunicación que no termina de ser para la rebelión de las mujeres, pero intenta serlo sin mucho éxito.

Finalmente, se puede leer a una equipa mejor conformada en el último capítulo, con nuevas integrantes, nuevas miras, que comparten un piso político y teórico luego de once años de trabajo, antecedentes y currículo. A veces ha sido un trabajo desgastante, porque es apenas remunerado y porque no somos ajenas a los atisbos de resentimiento o competencia patriarcal que otras puedan verter sobre nosotras, o como decía Valentina Díaz, a su falta de reciprocidad, hay que aprender a salirnos del rol de madre abnegada y ser compañeras, no solapadoras de actos agresivos o violentos de otras contra nosotras mismas ni justificarles porque son mujeres y han pasado una vida difícil, porque nosotras también lo hemos hecho y no andamos con la ira a cuestas.

También ha sido un gran descubrimiento corroborar que en la práctica el marco teórico del que partimos –el lesbofeminismo con su comunicación ginocéntrica– es la lengua común en la equipa, la hablamos sin haberla aprendido al mismo tiempo, es probable que tampoco supiéramos que la hablamos de esta forma, lo que sí sabíamos antes de este trabajo es que hemos pasado por un tramo juntas, hemos aprendido de nuestros errores, hemos observado los mismos fenómenos de nuestro contexto y también hemos aprendido a respetar los ritmos de reflexión de cada una, no sabía yo al escribir que me iba a encontrar una lengua común, la lengua de nuestras madres, pero tampoco es una sorpresa porque hemos trabajado para hacerlo.

La comunicación ginocéntrica podría ser también explicada a lo largo de este documento como un conjunto de recuerdos a modo de susurros de la ginosociedad, pero no nos toca a nosotras cargar con la responsabilidad del proceso de alesbianamiento de otras, sino dejárselos a su tiempo, bajo su responsabilidad y su propia historia. Mientras todas sepamos en el proceso de comunicación ginocéntrica subyace en que cada una es responsable de su propia vida y al mismo tiempo, que tiene una responsabilidad colectiva con otras, por velar por nuestra autonomía lejos de los hombres, el trabajo de la comunicación ginocéntrica está a salvo; sin embargo, cuando alguna quiera hurtar lo que este trabajo puede lograr, lo que estará haciendo será la comunicación patriarcal o la comunicación de las mujeres, en todo caso, seguirá acotada a la feminidad, a la competencia, por lo que su hurtó habrá salido del todo mal.

La comunicación ginocéntrica ha sido la vida de todas las integrantes de Ímpetu desde hace varios años, la hemos ido descubriendo de a poco entre nosotras, la hemos ido calzando a nuestra manera, se ha requerido tomar pausas, crear palabras y sentidos, compartirnos en la complicidad lésbica de estar en una equipa lesbofeminista que se sostiene contra viento y marea.

Concluyo que la comunicación ginocéntrica es la comunicación de la congruencia, yo sé que en la vida posmoderna se anima a las mujeres que se enuncian feministas a desentender sus pensamientos de sus actos, pero la comunicación ginocéntrica

es una vuelta a nosotras, a ser honestas, a articular lo que pensamos, lo que sentimos, lo que somos en esta cuerpo.

La congruencia es la base de todo esto, una base no dicha, pero implícita en todo el trabajo, nuestra vida misma es una vida lésbica, no somos lesbianólogas ni feministólogas, somos lesbianas y somos lesbofeministas, no hemos dividido lo que sabemos de lo que hacemos, hemos tratado de compensar nuestros ritmos para no ir más rápido de lo que podíamos ni más lento para que no hubiera cuestionamiento.

No calzamos estas apuestas políticas como una “identidad” o “etiqueta” a modo de un color del arcoíris, simplemente es la enunciación de lo que históricamente hemos podido recuperar para seguir vivas a pesar de los embates de este patriarcado.

Puedo decir, la comunicación ginocéntrica es la comunicación de las mujeres que entablan un retorno al orden ginosocial a través del continuo lésbico, a través del reconocimiento de las ancestras, y cuyo tejido que van haciendo, porque no hay otra manera de hacerlo, es con los hilos de la congruencia y la honestidad, no con el mundo, no como un “deber ser”, sino con ellas mismas, con la mujeres, con la existencia lesbiana, con la historia de las mujeres.

Se trata de la comunicación que ha vinculado las rebeliones de las mujeres desde la autonomía, por fuera del orden masculino, patriarcal, heterosexual, racista y colonial, no hay manera en que las mujeres pudieran hablar entre sí para la rebelión si no fue desde el amor, desde la honestidad, desde el acompañamiento que es complicidad lésbica, no podríamos seguir ninguna lucha sin reconocernos en las caras de las abuelas y madres, no hay forma en que esto se nos hubiera ocurrido a nosotras un buen día, simplemente somos la reproducción al infinito de la lengua de la rebelión que aquí se dejó ver por gotas, con el fin, por supuesto, de preservarla para los años que falte que la ginosociedad vuelva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ablanedo Terrazas, Ireri, Ablanedo Terrazas, *Las organizaciones de la sociedad civil en la legislación mexicana*, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y el Centro Internacional para la Ley Sin Fines de Lucro, Estados Unidos, 2009, 63 pp.
- Acharya Kumar, Arun, "Mujeres invisibles y victimización sexual en México. El caso de la trata de mujeres en Monterrey" [en línea], *Scielo*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León, noviembre de 2012, Dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572013000200010, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Adorno Theodor y Horkheimer May, "La industria cultural. Iluminismo como mistificación de masas", *Dialéctica de la ilustración*, Madrid, Editorial Trotta, Colección Estructuras y Procesos, Serie Filosofía, 1998, tercera edición, 304 pp.
- Aldunate, Victoria, *Cuerpo de mujer, riesgo de muerte. Violencia estructural y las trampas del género- "generismo"*, Chile, Ediciones Sarri-Sarri Distro & Records, 2012, 276 pp.
- González Alvarado, Rocío, "El espíritu de una época", *Cartografías del feminismo mexicano, 1970-2000*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 65-116 pp.
- Bárcenas, Maricruz, *La injuria lesbiana*, México, Universidad Autónoma de Querétaro, 2019, 149 pp.
- Apolinar, Sandra, "Nostalgia: el internet en México hace 6 años" [en línea], *Dayli Trend*, Dirección URL: <http://www.dailytrend.mx/radar/nostalgia-el-internet-en-mexico-hace-seis-anos#pageview-1>, [consulta: 2 de septiembre de 2018].
- Barranquero, Alejandro; Carlos Arcila; Jesús Arroyave, *Manual de teoría de la comunicación. II Pensamientos Latinoamericanos* [en línea], Colombia, Editorial Universidad del Norte, 2017, p. 52, Dirección URL: <https://es.scribd.com/read/386162758/Manual-de-teoria-de-la-comunicacion-II-Pensamientos-latinoamericanos>, [consulta: 31 de agosto de 2019]
- Barroso Tristán, José María, "Feminismo decolonial: una ruptura con la visión hegemónica eurocéntrica racista y burguesa. Entrevista con Yuderkys Espinosa Miñoso" [en línea], *Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales (III)*, diciembre de 2014, Dirección URL: <http://iberoamericasocial.com/feminismo-decolonial-una-ruptura-con-la-vision-hegemonica-eurocentrica-racista-y-burguesa> [Consulta: 1 de septiembre de 2019]
- Bedregal, Ximena. "El feminismo autónomo radical, una propuesta civilizatoria" [en línea], Dirección URL: <http://facilitadoras.cursosimpetu.org/wp-content/uploads/2018/04/ximena-bedregal-inconcluso.pdf>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Briceño Linares , Ybélice, "La escuela de Frankfurt y el concepto de industria cultural. Herramientas y claves de lectura", *Revista Venezolana de Economía y*

- Ciencias Sociales*, vol. 16, no. 3, Venezuela, Universidad Central de Venezuela, 2010, 55-71 pp.
- Beltrán, Luis Ramiro, “Adiós a Aristóteles: La comunicación horizontal”, *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, num. 23, vol. 12, Brasil, Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, 2016, 136-158 pp.
 - Beltrán, Luis Ramiro, *Comunicología de la liberación, desarrollismo y políticas públicas*, España, Luces de Gálibo, 2014, 40 pp.
 - Botello, Jaime, “Desempleo juvenil en México, 2000-2010” [en línea], *Revista análisis económico*, núm. 67, vol. XXVIII, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, 2013, p. 49, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/413/41329570004.pdf>, [consulta: 17 de noviembre de 2017].
 - Buenfil, Roberto A. “Ocaso juvenil: Los ninis y el crimen organizado en el siglo XXI” [en línea], *Central Municipal*, México, 2016, Dirección URL: <http://www.centramunicipal.mx/ocaso-juvenil-los-ninis-y-el-crimen-organizado-en-el-siglo-xxi/>, [consulta: 19 de febrero de 2018].
 - Camacho, Fernando, “Asociaciones civiles, en riesgo por falta de profesionalización” [en línea], *La Jornada*, México, 25 de octubre de 2010, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2010/10/25/sociedad/048n1soc>, [consulta: 29 de agosto de 2020].
 - Castañeda Morales, Luz Flaviana, “Una mirada a las organizaciones de la sociedad civil en México. Pertinencia de su estudio desde la administración” [en línea], *XVIII Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática*, Universidad Nacional Autónoma de México, octubre de 2013, Dirección URL: <http://congreso.investiga.fca.unam.mx/docs/xviii/docs/16.14.pdf>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Castells, Manuel, *Comunicación y poder* [en línea], México, Siglo XXI Editores, 2013, primera edición digital, 962 pp, Dirección URL: <https://es.scribd.com/read/370353652/Comunicacion-y-poder>, [consulta: 1 de septiembre de 2019].
 - Cavin, Susan, *Orígenes Lésbicos* [en línea], Orígenes Lésbicos [en línea], México, Ímpetu Centro de Estudios, 2018, p. 48, Traducción libre de Daniela Jerónimo, Dirección URL: <http://patriarcado.cursosimpetu.org/wp-content/uploads/2019/07/SusanFC.pdf>, [Consulta: 4 de septiembre de 2019].
 - Ceja, Mónica, “Desde la experiencia: Entrevista a Ochy Curiel” [en línea], *Andamios*, núm. 17, vol. 18, México, 2011, p. 185, Dirección URL: <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v8n17/v8n17a9.pdf>, [consulta: 2 de septiembre de 2019].
 - Centro Mexicano para la Filantropía, Iniciativa Ciudadana y Gestión Social, “Una fotografía de la Sociedad Civil en México. Informe Analítico del Índice CIVICUS de la Sociedad Civil 2010”, México, marzo de 2011, 84 pp.

- Cerero, Nohemí, “Xareny Orzal, los títeres y el mundo de posibilidades” [en línea], México, *Luchadoras*, , 28 de mayo de 2019, Dirección URL: <https://luchadoras.mx/mujeres-titiriteras/>, [consulta: 8 de septiembre de 2019].
- Chaparro, Manuel “Prólogo”, *Comunicología de la liberación, desarrollismo y políticas públicas*, España, Luces de Gálibo, 2014, 40 pp.
- Chaves, Rocío y Fernández, Ana Lucía, “Crítica feminista al concepto nini (ni trabaja ni estudia)” [en línea], *Scielo*, 18 de abril de 2016, p. 64, Dirección URL: <http://www.scielo.sa.cr/pdf/rup/v6n2/2215-2989-rup-6-02-00163.pdf>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Cimac, Cencos, Frida, Red Nacional de Periodistas, “Defensoras de derechos humanos manifiestan su preocupación por integrantes de la Colectiva Lesbterroristas” [en línea], México, 25 de mayo de 2015, Dirección URL: https://issuu.com/cimacredes/docs/comunicado_luisa_vel_zquez, [consulta: 29 de agosto de 2020].
- Clements, Sam, “El gobierno ha sido cómplice de los cárteles, según la periodista Anabel Hernández” [en línea], *Vice*, México, 25 de septiembre de 2013, Dirección URL: https://www.vice.com/es_mx/article/bn4qaw/el-gobierno-mexicano-apoya-a-los-carteles-segun-la-periodista-anabel-hernandez, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Coca Ríos, Itzel, “Represión del gobierno del Distrito Federal a la protesta, 2012-2014. Perspectiva de la amenaza en democracias federales”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 235, vol. 64, México, 2019, 49-76 pp
- Comisión Nacional de Derechos Humanos, *Diagnóstico sobre la situación de la trata de personas en México*, México, primera edición, diciembre de 2013, 189 pp.
- Criado, Miguel Ángel, “Las mujeres protagonizaron la revolución agraria de la prehistoria” [en línea], España, *El País*, 30 de noviembre de 2017, Dirección URL: https://elpais.com/elpais/2017/11/29/ciencia/1511969205_028548.html, [consulta: 4 de septiembre de 2019].
- Crovi, Delia, “¿Es Internet un medio de comunicación?”, *Revista Digital Universitaria*, núm. 6, vol. 7, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.
- Crovi, Delia, Florance Toussaint y Aurora Tovar, *Periodismo Digital en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, primera edición, 225 pp.
- Crovi, Delia, *Sociedad de la información y el conocimiento “Entre lo falaz y lo posible”*, Argentina, La Crujía, 2004, primera edición, 229 pp.
- Cuadros Mendoza, Salvador, *Propuesta de un modelo en comunicación educativa para el fortalecer la cultura urbana y cívica en la Ciudad de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015, 89 pp.
- Curiel, Ochy, “Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial”, *Otras formas de re (conocer). Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*, España, Hegoa, 2014, primera edición, 45-60 pp.
- Curiel, Ochy, “Descolonizando el Feminismo: Una perspectiva desde América Latina y el Caribe” [en línea], ponencia en *Primer Coloquio Latinoamericano sobre Praxis y Pensamiento Feminista*, Argentina, junio 2009, 8 pp., Argentina, Dirección

- URL: <http://bdigital.unal.edu.co/39749/1/ochycuriel.2009.pdf.pdf> [Consulta: 1 de septiembre de 2019].
- Curiel, Curiel, "Género, raza y sexualidad" [en línea], 2014, Dirección URL: <https://www.urosario.edu.co/Subsitio/Catedra-de-Estudios-Afrocolombianos/Documentos/13-Ochy-Curiel---Genero-raza-y-sexualidad-Debates-.pdf>, [consulta: 22 de agosto de 2020].
 - Curiel, Ochy [en línea], "Lesbianismo feminista: una propuesta política transformadora" [en línea], América Latina En Movimiento, Agencia Latinoamericana de Información, 13 de mayo de 2007. Dirección URL: <https://www.alainet.org/es/active/17389>, [consulta: 2 de septiembre de 2019].
 - Curiel, Ochy y Falquet, Jules, *El patriarcado al desnudo*, Argentina, Brecha Lésbica, 2005, 175 pp.
 - Curiel, Ochy, *La nación heterosexual*, Colombia, Brecha Lésbica, 2013, 198 pp.
 - Dore, Mary, *She is beautiful when she's angry*, Estados Unidos, 2014, 92 minutos.
 - De Hoyos, Rafael, "Ninis en América Latina" [en línea], *Nexos*, 1 de mayo de 2016, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=28290>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Del Olmo Campillo, Gemma, "Selección de artículos escritos por Luisa Muraro: Más mujeres que feministas, Feminismo y política de las mujeres y El poder y la política no son lo mismo" [en línea], Biblioteca Virtual de Investigación Duoda, España, 11 de abril de 2012, Dirección URL: <http://www.ub.edu/duoda/bvid/text.php?doc=Duoda:text:2012.04.0001> [Consulta: 1 de septiembre de 2019].
 - Díaz, Cristian, "No hay guerra contra el narco: Anabel Hernández", *Río Doce*, México, 5 de marzo de 2015, Dirección URL: <http://riodoce.mx/narcotrafico-2/no-hay-guerra-contra-el-narco-anabel-hernandez>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Dirección General de Planeación, *Agenda estadística de la UNAM 2009* [en línea], México, 2009, Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección URL: <https://www.planeacion.unam.mx/Agenda/2009/pdf/Agenda2009.pdf>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Díaz, Gloria, "La guerra de Calderón deja entre los jóvenes más asesinatos y violencia sexual" [en línea], *Proceso*, 28 de noviembre de 2012, Dirección URL: <http://www.proceso.com.mx/326364/la-guerra-de-calderon-deja-entre-los-jovenes-mas-asesinatos-y-violencia-sexual>, [consulta: 22 de agosto de 2020].
 - Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, España, Editorial Lumen, Serie de Ensayo, 1984 séptima edición, 403 pp.
 - EFE, "La ONU denuncia que el dinero de la droga salvó a varios bancos de la crisis" [en línea], *Público*, España, 26 de enero de 2009, Dirección URL: <https://especiales.publico.es/hemeroteca/194447/la-onu-denuncia-que-el-dinero-de-la-droga-salvo-a-varios-bancos-de-la-crisis>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Engel, Jordan, "Names and Locations of the top 100 People Killing the Planet" [en línea], *The Decolonial Atlas*, 27 de abril de 2019. Dirección URL:

<https://decolonialatlas.wordpress.com/2019/04/27/names-and-locations-of-the-top-100-people-killing-the-planet/>, [consulta: 31 de agosto de 2019].

- Espinosa, Yuderlys, “De por qué es necesario un feminismo decolonial: diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad”, Solar, núm. 1, vol. 12, Perú, 140-171 pp.
- Federici, Silvia, *El Calibán y la bruja*, Traficantes de sueños, España, 2010, 368 pp.
- Freire, Paulo, *Pedagogía de la esperanza*, México, Siglo XXI Editores, 2005, 226 pp.
- Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI Editores, 2005, segunda edición, 244 pp.
- Falquet, Jules. *De la cama a la calle. Perspectivas teóricas lésbico-feministas*. Colombia, Brecha Lésbica, 2006, 83 pp.
- Fazio, Carlos, “Sobre los juvenicidios” [en línea], *La Jornada*, 1 de noviembre de 2010, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2010/11/01/opinion/019a1po>, [consulta: 22 de agosto de 2020].
- Fondo de Población de las Naciones Unidas, *El poder de 1, 800 millones* [en línea], 2014, Dirección URL: <https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/SWOP2014%20Report%20Web%20Spanish.pdf>, [consulta: 22 de agosto de 2020].
- Galindo, María, *No se puede descolonizar sin despatriarcalizar*, Bolivia, Mujeres Creando, 204 pp.
- Gallardo Cano, Alejandro, *Propuesta de contenidos para la materia Teorías de la Comunicación y la Información*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1986, 304 pp.
- García Martínez, Anayeli, “Con Calderón, más feminicidio, más trata y violaciones a DH”, *Cimac Noticias*, México, 11 de julio de 2012, Dirección URL: <https://cimacnoticias.com.mx/noticia/con-calderon-mas-feminicidio-mas-trata-y-violaciones-a-dh/>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Gonzalbo Escalante, Fernando, “Homicidios 2008-2009. La muerte tiene permiso” [en línea], *Nexos*, 1 de enero de 2011, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=14089>, [consulta: 22 de agosto de 2020].
- Gordillo, Verónica, “El narcotráfico es funcional al sistema capitalista” [en línea], *Unidiversidad*, Argentina, Dirección URL: <http://www.unidiversidad.com.ar/el-narcotrafico-es-funcional-al-sistema-capitalista>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Guzmán, Adriana, “La propuesta política del feminismo comunitario” [en línea], *Revista Bagual*, Chile, 2014, Dirección URL: <https://www.youtube.com/watch?v=RtOLvNTS4uI>, [Consulta: 5 de septiembre de 2019].
- Guzmán, Adriana y Paredes, Julieta, *El tejido de la rebeldía, ¿Qué es el feminismo comunitario?*, Bolivia, Comunidad Mujeres Creando Comunidad, Bolivia, 2014, primera edición, 112 pp.
- Hierro, Graciela, *Ética y feminismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Textos universitarios, 1990, primera edición, 138 pp.

- Ímpetu Centro de Estudios, “Escuela de Derechos de las Mujeres (sesión 6, segunda parte)” [en línea], Dirección URL: <https://youtu.be/fyLVDwgOKEc>, [consulta: 26 de septiembre de 2019].
- Instituto Mexicano de la Juventud y Secretaría de Educación Pública, *Perspectiva de Juventud* [en línea], Dirección de investigación y estudios sobre juventud, México, Dirección de investigación y estudios sobre juventud, enero de 2008, p. 4, Dirección URL: http://www.educiac.org.mx/pdf/Biblioteca/Situacion_Juventudes/026Perspectiva_de_JuventudenMexico_IMJ.pdf, [consulta: 17 de noviembre de 2017].
- Irigaray, Luce, “El cuerpo a cuerpo con la madre”, *Debate Feminista*, vol.10, México, Centro de Investigaciones y Estudios de Género, 1994, 32- 44 pp.
- Irigaray, Luce, *Yo, tú, nosotras*, España, Ediciones Cátedra, 1992, 131 pp.
- Jeffreys, Sheila, *La herejía lesbiana. Una perspectiva feminista de la revolución sexual feminista*, Feminismos, 1993, 234 pp.
- Kaplún, Mario, *A la educación por la comunicación*, Ecuador, Ediciones CIESPAL, 2001, segunda edición, 263 pp.
- Kaplún, Mario, *Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular)*, Cuba, Editorial Caminos, 2002, 246 pp.
- Korol, Caludia, “La educación como práctica de libertad”, *Hacia una pedagogía feminista. Géneros y educación popular*, Argentina, Colección Cuadernos de Educación Popular, Editorial El Colectivo, 2007, 253 pp.
- Díaz Bautista, Alejandro, “La crisis económica del 2009, las remesas y el desempleo en el área del TLCAN”, *Ram Xinhai*, núm. 1, vol. 5, México, Universidad Autónoma Indígena de México, enero-abril de 2009, 39-48 pp.
- Lagarde, Marcela, *Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres*, Nicaragua, Puntos de encuentro, 1994, primera edición, 136 pp.
- Leal, Alejandra, “De pueblo a sociedad civil: el discurso político después del sismo de 1985”, *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 3, vol. 76, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2014, 441-468 pp.
- Lerner, Gerda, *La creación del patriarcado*, España, Editorial Crítica, 1990, 126 pp.
- León Zaragoza, Gabriel, “Crearán en México observatorio de trata y tráfico de mujeres y niñas” [en línea], *La Jornada*, México, 26 de marzo de 2009, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2009/03/26/politica/010n2pol>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Llegaria Acevedo, Juana Beatriz, *El macrosismo de 1985 en México y la sociedad civil*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988, 120 pp.
- Librería de Mujeres de Milán, *No creas tener derechos*, España, Editorial Horas y Horas, Cuadernos Inacabados, 2004, segunda edición, 240 pp.
- Lemus Pool, María Consuelo, *La comunicación alternativa en la era digital, Procesos, prácticas y actores en el contexto de jóvenes mexicanos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa de Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales, 2017, 278 pp.

- Lésper, Avelina, *Arte contemporáneo: un dogma incuestionable*, Colombia, Fundación Malpensante, 2016, primera edición, 85 pp.
- Lemus Pool, María Consuelo, *La comunicación alternativa en la era digital, Procesos, prácticas y actores en el contexto de jóvenes mexicanos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa de Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales, 2017, 278 pp.
- Lemus Pool, Consuelo, *El desarrollo de habilidades digitales en profesores que usan plataformas de aprendizaje en línea: el caso Hábitat Puma*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013, 184 pp.
- León, Alfonso, "La sociedad civil en México entre dos regímenes: logros y limitaciones", *México entre siglos. Contexto, balance y agenda*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 47-70 pp.
- Lorde, Audre, "La poesía no es un lujo", *Hermana extranjera*, Editorial Horas y Horas, España, 2003, 260 pp.
- Lovera, Sara, "México: Primer lugar en embarazo infantil, según la OCDE" [en línea], *AmecoPress*, México, 3 de octubre de 2019, Dirección URL: <https://amecopress.net/Mexico-Primer-lugar-en-embarazo-infantil-segun-la-OCDE>, [consulta: 26 de agosto de 2020].
- Lugo Sánchez, Luis Josué, *Expresión, opinión y generación de propuestas de emisores emergentes en internet: el caso de medios de comunicación emergentes, ciberactivistas y artistas independientes*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013, 143 pp.
- Lugones, María, "Heterosexualismo y el sistema colonial/moderno de género", *Hypatia*, núm.1, vol. 22, Estados Unidos, 2007, 186-209.
- Lonzi, Carla, *Escupamos sobre Hegel y otros escritos*, España, Traficantes de sueños, Mapas, 2018, primera edición, 119 pp.
- Maldonado Trujillo, Claudia, "Los impactos sociales de la crisis económica en México", *Análisis político*, México, Friedrich Ebert Stiftung, abril 2010, 10 pp.
- Guazo, Daniela, "Sin freno, los embarazos en las adolescentes" [en línea], *El Universal*, México, 29 de noviembre de 2015, Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/periodismo-de-datos/2015/11/29/sin-freno-los-embarazos-en-las-adolescentes>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Malo, Marta, "Prólogo", *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*, España, Traficantes de sueños, 2004, primera edición, 13-40 pp.
- Martín-Barbero, Jesús, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, España, Editorial Gustavo Gili, 1991, segunda edición, 300 pp.
- Martínez, Sanjuana, "Los muertos de Felipe Calderón" [en línea], *Sin embargo*, 20 de agosto de 2012, Dirección URL: <http://www.sinembargo.mx/opinion/20-08-2012/8932>, [consulta: 22 de agosto de 2020].
- Martínez, Sanjuana, "La trata de mujeres genera 10 mil millones de dólares al año a cárteles mexicanos" [en línea], *La Jornada*, México, 6 de enero de 2013, Dirección

- URL: <https://www.jornada.com.mx/2013/01/06/politica/002n1pol>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Mayoral Jiménez, “México, un país de changarritos”, *CNN Expansión*, México, 21 de septiembre de 2010, Dirección URL: <http://expansion.mx/economia/2010/09/21/empresas-mexico-micro-censo-cnnexpansion>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Millet, Kate, *Política sexual*, España, Ediciones Cátedra, 1995, 634 pp.
 - Moraga, Cherrie y Castillo, Ana, *Esta puente, mi espalda*, Estados Unidos, ISM Press, 1988, 281 pp.
 - Muraro, Luisa, *El orden simbólico de la madre*, España, Editorial Horas y Horas, Cuadernos inacabados, 1994, 150 pp.
 - Muraro, Luisa, “Autoridad sin monumentos”, *DUODA Revista de Estudios Feministas*, num. 7, 1994, Traducción de María Milagros Rivera-Garretas, 86-100 pp.
 - Nájjar, Alberto, “¿Por qué el narco recluta a miles de menores en México” [en línea], *BBC Mundo*, 17 de diciembre de 2013, Dirección URL: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/12/131217_mexico_menores_adolescent_es_reclutados_narcotrafico_chapo_guzman_zetas_sinaloa_an, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Notimex, “Ejerce 62% de mujeres la docencia en México” [en línea], México, periódico, *Info7*, viernes 15 de mayo de 2015, Dirección URL: <https://www.info7.mx/seccion/ejerce-62-de-mujeres-la-docencia-en-mexico/1528875>, [consulta: 31 de agosto de 2019].
 - Notimex, “Suman 30.6 millones de internautas en el país: AMIPCI” [en línea], *Informador*, México, 17 de mayo de 2010, Dirección URL: <https://www.informador.mx/Tecnologia/Suman-30.6-millones-de-internautas-en-el-pais-AMIPCI-20100517-0024.html>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Olivares Alonso, Emir, “Desempleados, 11 por ciento de los recién egresados de universidades, acepta SEP”, *La Jornada*, 11 de febrero de 2009, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2009/02/11/index.php?section=sociedad&article=034n1soc>, [10 de febrero de 2019].
 - Oyèwùmí, Oyèrónké, *La invención de las mujeres*, Colombia, Editorial En la frontera, 2017, 315 pp.
 - Pasquali, Antonio, *Comunicación y cultura de masas*, Venezuela, Monte Ávila Editores, 1977, cuarta edición, 443 pp.
 - Patrón, Mauricio, “¿Qué diablos es ser queer?” [en línea], *Time Out*, jueves 30 de enero de 2014. Dirección URL: <https://www.timeoutmexico.mx/ciudad-de-mexico/gay-y-lesbico/que-diablos-es-ser-queer> [Consulta: 1 de septiembre de 2019].
 - Pérez Campos, Montserrat, “Puntos para esbozar un periodismo feminista” [en línea], *La Crítica*, México, 22 de octubre de 2018, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/puntos-para-esbozar-un-periodismo-feminista/>, [consulta: 22 de agosto de 2020].

- Pérez Campos, Montserrat, “Defiéndete, amorcita” [en línea], *La Crítica*, 9 de diciembre de 2018, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/poema-defiendete-amorcita-defiendete/>, [consulta: 8 de septiembre de 2019].
- Pérez Campos, Montserrat, “Jóvenes emprendedores: generadores de cambio”, *Djóvenes*, México, 8 de noviembre de 2011, Dirección URL: <https://archivodjovenes.wordpress.com/2011/11/08/entrevista-jovenes-emprendedores-generadores-de-cambio/>, [consulta: 29 de agosto de 2020].
- Pérez Campos, Montserrat, “Sin temor a nada”, *Djóvenes*, México, 2 de diciembre de 2011, Dirección URL: <https://archivodjovenes.wordpress.com/2011/12/02/entrevista-sin-temor-a-nada/>, [consulta: 29 de agosto de 2020].
- Pérez Campos, Montserrat, “Thania y los números que cantaban” [en línea], *Djóvenes*, México, 22 de agosto de 2011, Dirección URL: <https://archivodjovenes.wordpress.com/2011/08/22/entrevista-thania-y-los-numeros-que-cantaban/>, [consulta: 29 de agosto de 2020].
- Pérez Islas, José Antonio, Valdés, Mónica y Suárez, María Herlinda, “Juventud: un concepto en disputa”, *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Porrúa, 415 pp.
- Pisano, Margarita, *El triunfo de la masculinidad*, México, Fem-e-libros, 2004, 100 pp.
- Poy Solano, Laura, “Más de 200 mil egresados en el país no buscan ni tienen empleo”, *La Jornada*, México, 29 de enero de 2013, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2010/01/29/sociedad/043n1soc>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Poy Solano, Laura, “En las aulas, sólo dos de cada 10 jóvenes en edad de cursar estudios universitarios”, *La Jornada*, México, 28 de octubre de 2009, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2009/10/28/sociedad/040n1soc>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Presidencia de la República, “Anuncio sobre la Operación Conjunta Michoacán” [en línea], 5 de febrero de 2018, Dirección URL: <https://www.resdal.org/caeef-resdal/assets/mexico---anuncio-sobre-la-operaci%C3%B3n-conjunta-michoac%C3%A1n.pdf>, [consulta: 22 de agosto de 2020].
- Quintana, Víctor M., “Modelo juvenicida” [en línea], *La Jornada*, 5 de febrero de 2010, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2010/02/05/opinion/017a2pol>, [consulta: 22 de agosto de 2010].
- Radicalesbians, *La mujer que se identifica con la mujer* [en línea], Difusión Herética Ediciones Lesbofeministas Independientes, Argentina, 2012, 11 pp., Dirección URL: <https://we.riseup.net/assets/109901/RADICALESBIANS%20A5-bklt.pdf>, [consulta: 4 de septiembre de 2019].
- Ramírez Uranga, Ana Karina, *La transición de la economía mexicana: del modelo de sustitución de importaciones hacia una economía abierta*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, 117 pp.
- Redacción, “Calderón logró la meta de Fox, changarrizar a México”, *Proceso*, México, 28 de septiembre de 2010, Dirección URL:

- <http://www.proceso.com.mx/101848/101848-calderon-logro-la-meta-de-fox-changarrizar-a-mexico>, [consulta: 23 de agosto de 2010].
- Redacción, “De siete al inicio de sexenio, los cárteles mexicanos se multiplicaron: Calderón dejará por lo menos 25” [en línea], *Sin embargo*, México, 20 de agosto de 2012, Dirección URL: <http://www.sinembargo.mx/20-08-2012/335244>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Redacción, “Disminuye en México la población joven” [en línea], *El siglo de Torreón*, México, 13 de agosto de 2009, Dirección URL: <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/453348.disminuye-en-mexico-la-poblacion-joven-conapo.html>, [consulta: 17 de noviembre de 2017].
 - Redacción, “El empleo, lejos de la juventud mexicana”, [en línea], *Expansión*, México, 11 de agosto de 2010, Dirección URL: <http://expansion.mx/mi-carrera/2010/08/11/jovenes-empleo-trabajo-pea-inegi>, [consulta: 17 de noviembre de 2017].
 - Redacción, “Exportaciones de México a EUA caen en 26%” [en línea], *Expansión*, 12 de mayo de 2009, Dirección URL: <https://expansion.mx/economia/2009/05/12/exportaciones-de-mexico-a-eu-caen-26>, [consulta: 22 de agosto de 2020].
 - Redacción, “INEGI registra 107.6 millones de mexicanos” [en línea], *Poblanerías*, México, 10 de julio de 2009, Dirección URL: <http://www.poblanerias.com/2009/07/inegi-registra-1076-millones-de-mexicanos/>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Redacción, “Más de 121 mil muertos, el saldo de la narcoguerra de Calderón: Inegi” [en línea], *Proceso*, 30 de julio de 2013, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/348816/mas-de-121-mil-muertos-el-saldo-de-la-narcoguerra-de-calderon-inegi>, [consulta: 22 de agosto de 2020].
 - Reuters, “El Homo Sapiens se originó hace 350 mil años” [en línea], *Excélsior*, 28 de septiembre de 2017, Dirección URL: <https://www.excelsior.com.mx/global/2017/09/28/1191388>, [consulta: 5 de septiembre de 2019].
 - Reyes Matta, Fernando, “La comunicación transnacional y la respuesta alternativa”, *Comunicación Alternativa y cambio social (I. América Latina)*, México, UNAM, 1986, 373 pp.
 - Rich, Adrienne, Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana [en línea], Grupo de Edición Amputadas, 42 pp., Dirección URL: <http://impetumexico.org/wp-content/uploads/2016/07/la-heterosexualidad-obligatoria.pdf>, [consulta: 1 de septiembre de 2019].
 - Rich, Adrienne y Lorde, Audre, “Una entrevista: Audre Lorde y Adrienne Rich” [en línea], *Sentipensares Fem*, Dirección URL: <https://sentipensaresfem.wordpress.com/2016/12/03/ealyar/>, [Consulta: 5 de septiembre de 2019].
 - Rivera, Josette, “México protesta distinto: En Twitter” [en línea], *BBC News*, 24 de octubre de 2009, Dirección URL:

- http://www.bbc.com/mundo/participe/2009/10/091024_0046_mexico_impuestos_twitter_jrg, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Rivera Beltrán, Xóchitl, “Mi manada” [en línea], *La Crítica*, 30 de diciembre de 2018, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/opinion-mi-manada/>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Romero Sánchez, Gabriela, “Más de 250 mil mujeres y niñas ejercen la prostitución y son explotadas por lenones” [en línea], *La Jornada*, México, 10 de diciembre de 2009, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2009/12/10/capital/039n1cap>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Román, José Antonio, “‘Guerra sucia’ en México en los años 70 fue ‘terrorismo de estado’”, *La Jornada Baja California*, México, 21 de octubre de 2016, Dirección URL: <http://jornadabc.mx/tijuana/21-10-2016/guerra-sucia-en-mexico-en-los-anos-70-fue-terrorismo-de-estado-expertas>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Rubin, Gayle, “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía del sexo”, México, *Nueva Antropología*, núm. 30, vol. VIII, 1986, 95-143 pp.
 - S/a, “Científicos forenses recrean el rostro de una adolescente griega de hace 9,000 años” [en línea], *Ancient Origins*, 25 de enero de 2018, Dirección URL: <https://www.ancient-origins.es/noticias-historia-arqueologia/cient%C3%ADficos-forenses-recrean-el-rostro-una-adolescente-griega-hace-9000-a%C3%B1os-004671>, [consulta: 4 de septiembre de 2019]
 - Sala Valdés, Cristina, Cristina Sala Valdés, “La Comunicación para el Desarrollo”, *Janus Anuario*, Portugal, Universidad Autónoma de Lisboa, 2017, 127 pp.
 - Secretaría de Economía 2006-2012, “Empresas” [en línea], México *Emprende*, Dirección URL: <http://www.2006-2012.economia.gob.mx/mexico-emprende/empresas>, [consulta: 22 de agosto de 2020].
 - Segato, Rita Laura, *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado*, México, Ediciones Tinta Limón, 2013, primera edición, 87 pp.
 - Serra Puche, Mari Carmen, “Evidencias e indicadores arqueológicos de la presencia femenina en Xochitécatl”, *Anales de antropología*, vol. 33, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, 207-236 pp.
 - Solís, Víctor, “Twitter y sus números en México” [en línea], *El Universal*, México, 5 de febrero de 2010, Dirección URL: <http://archivo.eluniversal.com.mx/articulos/57446.html>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
 - Soto Espinosa, Angélica Jocelyn, “La simulación del lenguaje inclusivo” [en línea], *La Crítica*, México, 18 de abril de 2019, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/la-simulacion-del-lenguaje-inclusivo/>, [consulta: 29 de agosto de 2020].
 - Soto Espinosa, Angélica Jocelyn, “Trabajadoras de Intendencia Organizadas: 3 años de resistencia por los derechos de todas” [en línea], *La Crítica*, México, 6 de enero de 2019, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/trabajadoras-de-intendencia-organizadas-3-anos-de-resistencia-por-los-derechos-de-todas/>, [consulta: 8 de septiembre de 2019].

- Sierra, Francisco, *Introducción a la Teoría de la Comunicación Educativa*, Sevilla, Editorial MAD, 270 pp.
- Simpson, Máximo, “Comunicación alternativa: dimensiones, límites, posibilidades”, *Comunicación Alternativa y Cambio Social (I. América Latina)*, México, UNAM, 1986, 373 pp.
- Suárez López, Gerardo, “Mujeres reclutadas para servir al narco, nueva modalidad de trata” [en línea], *América Latina en Movimiento*, Agencia Latinoamericana de Información, 30 de noviembre de 2011, Dirección URL: <https://www.alainet.org/es/articulo/154375>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Tapia González, Georgina Aimé, “Graciela Hierro: Filosofía de la educación en clave de género”, *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México*, núm. 5, vol. 3, México, El Colegio de México, 2017, 1-21 pp.
- Tavera Fenollosa, Ligia, “El movimiento por la anulación del voto, Seminario de México”, *Revista Casa del Tiempo*, núm. 21, México, Universidad Autónoma Metropolitana, julio de 2019, 5 pp.
- Torres Ruiz, Gladis, “Se va Calderón: el presidente del feminicidio” [en línea], Cimac Noticias, México, 27 de noviembre de 2012, Dirección URL: <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/62030>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Trejo Martínez, Alejandro, *La comunicación política y la comunicación alternativa como proceso de comunicación*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2005, 118 pp.
- Torrico Villanueva, Erick R., *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, num. 28, vol. 15, Brasil, Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, 2018, 211 pp.
- Varela, Nuria, *Feminismo para principiantes*, España, Ediciones B.S.A., 2008, primera edición, 383 pp.
- Villaverde, Mariana, *Genealogía del pensamiento feminista autónomo y radical en Latinoamérica y el Caribe*, desde 1993 hasta la actualidad, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2014, 138 pp.
- Velázquez, Carolina, “Son explotadas en la prostitución alrededor de 450 mil mujeres” [en línea], *Cimac Noticias*, México, 8 de enero de 2010, Dirección URL: <https://cimacnoticias.com.mx/noticia/son-explotadas-en-la-prostitucion-alrededor-de-450-mil-mujeres/>, [consulta: 23 de agosto de 2020].
- Velázquez Herrera, Luisa, *Corta historia del lesbianismo en México* [en línea], México, 2018, 33 minutos, Dirección URL: <https://vimeo.com/267645607> [Consulta: 8 de septiembre de 2019].
- Velázquez Herrera, Luisa, “Una aproximación a la noción de ginealogía” [en línea], *La Crítica*, 8 de marzo de 2019, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/una-aproximacion-a-la-nocion-de-ginealogia/>
- Vergara Sánchez, Karina, “Soy India”, *Esta boca es mía* [en línea], México, 13 de abril de 2011, Dirección URL: <http://estabocanecia.blogspot.com/2011/04/india.html>, [consulta: 4 de septiembre de 2019].

- Vergara Sánchez, Karina, “Desde dónde” [en línea], *Ovarimonia*, 2018, Dirección URL: <http://ovarimonia.blogspot.com/2018/05/desde-donde.html>, [Consulta: 4 de septiembre de 2019].
- Vergara Sánchez, Karina, “Sin heterosexualidad obligatoria no hay capitalismo” [en línea], *La Crítica*, México, 4 de septiembre de 2015, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/sin-heterosexualidad-obligatoria-no-hay-capitalismo/>, [consulta: 22 de agosto de 2020].
- Vergara Sánchez, Karina, “Apuntes sobre lesbofeminismo: notas sobre separatismo” [en línea], *La Crítica*, México, 2017, Dirección URL: <http://www.la-critica.org/analisis-apuntes-lesbofeminismo-notas-separatismo/>, [Consulta: 5 de septiembre de 2019].
- Vergara Sánchez, Karina, ¿Dónde está el patriarcado? [en línea], *Ovarimonia*, 13 de marzo de 2019, Dirección URL: <http://ovarimonia.blogspot.com/2019/03/en-donde-esta-el-patriarcado.html>, [Consulta: 5 de septiembre de 2019].
- Vergara Sánchez, Karina, *El viaje de las invisibles: Manifestaciones del Régimen Heterosexual en experiencias de mujeres lesbianas en consultas ginecológicas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2013, 151 pp.
- Villa y Caña, Pedro, “ONU: en México se cometen siete feminicidios al día” [en línea], periódico *El Universal*, miércoles 7 de marzo de 2018, Dirección URL: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/seguridad/onu-en-mexico-se-cometen-siete-feminicidios-al-dia>, [consulta: 1 de septiembre de 2019].
- Wittig, Monique, *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*, Editorial Egales, España, 2006, 127 pp.
- Wittig, Monique, *Las guerrilleras*, Ediciones Precarias, España, 2016, 141 pp.
- Yaoyótl, Yan María, “Importancia del movimiento de lesbianas feministas de la década 70 en México” [en línea], *Igualdades*, México, 5 de junio de 2018. Dirección URL: <http://igualdades.com/importancia-del-movimiento-de-lesbianas-feministas-de-la-decada-70-en-mexico/> [Consulta: 2 de septiembre de 2019].
- Yaoyótl, Yan María, “La cosmopercepción indígena lesbofeminista ante el generismo capitalista”, *Pensando los feminismos en Bolivia*, Bolivia, Conexión Fondo de Emancipación, 2012, primera edición, 229-258 pp.
- Zurita, Jesús, Froilán, Juan y Rodríguez, Francisco, “La crisis financiera y económica de 2008. Origen y consecuencias en Estados Unidos y México”, *El Cotidiano*, núm. 157, México, Universidad Autónoma Metropolitana, septiembre-octubre 2009, 17-27 pp.